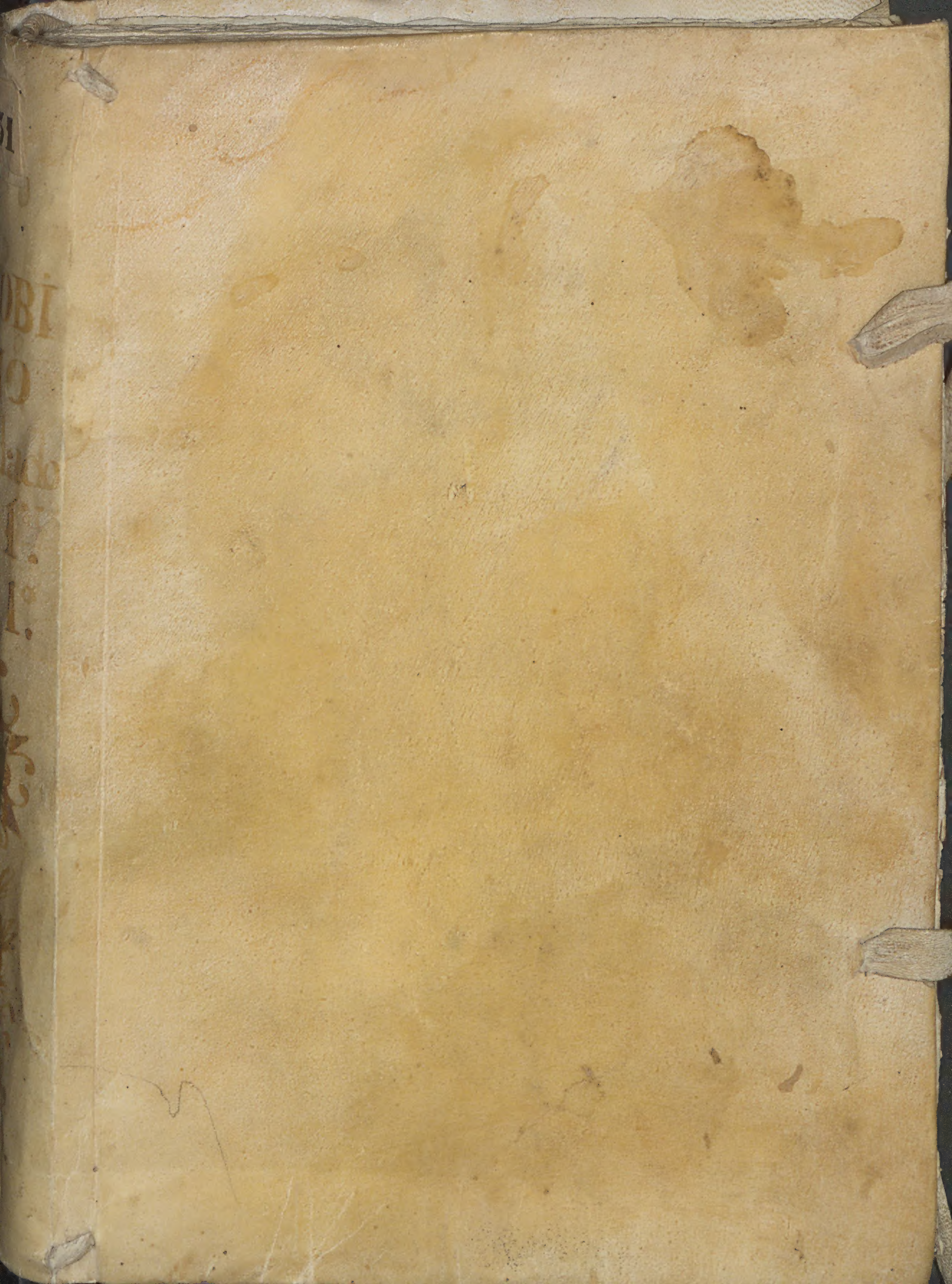


Copiese la portada.

M. S. 4.º pergamino, foliado hasta 509.
firmado de Fr. Thomas de Jesus Maria,
completo, bien tratado.
Rotulata = El Gobierno arreglado. Par
te 1.ª Tom. 1.



J. M. J.

Vigilancia cuidadosa para corre[gir]
los engaños, que se huviessen introducido
entre los estatutos legitimos dela Religiosa
Descalcez Carmelita.

En el V.e Capitulo General que celebro este
presente año de 1763. esta sagrada familia
en su Convento de Pastrana, se proveio
el siguiente Decreto, mandandolo remitir
à todos los Provinciales de sus respectivas
Provincias. La fiel copia de el orden que
sele ha intimado à N. R. P.e Provincial de
esta su Provincia de Andalucia la Baxa,
es como se sigue.=

=J. M. J. = R.do P. N. Prov.l detodo mi aprecio: Salud,
=y gracia. Hallome en la precission de partici-
=par à V. R.a Loque N.ro V.e Capitulo General
=proxime passado determino en sus gravissim-
=as sessiones 21. y 28. Y es: Que el santo Diffini-
=torio haga à V. R.a el encargo siguiente. Que nom-
=bre, y assigne V. R.a en su Provincia dos, ò tres
=sujetos de su satisfaccion, paraque con ma
=durez, y raiz vean, trabagen, discurran, y
=escriban clara, libre, y expressamente: Lo
=primero: Quales sean en individuo las Leyes
=de gobierno? ò que tratan, ò conciernen al gobi-
=erno mismo? Expressadolo con toda claridad,
=y esforzandolo con nervio de razon. Segundo.
=Que expongan su sentir, y parecer acerca de
lo

2. =lo succedido con ocasion delas Guerras en Por-
=tugal, esto es: Si los Diffinidores que se fueron, ò
=fuessen en semejante caso, conservan su derecho;
=de modo que los que eligiò el santo Diffinitorio,
=fuessen, ò sean solamente substitutos? ò si lo
=son, ò seran estos en propriedad? Y aquellos lo
=dexaron de ser? Tercero: Que miren, y digan
=con reflexion seria, si ay alguna, ò algunas
=Actas, ò Declaraciones, que contradigan, ò se
=oppongan à alguna de nuestras Leyes? Y mi-
=ren con especial cuidado las Declaraciones
=que se imprimieron en Madrid despues de el
=Capitulo intermedio de N. M. R. P. fr Nicolas de
=Jesus Maria (que este en gloria) su fecha en
=Madrid en 13 de Julio de 1751. Y especialmente
=los que son sobre la 3. parte de nuestras constitu
=ciones, y de estas las que tienen Manecilla ala
=Margen, y estan comprehendidas en los numeros:
=44. 49. 53. 54. 55. 56. 62. 63. 66. 67. Y en los impressas
=en Madrid año de 1760. Despues de el Capitulo
=intermedio de N. R. P.e fr. Pablo de la Concepcion, y
=estan en los meros: 5. 34. 37. 40. 41. 43. 46. 49. Que
=no se detengan en expressar su sentir, apoyando-
=lo con razon, porque se desea saber, y averiguar
=la verdad. Sirvase V. R.a mandar, darme aviso
=de el recivo de esta, para vivir assegurado, de
=que su contenido lo llebara V. R.a à su debido effec-
=to. Y quedo de V. R.a suplicando al señor por su
=importante vida. Madrid, y Junio 20. de 1763.
=R. P. N. Prov.l = Mui siervo, subdito, affecto, y capellan
=de V. R.a = fr Phelipe de la Concepcion = Secreto —
=Andalucia la Baxa = N. R. P.e Prov.l fr Juan de S.n Joseph

= Cumplimiento de el dicho Mandato.

Num. 1. = El cuidadoso estudio que se necessita, para examinar bien los assumptos, que se annotan en la sobre dicha providencia, se lo ha encargado su Rdo. P. Prov.l fr Juan de S.n Joseph en esta Prov.a de Andalucia la Baxa à vno de sus mas humildes, y rendidos subditos, llamado fr Thomas de Jesus Maria. El exito feliz que su Rev.a ha concebido en esta eleccion suia, se lo procurara, mediante Dios, facilitar, quien se considera interessado en la proporcion, de lo que alcanzasse su obediencia, aunque sea a toda costa. Gravissimos son todos, y cada vno de los assumptos contenidos en la expressada recommendacion, que se me encarga, con el aviso, de que explique mi sentir clara, libre, y lisamente en lo que entendiesse ser verdad, esforzando mis discursos con nervio de razon en sus effectivas advertencias. Assi lo ofrezco Yo cumplir, sin omitir cuidado alguno, para el verdadero desengaño, con que se desean saber radicalmente las legitimas noticias sobre los tres propuestos dubios. =

= El gran P. S.n Agustin viendo el ningun temor con q.e cierto Vincencio Victor hablaba, sin exceptuar à persona alguna, en quien hacia juicio, que faltaba a la verdad en su doctrina; le alabò el S.to Doctor la libertad, y el sin rebozo de su importante diligencia. Sanctus Augustinus, escribe el Erudito Canonista Vanespen Tomo 2. vindic. de peculiaritate et Simonia Dissert. Canonicas vincentium Victorem juvenem, et Laicum laudat, quod nihil hominem veritus libere contra senem et Episcopum (Augustinum scilicet) quod sentiebat

 bat proferret: in hoc (inquit idem Sanctus lib. 4. De anima et eius origine cap. 1) te plane laudo, quod veritatem et si numquam percepisti, certe quam putasti hominem protulisti, ideò quidem temere, quia existimasti scire te quod nescis, sed ideò libere, quia personam non veritus, elegisti aperire, quod sentis—

2= A rostro firme se me ordena à mi, que expresse mi sentir sobre los tres assumptos annotados en la sobre dicha providencia. De esse medio se valiò en differentes ocasiones Sn. Geronimo, para contener las necedades de los sujetos, que no estaban con la solides de la verdad bien informados. Le enseñò al mismo Santo su experiencia, que el Divino agrado se complace muchas veces con el estudio cuidadoso, de lo que impugnan frente, à frente los pressumptuosos entenderes de el conocimiento falso. Lo que discimus, escribe el Sto. Doctor, interdum gratiæ Dei esse impudentiam resistere, et frontem fronte concutere; hoc autem tribuitur, ne nostra verecundia, aut humanus pudor pertimescant insidias æmulorum. Estoy bien informado, dixo el gran Sr. S. Agustin, de que solamente en los sagrados Libros que en la Divina Escritura son tenidos por Canonicos, es en quienes firmissimamente creo, y creere siempre, que sus Escritores no les pudieron causar ierros: Pero en los demas, que se han escrito, è introducido por authores puramente humanos, de tal manera los Leo, y miro en mi estudio, ut quantalibet sanctitate doctrinaque prœpolleant, non ideo verum putem, quia ipsi ita senserunt. Este dictamen

men discreto lo insertaron Graciano en sus Decretales, y el Angelico Doctor S.to Thomas en su Theologica Summa. Assi lo testifica el citado Canonista Vanespen en su Dissertacion Canonica, cap. 3. §. 4. Buen aviso es este, para colegir las altas luces, que en este Capitulo General proxime passado depositaban sus Gremiales en su religioso zelo. =

3 = Algunas capacidades ay tan poco cautos, y pagados de si mismas, que les parece, que con alegar, que otros muchos authores han seguido sus dictamenes, que con este unico alegato corroboran sus sentencias decisivas con irresistibles solideces. Sententiæ suæ (credunt) magnum pondus accedere... si in illius patrocinium Authores aliquot, non dico Patres auctoritate Ecclesiæ, à sanctitate et Cœlesti Sapientia multum probatos, sed Scholasticos Patribus in nullo comparandos adducere possint. Pero que calidad de intelectivos alcances sea esta; la demuestra claramente su propria conducta, como lo certifica el citado Canonista con la siguiente advertencia: Hi sunt, qui non tam quid verum sit, quam quid alii dicant attendere videntur; cum tamen teste Magno veritatis Amatore Augustino, in expositione Epistolæ ad Galatas cap. 1. vers. 4 dicat, veritas propter seipsam diligenda est, non propter hominem aut propter Angelum per quem annuntiatur. Qui enim propter annuntiatores diligit eam; potest etiam mendacia diligere, si quæ forte ipsi sua protulerint.

4 = No es poco el daño, que en las religiosas familias se ha experimentado por el frequente recurso de el expressado motivo; porque aunque sean los hombres, que las han gobernado de superiores alcances

en las

en las virtudes, y letras morales, no han estado libres de los limitados esfuerzos de sus essenciales deslizes. Por essa razon adoptan el Derecho civil, y canonico el siguiente asserto en sus textos: Non exemplis, sed legibus est iudicandum. Y el emperador Justiniano previno en su Codigo de legibus, la 12. que dice: Si Imperialis Maiestas causam cognitionabiliter examinaverit: partibus cominus constitutis sententiam dixerit: Omnes omnino judices, qui sub nostro Imperio sunt sciant hanc esse legem non solum illi causæ pro qua producta est, sed et omnibus similibus. Porque no ay justos motivos, para desconocer racionalmente los aciertos de las Leyes, quando se han establecido con los mas cryticos examenes. =

5 = Nuestro V.e Capitulo General proxime passado, deseando efficazmente averiguar la verdadera, y solida inteligencia de los puntos contenidos en los tres dubios propuestos, para poderla descubrir perfectamente decretó con grande estudio de su religioso zelo, que se hiciesse la consulta en las Provincias proprias nuestras, sin recurrir a los extraños Abogados; porque se descubre, y conoce con mas claridad, y solidez, lo que se pretende saber de raiz con los informes domesticos, que con las retoricas rumbosas de los Letrados extraños. =

= Al summo Pontifice Eugenio le encargo el gran P.e S.n Bernardo; que en las ocurrentes

res difficultades, que sele ofreciessen, nolas
averiguara nunca, valiendose delos dic
tamenes delos Abogados foraneos para sus
expedientes atentos; porque se descubre mas
bien la verdad con las declaraciones sencillas
domesticas, que con los follages de voces, y fra
ses, deque usan los Abogados en los estrados
de sus informes. Agitentur causæ, le dixo el
Santo Doctor en el libro 1. de consideratione
cap. 10. à el referido summo Pontifice, sed si
cut oportet. Nam is modus, qui frequentatur,
execrabilis plane, et qui non dico Ecclesiam, sed
nec forum deceret. Miror namque, quemadmo
dum religiosæ aures tuæ audire sustinent hu
iusmodi disputationes Advocatorum, et pug
nas verborum, quæ magis ad subversionem
quam ad inventionem proficiunt veritatis.
Corrige pravum morem... Nihil ita absque
labore manifestam facit veritatem, ut brevis et
pura narratio.

6 = La alta comprehension de Nuestro V.e Capitu
General proxime passado siguiendo el expre-
ssado consejo de el gran P.e S.n Bernardo, me
manda à mi, que diga clara, libre, y expres
samente mi sentir sobre cada qual delos tres
dubios, que en su Decreto me hace presentes.
Procurare satisfacer à la impuesta obliga
cion, diciendo en tres Capitulos, y differen
tes §§. de ellos mismos con algunos parti
~~culares~~ reflexiones, que annotare en mis
raciocinios el sentir, que se me pide con
tan religiosos fundamentos. = (1) Observa.

Observacion Canonica para esta Empresa

7 = En los sagrados Concilios Coloniente, y Tridentino se les mandó à los Illmos. Señores Obispos todos, y cada uno, que examinaran en sus respectivas Diocesis los estatutos, y constituciones de sus Iglesias cathedrales, colegiatas, y Parroquiales: Y si en algun estatuto, ò constitucion hallasen alguna determinacion, que se oponga à la pureza evangelica, y fraternal charidad en su sentencia; la borren, y quiten de el volumen, en quien se huviesse insertado por ignorancia, ò malicia contra el veridico, y universal dictamen de la disciplina verdadera de la Catholica Iglesia en su decorosa enseñanza legitima. Este proprio encargo es el de Nro. Ve. Capitulo General proxime passado, deseoso efficazmente de enmendar, y corregir las Actas capitulares, y Declaraciones, que contra el verdadero, y solido sentir de nuestras legitimas Leyes, y constituciones, en differentes tiempos, se huviessen introducido, ò por ignorancia, ò por malicia, entre sus establecidos mandatos, y acuerdos: Porque sea su introduccion de la una, ò de la otra manera, si es à nuestras peculiares Leyes primordiales contraria, se debe borrar con vigorosa efficacia.

8 = El sagrado Concilio Coloniense, celebrado el año de 1536. en la 3. part. Cap. 12. previno, que la commodidad temporal, ò el rastero interes de los sujetos, que por sus defectuosos alcances

alcances les huviessen insertado a los estatutos dela Iglesias Cathedrales, o delas colegiatas, y Parroquiales algun ierro inconsiderado, se podia facilmente remediar, y corregir, haciendo un escrutinio crytico, para conocer su pernicioso engaño; porque no se deben permitir entre los estatutos municipales legitimos dela catholica Iglesia, las determinaciones, que la ignorancia, ò la malicia han provehido contra las Leyes authenticas. Operæ pretium est, itaque nobis videtur, dixo el citado concilio, huiusmodi statutorum volumina inter visitandum excutere, et quæ evangelicæ puritati atque fraternæ charitati, denique disciplinæ Ecclesiasticæ minus consentanea reperta fuerint, resecare, cavereque ne post hac ulla nova statuta in eiusmodi Ecclesijs (nisi tamen noster accesserit calculus) edantur.

9 = Eternamente havian de vivir en el sagrado delos Claustros de nuestra Descalcez Carmelitana los Eremiales, que el Capitulo General proxime passado acordaron la mencionada diligencia, para el firme lucimiento en el gobierno de nuestra Descalcez sagrada. Habent suum volumen peculiarium statutorum, digeron los Padres de el referido Concilio, hablando delas mismas Iglesias cathedrales, colegiatas, y Parroquiales, quæ interdum pro affectu privato cuiuslibet augentur aut crescunt. Notese la voz, cuiuslibet, que en nro Español idioma significa, aunqualquiera, que es quien les acrecienta a las tales Iglesias los estatutos, que mando borrar el sagrado Concilio con

rigorosa

10. rigorosa presteza; porque no debe haver entre las ordenaciones legitimas, constituciones contrarias á sus primordiales, y meditados sentencias. Inter hæc reperias quam plura, dice el mismo concilio, quæ quæstum magis quam pietatem respiciunt, et ad inæqualitatem magis quam æqualitatem faciant: unde discordia inter fratres (ut fieri solet) frequenter alitur, concordia vero scinditur, et laceratur. Et quantumvis pleraque inter hæc iniqua reperias, adiguntur tamen omnes qui recens admittitur, ut ad eiusmodi statutorum observationem (etiam penitus ignari quid contineant illa) circa ullum delectum iureiurando se alligent, cum tamen iuramentum non debeat esse iniquitatis vinculum, nec ad ignorata extendi.

= Todas las observaciones de el expressado concilio son las que se contienen en los estatutos mal instruidos; porque no ay facilidad para introducir falsas inteligencias contra la constituciones authenticas, y verdaderas, adonde se corrigen los errados dictamenes con provisiones cientificas.

10 = El gran P.e S.n Agustin deseoso de alexar las ruinas, que con artificiosos disimulos se suelen experimentar en las Congregaciones religiosas, exponiendo el Psalmo 124. da el siguiente aviso, como mui menesteroso: Venturi sunt homines, et dicturi tibi: Magnus ille vir, Magnus ille homo... Vide, quia licet de illis aliqua flamma sermonis, et aliquis de ipsis ignis accendiutr

en dicitur... Cum ergo laudati tibi fuerint isti montes,
et cœperint tibi suadere ut venias ad ipsos, et
ibi requiescas; responde: in Domino confido:
Quomodo dicitis animæ meæ: transmigra in
montes, sicut passer? Bonum est tibi ut eva-
das, sicut passer de muscipula venantium.
Los sujetos que se acogen, para encubrir
su ignorancia, ô su malicia a el dictamen
de los que han sido tenidos en la humana a-
prehension por hombres grandes, para las
empressas de el gobierno, son, a quienes les da
San Agustin el referido aviso; porque estan
incautamente expuestos â una irremedia-
ble ruina, sino toman otro efugio en su pecu-
liar empleo. Suele ser incierta la aprehen-
sion humana en los clamores de la vulgari-
zada inteligencia, en los payses de la fama.
Exponiendo el mismo Santo Doctor el Psalmo
106. sin negarles a los hombres grandes sus
meritorias excepciones, dice: Principes sunt,
Docti sunt, Magni sunt, Lapides pretiosi sunt.
Quid adhuc dicturus es? Numquid Angeli
sunt? Porque Yo, dice el santo Doctor, aunque
sean Angeles venidos de las alturas de el ci-
elo, si sus dictamenes son contrarios â los
que estan escritos en los estatutos nuestros
legitimos, los anathematizare â los suios como
â surrepticios con vigorosos esfuerzos. Sola
mente la doctrina verdadera, que se con-
tiene en la Regla, y constituciones de vuestra
profession Religiosa es, la que haveis de obser-
var con permanente constancia: Et tamen
si

12. *si Angelus de Cœlo vobis annuntiaverit, preter quam accepistis, anathema sit.* Dixo el citado Sto. Doctor.

11 = Nuestro Vo. Capitulo General proxime passado deseando eficazmente, separar de nuestras religiosas estancias los errados dictamenes, que se huviessen introducido contra la verdadera enseñanza de nuestras legitimas Leyes, y Regla primitiva; Decretò el sobredicho encargo con la menesterosa cautela de la contingente ignorancia, de quien no ha conocido el verdadero sentido de sus respectivas doctrinas en sus particulares industrias; porque de esse principio se originan los males en el gobierno Monastico.

/ En la session 24. cap. 14. *de Reformatione* les encargò el sagrado Concilio Tridentino à los Illmos. señores obispos, que vieran, y examinaran con vigilante cuidado los estatutos de sus pertenecientes Iglesias, y que borraran, los que seles huviessen insertado contrarios à sus primitivas constituciones legitimas; porque todos essos lo detestaba la Santa Synodo, aunque se hallaran confirmados (*in forma communi*) por la Santa Sede Apostolica en su particular establecimiento: porque no les quita essa circunstancia, el ser intrusos, y falsos en su determinada existencia. *Quæ omnia sancta Synodus detestans, Mandat Episcopis, ut quæcumque hujus modi in pios usus non vertuntur, atque... sordidæ avaritiæ suspicionem habent, fieri non permittant, ipsique diligenter de earum constitutionibus sive consuetudinibus su per prædictis cognoscant; et illis tantum, quas lauda-*

laudabiles probaverint exceptis, reliquas ut pravas ac scandalosas reijciant et aboleant: Non obstantibus, quibuscumque statutis, constitutionibus, consuetudinibus, etiam immemorabilibus, etiam Apostolica auctoritate confirmatis: de quarum surreptione, obreptione et intentionis defectu Episcopi, tamquam Apostolicae Sedis Delegati, cognoscere possint 13

12 = Ningun cuerdo juicio dexara de conocer las grandes alabanzas, que se merece por su proiectado acuerdo Nro V.e Capitulo Gral proxime passado en nuestro religioso emisferio; estoy en la firme inteligencia de que no se ha hecho Decreto mas provechoso, desde que nuestra sagrada Descalcez se separo de nros PP.es Calzados, y se gobierna por si misma con absoluta independencia de sus R.R.mos que el que queda referido con las circunstancias, que en si ostenta. No se extrañara, que se halle, que corregir, y enmendar en las Actas, y Declaraciones Capitulares, que en differentes tiempos se han proveido; porque aviendo sido distintos los sujetos, que han tenido el cargo de nuestro peculiar gobierno; es factible el no haver estado todos bien instruidos en la verdadera, y radical inteligencia de nuestras municipales Leyes; y por esso haver errado en sus provisionales mandatos, y discursos mal fundados. En considerando atentamente, lo que ha succedido en los nobilissimos Cabildos de las Iglesias Cathedrales por la variedad de los sujetos, que los han celebrado, se podra conocer con suficiente certidumbre, que en todas partes

14. partes se cometen ò por ignorancia, ò por malicia algunos ierros, que no deben permitirse, quando estan ia manifiestos; porque no es justificado el proceder, que no es zeloso de las observancias que le incumben en el tal caso averiguado.

13 = El Docto Canonista Vanespen Tomo 1. part 1. Titulo 7. Cap. 5. De congregationibus Capitularium. Hablando de los Canonigos, de quienes se componen los Cabildos de las Iglesias cathedrales, y los de las Iglesias Colegiatas en sus respectivos nombramientos, dice: Plures Canonicorum, vel nullam veræ disciplinæ notitiam habent, aut odederint, unice vivendi libertatem affectantes, et lucro temporali inhiantes: quid mirum hinc natum est contingere, ut inter resolutiones, vel etiam ordinationes Capitulares bonis vel reclamantibus, vel subinde pacis causa, aut ad maius malum evitandum, dissimulantibus, reperiuntur non paucæ (constitutiones) quæ Canonicæ disciplinæ adversantur, magisque quæstum aut turpe lucrum... sapiunt, quam pietatem, aut spiritualem profectum.

= Quien se atrevera a negar, dice el mismo Vanespen, Tomo 2. Disset. Vindiciæ. De peculiaritate et simonia cap. 3. § 4. siendo mucho maior la razon, que ay para introducir contra los estatutos legitimos de qualquier Orden Monastico los corrimg:osos achaques, que padecen las Iglesias cathedrales por la ambiciosa libertad de sus capitu-

capitulares Canonigos, que no puede succeder lo proprio en las congregaciones Religiosas a los que son vocales de ellas por sus conferidos ministerios; porque no tienen sus personas la authoridad, ni la suficiencia mas desbiada de sus temporales lucros, que la que tienen los dichos canonigos en sus peculiares Cabildos. Quis negare audeat, dice el citado author, quin multo maiori ratione dicendum sit, quod in statutis ac constitutionibus alicuius Ordinis aut congregationibus (quæ eam in Ecclesia auctoritatem, quam Capitulum Cathedrale habet, non acceperunt) possint nonnunquam aliqua occurrere, quæ evangelicæ puritati, aut Patrum Regulis non respondent? Ac consequenter de iis æque ac de statutis Cathedralium Ecclesiarum, ad imitationem illius quod de libris dicit Augustinus, dici possit: Statuta illa lego, ut quantalibet sanctitate et doctrina præpolleant qui illa condiderunt; non ideo verum putem, quia in illis ita ordinatum legitur.

14 = Mucho se le debe agradecer à Nro V.e Capitulo General proxime passado el vigilante zelo, con que ha ordenado, que se examinen las Actas, y Declaraciones Capitulares, que se hallaren opuestas alas legitimas

16 timas Leyes de nuestro Religioso instituto:
porque no se consiguen con semejantes De-
cretos intrusos las observancias perfectas
de nuestros pertenecientes empleos. Hinc quis-
que discat, escribe el citado Canonista en su
tomo 1. non cœco modo in statuta et ordina-
tiones Capitulorum esse iurandum, sed ea
prius merito examinari et expendi debere: eos-
que multum hallucinari, qui sibi licitum cre-
dunt, quidquid statutis Capituli probatum
inveniatur; tametsi etiam Sedis Apostolicæ con-
firmatio accesserit. Las Actas, ni las Declara-
ciones Capitulares contenidas en las propri-
as Actas nuestras no tienen la confirmacion
Apostolica in forma communi en su esta-
blecimiento effectivo: que si la tuvieran, se
entenderian siempre con la condicion, que
dice: Dummodo sacris Canonibus, Tridentini
Concilij Decretis, ac constitutionibus Aposto-
licis, et primitivæ Regulæ (carmelitanæ) et institu-
to non adversentur. Porque de esta, y no de otra
diversa forma se les concedieron á los Capitu-
los Generales de nuestra Decalcez sagrada los
legitimos poderes, para sus capitulares manda-
tos, y providencias atentas. Veasse la Bulla
Pontificia de el Papa Clemente VIII. Pastora-
les officij nobis divinitus iniuncti.
15 = El gran P.e S.n Bernardo libro 4. de consi-
deratione cap. 6. refiere los empleos de algu-
nos zelosos Prelados en sus particulares gov-
ernos, diciendo: Optimi videlicet estimatores
rerum, qui magnam de minimis, parvam aut
null-

nullam de moribus curam gerunt. Con este gracejo 17.
ironico explicó el santo Doctor la pastoral vigilancia de los Prelados indignos; porque ponen en el inutil cuidado de las cosas pequeñas: el esfuerzo zeloso, que les pertenece à las grandes en las decadencias ruinosas. Optimi vacui estimatores
16 Decimae =
= El alto conocimiento de los Religiosos Generales de el referido General Capitulo, considerò con la atencion que debia su soberana incumbencia: porque para averiguar, y saber la verdad, que desea en su justificado gobierno, son las tres dificultades, que expressa en su cuidadosa consulta de grande importancia para el acierto cientifico. Una supposicion es necessaria para poder responder con la claridad, que se encarga; porque sino se particularizan primero los estatutos legitimos de nuestro Codigo proprio, no se daran las respuestas como las piden los dubios discretos. (1)

= §. Unico, y de una advertencia = oportuna

17 = El primer dubio es, sobre las essenciales qualidades de las Leyes que tenemos los Carmelitas Descalzos, en quatro partes divididas con sus respectivos titulos. A las de la primera parte se les pone el siguiente titulo: Prima pars constitutionum, De ijs, quæ ad communes omnium mores spectant. || A las de la segunda parte se les da el siguiente titulo:
Secunda

Secunda pars nostrarum constitutionum
De peculiaribus institutis Monasteriorum.
Y las de la tercera parte se les pone el ti-
tulo siguiente: Tertia pars nostrarum cons-
titutionum. De universali totius Ordinis
Regimine, et de Prelatorum munere. || Y las
de la quarta parte es su titulo: Quarta pars
nostrarum constitutionum. De pœnis pro
qualitate culpæ infligendis. = Otras dos
constituciones ay añadidas novissimam.te
a las contenidas en los dichos quatro partes,
que la una constitucion de los dos la confir-
mo el Papa Clemente X. el dia 7. de julio del
año de 1672. Y la otra la confirmo el Papa
Innocencio XII. el dia 8. de otubre el año
de 1695. Las antiguas las confirmo en espe-
cifica forma el Papa Alexandro VII. el dia
3. de julio el año de 1658.
= Supuesto el expressado informe, y la adver-
tencia que hizo N. M. R. P.e fr Pedro de Jesus Maria
General, que fue de n.ra sagrada Descalcez
Carmelitana, en su Carta satisfactoria so-
bre la impression de n.ras constituciones pro-
prias, sera facil el conocimiento de las que
fueren intrusas, o surrepticias; porque si
no se deducen legitimamente de nuestra
primitiva Regla Monastica, son arbitrarias,
oppuestas a las que tenemos en n.ro codigo no-
bilissimo establecidas, y authenticas. Religio
nostra ut sui professores vitam habeant, et
abundantius habeant. Dixo su Rev.ma Prudentis-
simas, velut nostræ primitivæ Regulæ legitimas
illationes

illationes, leges condidit, quas auctoritas Ponti-
ficis Alexandri VII. approbavit, dum sua Aposto-
lica confirmatione stabiliendas esse decrevit.
Con estas individuales noticias, se podra im-
poner facilmente la prudente cordura en los
que son, ò no son verdaderas expediciones en
nuestras Religiosas estancias; porque no hemos
professado en ellas la observancia de los dicta-
menes arbitrarios, que nuestros superiores in-
ventan, y encargan en sus particulares urgen-
cias espoticas.

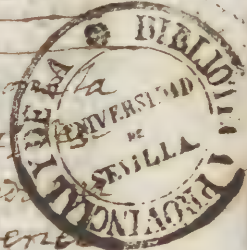
Capitulo primero en que se desea saber con verdadera solidez, y firmeza, quales son las Leyes de gobierno? ò que tratan, ò conciernen el gobierno mismo en el volumen de las que tienen los Carmelitas Descalzos en su Religioso Codigo?

Num. 1 = La importante solicitud, que se manifiesta en el expressado Capitulo, es clara prueba, de que la motivo un buen espiritu. Assi lo certifica el Evangelista S.r Juan cap. 3 vers. 20 diciendo: Omnis enim, qui male agit, odit lucem, et non venit ad lucem, ut non arguantur opera eius. Pero el que procede al contrario, dice en el verso 21. del proprio citado capitulo, esse es buen espiritu: Qui autem facit veritatem, venit ad lucem, ut manifestentur opera eius, quia in Deo sunt facta.
= Los cuidadosos desvelos de nro V.e Capitulo General proxime passado me ponen à mi en estrechissimos apremios: porque son indispensables los estudios, y continuadas tareas, para poder satisfacer de algun modo à sus decreta-
das

20. dos preguntas. Con cinco §§. dos Apostrophes, y diversas reflexiones procurare dar â entender mi sentir clara, libre, y expressamente, como se manda, que lo egecute mi aplicacion. En el §. primero expondre la qualidad de el Gobierno en Comun: y en un Apendix, lo declarare dividido el dicho Gobierno con proporcion Annalogica en su inteligencia peculiar. En el §. segundo manifestare las essenciales calidades de el gobierno Coactivo, y las Leyes peculiares, que le pertenecen â su imperio. En el § tercero explicarê el gobierno consiliativo, y las Leyes proprias de el, sin que por ellas se le pueda âpremiar â la observancia suia â Religioso alguno nro. En § quarto, manifestare, de donde han nacido los ierros, que se han cometido en las expediciones de los Decretos arbitrarios, y nuevos. Los Apostrophes, y reflexiones, que se necessitan sobre los referidos succesos se contienen baxo el dicho §. 4. || En el §. quinto, representare algunos de los abusos, que se han internado en el gobierno de nuestra Descalcez sagrada, por no haver entendido bien las Leyes, que tenemos confirmadas en especifica forma por la Santa Sede Apostolica =

= Confortare igitur, et esto robustus valde: le dixo Dios â Josue cap. 1. vers. 7. ut custodias, et facias omnem legem, quam precepit tibi Moyses servus meus: ne declines ab ea ad dexteram vel ad sinistram, ut intelligas cuncta, quæ agis. Con este cuidadoso estudio procurare yo, mediante el divino favor, complacer â nuestro V.e Capitulo Gral con el maior esfuerzo, y respecto de su soberano mandato.

§. 1. De el gobierno en comun



2 = Con los universales respectos, que se propone la duda primera en la sobredicha consulta respondo Yo á ella, afirmando: que todas, y cada una de las Leyes, y construcciones contenidas en el volumen de los estatutos confirmados por los summos Pontifices para las observancias de los Carmelitas Descalzos, son en individuo, las que le pertenecen en comun á su privativo gobierno especifico. Non recedat volumen legis huius ab ore tuo: sed meditaberis in eo diebus ac noctibus, ut custodias et facias omnia, quæ scripta sunt in eo: Tunc diriges viam tuam, et intelliges eam. Con este sagrado texto de el Libro de Josue cap. 1. v. 8. tengo resuelta la duda, que se propone en comun en el interrogatorio, encomendado ami estudio: Porque no ay respuestas mas nobles, que aquellas que se surten de la propriedad verdadera, que communican en sus caudales las fuentes perennes. Meditaberis in eo diebus ac noctibus. =

3 = El gobierno en comun abraza todas Leyes, y construcciones, que conducen para el aprovechamiento virtuoso de nuestro religioso instituto: Este es el encargo, que nos impressionan las ordenanzas de nuestro nobilissimo Codigo: Ne declines ab eis ad dexteram vel ad sinistram, ut intelligas cuncta quæ agis. Porque se expondra á grandes riesgos, de cometer muchos males, el Superior que gobierna, sin conocer plenamente los radicales principios de sus facultativos poderes.

= Las ordenanzas religiosas no se acordaron, paraque se les adhieran algunos otros sentidos diversos, de lo que se establecieron en las expedicio-
nes

 nes, suias legitimas; porque no se acordaron sus no-
bilíssimos dictamenes sin el valor, y firmeza, que
authoriza immutables en sus decisivos informes. En
nuestra religiosa Descalcez Carmelitana ningun
superior particular ay, que tenga legitimos po-
deres, para poder mudar las municipales
Constituciones, que tenemos en nuestro codi-
go con la Confirmacion Apostolica estableci-
das, y constantes; porque todas ellas son el
arancel, que deben tener nuestros Superio-
res en su peculiar gobierno, para que sus
determinaciones sean validos en su res-
pectivo acuerdo. Non recedat volumen
legis huius ab ore tuo: sed meditaberis
in eo diebus ac noctibus, ut custodias et
facias omnia quæ scripta sunt in eo.
Tunc diriges viam tuam, et intelliges
eam. =

4 = Los Capitulos, que se contienen en
nuestras Constituciones, son cinquenta,
y uno: Despues de ellos se annotan las dos
Constituciones nuevamente acordadas,
y añadidas a las antiguas, confirmadas
todas en especifica forma. El volumen
de ellas se divide en quatro partes. En
la primera parte, ay 18. Capitulos. En
la segunda: son 9. los Capitulos; y el
ultimo de ellos contiene ocho §§. de dis-
tintos exhortos cada uno. En la tercera
parte ay 17. Capitulos: En la quarta, y ul-
tima son siete los Capitulos de ella. De to-
dos deben los Superiores nuestros estar
bien informados, para no errar en sus pro-
veidos:

veidos: Porque si mandan, lo que no es conforme a las expressadas constituciones, y Leyes, no ay obligacion de obedecer sus ordenanzas arbitrarias en n̄ros religiosos procederes. El Angelico Doctor Santo Thomas 2.2. quest. 60. art. 1. explicò el jurisdiccional valor de el siguiente modo: Dicendum, quod iudicium propriè nominat actum judicis, jus autem est obiectum iustitiæ. Todo lo menesteroso, para el conocimiento de nuestros religiosos superiores en sus jurisdiccionales solicitudes lo à advertido el Doctor Angelico en las referidas voces; porque si no tiene, el que es juez en su incumben la comprehension de los poderes, que se le conceden por las Leyes municipales suias, se expone à el merecido desprecio de sus providencias mal instruidas. Judex autem dicitur, quasi jus dicens. escribe el mismo S.to Doctor.

5 — En la tercera parte de nuestras religiosas constituciones Cap. 3. num. 3. se establecio la siguente: Ad maiorem etiam nostrarum legum firmitatem; Statuimus, et madamus in virtute Spiritus Sancti, Sanctæ obedientiæ, et sub precepto (formali) et sub pœna Excommunicationis latæ sententiæ, ipso facto incurrenda, et privationis officij, vocis, et loci in perpetuum; quod nullus Religiosus, sive subditus, sive Prelatus per se neque per alium directè, vel indirectè, aliquid procuret, contra ea quæ in his constitu-

tionibus

 ronibus, in materia regiminis sunt decreta, tam in generali, quam in particulari: Señalando despues en la propria 3. part. Cap. 8. num. 14. el modo, con que se han de entender las Leyes pertenecientes á el universal gobierno de ntra sagrada Descalcez, con el siguiente acuerdo: Dispensare in legibus ad mores tantum pertinentibus (Ad Diffinitorium spectat ex lege num. 9. allata) quod tamen, raro, mature que fiat, et non nisi ex quinque suffragiis, quatuor concurrentibus, vel sex ex septem. En vista de las expressadas advertencias, soy de sentir, que ntro Gral Diffinitorio solamente puede validamente dispensar, observando las referidas circunstancias, las Constituciones de la primera parte de nuestro religioso Codigo: Porque su titulo es: Prima pars Constitutionum. De iis, quæ ad communes omnium mores spectant. =

6 = Nuestro Curso Moral Salmanticense tomo 4. Tract. 15. Cap. 4. Punto 6 num. 68, y 69. enseña; que excepto las Constituciones pertenecientes á el gobierno universal de ntra Descalcez sagrada, en todas las demas puede dispensar ntro Gral Difinitorio, observando las condiciones, arriba propuestas para sus licitas dispensas; porque tiene facultades verdaderas, para el referido efecto, exceruadas las Leyes peculiares de ntro universal gobierno. Assi lo certifica ntro citado author, diciendo: Cum in nostris constitutionibus confirmatis ab Alexandro VII. 3. part. Cap. 3. num. 2. assignetur forma

forma, et solemnitas, sub qua possunt revocari, et abrogari; post dictam confirmationem (servata illa forma, et solemnitate, et non aliter) adhuc modo abrogari possunt. Tum, quia confirmatæ sunt cum omnibus, et singulis ordinationibus in eis contentis; sed in eis ista continetur... quod possit Diffinitorium generale in his legibus, quando opus fuerit, dispensare (exceptis legibus ad gubernationem pertinentibus) Ergo similiter, quia una ex dispositionibus harum legum est, ut possit Capitulum Generale cum hac, vel illa solemnitate has leges revocare, hoc ipso quod Pontifex eas cum omnibus clausulis confirmet, non tollit à Capitulis Generalibus talem facultatem.

¶ La dicha doctrina la dio nro citado Salmanticense, para impugnar à Suarez, que dixo, que las Leyes que estan confirmadas por la santa sede Pontificia en especifica forma no las puede nadie dispensar sin particular privilegio de la misma Santa sede Apostolica. Etiamsi conveniat omnis Ordinis consensus: dixo Suarez, quia inferior legem superioris immutare non potest: ex Clementina: Ne Romani de electionibus. Mas à mi me parece, que si nuestro Salmanticense huviera considerado bien, que la confirmacion Apostolica en especifica forma recahe sobre las leyes, y constituciones confirmadas, para que los jueces extraños no puedan valedamente alterarlas, ni proceder contra las determinaciones de ellas, se huviera ahorrado de la impugnacion supra expressada; porque los Capitulos Generales nuestros no estan comprehendidos en la exclusiva absoluta de

los

26 los estraños jueces por la dicha confirmacion en especifica forma; como se debe entender su nobleza firmissima, y perpetua.

7 = Comun sentir es de todos los Canonistas, y Theologos, dice el erudito Vanespen tomo 2. Dissertacion vindiciarum, de peculiaritate et Simonia Cap. 3. § 4. Que por la confirmacion Pontificia in forma communi, no seles infunde â los estatutos, assi confirmados, mas vigor alguno interno, del que ellos tenian en su peculiar nacimiento oportuno. Esta observacion atenta la dicto el Docto Prospero Fagnano con la menesterosa fuerza, y evidencia; porque solamente â las Leyes, ô estatutos confirmados con la dicha confirmacion in forma communi es, aquienes seles inserta en su Bulla confirmatoria la siguiente clausula: Dummodo sacris Canonibus, Tridentini Concilij Decretis, et Constitutionibus Apostolicis non adversentur. || Que clausula evidenter innuit, dice el citado Vanespen, quod per sedem Apostolicam prævie ad confirmationem examinari non soleat, num Statuta sacris Canonibus &c. sint conformia. Hinc etiam notant Canonistæ per confirmationem in forma communi nihil novi iuris statutis accedere, ita ut unicè ad hoc valere videatur similes confirmatio, ne videantur constituentes sine scientia Pontificis processisse; et ut ob illius reverentiam magis timeantur statuta =

8 = De dos modos estan nuestras constituciones confir-

confirmadas por los Summos Pontifices Romanos. 27.
La primera confirmacion de ellas fue, por el Papa Clemente VIII. que in forma communi los confirmo su Beatitud, como consta de el capitulo septimo de las de la 4.a parte numero 7. La segunda confirmacion de ellas mismas, que fue in forma specifica, se la concedio el Papa Alexandro VII. el dia 3. de julio de 1658. el año quarto de su Pontificado. En la Bulla confirmatoria de esta segunda concession Pontificia, se dice: Decernentes easdem præsentes litteras, ac constitutiones, et Declarationes præinsertas semper firmas, validas, et efficaces existere, et fore, ac ab illis ad quos spectat, et pro tempore quandocumque spectabit, inviolabiliter, et inconcusse perpetuo observari. Porque de esta forma, y no de otra alguna contraria à ella, es como tienen nuestras religiosas constituciones la estabilidad, que se les ha conferido por la confirmacion en especifica forma.
En no sabiendo cada qual en particular las Leyes, que le pertenecen en individuo à su personal ministerio; si es Superior, ò Prelado, gobernara como ciego; porque no conocera, quando ierra por su nociva ignorancia. Al nuestro Gñal Diffinitorio se le concede en la Ley nrã de la tercera parte cap. 8. num. 14. la facultad para que pueda valida, y licitamente dispensar las constituciones pertenecientes à nuestras religiosas costumbres: pero para las Leyes pertenecientes à el universal gobierno

28. erno de la Orden, sino se le commissiona en alguna de ellas mismas el poder necessario, no tiene facultades algunas por su Diffinitorial ministerio para introducirse en el expressado Gobierno. Assi lo previene la citada Ley, diciendo: Circa constitutiones vero, quæ regimen Ordinis concernunt, dispensatio Capitulo Generali reservetur, nisi in aliquo casu contrarium in constitutione fuerit expressum. Porque en essa ocurrencia executara como delegado legitimo su commissionada encomienda.

9 = Bien dan à entender nuestras nobilissimas constituciones la madurez, y reposo, con que nuestro General Diffinitorio usar de sus commissionados poderes en las ocasiones, que se le conceden: Non nisi ex quinque sufragiis, quatuor concurrentibus, vel sex ex septem. Quod tamen, raro, matureque fiat. Dice la citada Ley. Porque si no lo hace assi en su Diffinitorial cumplimiento, sera responsable ante Dios, y los hombres por sus culpables descuidos.

10 = Suficientemente, me parece a mi, que esta en la referida Ley advertido el modo, con que se debe portar nuestro General Diffinitorio en su delegado empleo; porque ninguna de las Leyes pertenecientes à el universal Gobierno de la Orden en su judicial encargo, las puede dispensar, ni alterar, si en alguna de ellas mismas no se le da expressamente la facultad requisita, para que pueda valida, y licitamente exercer el commissionado caso en la tal Ley claramente decidido. Ya

11 = Ya

11 = La potestad para interpretar authenticamente las dichas Leyes de el judicial universal gobierno de la Orden, solamente los Capitulos Generales de ella la tienen; por esse motivo sele dice al Diffinitorio general suio, que el caso ha de estar en la Ley, que selo commissiona à su Difinitorial incumbencia, expressamente acordado; porque las interpretaciones authenticas son de solos los Capitulos Generales, con las condiciones, que explica la Ley nuestra dela 3. part. Cap. 3. num. 2. Ninguna interpretacion delas que suele hacer el dicho Diffinitorio, es mas, que doctrinal en su expediente effectivo; y como tal no induce obligacion verdadera alguna legal en su privativo Decreto, mientras el Capitulo General, no la aprueba, è intima como supremo, y unico Legislador verdadero nuestro. Porque nada mas le pertenece à el dicho general Diffinitorio en su munere de commissario legitimo, que lo que se le ordena en la Ley de la propria 3. part. cap. 11. numero 5. Iure Diffinitorium teneatur, &c. quando estuviere expressamente explicado en la Ley de gobiero el caso, que ha de juzgar como delegado juez subordinado à el Capitulo General nuestro. Assi se debe entender la Ley de el cap. 8, num. 14. de la 3. parte. Circa constitutiones vero, quæ regimen Ordinis concernunt &c.

(1.)

= Observacion oportuna =

12 = Despues de significado el como està, ajurisdicion de nro Gral. Diffinitorio en los casos

pertenecí-

30. pertenecientes â el universal gobierno judicial
de la Orden; es menester assignar determina
damente las Leyes, que estan reservadas unî
camente âlos Capitulos Generales en sus respec
tivos acuerdos. La primera es de las de la
3. part. Cap. 8. num. 14. que dice: Neque
etiam poterit Diffinitorium dispensare,
ut ullo casu, seu quocumque titulo, ali-
qua Monialis de novo ad habitum reci-
piatur in aliquo conventu, ultra nume-
rum in suis constitutionibus expressum,
Similiter neque ut aliqua, ullo etiam
titulo, et ratione admittatur ad habitum,
quæ decimum quintum annum non
expleverit. A nuestros Capitulos Genera-
les estan reservadas unicamente las
dichas determinaciones; porque â nin-
guno otro superior nuestro en la Orden
sele conceden para que pueda en ellas
dispensar las menesterosas facultades.
13 = En el mismo Cap. 8. y num. 14 seles re
serva a los Capitulos Generales la sigui-
ente providencia: Sæcularis tamen aliqua
ad convivendum cum eis, (scilicet Monia-
libus) nequaquam admittatur. Porque
es esta Ley una, de las que te pertenecen di-
rectamente â el judicial gobierno uni-
versal de la Orden, que solos los Capitu
los Generales son, los que tienen las ver
daderas facultades para dispensar los
tales casos, quando los juzgaren conveni-
entes;

entre sus jurisdiccionales atenciones. A N. Rdo. Padre General in solidum se le concede en la referida Ley, que es de los pertenecientes à el universal gobierno de la Orden, la facultad para que pueda su Rev.ª dispensar por si solo, ò concurriendo en el Difinitorio, el que se admita à el habito de Religiosa nuestra Descalza, la Pretendienta que no huviesse llegado des de los quince años de edad à los diez y siete: pero para conceder mas, que una, ò dos delas que llaman Plazas perpetuas en los conventos de las Religiosas mismas, nadie tiene facultades, sino los Capitulos Generales en essas tales ocurrencias; porque es la dicha Ley perteneciente directamente à el jurisdiccional gobierno universal de la Orden en su individual encargo effectivo.

14 = En el mismo cap. 8. num. 17. ay otra Ley, que le pertenece à solo tto Gal Capitulo su encargo, que es el siguiente: Tribunas vero, fenestras, seu portas perpetuas in conventibus, seu Ecclesijs, tam fratrum, quam Monialium, concedere, solum Capitulum Generale poterit. Porque ninguno de todos los demas superiores de la Orden tiene poderes legitimos, para los tales favores.

15 = En la propria 3 part. cap. 3. numero 1. se dice: Ad Capitulum Generale, veluti ad supremam ordinis potestatem, pertinet, leges sive constitutiones condere. Id tamen quam rarissime fieri oportet, ne legum multitudo, subditorum animos ob-

ruat

32 ruat atque confundat; et non nisi evidentissima, urgentissimaque causa, mutandæ sunt. El encargo cuidadoso de esta Ley se ve frustrado con los numerosos acuerdos de Actas capitulares, que se han hecho, è intimado a nuestra religiosa familia, intimandole mas observancias, delas que en sus municipales Leyes se expressan, y castigando las fracciones de los tales Actas como las delas Leyes mismas. Este proceder, me parece, que lo debe remediar el Capitulo General como soberano, y con la prevencion de la referida Ley advertido; porque son graves los inconvenientes, que se experimentan con la facilidad de hacer Actas Capitulares, sin reparar, que los animos delos subditos se sofocan, y se confunden con semejantes imposiciones, no necessarias, estando amonestando clarissimamente las Leyes à los religiosos empleos, sin abrumarles los animos à sus professores constantes.
= En el numero immediato que es el 2 del citado Capitulo se describen las essenciales circunstancias, que se deben observar, para establecer nuevas Leyes, o abrogar la ia establecidas. porque se mira, y considera mui de espacio el no agravar à los subditos con ordenanzas no deducidas de sus estatutos legitimos, como lo son, las que arbitran los Superiores mui rigidos contra la paciencia virtuosa de sus flacos alumnos, o subditos.
16 = En nuestras constituciones dela primera parte Cap. 7. num. 16. se le reserva à el Capitulo General la siguiente determinacion: Semel vero imposita eleemosyna, secun-

secundum prescriptam formam nullatenus alienetur, aut consumatur, sine consensu Nri Capituli Generalis. A su jurisdiccion privativa le pertenece esta ordenanza unicamente. =

17 = En la segunda parte de las mismas constituciones cap. 1. nuero 4. la constitucion alli establecida, es propria de la jurisdicion de el Capitulo General en su particular encomienda. Y la contenida en el cap. 2 num. 6. tambien le pertenece à solo el Capitulo Genl. como Nro. fr. Antonio à el Espiritu Santo en el Tomo de sus Consultas, en la 44. lo afirma. Que es la constitucion siguiente: Alterius Ordinis Professi non recipiantur nisi per Capitulum Generale: consideratis que prius suorum Ordinum Privilegijs, et facto prudenti examine de causa sui transitus (quia non raro leviter fieri solet) el expediente de este casso es proprio de solo nro. General Capitulo en su jurisdiccional gobierno.

/ En la constitucion de la propria segunda parte cap. 4. numero 9. se dice: Neque unquam in domibus nostris admittantur seculares ad studia Artium, vel Theologiæ. // Esta inhibicion se reservò pa los Capitulos Generales nuestros, y la costumbre, que es: Optima legum interpres; siempre en los dichos Capitulos se ha concedido, ò negado el tal pretendido indulto. =

19 = En la misma segunda parte cap. 9. num. 1

hablan-

34\. hablando de nuestros religiosos Desiertos, dice su Constitucion: *Neque superior aliquis, neque etiam Pater Generalis cum Difinitorio possit aliquod Missarum onus eis quocumque titulo dicendum imponere, neque in hac constitutione dispensare.* Porque esta este caso reservado para nuestro General Capitulo en su peculiar gobierno universal de la Orden, como a su legislador supremo. = Ningunas mas constituciones ay en la primera, ni en la segunda parte de ellas, que este reservada en individuo a los Capitulos Generales nuestros. Solamente las de la tercera parte, cuio titulo es: *Tertia pars nostrarum Constitutionum: De universali totius Ordinis regimine, et de Prelatorum munere.* Son, las que todas, y cada una son Leyes pertenecientes en individuo del universal gobierno de la Orden en el contenido de ellas especifico; porque las que contienen la condicion expressa, que se le commete a nuestro General Difinitorio, son commissionarias Leyes en su concessivo indulto; que por no hallarse siempre congregado nuestro General Capitulo, le delegò en tal ley ocurrencias expressamente acontecidas, à nuestro General Difinitorio sus jurisdiccionales facultades, como cuidadoso soberano. ——

(1) Desvelos de el Gral Difinitorio de los Carmelitas Descalzos.

19 = el

19 = El munere de Concelario famoso es, el q̃ tiene nuestro Gral Difinitorio en su authorizado empleo. Concellarius dicitur, escribe Budeo en las Pandectas de el derecho, cuius est primæ sunt partes, videre, ut nulla Pricipis constitutio, nulla sanctio, nullum rescriptum, nulli codicili Regii, non è Republica, atque etiam à dignitate Reipublicæ principalique exeant. Estas mismas vigilancias son las de nuestro General Difinitorio en sus peculiares providencias; porque en el universal gobierno de la orden, no es mas la jurisdiccion suia, que la de un mero Cancelario, para zelar el cumplimiento perfecto de las Leyes, que nuestro Legislador supremo intima. Esto es, lo que la constitucion nuestra cap. 8. num. 14. in 3. part. encarga diciendo: Circa constitutiones vero, quæ regimen Ordinis concernunt, dispensatio Capitulo Generali reservetur, nisi in aliquo casu, contrarium in constitutione fuerit expressum. Porque ninguna otra es la potestad verdadera de nuestro General Difinitorio en su munerico empleo, que la de un famoso Cancelario en su legitimo desvelo. Cuius est primæ sunt partes, videre, ut nulla Principis constitutio, nulla sanctio, nullum rescriptum, nulli codicilii Regii, non è Republica, atque etiam à dignitate Reipublicæ principalique exeant. =

20 = Los authores graves que explican la noble ocupacion de los Cancelarios Regios, y Pontificios la refieren con singulares valientes decorosos todos. Casiodoro en el libro 12. de sus epistolas

epistolas, dice en la primera: que el empleo de los Cancelarios es, el de introducir â los suplicantes ante el juez supremo, paraque los oiga en sus pretensos peculiares: Cancellarij, hi supplicantes introducebant ad judicem. Godofredo, sobre la Ley 3. de el codigo Theodosiano De assessoribus, dice, que el munere de Cancelarios, es una honra de muy illustres, y authorizados merecimientos: Non exiguam fuisse eorum auctoritatem. El erudito Canonista, Vanespen tomo 1. part. 1. titulo 23. De officialibus curiæ Romanæ cap. 1. num. 3 escribe, que el titulo de Cancelarios es, y ha sido siempre en todas las Yglesias cathedrales de grandes merecimientos en sus empleos privativos: Legitur quoque in Ecclesijs cathedralibus iam pridem munus Cancellarij fuisse, sigilla ad causas et negotia conferre, litteras capituli facere, et consignare, uti habetur in statutis Lichfeldensis ecclesiæ, in Monastico Anglicano tomo 3. pagina 24.

Los que quisieron averiguar el Origen de la altissima dignidad de los Cancelarios verdaderos, por las antiguas historias, dice Juan Chokier, citado de el expressado Canonista Vanespen, que despues de los tiempos de Innocencio III fue, quando lo descubrieron, aviendolo antes pretendido. Esta particular curiosidad la refiere el dicho autor de el siguiente modo: Qui huius eminentissimæ dignitatis Originem ex antiquis historiarum monumentis disquisierunt, ait Joannes Chokier, tradunt illam demum post

tem-

tempora Innocentij III. inventam, et erectam fuisse, eamque etiam exercuisse privatæ sortis homines, sed probitate et eruditione spectatissimos: postea sub Bonifacio VIII. dignitatem hanc uni ex Illustrissimis Cardinalibus tributam; idque ex congruentia rationis, et quoniam justitiæ regimen penes Vice=Cancellarium ressidebat, par erat munus illud commendare personis illustribus, in quibus maxime excellunt, familiamque ducunt Illustrissimi Cardinales=

=De la expressada declaracion se impressiona, que el titulo de Cancelario, les dà à los Difinidores generales nuestros el honor, y las preeminencias, que les pertenece por sus personales prendas de virtudes, y de Letras; porque con esse esclarecido nombramiento se manifiesta la soberania de la dignidad suia con perfectissimo informe de sus authorizados ministerios. Cancellarius, dicitur, cuius eæ primæ sunt partes, videre, ut nulla Principis constitutio, nulla sanctio,.. non è Republica, atque etiam à dignitate Reipublicæ principalique exeant.=

21 =el gobierno universal de nñra religiosa familia Descalza esta encomendado con solidez mui discreta. A su Difinitorio general se le confirio la potestad jurisdicional sobre el cumplimiento, ò la dispensacion de las Contituciones: Ad mores tantum pertinentibus. Esta jurisdiccion legal es ordinaria, y esta annexa à el empleo de Cancelario, que exerce el dicho Difinitorio en su consistorial incumbencia. Essos mismos estylos practica

 tica la Santa Sede Apostolica con sus Cance
larios proprios, dandoles la jurisdiccion ordin
ara algunos particulares succesos, ô negocios;
porque es mui conforme â el honor de la
misma dignidad suprema, el que tengan
sus legitimos Cancelarios la jurisdiccion
ordinaria, para los despachos, que no requie-
ren la personal assistencia de la authoridad
Pontificia =

22 = Para los Casos pertenecientes en individuo âl universal gobierno jurisdiccional de la Orden, no tiene el Difinitorio general facultades verdaderas algunas, si en alguna de las Contituciones proprias de el mismo gobierno, no se le commissionan expressamente las providencias menesterosas: porque de essa forma, y no de otra â ella contraria, se le delegan â el dicho Difinitorio los expedientes de el expressado universal gobierno juridico de la Orden en las ocurrencias precissas. Nisi in aliquo casu, contrarium in constitutione fuerit expressum. Dice la Ley 3. part. cap. 8. num. 14.

23 = Con el acuerdo de nuestra Ley de la 3. par. Cap. 11. num. 5. se hace una demonstracion cientifica, de lo que debe hacer el Difinitorio general nuestro en los casos, que de el universal gobierno judicial de la Orden se le delegan â su ministerio. Volumus tamen, dice su texto, ut quoties sufficienter apud Difinitorium constet, Provinciales, in recta sui muneris administratione, in morum honestate, aut sui officij debita executione, deficere, aut alias remisse in rebus gravibus

se

se gerere, tunc Diffinitorium tenetur (quod stricte precipimus observari oneramusque super hoc, tam Patris Generalis, quam Diffinitorum conscientias) visitatorem idoneum, et qui non sit sue Provincie conventualis, pro visitatione illius Provincialis mittere, qui causam Diffinitorio deferat, ut de opportuno remedio, et correctione, secundum rei exigentiam, et culpe qualitatem provideat. De la forma, y modo que en esta Ley se le previene a nro general Difinitorio, lo que debe hacer, quando los casos son pertenecientes en individuo a el universal gobierno judicial de la Orden, como lo es el referido; se debe haber en todos los demas de esse delegado empleo; porque no tiene verdaderas facultades por si proprio, para poder validamente introducirse en essos lances, en lo que absolutamente le esta en ellos reservado por nuestro Legislador supremo.

24 — Expressamente ha de estar en la constitucion el caso declarado, para que pueda valida, y licitamente conocer el Difinitorio general nuestro su particular premio, o su judicial castigo: Nisi in aliquo casu contrarium in constitutione fuerit expressum. Dice nra Ley; porque no es mas el dicho general Difinitorio para las observancias de las Leyes, que le pertencen a el universal

sal gobierno judicial de la Orden, que un cuidadoso Cancelario, sin jurisdiccion alguna verdadera, para poderse validamente introducir en lo que no es de su incumbencia en el proceder juridico legitimo. Cancellarius autem dicitur, cuius eæ primæ sunt partes, videre, ut nulla Principis constitutio, nulla sanctio... non è Republica, atque etiam à dignitate Reipublicæ principalique exeant. =

25 = Con cuidadosissimo Zelo les mandò el Concilio Coloniense, celebrado el año de 1260. à los Decanos, ò consiliarios de las Iglesias Cathedrales, que procurassen con vigilantissimo estudio, que se observaran las Leyes propias de sus Iglesias con el pundonor, que era debido. El erudito Canonista Vanespen tomo 1. part. 1. titulo 8. De dignitatibus capitulorum, Cap. 2 num. 2. refiere el Decreto de el dicho Concilio de el siguiente modo: Unde Synodus coloniensis anno 1260. firmiter præcipiendo Decanis iniungit: tota eos ad id niti solertia, quod in Ecclesijs disciplinatis observantia vigeat honestatis: et sicubi enervata extiterit, ipsam studeant reformare, commissam sibi excessuum correptionis potestatem et regimen sui officij taliter exequendo, ut boni dispensatores in domo Domini super eius familiam digna possint commendatione censeri. Et hoc quidem se facere arbitrentur, si ipsi disciplinati appareant in se ipsis, et per bonum exemplum confortent et animent suos confratres. =

= Tengo por indubitable,

table, que el gobierno universal de nuestra religiosa Descalcez Carmelitana es identico, con el que les encargò el dicho Concilio à los Decanos de las Yglesias cathedrales en su exortacion atenta: Ley nuestra es de las de la 3. parte Cap. 2 numero 12. la que dice: Diffinitores, virtute, prudentia, consilio prediti et ad minus etatis triginta trium annorum sint; et qui per octo annos habitum Ordinis gestaverint. Porque teniendo las dichas prendas, seran exemplares virtuosos, y cuidaran de el gobierno universal de la Orden con las vigilancias debidas. Et hoc quidem se facere arbitrentur, si ipsi disciplinati appareant in se ipsis, et per bonum exemplum conforrent et animent suos confratres.

26 Notorio es, dice el citado Canonista, que la disciplina Monastica se extendio à el gobierno justificado de las Yglesias Cathedrales, Collegiatas, y Parroquiales con utilissimas mejoras: Mientras vivieron los Canonigos baxo la direccion de el superior, que sus cabildos elegian para su peculiar gobierno ecclesiastico; no havia diversidad de costumbres viciosas en sus personales arbitrios; porque se gobernaban todos por una determinada Regla, a modo de los Monges antiguos en su disciplina domestica. De este proceder hace memoria el summo Pontifice Innocencio III lib. 1. Epistolarum, Epist. 77. adonde pone por exemplar à la Yglesia Cathedral de Astorga, en nuestra catholica España, de quien

42. en tomaron las demas Iglesias cathedrales de la Christiandad la norma comun de su respectiva observancia.

= El expressado Canonista refiere el dicho succeso dela siguiente manera: Cum vero Canonici in communi viventes disciplinam Monasticam in plurimis emularentur, etiam ad imitationem Monachorum Decanos constituerunt; quare in plerisque Hispaniarum Ecclesiis cathedralibus Decani olim vocabantur Priores, teste Innocentio III. Lib. 1 Epist. 77. Quia Asturicensis Ecclesia dignitatem Decanatus a longis retro temporibus noscitur habuisse, licet qui eo fungebatur honore... Prioris nomine vocaretur, secundum consuetudinem fere omnium Ecclesiarum Hispaniæ, quæ tunc temporis ibi vigebat. Porque importa poco la material diversidad delos nombramientos, si la significacion de ellos es identica en sus particulares estylos.

27 = Constantemente es cierto, que los Monges antiguos para su proprio gobierno instituieron el Decanato con cuidadoso desvelo. Assi lo certifica el citado Canonista, diciendo: Notissimum est ex historiis et Regulis Patrum, olim fuisse in plerisque Monachorum congregationibus, preter Abbatem et Prepositum, varios Decanos. La costumbre universal introduxo despues, de aquellos antiguos tiempos el nombramiento

ento de Priores en los sugetos que se elegian para el Decanato instituido. como el Papa Innocencio III. lo afirma en el ia referido escrutinio suio. = 43

Nuestra religiosa Descalces Carmelitana nombra â los sugetos que se eligen, paraque le coadiuven a N. R. P.e General en su gobierno, que es el mysmo que el de el dicho Decanato advertido, Difinidores, Assistentes, y consiliarios, segun los empleos, que tienen en sus personales exercicios; porque quando no estan congregados simul en su actual Diffinitorio, para los despachos pertenecientes â el universal gobierno judicial de la Orden, no son mas, que Assistentes, ò Consiliarios de N. R. P.e General en sus peculiares nombramientos. Assi lo advirtio el Papa Clemente VIII en su Bulla Apostolica: Pastoralis officij. ibi: Ex una quaque Provincia unus eligatur Diffinitor, non excedendo senarium numerum.. qui durante Capitulo Diffinitores, extra vero Consiliarij, sive Assistentis nomine vocabuntur. Con esta advertencia crytica es como que se debe entender nuestro General Difinitorio en su peculiar nomenclatura; porque estando simul junto, y congregado en su authorizado ministerio, no tiene, en essa concurrencia judicial, verdadera potestad alguna, para poder validamente dispensar las leyes de el gobierno universal de la Orden, si en alguna de ellas no se le delega expressamente el caso, que â su dir-
eccion

eccion se le confía. Circa constitutiones vero, quæ Regimen Ordinis concernunt, dispensario Capitulo Generali reservatur, dice nuestra Ley, nisi in aliquo Casu, contrarium fuerit expressum in constitutione illius. Sino estan sus P.P. Revd.as congregados simul en su proprio Difinitorio, no tienen fuera de el la incumbencia verdadera de Delegados commissarios.=
28= Governando la Santa Sede Apostolica San Leon Papa, el grande, le encargo á el Illmo señor obispo de Thesalonica, llamado Anastasio, que por eleccion de el summo Pontifice Sixto II. antecessor de el mismo Sn Leon, havia sido constituido Vicario Apostolico de las Provincias de Illyrico, cierta Causa, que se havia formado contra Attico, obispo Metropolitano: Y el dicho vicario Apostolico aviendose adjudicado mas facultades, de las que le pertenecian á su Ministerio honroso; falto a la puntual observancia de los Legitimos ordenes Pontificios á su persona Illma intimados. Por esta razon lo reprehendio agriamente el Papa Sn Leon en la 12. de sus Epistolas, diciendole: Nam cum maiora negotia et difficiliores Causarum exitus liberum tibi esset, sub nostræ expectationis sententias expendere, nec ratio tibi nec necessitas fuit in id, quod mensuram tuam excederet, deviandi. Porque no podias tu reconocer esta Causa en tu privativa sentencia, sin esperar la rrazon de la potestad Pontificia. Presertim cum etiam si tale aliquid me-
rereris

reretur, expectandum fuerat, quid ad tua consulta rescriberem. Y pocas clausulas despues, le dixo su Santidad a el mismo Vicario, la inteligencia en que debia estar en su delegado gobierno: Sed etiamsi quid grave intollerandumque committeret, nostra erat expectanda censura, ut nihil prius ipse decerneres, quam quid nobis placeret agnosceres. Vices enim nostras ita tuæ credidimus Charitati, ut in partem sis vocatus solicitudinis non in plenitudinem potestatis. Esta misma es la inteligencia essencial en que debe estar nro Gral Difinitorio en su especifico encargo; porque si no esta expressamente acordado en las Leyes de nro universal gobierno juridico el caso à su potestad commetido, no tiene el facultades verdaderas algunas, para juzgarlo en su empleo. Vices enim nostras ita tuæ credidimus charitati, le dice nuestro Legislador supremo, ut in partem solicitudinis sis vocatus, non in plenitudinem potestatis. =

29 = En la Epistola quarta de el proprio Papa San Leon le dixo à el mismo Vicario Apostolico Anastasio, el modo que debia tener en su conferido officio: Post quam itaque petitio tuæ dilectionis innotuit per filium nostrum Nicolaum Presbyterum, ut tibi quoque à nobis, sicut decessoribus tuis, per Illyricum cum nostra vice propter custodiam Regularum auctoritas prestaretur, prebentes assensum, nostra adhortatione compellimus, ut nulla dissimulatio, negligentia nulla

prov.

46 proveniat circa Ecclesiarum regimen per Illyricum positarum, quas dilectioni tuę vice nostra committimus... Credita itaque tibi Frater carissime gubernacula pervigil tene, et mentis tuę oculos per omnia, quę curę tuę videas iniuncta, circumfer, in mercedem tuam profutura custodiens, et his qui disciplinam Canonum labefactare nituntur obsistens; Divinę legis sanctio veneranda, et Canonum specialius Decreta serventur. =

Todo el expressado encargo es, el mismo que nuestras municipales constituciones le intiman á nro General Difinitorio; porque no tiene el de otra forma, para nuestro univ versal gobierno judicial las facultades, que de aquellas que le confirio S.n Leon Papa á su Apostolico Vicario en sus Pontificios ordenes.

30 = Con otros semejantes apercevimientos le hizo el summo Pontifice Innocencio I. á Ruffo Obispo thesalonicense, á quien le havia dado su Beatitud el vicariato suio sobre las mismas Provincias de Illyrico, la recommendacion, de que no faltara á el cumplimiento de las obligaciones peculiares de su delegado ministerio, sin introducirse en mas negocios, de los que le estaban á el commissionados. De esta providencia hizo S.n Leon Papa memoria en la Epistola quarta de las suias, segun la edicion Queneliana, adonde se lee, lo que puede, y no puede hacer un Delegado legitimo

mo en su honorifica incumbencia: Licitum autem et Apostolice sedis favore permissum tue fraternitati cognosce, ut cum aliqua Ecclesiastica ratio, vel in tua, vel in memoratis Provincijs agitanda, cognoscenda que fuerit, quos velis episcoporum socios quibuscumque de Ecclesijs assumas tecum, quorum et fide, et moderatione quidquid necessitas, causa ve flagitaverit, optimus dirigas arbiter, et precipuus quippe a nobis Lectus definias intercessor.=

=No es perceptible distincion alguna formal entre las recommendaciones hechas por los expressados summos Pontifices a su commissionado gobierno Apostolico, y las que nuestras religiosas Leyes contienen para el judicial gobierno de nuestro General Difinitorio; porque no tiene el mas facultades en su munere honorifico, que las puramente delegadas por nuestro supremo Legislador a su peculiar conocimiento. Permissum tue fraternitati cognosce, le dixo el summo Pontifice a su vicario Apostolico: y nuestra Constitucion le advierte a nuestro Gñal Difinitorio lo proprio en su Decreto: Circa constitutiones vero, que regimen Ordinis concernunt, dispensatio Capituli Generali reservetur, nisi in aliquo casu, contrarium in constitutione fuerit expressum. Porque assi, y no de otra forma se debe el Difinitorio general nuestro haber en su jurisdiccional, y delegada conducta.

31 = Si qua vero causa maior evenerit, le

dixo

48. dixo el mismo Papa S.n Leon ā el referido Vicario Apostolico, que ā tua fraternitate illic presidente non potuerit definiri, relatio tua missa nos consulat: ut revelante Domino, cuius misericordie profitemur esse quod possumus, quod ipse nobis aspiraverit, rescribamus: ut cognitioni nostre pro traditione veteris instituti et debita Apostolice Sedis reverentia, nostro examine vindicemus: ut enim auctoritatem nostram vice nostra exercere te voluimus; ita nobis que illic componi non potuerint, vel qui vocem appellationis emiserit reservamus=

= Nunca ha tenido nro Gral Difinitorio para juzgar, ô residenciar los casos arduos, y de particular nota mas facultades algunas porsi solo, que las de un mero commissario, como consta expressamente por la Ley delas dela 2. part. Cap. 8. num. 4. que es una delas pertenecientes directamente ā el universal gobierno judicial dela Orden en su encargo: Si Pater Generalis, dice, quod absit, cum magno secularium scandalo procedat, vel Religionem, cum notabili relaxatione, aut Regule trasgressione, in rebus gravibus guberne, vel aliqua via attentaverit, regimen Ordinis, in his nostris Constitutionibus prefixum, in toto vel in parte, mutare, aut sui officii prolongationem quesierit. In his enim casibus, etiam Quinque Diffinitoribus concurrentibus, poterunt

omn...

omnes Hispaniæ Provinciales convocare, et ex ijs omnibus, saltem octo suffragijs concurrentibus, contra eum procedere, eius Causam iudicare, et si opus fuerit, eum poterunt deponere. No les da esta Ley à nuestros Difinidores Generales mas facultad alguna, en los referidos contingentes casos, que la de unos meros Delegados en sus vigilantes diligencias, y encargados escrutinios; porque para juzgar los tales casos no tienen en sus personales incumbencias solas los poderes judiciales de los que son jueces absolutos. In his enim casibus, dice el texto de Ley propuesta, etiam quinque Diffinitoribus concurrentibus, poterunt omnes Hispaniæ Provinciales convocare; porque sin essa concurrencia de los tales Provinciales, no pueden juzgar las referidas Causas valida, ni licitamente nuestros Difinidores Generales.

32 — La expressada observacion se la previno en su Epistola quarta San Leon Papa a su Vicario Apostolico de las Provincias de Illyrico en el cap. 10 de ella, hablandole de el siguiente modo: In evocandis ad te Episcopis moderatissimum esse te volumus, ne per maioris diligentiæ speciem, fraternis videaris gloriari iniurijs. Unde si causa aliqua maior extiterit, ob quam rationabile ac necessarium sit, fraternum advocare conventum de singulis Provincijs Episcopos, quos Metropolitani credidaerint esse mittendos, ad Fraternitatem tuam venire sufficiat, ita ut præstituto tempore non ultra quindecim

dies

 dies qui convenerint, retardentur. Porque assi se remedian con promptitud los acaescidos defectos gravissimos, y no se les acrecientan à los conjueces llamados sus inexcusables trabajos.
33 = Colacione la cuerda capacidad nuestra expressada constitucion con el encargo hecho por san Leon Papa à su vicario Apostolico, y verà identicas las amonestaciones de uno, y otro estatuto; porque ni en las de el referido santo Pontifice, ni en las de nuestra municipal ordenanza, tiene nuestro Difinitorio general mas poderes, que los de un commissario legitimo en sus honrosos informes. Vices enim nostras ita tuę credidimus charitati, le dixo el Papa San Leon à su vicario Apostolico, ut in partem sis vocatus sollicitudinis non in plenitudinem potestatis. Me parece, que dexo ia sufficientemente advertido, lo que es el munere de nuestro General Difinitorio para las observancias pertenecientes en individuo à las Leyes, que son propias de el universal gobierno judicial de la Orden, quales lo son todas, y cada una de las de la 3. parte en sus respectivos cuadernos; porque nada mas puede sobre sus determinaciones authenticas, que exercer como Delegado legitimo sus commissiones juridicas, quando se le confieren expressamente à sus vigacios zelosas.

= Appendix Crytico =
División Annaloga de el referido gobierno

34 = Poniendo Dios à el santo Propheta Ezechiel

Ezechiel el libro de su divina Ley à la vista, le dixo: Comede volumen istud, et vadens loquere ad filios Israel. Cap. 3. v. 1. Al evangelista S. Juan, temando el mysmo Señor, que el dicho libro se lo comiesse; y despues de bien masticadas sus soberanas noticias, se las explicara à los fieles, aunque le costara amargor à su interior el declararselas; porque todo lo podria vencer su cuidadosa obediencia, con su divino favor en la aplicacion effectiva: Accipe librum, et devora illum: et faciet amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tamquam mel. In Apocalypsi Cap. 10. Vers. 9. =

35 = El grande aprecio con que yo he recivido el mandato de Nro. V.e Capitulo General proxime passado, paraque diga clara, libre, y expressamente mi sentir sobre la qualidad de las Leyes, que en individuo son pertenecientes à el universal gobierno judicial de la Orden en sus respectivos acuerdos; no he hallado otro mexor medio en mi estudio, que el de proponerlas, haciendo una division Annaloga en mis informes atentos. Accipe librum, et devora illum: et faciet amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tamquam mel. Por indubitable he aprehendido, que si se aplica la racional atencion à examinar con la dicha division Annaloga la materia, que se diffinulta, ha de descubrir ciertamente las diversas qualidades de Le-

yes

ne.

52. yes, que ay en nuestro Religion, o Codigo, y aquien le pertenece en individuo cada vna en su peculiar Observancia: porque no ay mexor testimonio para convencer â el entendimiento dudoso, que el que ellas proprias contienen en sus firmissimos Decretos. Comede volumen istud, et vadens loquere ad filios Israel.

36 = El Docto Canonista Vanespen supra citado, se valiô para manifestar su sentir sobre cierto consulto de el texto sagrado de el libro 1. de los Machabeos cap. 12 vers. 9. que dice: Nos, cum nullo (nempe nec Romanorum, nec Spartiatarum auxilio et solatio) indigeremus, habentes solatio sanctos libros, qui sunt in manibus nostris, con ellos respondo, a quienes desean saber lo verdadero, y lo solido en el expressado dubio curioso, y profitcuo; porque las ordenanzas authenticas son, las que quitan las controversias molestas. Come de volumen istud.

37 = Desde que nuestra Religiosa Descalcez se gobierna por sus peculiares Capitulos Generales con idependencia total, y absoluta de los de Nros Carmelitas Calzados, goza la soberania, que el Papa Clemente VIII les concedio â nuestros dichos Capitulos en su Bulla: Pastoralis officij el dia 20. de Diciembre de 1593 el segundo año de su Pontificado: distinguiendo en ella los muneres, y ocupaciones de los Difinidores generales nuestros con individuales avisos. Porque dixo su Beatitud, que; Durante Capitulo Diffinitoris, extraue

tra vero consiliariis, sive Assistentis nomine vocabuntur. Esta Pontificial advertencia importa mucho el no confundirla, con la inadvertencia contraria; porque extra mensam Diffinitorii, nada mas tienen Nros Generales Difinidores, que el honor de ser Personados legitimos, sin potestad jurisdiccional verdadera alguna.

38 — El summo Pontifice Innocencio IV. les confirió à los Legados Apostolicos por sus honorificos ministerios las preeminencias, que constan in Cap. 1. De officio Legati in 6. ibi: Ut Ecclesiæ Romanæ Legati quantumcumque plenam legationem obtineant, sive à nobis missi fuerint, sive suarum prætextu Ecclesiarum legationis sibi vindicent dignitatem: ex ipsius legationis munere conferendi Beneficia nullam habeant potestatem, nisi hoc alicui specialiter duxerimus indulgendum. Porque extra de la commission, que se les encarga, no tienen otra jurisdiccion, ni potestad verdadera alguna por su eleccion effectiva. Y prosigue su Beatitud, diciendo: Quod in Fratribus nostris Legatione fungentibus, nolumus observari: quia sicut honoris prerogativa lætantur, sic eos auctoritate fungi volumus ampliori. De el mismo modo les confirió nro supremo Legislador religioso las facultades à los Difinidores Generales nuestros; porque pueden sus R. Revmas dispensar las constituciones pertenecientes unicamente à nuestras particulares costumbres, estando esta incumbencia negada a todos los demas Delegados en sus respectivos honores. Quod in Fratribus nostris Legatione fungentibus,

nolumus

nolumus observari. ‖ Ad Diffinitorium spectat dispensare in Legibus ad mores tantum pertinentibus.

39 = La nobilissima semejanza que ay en el gobierno universal de nuestra Religiosa Descalcez, con el que en la santa Sede Pontificia se practica, se debe considerar mui de espacio, para comprehender bien los estatutos peculiares de nuestra especifica observancia. A ninguno de los Legados Apostolicos por sublime que sea el honor, en que se halla constituido, se le confiere jurisdiccion, ni potestad alguna verdadera, sobre la que tiene el summo Pontifice en la Catholica Iglesia. Este dogmatico sentir lo definio el summo Pontifice Innocencio IV. en el capitulo supra dicho; porque les parecio à algunos de los Illmos Legados Apostolicos, que tenian por su conferido honor las facultades, para poder conceder validamente los Beneficios Ecclesiasticos con independencia absoluta en sus privativos territorios: Esta aprehension se la desvanecio el proprio Summo Pontifice con la decision siguiente: Legati quantumcumque plenam Legationem obtineant, sive à nobis missi fuerint, sive suarum pretextu Ecclesiarum sibi vindicent dignitatem ex ipsius Legationis munere conferendi Beneficia nullam habeant potestatem, nisi hoc alicui specialiter duxerimus indulgendum.

= El dicho acuerdo es, el que nuestro Religioso Legislador supremo le intima en nuestras constituciones judiciales à nuestro General, Difinitorio,

Difinitorio, diciendoles lo que puede, y debe exercitar en su commissionado empleo; porque en ninguna de las Leyes pertenecientes al universal gobierno judicial de la Orden señaladas por su Legislativo imperio soberano, se puede el introducir, si expressamente en alguna, ó algunas no se le delega el caso, ó casos que contienen sus Decretos. Es Annaloga la jurisdiccion de nuestro General Difinitorio simul junto, y Congregado intra Mensam Diffinitorij para el dicho universal gobierno de la Orden, en esse solo concurso; porque fuera de la tal concurrencia, no tienen los Difinidores Generales nuestros potestad jurisdiccional alguna. Extra Diffinitorium vero, Consiliarij, sive Assistentes nomine vocabuntur. Dixo el Papa Clemente VIII.

40 = De la sobre dicha instruccion de el Papa Innocencio IV. Tomaron los Canonistas el motivo para distinguir las clases de Legados Apostolicos, que ay en la santa sede Pontificia, para el universal gobierno judicial de la catholica Yglesia. El erudito Canonista Vanespen tomo I. part. I. titulo 21. De Legatis, et Nuntijs Apostolicis. Cap. I. numero. I dice: Tria sunt genera Legatorum: nimirum Legatos à Latere, Legatos Missos, et Legatos Natos. Con los palabras de la Glossa authentica de el dicho Canon Innocenciano authotiza el expressado Canonista su singularizado asserto: Legati à Latere vocantur Legati Cardinales: et hoc ideo ait Glossa,

quia

56 quia assumuntur de Latere Papæ. Nam sicut Imperator et Patricij sive Consiliarij faciunt unum corpus, cuius Imperator est Caput, et Consiliarij, qui sibi assistunt in secretis, dicuntur esse membra, ita similiter Papa et Cardinales faciunt unum corpus, cuius Papa est Caput et Cardinales sunt membra. Ideo quando aliquis assumitur de Cardinalibus ut mittatur Legatus, dicitur sumptus de Latere; et appellatur Legatus de Latere.

47 = Para saber perfectamente, quales son en individuo las Leyes, que le pertenecen à el universal gobierno judicial de la Orden en nuestra Descalcez sagrada; es necessario el conocimiento previo de lo que practica en sus empressas el soberano gobierno Pontificio en las ocurrencias proprias suias; porque de essa misma especie identica son nuestras Leyes judiciales en sus nobilissimos Ordenes. En la de la 3. part. Cap. 1. numero 1. se contiene el siguiente acuerdo: Si aliquis Diffinitor cum speciali facultate ad aliquod negotium mittatur; tunc ad Diffinitorium spectabit assignare locum, et modum in omnibus servandum. Porque esse es el estylo, que observan los Legados Apostolicos à Latere en sus commissionados encargos, de cuias observaciones se surten nuestros jurisdiccionales estatutos

tos. En otra Ley de la misma 3. part. y perteneciente á el universal gobierno juridico de la Orden cap. 8. numero 2. se dice: Diffinitores, quarto quoque Mense, etiam non vocati, omni excusatione postposita, et nisi ob infirmitatem, vel etiam indeclinabilem causam prepediti, in conventum ab ipsis designatum, et die prefixa conveniant, nempe: die 15. Mensis januarij, Maij, et septembris. In his enim diebus, semper Diffinitorium Generale Ordinis celebrandum est: et Pater Generalis non poterit Diffinitorem aliquem impedire, vel occupare, ut tunc accedere non possit, neque licentiam ad id prebere. Porque se deben mirar las observancias concernientes á el gobierno universal de la Orden, con quanta aplicacion es precissa, sin excusarse, á lo que estan obligados, con pretextos no urgentes.

42 = Los Legados Apostolicos que se llaman: Missos, no tienen el honor de ser Cardenales en sus numeres legitimos. Assi lo advierte el citado Canonysta Vanespen en su aviso: Legati Missi sunt, qui mittuntur ad aliquam Provinciam, sed non sunt Cardinales: et hujus generis esse solent hodierni Nuntij et Internuntij, apud Reges et Principes tamquam Legati Pontificis residentes. Las facultades que tienen los Legados á Latere, no las posseen los Legados Missos en sus peculiares commissiones, como lo observo el Docto Agustin Barbosa Lib. 1. jurisdict. Ecclesiast. cap. 5. De Legatis, et Nuntijs Apostolicæ sedis, numero 5. ibi: Aliquoties Summus Pontifex mittit inferiorem (qui non Legatus, sed

Nuntius

58. Nuntius nominatur) adjecta in eius facultatibus
hac clausula, cum potestate Legati à Latere, quæ
de estylo curiæ Romanæ consuevit adjici manda-
tis Legatorum, qui fimbriam vestimenti Papæ teti-
gerunt, seu qui ab eo mandatum vivæ vocis ora-
culo receperunt. A esta clase de Legados Missos
no se les da credito, hasta que presentan las Letras
de su commissionado empleo: Lo que no sucede,
quando son los eminentissimos Cardenales los
embiados Delegados; porque en este caso, ex cap.
Nobilissimus 7. distinct. esta acordado, que: Car
dinali asserenti se esse Legatum creditur cir-
ca ordinariam potestatem, etiamsi Litteras suæ
Legationis testes non exhibeat. Assi lo advirtio
Barbosa cap. 4. num. 63. de el Libro citado. =
43 = La dicha especie de Legados Missos, la tienen
las constituciones pertenecientes à el univer-
sal gobierno judicial de nuestra Religiosa Des-
calcez con evidentissimos documentos. Veasse
en particular con cuidadosa diligencia la establecidas en la 3. parte de ellas cap. 11. num. 4, 75.
Y se actuara con la certidumbre incontrastable
el que difficultare el tal assumpto. En la esta
blecida en el dicho numero 4. se les commete
à todos los Provinciales nuevamente electos
la Residencia de sus immediatos antecessores
en el oficio suio: Circa Provincialium visita-
tionem, dice la Ley, hoc volumus observari: ut
omnes finito suo munere, à suis successoribus
visitentur. Estos Visitadores son Legados Missos
in genere, por recaher la commission à ellos
conferida sobre el titulo, ò nombramiento de
el munere actual de Provinciales: Otros Lega-
dos Missos ay, dice la misma constitucion, que
Los

los puede embiar á que hagan tal residencia, nuestro Difinitorio General; quando lo juzgare conveniente el embiarlos, subdelegandoles sus delegadas facultades, y encomendoles, si le parecies se ser preciso, que pregunten otras mas cosas, de las que Ley misma les señala en el interrogatorio, á los visitadores in genere instituidos: Hæc omnia, et alia, si opus fuerit, similiter inquirant Visitatores â Diffinitorio Missi. Porque son estos Legados Missos en especie, como lo son los assignados por la santa Sede Pontificia para su gobierno nobilissimo con las perfecciones que en si explica su justificada curia inexpugnable.

44 = La tercera clase de Legados Apostolicos, que se denominan Natos: es un honor, dice Barbosa en el numero 10 de el capitulo arriba citado, que no seles confiere por las individuales prendas de sus particulares personas, sino por las dignidades, o Personados que han obtenido en las elecciones Canonicas de sus mismas assignaciones honorificas. Tertij sunt Legati, qui nec emanant, nec constituuntur, sed Officium hoc habent dignitati connexum, et Legati Nati dicuntur, qui cum dignitatem quam acquirant, fiunt ipso jure Legati, qualis est Contuarensis Archiepiscopus de quo in Cap. 1. de officio Legati =

= Con solo el Decreto de nuestra peculiar Ley de la 3 part. Cap. 8. numero 23. se demuestra el munere de Legados Natos en el gobierno universal de nuestra Religiosa familia, sin bacilar el conocimiento en su curiosa pesquisa: Hortamur de inde (id quod ratio, et natura exposcit) Diffinitorium, et omnes Ordinis

Sic. f.c.

superiores, ut quoties ad ipsos, Religiosi de suis Prelatis immediatis aut de aliis, querellas moveant; aut eis detrahant, imponantve aliquid; ne contra in auditam partem aliquid asseveranter credant, seu decernant, et Religiosis, ac Monialibus Ordinis, tam subditis, quam Prelatis, precipimus, ne in rebus ad alios Prelatos pertinentibus, ad Diffinitorium recurrant. Si quis vero omissis debitis circunstantiis, ad illud recurrerit, pro qualitate culpe sue omnino puniatur. Porque se les deben guardar â todos, y cada qual en particul de los superiores nuestros las preeminencias judiciales, que tienen en sus respectivos empleos. Este es el gobierno de la santa Sede Apostolica en sus Legados legitimos, como lo son los que se denominan Natos.

45 — La principal incumbencia de nro General Difinitorio en el universal gobierno judicial de la Orden no es otra, que la que egercen los Concelarios superiores en sus vigilancias continuas sobre el cumplimiento perfecto de las ordenanzas authenticas, que por nuestro supremo Legislador religioso estan acordadas con las essenciales condiciones, que nuestra constitucion de la 3 parte cap. 3. numero 2. previene en sus advertencias notorias. Cancellarius autem dicitur, cuius est sunt prime partes, videre, ut nulla Principis constitutio, nulla sanctio, nullum rescriptum, nulli Codicilli Regii, nonê Republicas

atque

atque etiam ô dignitate Reipublicæ princi-
paliqꝫ excent. Porque este es el legitimo
encargo de su peculiar ministerio.

46 = El honor de Cancelario, dice el Docto Van
espen Tomo 1. part. 1. titulo 23. De officialibus
curiæ Romanæ cap. 1. num. 7. es uno de aque
llos mas esclarecidos, que se les confieren
â los sugetos electos para las empressas mui
arduas: Primaria et graviora sedis Apostoli-
cæ, negotia publica et solemnia, qualia sunt
consistorialia aliaque plurima, per eius ma-
nus transeunt; adeo ut cum quadam propor-
tione dicendus sit Cancellarius Papæ, eo modo,
quo in singulis Diœcesibus quilibet Episcopus
habet Notarium et Cancellarium maiorem,
qui acta synodalia et judicialia, ac etiam
Pontificalia conscribit et authorizat. Este
es el soberano honor, que le confieren las
Leyes pertenecientes â el universal gobier-
no judicial de nro sagrado Orden â su Ge-
neral Difinitorio como â su Cancelario
veridico; porque no tiene él mas poderes
algunos, que los que nuestras ordenanzas
le commissionan expressamente en sus res-
pectivos acuerdos authenticos. =

47 = En no entendiendo bien en lo que consis-
ten essencialmente las preeminencias pe-
culiares de nuestro General Difinitorio,
no se podran discernir en individuo las le-
yes pertenecientes â el universal gobierno
judicial-

62. judicial Orden con la solidez menesterosa, y verdadera que requiere el dubio consultado; porque si sele permiten mas poderes de los que le pertecen â su honorifica incumbencia, se pervierten los legitimos acuerdos de las Leyes establecidas en individuo para el gobierno indubitable de nuestro emisferio religioso. Por las establecidas en la 3 parte de ellas cap. 8. numero 9. y 10, y 11. se puede comprehender perfectamente, quales son las dependencias graves, que nuestro religioso Legislador supremo le commissionô, y las que no le delegô â su noble Cancelario; porque de ela misma forma que la santa sede Pontificia les confiere â sus Apostolicos Legados, y Cancelarios la observacion effectiva de sus soberanos providencios, assi se las encomendo nuestro religioso Legislador supremo â su General Difinitorio en sus constituciones provistas. Primaria et graviora Sedis Apostolicæ negotia publica et solemnia, qualia sunt consistorialia aliaque plurima, per eius manus transeunt; adeo ut dicendus sit Cancellarius Papæ. Este, y no otro alguno diverso es el ministerio de Nro General Difinitorio, quando esta simul junto, y congregado en su Difinitorial capitulo; porque extra de essa concurrencia, ningunas facultades jurisdiccionales tienen los Difinidores generales en sus preeminencias privativas. Consiliarij, sive Assistentis nomine vocabuntur. Dixo el Pap Clemente VIII. de el tal caso.

48 = En las Leyes contenidas en los numeros 12 y 13. de el dicho Cap. 8. de la 3. parte de ellas, se le confieren â el expressado General Difinitorio

nitorio los poderes para hacer Actos, dummodo Constitutionibus aut Regulæ nostræ, et Laudabili, et universali Ordinis consuetudini non contradicant, eaque revocare, atque suo arbitrio dispensare. En esta misma indulgencia se demuestra, que la tal potestad conferida, es puramente delegada; porque no es valido el Decreto, que hiciere el Rmo Difinitorio General congregado, faltando à alguna de los essenciales circunstancias, que se previenen en el texto de la Ley effectivo. La establecida en el dicho numero 13. sele conceden à el mismo Difinitorio las facultades, para que pueda validamente aprobar, ò reprobar los Decretos, que los Capitulos Provinciales hicieren: Decreta sive acta in Capitulis Provincialibus edita, aprobare: dice el texto de la citada Ley, ante cujus approbationem, obligandi vim non obtinebunt. Esta ordenanza es puramente commissionaria; porque no tiene el Difinitorio poderes veridicos para executar lo contrario en sus individuales acuerdos.

49 = La loable, y universal costumbre de la Orden, de quien habla la constitucion supra referida, es la de no tener peculio alguno proprio los Religiosos, ni Religiosas de nuestra Descalza familia. Este dictamen lo certifica Nro Salmanticense Moral tomo 3. Tract. 12. Cap. 2. Puncto 12. §. 4. numero 203. adonde dice: que los superiores que no procuran, mantener à sus Religiosos, y Religiosas con la decencia menesterosa, permitiendoles peculios proprios à sus personas, para el socorro de sus particulares indigencias:

64. pecan mortalmente, en especial quando es
su Religion delas que estan verdaderamente
reformadas. Esta es la Loable, y universal cos-
tumbre dela orden que en nuestra constitu-
cion se advierte; porque les su observancia obligato-
toria, como la que se intima en nuestras peculia
res ordenanzas deducidas legitimamente de
nuestra Carmelitana Regla. Nullus Fratrum
sibi aliquid proprium esse dicat.
50 = El sagrado Concilio Tridentino sess. 25. cap.
2. de reformatione les prohibe a todos los superio-
res delas sagradas Religiones la concession de
el peculio proprio à sus particulares professo-
res: y en cumplimiento de el dicho estatuto, Nra
religiosa Descalcez en la 4 part. de sus constitu
ciones Cap. 7. num. 7. establecio la siguiente: Sta-
tuimus, omnino que prohibemus Religiosis nos-
tris cuiuscumque gradus, et conditionis sint..
pecunias apud se retinere, etiam in usus Minis-
terii sui: Nec Prelati similem licentiam con-
cedant. Porque es illicito el tal in actu, a con-
se professa la reformada vida de el religioso
instituto. Nro citado Salmanticense Moral
explica el referido sentir assi: Non licere, in
Religionibus, in quibus consuetudo habendi
proprium peculium non prevaluit, illud ha-
bere; peccare que mortaliter, qui contra legem
introducunt consuetudinem toto tempore
ante prescriptionem illius. La vigorosa obs-
ervancia dela expressada sentencia es la
Loable, y universal costumbre, que no puede,
ni debe nuestro Difinitorio General dispen-
sar, ni contradecir en su commissionada
conducta; porque pecaran mortalmente
sus generales Difinidores, ademas de ser-
nulos

nulos sus inhibidos indultos; para sus per- 65.
misivos arbitrios.=

51=En la Cancelaria Pontificia se varian los ordenes jurisdiccionales, segun los dicta- menes de los nuevos summos Pontifices; que son los Legisladores supremos de los tales institutos temporaneos: Hae regule perpetue non sunt, dice el Canonista Vanespen, supra citado, sed morte Pontificis extinguuntur, quod in earum proemio indicatur his verbis: et suo tempore duraturas. Quare singuli Pontifices altero sue assumptionis die eas de novo evulgant, atque in Cancellaria per Vice-Cancellarium publicari jubent; id que non numquam novis regulis additis, vel antiquis immutatis, vel etiam subinde aliquibus expunctis et omissis. De estas re- glas temporaneas no se surten nuestras permanentes Leyes en sus respectivas pro- videncias; porque su perpetuidad es in- mutable, si nuestro Legislador supremo despues de muchos previos requisitos es- senciales, no las juzga inutiles, en sus Legislativos expedientes.

52=El conocimiento radical de nuestras cons- tituciones pertenecientes en individuo a el gobierno universal de la Orden, no se puede demonstrar, sino se toman las noticias de ellas de los Canones sagrados con las menes- terosas advertencias; porque estan tan uni- formes los encargos de sus judiciales providen cias, con los de la Santa Sede Pontificia en su conducta judiciaria, que no ay por donde evi-

denciarlos

 denciarlos sino se surte de essa fuente el ori-
gen de sus especificos acuerdos. =
A la sagrada congregacion de los eminentissi-
mos señores Cardenales le pertenece por su
honorifico ministerio, el advertirle a la Repu-
blica Christiana el cumplimiento de las obliga-
ciones, que tiene impuestas por las Leyes divi-
nas, y ecclesiasticas en sus respectivas provid-
encias: y tambien le pertenece â su peculiar
estudio, el assistirle â el summo Pontifice Roma-
no en los negocios arduos que ocurren en el go-
bierno universal de la catholica Yglesia, ma-
nifestandole â su Santidad, lo que les pareci-
esse ser justo â cada qual de sus Eminencias.
Estos cargos son proprios de los eminentissi-
mos Señores Cardenales en sus obtenidos mune-
res honorificos. Assi lo afirma el Docto Agustin
Barbosa Lib. 1. juris ecclesiastici cap. 4. De dig-
nitate, privilegijs, et officio Cardinalium di-
ciendo: Cardinalium officium precipuum
est Rei publice Christiane, consulere, et Roma-
no Pontifici assistere, et ei in negotijs arduis
rectum consilium prebere, et cuncta, que eis
ab eodem Summo Pontifice pro utilitate eccle-
sie injunguntur, fideliter adimplere. Ut
constat, in cap. Per venerabilem, vers. Sunt
autem, qui filij sint legitimi, c. fundamenta,
§. decet, de elect. lib. 6. =
Con la diligencia previa se deciden, y des-
pachan los negocios arduos, y las causas gra-
ves en el gobierno de la santa Sede Pontificia,
dice el citado author, In decidendis causis
fidei, alijsque arduis debere Papam petere con-
silium Cardinalium, ut usus observat, passim
enim

enim videmus in rescriptis apponi clausulam, De S. R. E. Cardinalium consilio. No es essa previa diligencia, por no tener el summo Pontifice facultades por si solo, para decidir qualquier negocio, ò causa por ardua que sea con la perfeccion, y solidez, que es justa; porque essa aprehension seria erronea en suma la inteligencia. La tal consulta previa la hace su Beatitud, como consentanea en su pesquissa; porque se deciden assi mexor las causas arduas, en las ocurrencias effectivas. Assi lo advierte el dicho Barbosa en el numero 89. de el capitulo citado arriba: Verum quamvis consentaneum quidem sit, quod Pontifex Cardinalium consilium in arduis exigat, non tamen ita est necessarium, ut sine eo decidere non possit; et ideo merito Pontifex in dicto §. Decet, loquitur per verba honestatis, scilicet decet; non vero necessitatis. Ex quo colligitur, Pontificem etiam in questionibus Fidei, atque reliquis arduis non teneri Cardinalium consilium exigere de necessitate. Y citando à otros graves authores, dice el mismo Barbosa: Plerique advertunt clausulam illam, De Fratrum nostrorum Consilio, decentiæ magis esse, quam necessitatis.

53 — De el mismo modo entiendo Yo, en su proporcion, el contenido de nuestra municipal Ley de las de la 3. part. Cap. 7. numero 4. ibi: Optimum regimen illud exposcit, ut graviora negotia, non a quibuslibet Prelatis, sed tantum à superioribus maiori consilio, et maturitate ordinentur.

68. ordinentur: Ideo que in nostro Ordine sancitum est, ut iudicium, et deliberatio de rebus gravioribus, Patri nostro Generali, et sex Diffinitoribus reserventur. La suprema potestad, que reside en los Capitulos Generales de nuestra Descalcez sagrada con la investidura Legislativa, es la que ordeno lo que en la Ley dicha se manda; porque sus peculiares ordenanzas judiciales las deduxo de los Canones sagrados, pertecientes à el gobierno universal de la Catholica Yglesia, como en la santa Sede Pontificia se observan, y practican. De Fratrum nostrorum Cardinalium Consilio. &c.

54 = El oficio de Nros RR. PP. Difinidores generales es, en su proporcion, para el universal gobierno judicial de nuestra Religiosa Descalcez, el mismo, que los eminentissimos Señores Cardenales practican para el de la Republica Christiana, aconsejandole lo mexor, para su perfecta Dicha. Cardinalium officium præcipuum est Reipublicæ Christianæ consulere, et Romano Pontifici assistere, et ei in negotijs arduis rectum consilium præbere, et cuncta, quæ eis ab eodem Summo Pontifice pro utilitate Ecclesiæ injunguntur fideliter adimplere. De esta exemplar observancia, es de donde se copio la que nuestra referida Ley nos intima; porque no tienen nros Difinidores generales simul iuncti, y congregados arbitrio alguno veridico, para dexar de obedecer los ordenes pertenecientes à nuestro universal gobierno especifico, quando ocurre
alguna

alguna causa, de las que les estan à sus R.R.mas reservadas por su empleo. Hunc Diffinitorium teneatur. Dice la Ley nra de la misma 3 parte Cap. 11. numero 5. =

55 = Los titulos que los Summos Pontifices les dan à los Eminentissimos Cardenales, quando estan en su Consistorio congregados, y quando estan fuera de el en sus particulares ministerios; se deben observar, para comprehender perfectamente los poderes de nuestros Diffinidores generales en sus muneres legitimos. A los eminentissimos Cardenales se les da el titulo de Hermanos, quando estan congregados en su Cardinalicio Consistorio, para los expedientes necessarios de el universal gobierno de la Catholica Yglesia à sus eminencias encargado: Y quando estan fuera sus authorizadas personas de el expressado consistorio, los llaman los Summos Pontifices con el nombramiento de Hijos: Porque no tienen sus eminencias en este distinguido estado las preeminencias, ni las facultades, que gozan en su congregado consistorio.

= La dicha observacion la hace el Docto Barbosa en el numero 5. de el capitulo supracitado, de el siguiente modo: Pro huiusmodi Consilii expeditione sacrum fuit constitutum Cardinalium consistorium, ut sic eorum opera, et auxilio summus Pontifex expediret quod in utilitatem spiritualis Reipublicæ consonum judicaret. Et eos Fratres

70. Fratres appellat Papa, in cap. Per venerabilem, qui filij sint Legitimi. Y la Glossa notabilis, verbo Fratres suos, in cap. fundamenta de elect. libro 6. et in cap. De officio legat. eodem libro, Cum scilicet illos simul, et eorum Consistorium nominat; nam extra consistorium singulos Filios vocat, nisi sint Episcopi Cardinales. Cap. Raynaldus de testam. ibi: Dilectus filius noster Sancti Nicolai in Carcere Julliano Diaconus Cardinalis. De los citados Capitulos canonicos sagrados consta, la qualidad de los nombramientos, que à los eminentissimos señores Cardenales les dan los Summos Pontifices en las occurrencias atentas; porque solamente los llama el Papa Hermanos suios, quando estan simul juntos, y congregados en su Consistorio Cardinalicio; y hijos, quando no estan en el, ni tienen los tales concursos.

56 = De el referido exemplar es de donde copió Nro religioso Legislador su pradicha Ley: Optimum regimen illud exposcit ut graviora negotia, non à quibusvis Prelatis sed tantum à superioribus maiori consilio, et maturitate ordinentur: ideoque in nostro Ordine sancitum est, ut iudicium, et deliberatio de rebus gravioribus, Patri nostro Generali, et sex Diffinitoribus reserventur. Con la prevencion, que el Papa Clemente VIII hace en su Bulla Apostolica Pastoralis officij, diciendo: Ex unaquaque Provincia unus eligatur Diffinitor, non excedendo senarium numerum. Qui durante Capitulo Diffinitoris, extra vero consiliarij

consiliarij, sive Assistentis nomine vocabuntur. Porque no es de otra forma el encargo legitimo dela constitucion referida. Se copió su puntu al observancia delos Canones sagrados, que observa en su universal gobierno especifico la Sera la Sede Apostolica. Cum scilicet Cardinales simul, et eorum Consistorium nominat, fratres suos appellat Papa; extra consistorium singulos filios vocat, nisi sint Episcopi Cardinales. Porque á estos señores obispos por razon dela jurisdiccion episcopal que tienen dentro, y fuera de el congregado consistorio, siempre los apellida su Beatitud hermanos en sus Pontificales rescriptos.=

51 = No percivo yo, ni he podido percevir nunca, con que verdad se ha declarado la dicha Ley: Optimum regimen illud exposcit, &c. que N. Ro. Pe. General, tam intra, quam extra mensam Diffinitorij, no es superior a los Difinidores Generales en su potestad especifica; porque a mi entender, sino es ignorando los supradichos sagrados Canones, y la expressada observancia dela santa Sede Pontificia; no es fabricable la decision arbitrada. Desde el primer Capitulo de nuestras mismas constituciones se previene, que la que de ellas no fuere conforme á los Decretos de el Sagrado Concilio Tridentino, y constituciones Apostolicas; se tenga por de ningun valor, aunque en ella no se haga mencion de tan soberanas providencias; porque la nobleza de todas, y cada una de nuestras municipales

municipales Leyes se surte de los Canones Sagrados, y determinaciones Pontificias en sus respectivos expedientes. Esta observacion demuestra, que se entendio mal la dicha Ley en el acuerdo proiectado en la declaracion sobredicha; porque los Difinidores generales nuestros extra mensam Diffinitorii, son como los eminentissimos señores Cardenales extra suum proprium consistorium, en su particular inteligencia, sin la fraternal investidura, para el universal gobierno judicial de la santa sede Pontificia. Cum scilicet Cardinales simul, et eorum Consistorium Summus Pontifex nominat, Fratres suos appellat; nam extra consistorium singulos filios vocat, nisi sint Episcopi Cardinales. Porque à esta dignidad legitima, no llegan sus eminencias en sus privativas preeminencias extra consistorium entendidas. Este es el sentir de nuestra mencionada Ley: optimum regimen exposcit &c. Porque à N. R. Pe General dentro, y fuera de la Mesa de el dicho general Difinitorio, lo trata nuestro religioso Legislador supremo con el titulo de Hermano; y no apellida assi à los Difinidores Generales, quando no estan simul congregados en su actual Difinitorio, como lo declaro el Papa Clemente VIII. diciendo: Durante Capitulo Diffinitores, extra vero Consiliarii, sive Assistentes nomine vocabuntur.

58 = Las constituciones Apostolicas, y los Canones sagrados son los nobilissimos exemplares de donde

tomo nuestro religioso Legislador supremo las 73
determinaciones contenidas en nuestros pecu
liares Estatutos. Quando los eminentissimos seño-
res Cardenales se hallan congregados simul
en el Lugar señalado para tratar de las causas,
y negocios arduos à su vigilancia reservados, se
llama el tal lugar Consistorio Cardinalicio.
Assi lo previno Godofredo en las notas ala Ley
3. Cod. de officio omnium judicum. Lib. 1. titulo
10. ibi: Sunt in loco, in quo Princeps de rebus
publicis consultat ac deliberat cum suis con-
sistorianis. De aqui, dice el erudito Canonista
Vanespen tomo 1. part. 1. titulo 22. Cap. 2. num. 2.
se tomò despues el titulo de el nombrarse cons
istorio el lugar adonde los Cardenales concur-
ren, para los despachos à sus eminencias comme-
tidos. Hinc postmodum invaluit, ut Cardinali-
um consessus coram Pontifice in eius Palatio
per modum Senatus, dictus sit consistorium;
atque in ea appellatione hodie sumitur, dum
de consistorio Papæ, atque de Beneficijs ac ne-
gotijs consistorialibus sermo incidit.
= Informacion mas bien fundada, para dar à cono-
cer perfectamente, quando se debe tener por con-
sistorial Difinitorio general el de nuestra Des-
calcez Carmelitana, me parece, que no es fa-
cil, el poder Yo descubrirla; porque en la di-
cha se contienen los essenciales propriedades,
que les pertecen en su menere à nuestros Difini-
dores Generales.
59 = Antiguamente se cometieron muchos ierros
en los gobiernos Ecclesiasticos, por no distinguir
bien las que son verdaderamente Dignidades,
de los q^s

74. de lo que son unicamente Personados honificos.
Esta confusion duro hasta el tiempo de Innocencio III, que in cap. De multa, de prebendis, la desvanecio, diciendo: Quod Dignitas est quedam preeminentia in gradu, que aliquando vocatur Personatus. El Cardenal Hostiense sobre el cap. de constitutionibus, advierte, que el Primiceriato unas veces se denomina Dignidad, y otras Personato, y otras, Officio. Esta variedad de titulos la refiere el Cap. de rescriptis, declarando los empleos suios. Y el Docto Vanespen Tomo 1. part. 2. titulo 18. Cap. 2. De Dignitatibus, et Personatibus, numero 5. explica la qualidad essencial de cada vno de el siguiente modo: Personatus communiter à Canonistis dicitur, quedam prerogativa in Ecclesia sine jurisdictione, dum habet stallum honorificum in choro pre aliis; ita post alios tradit Rebuffus ad concordata titulo de collectionibus verb. Personatus. Personatum que habere dicuntur, qui huiusmodi prerogativam obtinent. =
= No es menester mas instruccion alguna, que la referida, para comprehender perfectamente las preeminencias de Nros Difinidores generales en sus respectivos ministerios; porque en estando sus R.Revas fuera de su Consistorial Difinitorio, adonde se deciden las causas graves, y los negocios arduos pertenecientes à el universal gobierno judicial de la Orden; ninguna otra prerogativa tienen sus personas honorificas, que la de tener en
los actos

los actos de commun
mejor lugar, y assiento, que los demas Religiosos particulares en el suio. Personatus communiter à Canonistis dicitur, quædam prærogativa in Ecclesia sine jurisdictione, dum habet Stallum in choro honorificum præ aliijs. =

60 = Nuestro fr Antonio de el Espiritu S.to en su Directorio Regularium Tract. 4. De regimine Prælatorum disp. 6. Sect. 1. num. 8. afirma, que n.ros Difinidores Generales, quando no estan simul congregados en la estancia de su Difinitorio, no son mas que Personados en sus muneres authenticos. Dico primo, escribe su Rever.a horum Diffinitorum, sive Generalium, sive Provincialium munus non est dignitas et prælatura, sed Personatus, non enim Diffinitores habent administrationem cum jurisditione in quo consistit dignitas et prælatia, sed tantum habent præsidentiam, seu præeminentiam sine jurisditione in quo consistit Personatus. Y haciendose cargo deque para nuestro universal gobierno judicial tienen sus R.Rever.s voto decisivo, y por esso no está la potestad jurisdiccional en solo N. R. P.e General como en unico Prelado superior para nuestro peculiar gobierno Crytico. A esta objecion satisface el proprio author, diciendo:

Respondetur: hanc namque juristitionem non illis competere seorsim et extra mensam, sed ut congregati in Mensa. Unde pro tunc in vigore sunt veri Prælati, representant enim supremum Tribunal Religionis apud quod residet plena potestas,

 extra Diffinitorium vero nullam habent jurisdictionem, nec administrationem unde absolute non possunt dici nisi Personatus, cum solum habeant certas preeminentias et prerogativas respectu aliorum. Es identica la inteligencia de esta sentencia, con la que en la sagrada congregacion Pontificia se practica. Cum singuli, scilicet Cardinales, et eorum consistorium summus Pontifex nominat, fratres suos vocat; nam extra consistorium singulos filios appellat, nisi sint Episcopi Cardinales. Porque solos estos Señores, son los que dentro, y fuera de el sagrado consistorio son verdaderos Prelados en sus legitimos muneres.

61 = Si se discierne bien el origen de nuestro nobilissimo gobierno juridico; se comprehenderan perfectamente las Leyes que le pertenecen en individuo, de las que se hallan establecidos, y confirmadas en especifica forma en nuestro Codigo authentico; porque entiendo las Causas de donde se copiaron los acuerdos de ellas, no ay confusiones en sus noticias firmissimas. = El Docto Rebuffo in praxi Beneficiorum Part. 1. num. 7. explica eloquentemente las preeminencias, de la que es Dignidad verdadera, y las de el que es Personado solamente en su peculiar ministerio

ministerio. Dignitas dicitur quædam præeminentia cum jurisdictione, quæ cognoscitur ex præeminentia, jurisdictione, quando ad hoc est instituta, ut sit dignitas; et ex consuetudine, quando consuetudo facit, ut sit dignitas. Este caso ultimo no tiene valor alguno legitimo en el gobierno peculiar nuestro; porque no prescriben en el las costumbres, que son contra los ordenes decretados en nuestras authenticas Leyes. Assi esta prevenido en nuestra Ley de la 3. part. Cap. 3. num. 7. que es una de las pertenecientes â el mismo universal gobierno. Y en la Bulla: Pastoralis officij, de el Papa Clemente VIII. se expressa el tratamiento que se les ha de dar â nuestros Generales Difinidores, quando no estan simul congregados en su proprio Consistorio. Durante Capitulo Diffinitoris, extra vero Consiliarij, sive Assistentis nomine vocabuntur. Porque entonces no tienen en su incumbencia honorifica, sino solo la prerogativa de Personados sin mas potestad alguna veridica.

62 — La estrecha obligacion de saber radicalmente la qualidad nobilissima de nuestras authenticas Leyes, pertenecientes â el judicial gobierno universal de la Orden, la desempeñaron los RR.mos Gremiales de nuestro Capitulo General proxime passado con la discreta consulta, que sobre el caso acordaron sus Religiosos desvelos; porque con apresu-

sura-

78. suradas confianzas delas inteligencias privativas, no se disciernen con la solidez conveniente los arduos negocios en las congregaciones supremas. Quando sele pidio à Nro SS.mo Pe S. Alexandro Papa VII la confirmacion en especifica forma de nuestras dhas mismas Leyes, se le certifico à su Beatitud por parte dela Religion, que estaban todas, y cada una de ellas legitimamente deducidas delos Canones sagrados, delos Decretos de los Sagrados Concilios Generales, y constituciones Apostolicas; y como à tales las confirmo su Santidad de elmodo, que se le suplico en la peticion acordada, como se puede ver en la misma Bulla confirmatoria, despachada en Roma el dia 3 de julio de 1658. el año quarto de su Pontificado. Porque con la certidumbre inconcusa de sus nobilissimos origenes, seles confirio la confirmacion Apostolica en especifica forma con inviolable firmeza de sus meritorios aprecios, y esclarecida prosapia. Præinsertas constitutiones Cum præinsertis declarationibus ab eorundem Cardinalium Congregatione additis, Apostolica auctoritate tenore præsentium confirmamus, et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adijcimus. Dixo su Beatitud, examinado el origen de sus particulares noticias; porque son todas ellas fidelissimos transsumptos delas soberanas, que se contienen en los Canones sagrados, en los Decretos delos sacros Concilios generales, y delas consti-
tucio-

tuciones Apostolicas, como se practican, y observan en el supremo gobierno de la catholica Iglesia.

63 = En la Session 25. cap. 1. de Regularibus, dixo el sacrosanto Concilio Tridentino: Si enim illa quæ bases sunt, et fundamenta totius regularis disciplinæ exacte non fuerint conservata, totum corruat ædificium necesse est. El Docto Agustin Barbosa lib. 1 juris Ecclesiastici, cap. 5. tratando de el universal regimen de la Iglesia Catholica, dice: Licet autem Legatus à Latere possit sicut Papa de causis exemptorum cognoscere; eximere vero non potest, cum nil facere valeat quod tendat in violationem juris communis. Abbas in Cap. final. num. 2. Cum addit de confirmatione util. En todo es uniforme la dicha advertencia à el contenido de las Leyes nuestras de la 3 parte de ellas: Cap. 8. num. 14. y cap. 11. num. 5. Ad tunc Diffinitorium tenetur. Porque es el Legado à Latere para nuestro religioso gobierno el dicho Difinitorio en su honorifico munere.

64 = Miembro el mas esclarecido, y authorizado de la Catholica Iglesia le llamo à la sagrada Congregacion de los Eminentissimos Señores Cardenales un discreto Canonista: Membrum honorabilius, quod habet Ecclesia Dei. Probat. ad Monach. in Cap. 1. num. 4. de schism. Lib. 6. Otros graves authores le tributan la alabanza, que el embaxador de el Rey Pyrro, preguntado, respondio, lo que era Roma: Urbem Romanam templum ibi visum, Senatum Regium, Senatores quot, tot Reges

80. Yes haviendo Yo significado ia quales son las Leyes que le pertenecen en individuo al universal gobierno dela Orden, y de donde se han copiado sus especificos decretos; y quales son las essenciales facultades de nuestros RR. Pres. DD.s Difinidores generales por sus muneres; explicaré en el siguiente §. que Leyes son las que en individuo le pertenecen unicamente al universal gobierno dela Orden, Coactivo.

§ 2.º

Leyes que en el Volumen delas de los Carmelitas Descalzos le pertenecen unicamente en individuo à su Universal gobierno Coactivo

65 — Accipe librum, et devora illum: et faciet amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tamquam mel. Estas menesterosas diligencias son las que deben preceder, para imponerse bien en el conocimiento delas Leyes preceptivas que contiene nuestro Religioso Codigo, pertenecientes unicamente à el universal gobierno dela Orden, coactivo. Porque no ay mexor informe, que aquel que se abastece en los nacimientos delas fuentes. El sapientissimo Juan

Gerson

Gerson, y Nro M. R. P. Fr. Pedro de Jesus Maria, 83.
General que fue de nuestra Descalcez misma, me han dado a mi las noticias ciertas, para poderme yo explicar, como se me ha mandado, que declare en individuo, quales son las leyes, que le pertenecen a el universal gobierno de la Orden Coactivo: In recommendat. Licent. in Decretis, part. 2. Operum, titulo 52. dice el mismo Gerson, hablando de los Canones sagrados, y de sus valores especificos, que; ex primis principijs, que nobis SS. Patres in scriptis suis exhibuerunt, originantur, sicut a fonte fluvij conclusionum particularium in sacris Canonibus, in Concilijs Generalibus, in Pontificum Decretalibus contentarum. //

// Nuestro M. R. P. Genenoral en su Epistola satisfactoria, sobre la impression de nuestras legitimas Constituciones, dice: Religio nostra ut sui professores vitam habeant, et abundantius habeant. Prudentissimas, velut nostre primitive Regule legitimas illationes, Leges condidit, quas auctoritas Pontificia Alexandri VII. approbavit, eum sua Apostolica confirmatione stabiliendas esse decrevit. Con los expressados documentos pueden facilmente conocer las individuales Leyes que le pertenecen a el universal gobierno nuestro Coactivo: Porque en entendiendo bien los Capitulos preceptivos de nuestra primitiva Regla, de ellos es de donde se deducen las Coactivas ordenanzas,

como

como illaciones necessarias para nuestras Monasti-
cas empressas obligatorias: Ex primis principijs,
quæ nobis SS. Patres in scriptis suis exhibuerunt,
originantur, sicut à fonte fluvij conclusionum
particularium.

66 = En el gobierno judicial son otros los princi-
pios de donde se originan las individuales le-
yes coactivas de el gobierno bien fundado.
El Docto Canonista Vanespen tomo 2. Disert.
Canonica De instituto, et officio Canonicorum
part. 1. Cap. 3. Quæ scientia precipue conveni-
at Canonicis. §. 1. explica los fundamenta-
les principios de la sabiduria perfectamente
Canonica: Lectionem ac perscrutationem
scriptorum actorumque SS. Patrum, ea in pri-
mis titulo, Canonum studioso conducere, quod
genuinæ Canonum notitiæ, illorum studium
multum subserviat. Cum enim sint princi-
pia et scaturigenes, è quibus canones pro-
fluxere, ipsos pervolvere ac intelligere.
Quapropter notat ubi supra Personius, faci-
lius esse per Theologiam (cuius proprium est
intelligere Scripturam sacram et Sanctos
Patres) cognoscere canonicam scientiam, quam
è contra; quia inquit ibidem, facilius est et
ordinatius deducere ex principijs conclu-
siones, quam ex conclusionibus ad principio-
rum notitiam devenire. Con estos previos
escrutinios se pueden facilmente conocer, as-
si en el regimen Monastico, como en el que es
tambien juridico las leyes, que le pertenecen
a cada qual dellos en individuo en su impe-
rio Coactivo; porque en sabiendo qual es son
lib. ca

los capitulos preceptivos, de donde ellos se originan, como illaciones necessarias, se comprehenden de plenamente su especifica justicia en el ser de coactiva.

67 = El Prelado cuidadoso debe saber radicalmente la peculiar Regla, que professa, para no imponerles à sus subditos mas obligaciones preceptivas, de las que contiene ella en sus urgencias coactivas. Assi lo encargò el Angelico Doctor Sto. Thomas in 2. Sentent. distinct. 44. quæst. 2. art. 3. in corpore. ibi: Professam prælatus sibi ex Regula sciat mensuram, et sic sua demum imperia moderari, circa id solum quod rectum esse constiterit, nec quodlibet rectum: sed hoc tantum quod prædictus Pater constituit (preceptive in ipsa Regula) Con esta solida doctrina, es facil el conocimiento cientifico de las leyes que le pertecen à el gobierno coactivo en el imperio monastico; porque facilius est, et ordinarius, deducere ex principiis conclusiones, quam ex conclusionibus ad principiorum notitiam devenire. Dixo el Docto Gerson.

(1)

Capitulos preceptivos de la primitiva Regla Carmelitana, que observan los Descalzos Carmelitas verdaderos.

68 = Quince son los capitulos de la dicha Regla: El primero es: De Priore habendo, et tribus (votis) sibi promittendis. Es preceptivo su acuerdo. || El capitulo segundo es: De

8.4 receptione Locorum. Este Capitulo es permissivo, en quanto admitir, o no admitir las fundaciones de conventos en los Disiertos, ó los Pueblos, con tal que sean conformes sus conveniencias commodidas, y las admissiones de ellos, para guardar la de nuestro religioso instituto, segun el parecer de N. R. P. General, entendido assi en el acuerdo: secundum quod Priori, y de los Difinidores Generales congregados con su Revma mismo, porque si no es de essa forma, se quebranta el dicho Capitulo, que es en esse particular preceptivo con certidumbre inconcussa. Assi lo testifica nuestra peculiar Ley de la 3. parte. Cap. 7 num. 7. que es una de las pertenecientes à el universal gobierno Coactivo, Monastico, y juridico.

69. — El tercero Capitulo de nuestra primitiva Regla es: De cellis Fratrum, et de communi refectione. ibi: Præterea, iuxta situm loci, quem inhabitare proposueritis, singuli vestrum singulas habeant cellulas separatas, sicut per dispositionem Prioris ipsius, et de assensu aliorum Fratrum, vel sanioris partis, eæ em cellulæ, cuique fuerint assignatæ... Nec liceat alicui Fratrum, nisi de licentia Prioris, qui pro tempore fuerit, deputatum sibi mutare locum, vel cum alio permutare. Esto todo es preceptivamente obligatorio, y perteneciente su observancia à el monastico gobierno Coactivo. La Refeccion en el Refectorio comun; Es addetamento de el

Papa

Papa Innocencio IV. y por nuestra primitiva Regla no encargado preceptivamente su cumplimiento enobitico.= 85

70 = El capitulo quarto de la misma Regla primitiva nuestra es: De oratione perenni, acmodi mansione in cella. La permanencia en el recogimiento cada uno de su celda, y la oracion continua en ella, sino ay alguna justa causa, que lo extrahiga de la dicha observancia; es preceptivamente obligatoria. = El capitulo quinto: De horis Canonicis. es preceptivo el contenido suio para todos sacerdotes, y Legos en sus respectivos estados, y distinguidos rezos. // El capitulo sexto es: De non habendo proprium. ibi: Nullus Fratrum, sibi aliquid proprium esse dicat, sed sint vobis omnia communia, &c. El no posseer en particular los Religiosos nuestros cosa temporal alguna, es preceptivo, y uno de los tres votos, que constituien el Estado religioso essencialmente en su observancia obligatoria; porque lo contrario se repugna absolutamente à el ser de Religioso verdadero, y Apostolico.

71 = El titulo de el capitulo septimo es: Quid liceat habere in communi. El Papa Innocencio IV. praeuisse ob exercitium virtutis, inserto en nuestra primitiva Regla las siguientes clausulas: Asinos autem, sive mulos, prout vestra exposlarit necessitas, vobis habere liceat: et aliquot animalium, sive volatilium ad nutrimentum. No siendo la mendicidad en commun preceptivamente obligatoria por nuestra Regla primitiva.

Esta

 Esta verdad, se demuestra con las palabras
de el Capitulo antedente immediato, ibi: Sed
sint vobis omnia communia, et distribuatur uni
cuique per manum Prioris, vel per Fratrem ab
eodem ad idem officium deputatum, prout cui
que opus fuerit (seu erit) inspectis etatibus, et
necessitatibus singulorum. Que se habia de
distribuir por mano de el Prior, no teniendo
bienes temporales en comun por nuestra pri
mitiva Regla Carmelitana.
72 = El capitulo 8. de ella, es: De oratorio, et Mi
ssa audienda. Es preceptivo este capitulo,
adonde commodamente se pudiere cumplir
su encargo religioso en uno, y otro caso dicho.
|| El capitulo 9. es: De Capitulo, et correctio
ne Fratrum. Es preceptivo este acuerdo, y util
para enmendar los defectuosos descuidos hu
manos. || El Decimo capitulo es: De ieiunio
Fratrum. Esta observancia es preceptiva,
como la advierte el texto en su urgencia. ||
El undecimo Capitulo es: De abstinentia
Carnium. Es preceptivo este estatuto: y tie
ne las addiciones de el Papa Innocencio
IV. por privilegio, para quien quisiesse va
lerse de ella; porque en nuestra antigua
primitiva Regla no avia las tales indul
gencias Innocencianas permissivas. =
73 = El titulo de el duodecimo Capitulo
de la misma Regla es: Exortationes.
Entre ellas, el: Faciendum est vobis
aliquid operis, ut semper diabolus
inveniat vos occupatos: es preceptivo
encargo; porque de essa forma no halla el e
facilm.

facilmente por donde entrar alas almas, 87
que estan bien occupados. Desde las dichas
palabras, hasta las ultimas de este Capitu-
lo. son preceptivas todas; como lo anhoran
las de la Bulla de el Papa Honorio III des-
pachada en Roma el dia 20. de Enero de
el año de 1226. En donde se refiere la
Regla nuestra primitiva, como el santo
Patriarcha de Jerusalen Alberto se la dio
alos antiguos Carmelitas. || El capitulo
13. es: De silentio. Esta observancia es
preceptivamente obligatoria, y con el pri
vilegio de el Papa Innocencio IV. obliga
desde las Completas dichas el antecedente
immediato dia, hasta la Prima de el siguí
ente dicha; que antes era desde visperas
dichas, hasta la hora de tercia de el dia si-
guiente immediato.
74 = El capitulo 14 es su titulo: Exortatio
Prioris ad humilitatem. La observancia
de esta exortacion les pertenece à los Pre
lados en sus respectivos ministerios, para
el buen exemplo en ellos. || El capitulo
15, y ultimo de la primitiva Regla Car-
melitana es: Exortatio Fratrum, ut Prio
suum honorent. A el quarto precepto de el
Divino Decalogo le corresponde el cum-
plimiento puntual de este mandato; por-
que con su observancia se le da el honor
debido à quien lo merece por su officio, y
cuidadosa vigilancia directiva.
75 = No ay mas capitulos que los dichos en
nrã

88. nuestra primitiva Regla. Quien desea saber, con perfeccion que Leyes de los de nro Religioso Codigo son proprias en individuo de el Monastico gobierno Coactivo; vea los capitulos de nuestra primitiva Regla referidos, y conseguira el conocimiento de ellas solidissimo; porque assi como los sagrados Canones se comprehenden perfectamente por los principios de donde se deducen sus particulares providencias, de el mismo modo se entienden las constituciones Monasticas deduciendo de los Capitulos de nuestra primitiva Regla sus especificas noticias, e individuales consistencias. Sacri Canones, dice el Docto Gerson, ex primis principijs, quæ nobis SS. Patres, in Scriptis suis exhibuerunt, originantur, sicut à fonte fluvij conclusionum particularium in Sacris Canonibus, in Concilijs Generalibus, in Pontificium Decretalibus contentarum.

76 = Siendo constantemente[illegible] cierto, que; Religio nostra ut sui professores vitam habeant, et abundantius habeant. Prudentissimas, velut nostræ primitivæ Regulæ, Leges condidit. Facilius est et ordinatius deducere ex principijs conclusiones, quam ex conclusionibus ad principiorum notitiam devenire. Dixo il[illegible] citado Canonista, Porque la perfecta inteligencia demonstrativa, se consigue, conociendo radicalmente las causas, de donde provienen las urgencias.

77 = Nro

77 = Nuestro Salmanticense Moral tomo 3. tract. 11. De Legibus cap. 2. Punto 1. num. 3. distingue, exemplificando con los Canones sagrados, en que ocasiones se ha de tener la Ley por preceptiva en su fuerza coactiva: El nombramiento de Ley, à Ligando dicitur, escribe dho author, advirtiendo, que para esse ligamen coactivo, es menester, que bajo alguna culpa, ò pena se contenga la tal Ley en su original princi pio; porque si le falta essa propriedad à su parti cular decreto; non erit vere Lex, dice dho es critor, sed vel consilium, exhortatio, directio, uti dantur plures Canones solum exhortantes, aut consulentes aliquid, vel per modum ins tructionis, aut directionis subditorum; et ideo secundum hanc partem à ratione le gum deficiunt: quia non habent vim ligandi, et obligandi subditorum conscientias ad ipsius observationem. Estos avisos cienti ficos los deben tener bien entendidos los superiores justificados; porque no pueden valida, ni licitamente mandar con impe rio Coactivo, lo que ordena la Ley en su originario acuerdo especifico.

78 = Nuestras prudentissimas Leyes no le dan à los superiores de nra Descalcez sagrada mas poderes, que los que ellas tienen por nra primitiva Regla; y por tanto no pueden sus Reverencias obligar con apremio ninguno co activo a las observancias, que no son verda deraramente preceptivas en sus legales adver-

90. advertencias; porque son nulos los decretos, que se intiman sin los legitimos esfuerzos. En nuestra primitiva Regla Carmelitana ay preceptos, y consejos puramente tales en sus especificos encargos respectivos. Assi lo previene nro Salmanticense Moral tomo 4. Tract. 15. Cap. 4. Punto 6. num. 58. ibi: Licet declaratum sit, Regulam sub veniali obligare; intelligitur, quando loquitur per modum precepti: nam si per modum consilii loquatur; tunc nec ad veniale obligabit: quia illa declaratio intelligenda est iuxta materiam proportionatam: et adjicitur non ad imponendam obligationem, ubi non adest ex vi verborum, sed ad eam limitandam, quando ex modo imperandi Regule postulatur. Con esta observacion cientifica, se deben discernir las Leyes, que se deducen necessariamente de nuestra religiosa primitiva Regla; porque solamente aquellas, que se originan de los Capitulos preceptivos suios, son las que le pertenecen à el gobierno coactivo en su peculiar dominio: que las q̃ se deducen de sus monasticos consejos puros, no obligan à su observancia los apremios que son nulos.

79 = En el capitulo primero de la 1. part. de nuestras constitucion proprias numeros 1, 2, y 3. se dan claras noticias de nuestro especifico instituto monastico, y de las ordenanzas, que en el son preceptivamente obligatorias, y de las que son puramente de consejo supererogatorio en su establecido encargo. Veanse los acuerdos contenidos en los tres numer-

numerosia dichos, y no se haran constitucio-
nes preceptivamente â las que no lo son en su
essencial ser consiliativo; porque se pervier-
ten con la contraria inteligencia el derecho
natural, y el divino, y el humano positivo, con
violencias mal instruidas en nuestras pre
ceptivas observancias. Proprius vero, et peculi-
aris, instituti nostri scopus, ad quem actiones
nostræ sunt dirigendæ: dice la constitucion
establecida en num 1. de el dicho capitulo, est
iugis oratio, et divinorum assidua meditatio:
(hoc est) ut mens nostra, quantum humanæ
fragilitati permittitur, Deo, ac divinis rebus
perseveranter inhæreat. Este es nuestro re-
ligioso instituto Monastico, y â el que se debe
obligar con las observaciones preceptivas de
nuestros Legales estatutos; porque la mendi-
cacion religiosa, ni otras distintas ordenan-
zas virtuosas, y su pererogatorias, no son mas
que de puro Consejo en nuestras pertenecien-
tes inteligencias. Adjiciuntur non ad impo-
nendam obligationem, ubi non est extra ver-
borum.

80 — Algunos consejos evangelicos ay en el
estado Religioso, cuia Observancia no
seles puede, ni debe preceptivamente obli-
gar a los professores, que por sus privati-
vas reglas monasticas no seles proponen
de esse modo. Este sentir es de el Angeli-
co Doctor Sto. Thomas 2.2 quæst. 186 art. 2 in
responsione ad 3 argument. ibi: sunt au-
tem quædam consilia de quibusdam me-
lioribus particularibus actibus, quæ præ-
termitti possunt absque hoc, quod vita
hominis

 hominis secularibus actibus implicetur. Unde non oportet, quod ad omnia talia Religiosi teneantur. Y en el articulo 9. de la misma quæstion dice ad 2uz argument. In quibusdam autem Religionibus adhuc cautius profitentur obedientiam secundum regulam, ita quod professioni non contrariatur, nisi id quod est contra præceptum regulæ. Porque lo que no esta de essa forma en la Regla decretado, superior ninguno tiene verdaderas facultades para poder validamente apremiar â el cumplimiento de lo que es mero consejo en su especifico escrutinio. =

81 = Mas distan los capitulos preceptivos de nuestra primitiva Regla, de los que no lo son en su verdadera inteligencia, que lo que se ha aprehendido algunas veces en las apressuradas providencias; porque se han confundido en ellas los que no son en la misma Regla sino consejos puramente supererogatorios en sus especificos exhortos, con las essenciales qualidades de los que rigorosamente son preceptivos en sus peculiares escrutinios. Esta inadvertida urgencia la causado el no haver considerado, que ay preceptos, y consejos supererogatorios en nuestra religiosa Regla primitiva; porque si se huviera esso examinado como es justo, y es debido, no se huviera procedido tantas veces con el error, que es mui notorio en el gobierno mal instruido. Consilij natura est, dice

la

la Ley, cum pater 77. §. mando, ut quamvis excitet ad deliberandum, non tamen obliget ad exequendum. ∥ Si per modum consilij loquatur (Regula) tunc nec ad veniale obligabit. Dice nro citado Salmanticense.

82 = Si de el capitulo en que se nos manda preceptivamente el ayuno: A festo exaltationis Sanctæ Crucis, usque ad diem Dominicæ Resurrectionis. Se dedugeran las constituciones que le pertenecen a la observancia de el silencio: A completorio dicto usque ad primam dictam sequentis diei. Quien havia de tener por deducion legitima la delaral inventiva: Porque de principios especifice diversos, no se deducen illaciones identicas en sus individuales assertos. Con este exemplar, me parece ami, que se explica bien el gobierno Coactivo en su perteneciente estudio; porque de los que son principios puramente supererogatorios, no tiene el verdaderas facultades, para imponer valida, ni licitamente encargos ningunos preceptivamente obligatorios por sus discursos mal fundados. Non contrariatur professioni, nisi id quod est contra preceptum Regulæ. Dixo el Angelico Doctor ubi supra citatus.

83 = Las constituciones se distinguen de la Regla, como perfecciones accidentales en su verdadera inteligencia; dice nro Salmanticense Moral tomo 4. trac. 15. cap. 4. Punto 6. num. 55. ibi: Differt vero Regula à consti-

constitutionibus, sicut perfectiones accidentales ad formam substantialem, vel quia illa ex sua natura magis perpetua est, et sic magis immutabilis... illa vero ex sua natura possunt immutari. Porque esta á el prudente juicio de los Capitulos Generales el establecerlas, ó el abrogarlas, quando lo tubiere por conveniente en sus justificadas providencias: pero el alterar la naturaleza essencial de la Regla de donde se originan ellas, y deben deducir sus legales ordenanzas especificas, no esta en la potestad de los dichos Generales Capitulos essa mutacion authentica.

84 = El Rever.mo P.e Maestro Pastor Carmelita observante con otros graves authores de la misma observancia, afirma en el cap. 13. de las constituciones de las Religiosas Carmelitas mitigadas, que la mitigacion de nuestra primitiva Regla, no es mas, que un mero privilegio de el Papa Eugenio IV. en la realidad essencial suia. De aqui es, dice el citado author, que pueden licitamente qualquiera Provincia, ó convento observar lo primitivo. Y no solo los comunes, sino qualquier Religioso, ó Religiosa en particular, puede no admitir esta mitigacion, arreglandose en todo á la de Innocencio IV. sin que la Priora, ó Prelados lo puedan impedir, como lo hizo San Juan de la Cruz, que antes de descalzarse observo la Regla primitiva, sin que los Prelados se atrevieran á impedirlo.

Porque

Porque la qualidad essencial de los privi-
legios, y supererogatorios consexos virtuo-
sos, nadie puede valida, ni licitamente obli-
gar, que se observe con verdaderos apremios
algunos. In optione ponitur eius cui datur.
Dixo el Doctor Angelico S.to Thomas 1. part. quest.
108. art. 4. in corpore.

85 — Los cuidadosos encargos de el derecho
Canonico facilitan la inteligencia veridi-
ca de los estatutos authenticos. En uno de
sus axiomas se previene, que quando las
verdaderas realidades estan claramente ma-
nifiestas, no se admitan opiniones excusados.
Opinionem veritate preveniri. Dice su axio-
ma. Por los capitulos preceptivos de nuestra
primitiva Regla Carmelitana es por donde
se han de convencer los entendimientos, que
difficultan, quales son las Leyes en indivi-
duo pertenecientes à el universal gobierno
Monastico Coactivo en nuestro religioso Codi-
go. Non exemplis, sed legibus est iudican-
dum. Dice otro axioma Canonico. Porque im-
portan poco los opinativos discursos, qu-
ando estan las verdades manifiestamente
deducidas de sus originarios principios
cientificos. Religio nostra, ut sui professo-
res vitam habeant, et abundantius ha-
beant. Prudentissimas velut nostre primi-
tive regule legitimas illationes, leges continens

86 — La noticia verdadera de los Canones
Sagrados, no se consigue de otro modo algu-
no cierto, dixo el Docto Gerson, que recurrien
do a las fuentes, ò principios de sus particula-
res

res nacimientos. Hi autem Canones, si bene
inspiciamus, non sunt nisi conclusiones elici-
tæ vel illatæ ex principijs Theologicis, idest, ex
evangelio et alijs libris Canonicis per illos
dicitur: Qui vos audit, me audit. Este es el
estudio conque se deben averiguar las qua
lidades delas Leyes nuestras en los juicio-
sos decretos; porque si no se toman dela
Regla primitiva nuestra como de original
fuente los acuerdos effectivos de ellas, sal
dran invalidos los expedientes delas pro-
iectados providencias.
87 = El erudito Canonista Vanespen tomo 1.
part. 1 titulo 10. cap. 1. num. 5. corrobora la
expressada doctrina con la siguiente obser-
vancia: Si enim Canones sunt conclusiones
ex principijs Theologicis elicitæ vel illatæ,
qui illorum plenam notitiam ac genuinum
sensum assequi desiderat, etiam prin-
cipiorum, è quibus deducuntur, plane
ignarus esse non potest. Porque no se
compone bien el querer entender per
fectamente la Ley, no teniendo antes
previa noticia cierta, de donde se surte
su particular vigor. Nunquam potest
investigari, quod per viam suam non quæri-
tur. Dixo Lactancio lib. 3. instit. 28. =
88 = Mas de quatrocientos años se estuvo
gobernando la santa Iglesia catholica
sin la distincion de Theologos, y Canonis-
tas en sus particulares urgencias; aunque el
numero delos sagrados Canones era mu-
cho

mucho maior, que el que se tenia por cierto entre los graves authores. Esta observacion la hizo Gerson, dice el Canonista Vanespen, arriba citado: Hinc Gersonius non veretur, dice, per quadringentos et amplius annos ita gubernatam fuisse Ecclesiam, ut non esset distinctio Theologorum et Canonistarum: licet Canones sacri multi essent ultra tenorem expresse traditum in Evangelijs et cæteris libris Canonicis. Esta misma consideracion la tengo yo por necessaria, para el perfecto conocimiento delas leyes nuestras en sus essenciales circunstancias; porque ninguna delas que no se ha deducido legitimamente delos Capitulos preceptivos de nuestra primitiva Regla, le pertenece à el gobierno coactivo monastico en su verdadera inteligencia.

89 = El motivo de haver estado la santa Iglesia catholica gobernandose tantos años con la confusion, que avia de los muchos Canones, que no se deduxeron delos sagrados Evangelios, ni delos demas libros Canonicos en su essencial investidura, se remedio plenamente, haviendo llegado à comprehender, que los que no se deducian legitamamente de estos tales principios sagrados, eran todos essos engañosos, y nocivos en sus intrusos documentos; porque obscurecian la verdad delos estatutos legitimamente establecidos con las arbitrarias invenciones de sus discursos mal instruidos. Esta propria enfermedad, la ha procurado no

98 nuestro V.e Capitulo General proxime passado precaver, inquiriendo cuidadoso, quales son las Leyes, que en individuo le pertenecen à el universal gobierno de la Orden nuestra en su peculiar estudio; porque si se han introducido, ò introducen algunas ordenanzas, que legitimamente no se contienen, ni deducen de los Capitulos preceptivos de nuestra primitiva Regla; si en essas se imponen apremios rigorosos coaccitivos, son nulos indubitablemente, y confunden el cientifico gobierno provechoso de nuestras observancias inconcusas. Non contrariatur professioni, nisi id quod est contra preceptum Regulæ. Dixo el Angelico Doctor S.to Thomas 2.2 quæst. 186. art. 9 ad 1.m argument.

99 = La divina Magestad no les impossibilitò à las humanas capacidades la alta sabiduria de la Theologia, ni tampoco la de los Sagrados Canones, en sus Soberanas providencias. Deinde monet Gersonius, escribe el erudito Vanespen, arriba citado, Dominum non ita distinxisse Theologiam à Sacris Canonibus, et è contra, quin utiliter et salubriter possint ab eodem homine, quantum sibi conceditur, investigari. || Si enim reperti sunt, qui ultra Canones Sacros legibus humanis dederunt studium suum, et è contra, et profecerunt in utrisque, si ultra Philosofiam et Methaphysicam multi quotidie in Theologia se vehementer exercent. Hoc convenientius habet fieri quod Theologus descindat ad inspiciendum Canones tamquam conclusio

nes elicitas ex suis principijs theologicis deducere. Sic erit talis ambidexter Theologus Canonista et Canonista Theologus: Et quis est iste et laudabimus eum? dice el proprio author; porque apenas se encuentra, quien de los Canones sagrados la perfecta, y menester rosa noticia. =

91 = A mi me parece, que no es necessaria mucha theologia para comprehender plenamente, que Leyes son las que le pertenecen à el universal gobierno Monastico, y coactivo de nuestra religiosa familia: porque en entendiendo, que nuestra primitiva Regla: omne ordinis institutum brevi compendio complectitur; todas las ordenanzas, que se han hecho, ò se hiciessen preceptivamente obligatorias, sino se deducen legitimamente de los preceptivos Capitulos de ella, son surreptias, y de ningun valor en sus particulares urgencias. Religio nostra... prudentissimas velut nostræ primitivæ regulæ legitimas illationes, Leges condidit, quas auctoritas Pontificia Alexandri VII. approbavit, cum sua Apostolica confirmatione stabiliendas esse decrevit. =

92. = Desseando el sabio Canciller Gerson dar la perfecta norma para conocer los Canones sagrados veridicos, dice: quid autem facilius est ex ambobus aut per theologiam sacram cognoscere canonicam scientiam, vel è contra. Distinguo, ait, quod primum sicut facilius est et ordinatius deducere ex principijs conclusiones, quam ex conclusionibus

100. ad principiorum notiam devenire. Esta misma observancia es, la que Yo tengo por cierta, y mui solida, para satisfacer á el encargo dela expressada consulta; porque endescendiendo la averiguacion delas particulares Leyes nuestras desde los capitulos q̃ receptivos de nuestra primitiva Regla á ellas, se comprehenderan perfectamente las que le pertenecen á el monastico gobierno Coactivo con evidencias solidissimas.

93 = Si se atendiera, dice el citado Canonista Vanespen, á el consejo de Gerson sobre la inteligencia verdadera delos Canones sagrados, no se cometerian en el gobierno de los jueces Eclesiasticos los inadvertidos Yerros; si hoc consilium Gersonij attenderent tam Theologi quam Canonistæ; illi nimirum sacris Canonibus, ut pote conclusionibus practicis ex principijs Theologicis elicitis; hi vero libris Canonicis et Sanctis Patribus incumbendo, non dubium, quin et illi et hi maiori cum fructu Ecclesiæ regendæ, et Episcopis consilio et opera assistendi forent capaciores. Porque estando cada uno instruido en su munere, seria el gobierno de su authorizada persona justificado, y Laudable =

94 = En nuestra Religion Descalcez no es menester, para comprehender perfectamente las especies delas Leyes, que en individuo le pertenecen á el monastico gobierno Coactivo otra Theologia, que la de saber los encargos preceptivos de nuestra primitiva Regla; porque de ellos

de ellos se originan como ilaciones necessarias en sus especificas urgencias. Descendat Theologus ad inspiciendum Canones tamquam conclusiones elicitas ex suis principijs Theologicis deducere. Et sic erit ambidexter Theologus Canonista et Canonista Theologizans.

§ 3.

Leyes que el Codigo delas delos Carmelitas Descalzos le pertenecen unicamente á su gobierno Consiliativo.

95 = Accipe librum, et devora illum: et faciet amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tamquam mel. El trabaxo que es preciso, para dar ha entender, que Leyes son las que le pertenecen unicamente á el gobierno monastico Consiliativo; es indubitable, el q̃ amargue, si se toma con el debido cuidado. Cierto estoy, de que en nuestra primitiva Regla Carmelitana ay preceptos, y consejos para nuestra direccion virtuosa. Assi lo testifica Ntõ Salmanticense Moral tomo 4. tract. 15. cap. 4. Punto 6. num. 58. ibi: Licet declaratum sit Regulam sub veniale obligare; intelligitur, quando loquitur per modum præcepti: nam si per modum Consilij loquatur; tunc nec adveniale obligabit. Y en el tomo 3. tract. 11. De legibus, cap. 2. Punto 1. num. 3. dice: Nullam dari posse legem præceptivam, quæ vim obligandi in conscientia non obtineat: ac proinde non esse vere legem, aut præceptum, si non afferat secum obligationem in conscientia... Aliter non erit vere

vere Lex, sed vel consilium, exhortatio, directio, uti dantur plures Canones solum exhortantes aut consulentes aliquid, vel per modum instructionis, aut directionis subditorum. Et ideo secundum hanc partem à ratione legum deficiunt.
Con estas dos especies de observancias impressiona nuestra primitiva Regla con sus santes advertencias; porque amonesta con preceptos verdaderos, y con consejos oportunos para excitar à sus proprios professores à los empleos mas virtuosos =

96 = La novedad, que le puede ocasionar el expressado documento, a quien no lo ha examinado con el cuidado, que es debido; la desvanece el Angelico Doctor S. Thomas en la 1. 2. quest. 92. art. 2. ad 2um. argument. a donde dice, que el consexo no es acto de Ley alguna preceptivamente obligatoria en su existencia: Ad secundum dicendum, quod consulere non est proprius actus Legis, sed potest etiam pertinere ad personam privatam, cujus non est condere Legem. Unde etiam Apostolus 1. ad corinth. 7. cum Consilium quoddam daret dixit: Ego dico, non Dominus. Et ideo non ponitur inter effectus Legis. Porque es diversa essencialmente la observancia, que se encomienda en el que es mero consejo en su especifico establecimiento supererogatorio, de la que la Ley propriamente tal impone en su peculiar mandato rigoroso, y cactivo. =

97 = El mismo

97 = El mismo Angelico Doctor en el cuerpo de el citado articulo explica el origen de la que es ley preceptiva en su esfuerzo obligatorio: Rationis autem proprium est, dice el Santo Doctor, ut ex aliquo ad aliquid inducat: Unde sicut in demonstrativis scientiis ratio inducit, ut assentiatur conclusioni per quedam principia, ita etiam inducit, ut assentiatur Legis precepto per aliquid. Como en la questtion 90. art. 1. in corpore, declara el tal Aliquid, diciendo: In unoquoque autem genere id, quod est principium, est mensura, et regula illius generis: sicut unitas in genere numeri, et motus primus in genere motuum. Porque el aprehender las essenciales qualidades de las Leyes preceptivas de otro modo, es no racionar notoriamente en el tal conocimiento suio. Contra el derecho natural, el divino, y humano positivo es el imponer Leyes preceptivamente obligatorias, deduciendo sus urgencias de los principios absolutamente adversos; porque el que es puro consejo, no se comprehende baxo los effectos de las Leyes en sus especificos encargos, como lo dice el Angelico Doctor en los assiertos ia advertidos. =

98 = Las constituciones municipales que tenemos los Descalzos Carmelitas, son Illaciones legitimas todas ellas de los exhortos contenidos en nuestra primitiva Regla religiosa: Y constituiendose ella con preceptos, y consejos supererogatorios en su nobilissima propriedad authentica, no se deben deducir de lo que son puros consejos directivos, leyes ningunas rigo-

 rigorosas en sus practicos exhortos. Consulere non est proprius actus Legis, sed potest etiam ad personam privatam pertinere, cujus non est condere Legem. ___

(1)

Advertencia oportuna para discernir los que son puros consejos supererogatorios en nuestra primitiva Regla.

99 = En la Bulla Apostolica confirmatoria de nuestra primitiva Regla, expedida el dia 30. de Enero de 1226. años, numera el Papa Honorio III los capitulos proprios de ella; secundum quod ab initio fuit à Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis tradita, que fue, Idibus Januarij, anno Domini 1171. y no se contenian entonces en ella las observancias, que despues el año de 1248. les inserto à sus capitulos proprios primitivos la santidad de el Papa Innocencio IV. como consta tambien de su Bulla Pontificia despachada el referido año de 1248. Esta insercion la hizo su Beatitud unicamente, ob exercitium supererogatorium virtutis; porque no se puede entender con verdad de otro modo el tal additamento, estando expressamente declarado en las Lecciones de el oficio divino, que se resa en la festividad de N. P. S.n Brocardo; que: à Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano postulavit Regulam brevi compendio omne Ordinis institutum complectentem. Siendo esta decision verdadera; no fue el additamento hecho por el Papa Innocencio IV. a los capitulos

capitulos dela primitiva Regla nuestra, per
tenetiente al essencial instituto de nuestra
Carmelitana familia, sino supererogato-
rio consexo para lamas perfecta Observan
cias=

100 = En elmismo informe que se hace dela
impetracion denuestra primitiva Regla,
escrita, se advierte, que con la direccion
suia, fue maravilloso el aumento, que
se experimento, assi enelnumero de Re-
ligiosos virtuosos insignes, y meritorios
aplausos denuestro primevo instituto:
cuius directione mirum est, dixo la sagra-
da congregacion de Ritos, quantum et nu
mero et merito Ordo primævus increverit.
Porque con los essenciales encargos de sus
religiosos exhortos crecio la rigorosa ob-
servancia en sus professores domesticos.

101 = Hablando el Bullario nuestro Pon-
tificio dela sobre dicha Bulla Apostolica
deel Papa Honorio III. dice: Nota quod
hanc Regulam Innocentius IV. postquam
anno 1244. etiam confirmaverit, deinde
anno 1248. eam explicavit, auxit, et ad
Statum Mendicantium, quem profiten
ur, magis accomodavit in fidelium
ad Nos pro Sacramentis recipiendis,
et alijs consolationibus spiritualibus pro-
curandis recurrentium utilitatem. || Tan-
dem adverte, quod hæc temperatio, seu mo-
deratio

106 deratio nostre Regule per Innocentium IV.
cum non sit circa substantialia ipsius, sed
circa accidentalia, imo circa modica, ut
Noster Antonius à Spiritu sancto defenditi,
non variat primitivæ Regulæ identitatem,
sed eam retinet, ut decrevit sacra Rota
in una Otoliens. præcedentis Veneris 10. Mar-
tiis 1600 coram Litta, quæ habetur (ut constat)
inter decissiones recentiorum per Farina-
tium collectas Part. 2. Decis. 26. =
¶ En vista dela expressada advertencia, no
tienen los additamentos de el Papa Inno-
cencio IV. â nuestra primitiva Regla mas va-
lor essencial alguno, que el de un consexo
virtuoso supererogatorio para excitar alos
professores dela misma identica Regla ala
mas perfecta observancia evangelica; por-
que el entender la tal addicion como pre-
ceptivamente obligatoria, es no distinguir
lo que es accidental propriamente en su
effectiva inherencia, dela que es sustan-
cial absoluta en inteligencia legitima.
102 = Los consexos supererogatorios que con-
tiene nuestra primitiva Regla, secundum
quod ab initio fuit â Beato Alberto Patriarcha
Hierosolymitano Carmelitis tradita: son los
siguientes; que empiezan desde el capitulo
duodecimo suio, cuio titulo es: Exortationes.
Todo el contenido de este Capitulo es de conse-
xo supererogatorio, hasta las palabras que en
el se expressan: faciendum est vobis aliquid ope-
ris, ut semper diabolus inveniat vos occupatos
que

que son preceptivas en quanto à el no estar ocio-
sos; y arbitrarias para elegir las ocupaciones
honestas, sin determinar alguna entre ellas.
¶ En el cap. 13 de la misma Regla, cuio titulo
es: De silentio. Son preceptivas las palabras:
Ideoque statuimus, ut dicto completorio, si-
lentium teneatis, usque ad primam dictam
sequentis diei. Las demas, son exhortorias
puramente en sus urgencias especificas.
103 = El cap. 14 de la propria Regla, cuio titulo
es: Exortatio Prioris ad humilitatem. Es pre-
ceptiva obligacion para los Prelados la de dar
buen exemplo à sus subditos; y se les aconseja
la virtud de la humildad particularmente
para su perfecto cumplimiento el directivo.
Quicumque voluerit inter vos maior fieri er-
it minister vester. Et quicumque voluerit
inter vos primus esse, erit vester servus.
Dice el exhorto de el dicho capitulo. =
= El decimo quinto, y ultimo Capitulo
de la dicha Regla es: Exortatio Fratrum,
ut Priorem suum honorent. En este capi-
tulo se exhorta tambien à la virtuosa su-
pererogacion, diciendo: Si quis autem
supererogaverit, ipse Dominus cum redi-
erit, reddet ei. Utatur tamen discretione,
quæ virtutum est moderatrix. Estos son
unicamente los puros consexos supereroo-
gatorios de nuestra primitiva Regla, secun-
dum quod ab initio fuit à Beato Alberto
Patriarcha

108. Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis tradita. Ningunos otros consejos puramente supererogatorios, que los numerados desde el 102 de este escrito, contenia nuestra primitiva Regla Carmelitana, hasta que le insertò otros de nuevo el Papa Innocencio IV. el año de 1248. que todas las addiciones, que su Beatitud le hizo son puramente consiliativas en sus respectivos encargos. Porque summus Pontifex non potest aliquid, quod simpliciter sit supra Regulam, præcipere. Assi lo advierte Nro Salmanticense Moral tomo 4. tract. 15. Cap. 6. Punto 7. num. 73. Considerense de espacio los expressados consejos, y se procederà en el gobierno peculiar nuestro con justificado imperio; porque no lo es, el que de las observancias puramente supererogatorias, deduce leyes preceptivas. Consilij natura est, dice la Ley, cum pater 77. §. mando. ut quamvis excitet ad deliberandum, non tamen obliget ad exequendum.

(1)

Noticias menesterosas de las nuevas observancias que el Papa Innocencio IV. les añadio à las antiguas de nuestra primitiva Regla

104 = Al capitulo primero de dicha Regla le añadio su Beatitud las siguientes palabras: Cum castitate, et abdicatione proprietatis. Que las professiones de nuestros primitivos Carmelitas se hicieron valida, y licitamente sin las tales palabras expressadas: Pruevan

entonces en el voto solemne dela obediencia que se prometia, se incluian las referidas palabras, que ordenò el summo Pontifice dicho, que explicitamente se pronunciaran en las professiones futuras Carmelitanas. Assi lo testifica el texto de el mismo Capitulo, diciendo: Illud in primis statuimus, ut unum ex vobis habeatis Priorem, qui ex unanimi omniumque assensu, vel maioris, et sanioris partis ad hoc officium eligatur: cui obedientiam promittat quilibet aliorum, et promissam studeat operis veritate servare. No se necessitaron las tales palabras explicitas, para el valor delas professiones delos legitimos Carmelitas: Luego el usar de ellas desde el año de 1248. que las añadiò el Papa Innocencio IV. no inducen obligacion preceptiva alguna en su consiliativo estatuto.

105 En el Monastico Instituto antiguo huvo diversas formas de professiones en su peculiar estado. El Docto Canonista Vanespen tomo 1. part. 1. titulo 27. cap. 3. las annota de el siguiente modo: Si pristinas Monachorum regulas actaque revolvamus, dice, nullam reperiemus professionis formulam (determinatam) quae aliquod particulare votum alicuius virtutis aut actionis exprimat; sed simplicem dumtaxat monasticae vitae professionem. Noverant enim pristini Monachi, eum, qui se dedicat Monachatui, vovetque vitam ac professionem Monachalem, virtualiter vovere omnia, quae sunt substantialia Monachatui:

110. tui: Uti sunt vera morum conversio, Cœlibatus sive continentia, voluntaria paupertas, obedientia, Loci stabilitas, aliaque eo pertinentia. = El fidelissimo historiador Juan Mavillon en el proemio ad primam partem seculi IV. Sanctorum Benedictinorum; dice, que su SSmo Patriarcha San Benito fue el primero, ò ciertamente de los primeros Monges, que les dieron forma fixa, y expressa à las professiones de la vida Monastica. De el siguiente modo explica el dicho author el caso: Sanctissimus Legislator Benedictus, primus aut certe inter primos solemnis professionis formam, modumque prescripserit, atque intra professionis terminos incluserit Regulæ suæ observationem, a qua recedere deinceps non liceat. Porque hasta esse tiempo cadaqual de los Religiosos professaba segun la norma de costumbres que observaban adonde los reciviam al Monachato establecido, y verdadero. =

106 = El primero que introduxo en el estado monachal la explicita oblacion de los tres votos essenciales, que lo constituien formalmente tal en su emisferio, fue el serafico Patriarcha San Francisco, en cuia sagrada Religion suia, se hacen las profession monasticas de la siguiente manera: Promittit profitens, toto tempore vitæ suæ Servare Regulam Fratrum Minorum per Dominum Honorium Papam confirmatam: vivendo in obedientia, sine proprio, et in castitate. De este exemplar se valio el Papa Innocencio

cio IV. para insertar en nuestra primitiva Regla Carmelitana las palabras: cum castitate, et abdicatione proprietatis; que son puramente expressiones consiliativas sin otro valor legitimo alguno en sus inteligencias veridicas; porque no huvieran sido validas las professiones de nuestros primitivos Carmelitas, sino fuera tal addicion consexo accidental virtuoso en su particular observancia.=

107 = En la sagrada Religion de San Benito se hacian las professiones antiguamente, ofreciendo en ellas en singular las siguientes condiciones: Stabilitas loci, conversio morum, atque obedientia secundum Regulam à Sancto Benedicto conscriptam. Esta forma de oblacion no se practica oy, dice el mismo Mabillon, en el numero 59 de su citado proemio: Quia obedientia secundum Regulam voto satis contineri videbatur, conversio morum. De el proprio modo se hicieron las professiones Monasticas antiguamente en nuestra sagrada Religion Carmelita, sin explicar otro voto mas, que el de la obediencia en el offrecimiento de la profession religiosa de aquellos tiempos antiguos; porque con el tal voto explicito de la solemne ofrenda de la obediencia, se contienen los otros dos de castidad y de pobreza evangelica, como essenciales constitutivos de el estado Monastico en su constante firmeza. La insercion de las sobredichas palabras en nuestra primitiva Regla Carmelitana, fue accidental, y mero consexo sin ninguna otra

 otra fuerza en su indiuidual consistencia.=
108= Al capitulo 3. de nuestra propria primitiva Regla, le inserto el mysmo Summo Pontifice Innocencio IV. las siguientes palabras: Ita tamen quod in communi Refectorio, ea quæ vobis erogata fuerint, communiter aliquam Lectionem sacræ Scripturæ audiendo, ubi commodè poterit observari, sumatis. Todas estas providencias son accidentales en nuestra primitiva Regla: secundum quod ab initio fuit à Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis tradita. El primitivo texto suio era: Ita tamen, ut sicut præmissum est, in deputatis cellulis singuli maneant, et ex his, quæ sibi distributa fuerint, singulariter vivant= Este solitario retiro lo modero el dicho summo Pontifice con las indulgencias consiliativas, que explica su accidental exhorto; porque no es preceptivamente obligatorio, como lo testifican sus mysmas palabras ubi commode poterit observare, &c. sin recurrir à otro magisterio ninguno.=
109= Al capitulo septimo, cuio titulo es: Quid liceat habere in communi. Lo estableció todo el el proprio summo Pontifice Innocencio IV. por modo de consexo suppererogatorio, para las observancias mas perfectas accidentales de nuestro Religioso instituto: porque la Regla primitiva nuestra no prohibe el tener el comun de nuestros Monasterios mas propriedades, de temporales bienes, que los que su Beatitud en el dicho capitulo encarga con consilia-
tiva

tiva supererogacion evangelica. consulere
non est proprius actus Legis, sed potest etiam
ad personam privatam pertinere, cuius
non est condere Legem. Unde etiam Aposto-
lus I. ad Corinth. 7. cum Consilium quoddam
daret, dixit: Ego dico, non Dominus. Et ideo
non ponitur inter effectus legis. Porque
los que son puros consejos supererogato-
rios, no ligan á nadie en sus particulares
exercicios. In optione ponitur eius cui
datur, consilium. Dice el mismo Angelico
Doctor in I. part. quest. 108. art. 4. in corpore
110 = A el capitulo 11. de nuestra propria primi-
tiva Regla, cuio titulo es: De abstinentia car-
nium. Lo modero el mismo Summo Pontifice
Innocencio IV. con la siguiente insercion
que contiene oy su texto: Et quia vos oportet
frequentius mendicare itinerantes, ne
sitis hospitibus onerosi, extra domos vestras,
sumere poteritis pulmenta cocta cum car-
nibus: Sed et carnibus supra mare vesci
Licebit. El primitivo texto es: Ab esu Carni-
nium semper abstineatis, nisi pro infirmi-
tatis, aut nimie debilitatis remedio sint su-
mendæ. No ay en el gobierno justificado fa-
cultades algunas veridicas, para obligar
preceptivamente á la observancia de la
indulgencia referida, ni tampoco para
impedir el uso de ella; porque es privilegio
Pontificio, y está á la opcion libre de los pro
fessores

114. fessores dela dicha Regla el usarlo, y el no usarlo sin gravamen alguno en sus consciencias por ninguna de ambas cosas separadas. Porque los privilegios authenticos estan essemptos delos Legislativos dominios contrarios à ellos; como lo estan los accidentales consejos supererogatorios. Consulere non est proprius actus Legis... et ideo non ponitur inter effectus Legis. Dice el Doctor Angelico.
115 = Del capitulo 13. dela misma Regla primitiva nuestra, cuio titulo es: De Silentio. la modero su observancia el proprio summo Pontifice Innocencio IV. poniendo en la Regla las siguientes palabras: Ut dicto completorio, silentium teneatis, usque ad primam dictam sequentis diei. El texto primitivo antiguo decia: Ideoque statuimus, ut ab hora vespertina, usque ad horam tertiam sequentis diei silentium teneatis. La dicha moderacion, y las demas addiciones hechas por el expressado summo Pontifice en nuestra primitiva Regla Carmelitana, no mas tiener vigor alguno verdadero, que el de una consiliativa indulgencia; porque no pecara, ni gravemente ni venialmente, el Religioso, o Religiosa Carmelita, que acceptare, o no acceptarare la tal moderacion silenciosa, observando la que le impone su Regla: Secundum quod fuit à Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis tradita. // Consilij natura est, dice la Ley cum pater 77. §. Mando, ut quamvis excitet ad deliberandum, non tamen obliget ad dequendum. = Las addiciones dichas Innocencianas, no son preceptivamente obligatorias:

illa

dicta sufficiant pronunc. =

(1)

Declaracion delas Constituciones pertenecientes unicamente à el gobierno Consiliativo delos Carmelitas Descalzos.

112 = En valiendose delas advertencias, que el sapientissimo Gerson dio para el perfecto conocimiento delas especies essenciales de los Canones sagrados; se entenderan bien las delas constituciones pertenecientes unicamente a el gobierno consiliativo de los dichos Religiosos. Ex principijs primis, quæ nobis SS. Patres in scriptis suis exhibuerunt, originantur, sicut à fonte fluvij conclusiones particularium in sacris canonibus, in Concilijs Generalibus, in Pontificum Decretalibus contentarum... facilius et ordinatius enim est deducere ex primis principijs conclusiones, quam ex conclusionibus ad principiorum notitiam devenire. Porque se ofuscan las luces, quando no se reciven de sus radicales origenes. =

113 = Una nobilissima clave previno nuestra Religiosa Descalcez, para el individual conocimiento de las constituciones pertenecientes à su consiliativo gobierno veridico. en la dela 1. part. Cap. 1. numero 6. se dice: Licet Regula nostra apte tradiderit media ad hos fines (scilicet contemplationis, et actionis) consequendos opportunos; quia tamen ut decet, brevis, et compen-

116. et compendiaria est, et in ea expresse non tradi-
tur, quod ad eventus varios, Etates singulas, mores-
que deposcunt; nonnullas constitutiones, multis
experimentis probatas, Regulae consentaneas, in
diversis Generalibus Capitulis Religio nostra
sanciuit. Con esta clave, se demuestran las cons-
tituciones, que son pertenecientes unicamente
à el gobierno consiliativo Monastico de nuestros
religiosos payses; porque los capitulos Genera-
les no tienen legitimos poderes con sus experi-
encias, para imponer obligaciones preceptivas,
si nuestra primitiva Regla no las contiene
en sus individuales urgencias authenticas.
114 — Ala Magestad de Christo nuestro bien se
llego un cierto joven, preguntandole à su divi
persona, que haria el, para conseguir la vida
Eterna? Y le respondio el mismo señor: ser-
va mandata. El Angelico Doctor S.to Thomas
en la 1.2. quest. 107. art. 2. in corpore, dice, que
à el tal joven le dio el señor à entender en su
respuesta, que en su divina Ley ay preceptos,
y consejos. Y que quien observare sus preceptos,
conseguira la vida eterna, sin que en ello ten-
ga ningun dubio: pero el que observare los pre-
ceptos, y consejos supererogatorios, seria mas
feliz en sus eternos logros dichosissimos. Sup-
er addendo quædam perfectionis consilia;
dice el santo Doctor, ut patet Mathei 19. ubi di-
centi se observasse precepta veteris legis, dicit:
unum tibi deest. Si vis perfectus esse, vade,
vende quæ habes, et da pauperibus, et habe-
bis thesaurum in coelis: et veni sequere me.
Porque de essa forma es como se consigue con
mas

mas perfeccion la vida eterna dichosa.
Este soberano documento es el que contiene
nuestra primitiva Regla Carmelitana
en su religioso Magisterio; porque con
mandatos, y consexos supererogatorios
les amonesta à sus professores la segu-
ra felicidad eterna en sus respecti-
vos encargos. En el de la observa Mandatas
es preceptivamente obligatoria: y en el
de consexos, no impone precepto alguno
para las observancias de ellos; porque son
de una naturaleza, que aunque exitan
a lo mas perfecto, no obligan à su a cum-
plecion con imperioso dominio. Consu-
lere non est proprius actus legis.=
115 = En el expressado sacro texto se demu-
estra, que solamente los mandamientos
preceptivamente obligatorios son, los que
le dixo la Magestad de Christo nuestro bien,
à el cuidadoso joven, que observara, para
conseguir la vida Eterna en sus effectivos
logros: Serva mandata. Porque las mas
perfectas observancias, que persuaden
los consexos supererogatorios, no obligan
à la voluntad humana con sus especifi-
cos esfuerzos soberanos. Consilium autem
in optione ponitur eius cui datur. Dice el
Angelico Doctor S.to Thomas 1.2. quæst. 108 ar-
tic. 4 in corpore.
116 = La primera constitucion de las que en el
codigo de las de los Carmelitas Descalzos le
pertenece unicamente à el govierno suio con-
siliativo, es la que se estableció 1. parte de las
peni-

118. peculiares suias Cap. 2. num. 6. ibi: Benedictio mensæ, et gratiæ, quæ postea persolvuntur, semper sine cantu, devote tamen, et cum pausa fiant. Esta constitucion se establecio, deduciendola de el additamento, de poder tener Refectorio comun, que el Papa Innocencio IV. lo concedio: Su observancia es puramente consiliativa, como lo es tambien la de que no se bendizca la Mesa, cantando, ni se den las gracias despues de haver tomado el alimento corporal en el dicho Refectorio; por que esto ultimo en nuestra Religiosa congregacion de Italia no se observa, ni ay preceptivo capitulo alguno en nuestra primitiva Regla, que obligue ni â la una, ni a la otra observancia en su addicion accidental Pontificia.

117= En la misma 1. part. cap. 3. num. 2 se dice: Pretterea, ut fervor Spiritus, et devotionis magis accrescat, hortamur Religiosos omnes, tam Prelatos, quam subditos, ut quotannis spiritualibus exercitijs, saltem per decem dies, piam operam impendant, et quibus in anno, Procuratoribus, et alijs Religiosis exteriora ministeria tractantibus, â Prelatis, ipsis petentibus concedantur. Ninguna constitucion ay mas clara, que esta en ser consiliativa; porque con sus mysmas voces manifiesta, que esta â opcion de los Prelados, y los subditos el admitir sus peculiares urgencias, y provechosos encargos. Ipsis petentibus. Dice su texto.=

= Doctrina es de Nro Salmanticense Moral tomo 3. tract. 11. De legibus, Cap. 2. Punto 1. num. 12 laque

la que se sigue: Quando verba legis non explicant voluntatem obligandi, non habent vim precepti, aut legis; ut quando explicant suam voluntatem per hęc verba, rogo, hortor, moneo, quę solum significant simplicem voluntatem. sin preceptiva efficacia; porque es consiliativo consejo virtuoso, el que se expressa con las tales palabras en los exhortos cientificos solidos. Hortamur, &c. dice la mencionada constitucion: y el apremiar con rigor alguno para la adimplecion de su encargo, es contra el derecho divino, natural, y humano possitivo esse proceder mal fundado. Consulere non est proprius actus Legis, Dice el Angelico Doctor Santo Thomas. = 119

118 = En la propria primera parte cap. 7. num 4. se establecio la constitucion siguiente: Et quia in Regula nostra, non solum in particulari, sed etiam in communi Paupertas commendatur; in primis sancimus, ne conventus nostri possessiones, annuos redditus, sive alia immobilia bona ex quavis causa, seu titulo possint habere, neque alicuius Fratris hęreditatem jure hęreditario quoquo modo petere; seu acquirere; omnem spem nostram, in verbis Domini collocantes, qui ait: Quęrite primum Regnum Dei, et hęc omnia adijcientur vobis. =

De dos capitulos essencialmente diversos, contenidos ambos (prout nunc jacet) nuestra primitiva Regla, en su practica advertencia, se dedujo la constitucion expressada: Comprehendido bien su essencial origen;

note-

no tienen sus palabras: Sed etiam in communi paupertas commendatur; otro ningun sentido verdadero, que el de ser originados propriamente de la accidental addicion hecha â nuestra primitiva Regla por el Papa Innocencio IV. aconsexando, en el capitulo: Quid liceat habere in communi; el vivir mendicativo, como supererogatorio â nro instituto monastico. Esta verdad la demuestra nuestra misma Regla primitiva, diciendo en su capitulo sexto: Sed sint vobis omnia communia, et distribuatur unicuique per manum Prioris, vel per Fratrem ab eodem ad idem officium deputatum, prout cuique opus erit inspectis etatibus, et necessitatibus singulorum. Que havia de distribuir de el comun entre sus religiosos subditos necessitados la mano de el Prior, ni su deputado Religioso, sino huviera en el mismo comun bienes temporales ningunos proprios suios para la tal incumbencia de los menesteros socorros; porque esso seria encomendar el alivio de los indigentes sujetos en la possession de la nada.

119= El dictamen de el sapientissimo Gerson para conocer perfectamente la qualidad essencial de los Canones sagrados, lo tengo por mui solido, y cientifico, para poderse imponer bien en la verdadera inteligencia de la constitucion supradicha.

Hoc

Hoc convenientius habet fieri quod Theologus descendat ad inspiciendum Canones tamquam Conclusiones elicitas ex suis principijs Theologicis deducere. Sic erit talis ambidexter Theologus Canonista et Canonista Theologizans. Porque le dará ácada cosa la propriedad, que se le debe en su peculiar existencia. Nuestro Salmanticense Moral tomo 3. en el numero 14. de el capitulo, y Punto arriba citados, dice: Illa vero Verba volumus, sancimus, ordinamus, decernimus, nisi ex adiunctis circunstantijs determinentur, ambigua sunt ad obligationem, vel simplicem voluntatem, vel exhortationem inducendam. Nues fr Antonio de el Espiritu S.to en su Direitorio Regularium, tract. 3. disp. 6. Sect. 2. §. 2. num. 236. dice: Paupertas in communi fuit evidenter ab Innocentio IV. addita nostræ primitivæ Regulæ. Luego las palabras de la dicha constitucion: sed etiam in communi paupertas commendatur; no se deben entender de otra forma, que de un mero consexo accidental, y supererogatorio en su legitimo significado; porque no es, ni puede haberse observancia preceptivamente obligatoria, la que se deduce de el tal principio con certidumbre cientifica.

120 = En el mismo Cap. 7. num. 12. se estableció la constitucion siguiente: Poterunt tamen Conventus nostri, Legata, et alias quascumque eleemosynas recipere: quæ si fuerint in bonis immobilibus, censibus, aut redditibus

statim

122 statim vendantur et eorum pretia convert-
antur in usus, illius conventus, cui relicta,
vel donata sunt. De ebrijsimo additam-
ento accidental consiliativo, y supererroga-
torio, que el Papa Innocencio IV. le inser-
to â nuestra primitiva Regla, para la obser-
vancia Mendicativa virtuosa, se deducio
la constitucion referida; porque el tener
bienes temporales el comun de los conventos
nuestros no lo prohibe preceptivamente nues-
tra dicha Regla en ninguno de sus primi-
tivos Capitulos; secundum quod â Beato Al-
berto Patriarcha Hierosolymitano fuit Carme-
litis tradita, complectens omne Ordinis insti-
tutum, como lo certifica la sagrada congrega-
cion de Ritos en el oficio de Nro Pe. S. Brocardo,
que fue, quien obtuvo su magisterio Monastico.
121 = Atendiendo à los principios de
donde se deducen legitimamente nues-
tros peculiares estatutos; se comprehen-
deran perfectamente, los que son con
siliativos en sus respectivos documen-
tos: Porque es constante, que; Religio nos-
tra ut sui professores vitam habeant,
et abundantius habeant. Prudentissimos,
velut nostre primitive Regule legitimas
illationes, Leges condidit, quas auctori-
tas Pontificia Alexandri VII. approbavit,
dum sua Apostolica confirmatione stabili-
endas esse decrevit. En distinguiendo,
como

como se deben distinguir, las constituciones, que dan la vida religiosa solamente, de, las que la communican con maior perfecci-on accidental en su individual especie; se conocera con cientifica certeza, que las di-chas constituciones mencionadas, son uni-camente deducidas, ut professores nostre Sacre Religionis abundantius vitam ha-beant; porque no son mas que de consexo puramente supererogatorio en su essenci-al ser especifico.

122 = De el capitulo 19. de el evangelista S.n Mathæo versu 16. consta la solicitud deci-erto joven, que deseaba saber, que haria, para alcanzar la vida eterna: Magister bone, le dixo a la Magestad de Christo nro bien, quid boni faciam ut habeam vitam æternam? Y la respuesta de su divina persona fue: Quid me interrogas de bono? unus est bonus, Deus. Si autem vis ad vitam ingredi, serva mandata. Y difi-cultando el tal joven, que mandatos eran, los que el debia observar? seña-landoselos el mismo señor; respondio el, aviendolos oido: Omnia hæc custo-divi à iuventute mea, quid adhuc mihi deest? Entonces le dixo el proprio Divino Maestro: Si vis perfectus esse, vade, vende quæ habes, et da pauperibus, et habebis thesaurum in coelo. Explicando el Ange-lico Doctor Santo Thomas este sacro texto dice: superaddendo quædam perfectionis consilia dicens

124 dicenti se observasse precepta veteris legis, dicit: unum tibi deest. Si vis perfectus esse, vade, vende quæ habes, et da pauperibus, et habebis thesaurum in cœlo. Porque esta es la mas perfecta observancia de el su pererogatorio consexo evangelico, sin obligar precceptivamente en su individuo al direccion à el cumplimiento effectivo. Consilij natura est, ut quamvis excitet ad deliberandum, non tamen obliget ad exequendum. Dice la Ley, cum pater 77 ff. S. Mando. =

123 ¶ De el expressado exemplar divino es de donde, Religio nostra ut sui professores vitam habeant, et abundantius habeant, tomò las luces para deducir de nuestra primitiva Regla Carmelitana las constituciones contenidas en los numeros 11. y 12. de el cap. 7. citado; porque ni en la una, ni en la otra de ellas, se le impone à el comun de nuestros religiosos monasterios obligacion alguna preceptivamente verdadera, para su monastico vivir con la solidez, que es necessaria. Si vis perfectus esse, le dixo la Magestad de Christo nuestro bien à el joven referido, ves, y vende, lo que tienes, y dale a los pobres el valor de essos bienes: esto es no es preceptivamente obligatorio, como lo advirtio el Angelico Doctor Santo Thomas, explicando el tal encargo; porque no fue mas, que:

que, super addendo quædam perfectionis con-
silia, para el mas perfecto exercicio virtuoso. 125
124 = Assi se deben entender las dichas constitucio-
ciones nuestras, respective â el comun
de nuestros proprios conventos, deducien-
do legitimamente sus particulares noticias
de nuestra primitiva Regla como conclusi-
ones cientificas en sus determinados encar-
gos veridicos. Si vis perfectus esse, fue el con-
sexo, que le dio la Magestad de Christo bien
nuestro â el adolescente deseoso de su vivir
ajustado; para esta consecucion se le dixo.
Serva mandata: y para el vivir mas per-
fecto, se le dexo â su libre alvedrio la desa-
propriacion de los bienes temporales, que
posseia en sus personales dominios legiti-
mos: Si vis perfectus esse, vade, et vende quæ
habes, &c. Porque las observancias pertene-
cientes â la perfecion consiliativa evange-
lica, no es preceptiva en su accidental pro-
videncia, ni deben ponerse preceptos forma-
les, paraque se observen sus maximas.
125 = De los expressados documentos cienti-
ficos he visto, y experimentado algunas
veces los contrarios procederes en nuestros
superiores zelosos, pareciendoles â sus
Reveren.cias que las observancias de las di-
chas constituciones las pueden mandar
cumplir con preceptos formales, y rigorosos
apremios, debiendo saber, que sus provisio-
nes son nulas con semexantes descuidos;
porque las supererogatorias observancias
intr-

126 virtuosas las dexo la magestad de christo señor nuestro libres en sus essenciales ofertas: Si vis perfectus esse, le dixo el mismo señor à el joven, que le pregunto: Quid boni faciam ut habeam vitam æternam? A esta pregunta, sele respondio: Serva mandata. Y si quieres ser perfecto, vade, et vende quæ habes, et da pauperibus: porque esta individual diligencia, es libre a tu voluntad el ponerla. De este modo es la observancia de la pobreza en el comun de nuestros Religiosos conventos; porque no se deduce legitimamente de nuestra primitiva Monastica Regla con los contrarios imperios la desapropriacion effectiva arbitraria. Si vis perfectus esse. —

126 = Todas, y cada una delas constituciones peculiares nuestras, que se deducen de el capitulo añadido a nuestra primitiva Regla Carmelitana: Quid liceat habere in communi. Son puramente consiliarivas, y de modo ninguno preceptivamente obligatorias en sus exhortaciones respectivas. La referida constitucion de el citado cap. 7. numero 11. en quien se dice: Et quia in Regula nrã non solum in particulari, sed etiam in communi paupertas commendatur; es necessario entenderla en lo perteneciente à el, in communi paupertas commendatur; y en todos los demas desapropriamientos en el comun de nros conventos, como puro consejo supererogatorio evangelico

gelico, sin otra inteligencia alguna veri-
dica en su exhorto accidental especifico.
La constitucion de el numero 12 Poterunt
tamen Legata &c. que si fuerint in bonis im-
mobilibus, Censibus, reddítibus statim ven-
dantur: se deduxo de el mismo Capitulo
añadido á nuestra primitiva Regla como
consexo supererogatorio, para el mas perfec-
to aprovechamiento Monastico mendica-
tivo, accidental propriamente en nuestro
primitivo, y peculiar instituto. ‖ Otras dos
constituciones se establecieron, y constan
baxo el mismo numero 12. La una dice:
Poterunt que institui heredes: sed de
bonis inde acquisitis, sicut de alijs legatis
disponant. La otra constitucion dice:
Nec Novitijs, ullo modo permittatur de
futura successione, absque libero Paren-
tum consensu disponere. Estas ordenan-
zas se deduxeron de el mismo acciden-
tal additamento: Quia liceat habere
in communi que el Papa Innocentio IV.
le inserto á nuestra primitiva Regla: y
por esso no son preceptivamente obligato-
rias en sus particulares providencias;
porque las constituciones, que no se origi-
naron de los Capitulos preceptivos de la di-
cha primitiva Regla, no son sino exhor-
tos consiliativos puramente en su verdade-
ra inteligencia. Consulere non est propri-
us actus Legis, que dicitur á ligando =

127 = Las dy-
mas

128. =127= Las disposiciones que requiere la mendicacion monastica son las que prescriben las ordenanzas, que legitamamente se deducen de el capitulo añadido à nuestra Regla primitiva: Rationis autem proprium est, ut ex aliquo ad aliquid inducat: dice el Angelico Doctor S.to Thomas 1. 2. quæst. 92 art. 2. in corpore, Unde sicut in demonstrativis scientijs ratio inducit, ut assentiatur conclusioni per quædam principia, ita etiam inducit, ut assentiatur legis præcepto per aliquid. || In unoquoque autem genere id, quod est principium, est mensura, et Regula illius generis: sicut unitas in genere numeri, et motus primus in genere motuum. Como han de ser preceptivamente obligatorias las constituciones, que no tienen mas legitimo principio, de donde puedan verdaderamente deducirse, que un evangelico consexo supererogatorio en su cientifico expediente? Facilius et ordinarius est, dixo el Docto Gerson, deducere ex principijs conclusiones, quam ex conclusionibus ad principiorum notitiam devenire: Porque se cometen grandes errores, quando no se toman las noticias de sus radicales fundamentos.

127== Otras distintas constituciones se contienen en el ia citado Capitulo septimo, que todas ellas le pertenecen unicamente à el gobierno consiatiuo en sus respectivos exhortos directivos. En el numero 13. de el dicho Capitulo se acordo lo siguiente:

In colleg

In collegijs nostri Ordinis pro eorum susten-
tatione, licebit iuxta concilium Tridentinum,
annuos reditus, pia Legata, et alias fidelium
eleemosynas retinere; non tamen in Fra-
trum hæreditatem iure hæreditario succedere.
El sagrado Concilio Tridentino, que en esta
constitucion se menciona, solamente les de-
volvio el indulto de poder posseer los tales
redditos, Legados, y bienes temporales immo-
bles a las tres sagradas Religiones, de las qua-
tro Mendicantes, que por su peculiar Regla
monastica, no estan obligadas preceptivamen-
te a la observancia de el mendicativo estado
mas perfecto por sus absolutas desapropriacio-
nes; porque esse vivir es puramente consejo
evangelico supererogatorio, para el comun
de las sagradas Religiones, a quienes no les
manda preceptivamente su Monastica priva-
tiva Regla que lo observen en su instituto es-
pecifico.

128= El sagrado Concilio Tridentino Sess. 25.
Cap. 3. de Regularibus, dice assi: Concedit sanc-
ta Synodus omnibus Monasterijs, et domibus
tam virorum, quam mulierum, et Mendi-
cantium, exceptis domibus fratrum Sancti
Francisci, Capucinorum, et eorum, qui Mino-
rum de observantia vocantur, etiam quibus
aut ex constitutionibus suis erat prohibitum,
aut ex privilegio Apostolico non erat conces-
sum, ut deinceps bona immobilia eis possidere
liceat. Porque solamente los Religiosos de
San Francisco nombrados son los que deben
permanecer sin gozar de el indulto a los de-
mas

130 mas Religiosos Mendicantes concedido sin la precission de obligatorio. Eis possidere liceat: Dice el rescripto suio.
129 = Dela misma forma expressada se debe entender la peculiar constitucion delos Colegios nuestros en el assumpto de posseer, ò no posseer reditos annuales, y legados para el sustento de sus proprios Religiosos: Y tambien la inhibicion, que en su exhorto se propone, diciendo: Non tam en in Fratrum hereditatem jure hereditario succedere. Por uno, y otro delos dos avisos se deduce legitimamente de principios puramente consiliativos en sus respectivos establecimientos; porque ni el sagrado Concilio manda preceptivamente, que se posseean los tales annuales reditos, y legados, ni nuestra primitiva Regla carmelitana obliga preceptivamente àla sepropriacion dela herencia de sus professores, ni de sus derechos hereditarios. Son las dichas especies en sus qualidades veridicas, supererogatorios encargos sin precissiones obligatorias algunas preceptivas, ni imperiosamente importunas. Consilium autem in optione ponitur, cuius cui datur. Dice el Angelico Doctor 1. 2. quest. 108. art. 4. in Corpore. =
130 = En las Actas capitulares de nras. Religiosas Descalzas, numero 9. se contiene el Decreto siguiente: Por justos motivos, que han

han ocurrido, declarò el Capitulo, que nras
Religiosas son habiles para heredar, y suc-
ceder en derecho, acciones, bienes libres,
y vinculados &c. Y que la subordinacion
de las dichas Religiosas à las constitucio-
nes generales de nuestra congregacion se
debe entender, segun lo que siempre se
ha practicado, en quanto à Leyes de gobierno,
castigo, ò correccion; pero en quanto à las parti-
culares que hablan de clausura alhajas de oro,
y plata, rentas, &c. En este proveido se ofuscaron
las luces de los conocimientos capaces. Quid
autem facilius est ex ambobus (decia el Docto
Gerson) aut per Theologiam sacram cognoscere
Canonicas scientiam, vel è contra. Existimos
a firma, quod primum, sicut facilius et ordi-
natius est deducere ex principijs conclusiones,
quam ex conclusionibus ad principiorum noti-
tiam devenire. Con haver considerado, que
es nuestra primitiva Regla, la que à sus profes-
sores les da el habilitado dominio para el dere-
cho hereditario, se huvieran ahorrado de especies imper-
tinentes, como lo parecen las de el expressado
Decreto; porque ninguna de ellas conduce pa-
ra la habilitacion radical, y constante, como lo
es, la que da la Regla; en el sint vobis omnia com-
munia, con certidumbre innegable. =

131 = Otras constituciones ay en el ia citado capi-
tulo septimo de las nuestras, que se necessita
entenderlas, para no errar en los lances, las
menesterosas providencias: porque si se apre-
henden

132 henden por preceptivamente obligatorias
alas constituciones, que son unicamente esta
blecidas para las observancias supererogato-
rias evangelicas, se vulnera el derecho di-
vino, el natural, y el humano positivo con seme
jantes estrechuras. En el numero 14. de el
capitulo expressado, se dice: Item ordinamus,
ne Conventus, aut Collegia nostra, perpetuu
Missarum onus possint admittere, pro elee-
mosyna, statim, sive in edificijs, sive in alia
re consumenda: Sed sicut onus perdurat, ita
eleemosyna perpetuo conservetur. Pro maio-
ri vero Religiosorum clausura, et quiete, conce
dimus, ratione Fundationis, aut Patronatus
alicuius Conventus, Ecclesie, vel Capelle, aut
ratione alicuius memorie, anniversarij ora-
tionis aut alterius functionis Religiose, Elee-
mosynam annuam, sive perpetuam, conven
tus nostros habere posse, servatis his que se-
quuntur.

Primum, ut fiat precedente consensu in
scriptis exhibito à nostro Diffinitorio, quem
mature prebeat, et non nisi quinque suf
fragijs concurrentibus, et consulto Provin-
ciali, ac tantum pro illis domibus, que aliter
secundum nostras Constitutiones, et Sta-
tum paupertatis, quem profitemur, non
possint commode sustentari. Preterea,
ut predicta eleemosyna, non sit in bonis
immobilibus (quos vulgò radices vocant)

ut sunt

ut sunt domus, agri, vineę, oliveta aut his
similia; quorum neque dominium, neque
administrationem, conventus, aut Colle-
gia nostra habere permittimus: nec
super hoc poterit aliquis dispensare.=
132 — Deel capitulo, Quia liceat habere
in communi. que se le inserio á nuestra
primitiva Regla el año de 1248. como
consejo puramente evangelico, y su
pererogatorio, paraque se observara
la vida mendicativa en nuestra reli-
giosa familia Carmelitana, es de donde
se surten todos los exhortos establecidos
en la constitucion referida: Si hoc con-
silium attenderent tam Theologi quam
Canonistę, illi nimirum sacris Canonibus, ut
pote conclusionibus practicis ex principi-
js Theologicis elicitis; hi vero libris ca-
nonicis et Sanctis Patribus incumbendo,
non dubium, quin et illi et hi maiori cum
fructu Ecclesię regendę, et Episcopis con-
silio et opera assistendi forent capaciores.
Porque en no entendiendo bien los essen-
ciales primeros principios de donde se
deducen los estatutos legitimos, es dirigir
á ciegas en los desconocimientos de ellos
133 — Desde las primeras palabras de la di-
cha Constitucion hasta las ultimas de ella,
esta evidenciando, que no es preceptivamente
obligatoria en su peculiar inteligencia: Illa
vero verba volumus, sancimus, ordinamus, nisi
ex

134. ex circunstantiis determinentur, ambigua sunt ad obligationem, vel simplicem voluntatem, vel exhortationem inducendam. Dice Nrõ Salmanticense Moral tomo 3 tract. 11. de Legibus, cap. 2. Puncto 4. num. 14. El primer periodo de la referida constitucion es: Item ordinamus; y las circunstancias todas en ella contenidas manifiestan claramente, que no es mas el exhorto suio, que un mero consejo superrogatorio en su verdadera inteligencia; porque las que son constituciones preceptivamente obligatorias á el cumplimiento de sus individuales observancias, no dexan arbitrarias condiciones para eximirse de sus forzosas providencias. Hæc est differentia inter consilium et præceptum, de el Angelico Doctor Sto Thomas 1. 2. quæst. 108. art. 4. in corpore quod preceptum importat necessitatem, consilium autem in optione ponitur eius cuidatur.

134 ½ El sagrado Concilio Tridentino en la session, y capitulo arriba citado, dice: Concedit Sancta Synodus omnibus Monasteriis, et domibus tam virum, quam Mulierum, et Mendicantium... ut deinceps bona immobilia possidere liceat. etiam quibus ex constitutionibus suis erat prohibitum. Por este privilegio, y por no estar por nuestra primitiva preceptivamente prohibido el posser bienes immobles, que vulgarmente llaman raices, como son casas, campos, viñas, olivares, y otras cosas semejantes á los bienes expressados, no es la dicha constitucion nuestra preceptivamente obligatoria en sus exhortos; porque ninguno

ninguno de ellos se deduce legitimamente de mas principio alguno verdadero, que de el de un consexo supererogatorio en su accidental ser especifico. Del expressado modo se deben entender todos sus encargos, y el contenido en las palabras: Quorum neque dominium, neque administrationem, conventus, aut collegia habere permittimus: nec super hoc poterit aliquis dispensare. Porque no tienen todos ellos otro principio, que el de el declarado consexo.

135 = La regla, que dio el Docto Gerson para la perfecta inteligencia de los Canones sagrados, es la que debe practicarse, para conocer radicalmente las especies de nuestros peculiares estatutos; porque es la mas conveniente ciencia, de quantas pueden imaginarse para la comprehension solidissima. Hoc convenientius habet fieri quod Theologus descendat ad inspiciendum Canones tamquam conclusiones elicitas ex suis principijs theologicis deducere. Sic erit talis ambidexter Theologus Canonista, et Canonista Theologizans. Porque á priori, y á posteriori demonstrara con indubitable certeza los individuales acuerdos de las constituciones provistas, sin confundir sus derechos en las ocurrencias precisas.

136 = En el numero 15. de el proprio citado capitulo septimo se contiene la constitucion siguiente. Si autem pro missarum onere, vel alijs ex supradictis religiosis functionibus talia

136. talia bona oblata, et accepta fuerint, non liceat, in propria specie conservare ultra annum unum, sed intra id tempus venundentur, et pretium eorum prout melius possit imponatur. Las providencias de esta ordenacion virtuosa son de la qualidad essencial, de las que nra sagrada Religion acordo, para que sus professores obtuvieran la felicidad eterna con la perfeccion mas soberana: Religio nostra ut sui professores vitam habeant, et abundantius habeant. Prudentissimas, velut nostre primitive Regule legitimas illationes, leges condidit. Y como el Capitulo; Quid liceat habere in communi. añadido â la mysma regla, es el principio originario de donde se surte la dicha constitucion en su individual providencia, no es mas que de supererogatorio consexo evangelico su exclarecida observancia. =

137. En el numero 16. de el proprio Capitulo septimo se acordò la constitucion siguiente, deducida legitimamente de el expressado consexo evangelico: Quid liceat habere in communi. Su texto dice: Semel vero imposita Eleemosyna, secundum prescriptam formam, nullatenus alienetur, aut consumatur, sin consensu nostri Capituli Generalis. Esta constitucion es preceptivamente obligatoria por differentes Canones sagrados, y Bullas Pontificias: En la de Paulo III. se dice: Alienatio bonorum Ecclesie non fi-

at

at sine consensu Capituli eius dem Ecclesiæ. Ex 137
Bulla, Ambitioso. Este estatuto suppone en
nuestro Religioso instituto, que la pobreza en
el comun de nuestros Conventos no es mas que
consejo supererogatorio en su accidental des
apropriò; porque la libertad de los votos pa
ra los enagenamientos de los bienes habidos
certifica la possession verdadera con indubi
tables dominios. =
138 = En el numero 17. de el citado cap. 7. se es
tablecio la siguiente constitucion, que dice: Si
quis aliter, quam prædictum est, memoriam,
sive anniversarium aliquod instituat,
sive alio modo cum Monasteriis nostris
aliquem ineat contractum, tunc poterit
acceptari, dummodo, quam primum fie
ri possit, id Diffinitorio denuntietur, eius
que licentia obtineatur, et ad formam præs
criptam, circa alias memorias, stabilis re
digatur. De dos Capitulos contenidos oy
en nuestra Religiosa Regla Carmelitana
se deduxo legitimamente la Constitucion
referida: de el que dice: Sint vobis omnia
communia, et distribuatur unicuique per
manum Prioris &c. Y de el que se le inserto
por el Papa Innocencio IV. que explica: Quod
liceat habere in communi. Ninguno de ellos
es preceptivo en su concimiento legitimo;
porque la tal desapropriacion que se
encarga es arbitraria en su essencial
providencia con certidumbre incontrastable.
Rationis autem proprium est, dice el Angeli
co Doctor Sto Thomas 1. 2. quæst. 92 art. 2 in corpo
re
Ut ex

138 ut ex aliquo ad aliquid inducat: unde sicut in demonstrativis scientijs ratio inducit, ut assentiatur conclusioni per quedam principia, ita etiam inducit, ut assentiatur legis precepto per aliquid. que sea en su natural condicion obligatorio; porque sino lo es de esse modo, le pertenece su peculiar observancia à el gobierno consiliativo con indubitable derecho veridico. Tunc non est proprius actus legis, que à ligando dicitur.

139 = En el numero 14. de el mysmo Cap. 7. se establecio la siguiente constitucion, que dice: Quoniam Tridentinum precipit, ut is tantum numerus Religiosorum constituatur, qui commode ex consuetis eleemosynis, possit sustentari, ut pauperti conservande, omnino consulatur, decernimus, ut in singulis conventibus nostri Ordenis, commoda habitatione, et debita clausura preditis, non sit maior numerus, quam quindecim Religiosorum, neque maior triginta. In collegijs vero, et domibus, tam Noviciorum, quam noviter professorum plures esse permittimus. et intra dictum numerum, Fratres Donati non computentur. En la sumaria de esta constitucion se hechan menos las pabras, con que el sagrado Concilio Tridentino se explico en el insinuado privilegio, que son: Qui commode ex consuetis eleemosynis, vel ex reddítibus proprijs Monasteriorum possit sustentari, talis numerus Religiosorum)

sorum) Esto ultimo: ex redditibus propriis Monasteriorum, son las palabras que faltan en el texto de la referida constitucion nuestra; porque con ellas se explica en el rescripto de el mismo sagrado Concilio el commodo vivir religioso de nuestra Carmelitana familia, siendo de solos los 33. franciscanos exceptuados, el sustento que con solo las limosnas de los fieles piadosos en sus mendicativos Conventos. Assi lo sienten todos los Canonistas, y theologos, explicando el Decreto del proprio Concilio.

140 — En el numero 19. de el citado Cap. 7 se acordo la siguiente constitucion: Quamvis paramenta, et vasa Ecclesiastica, ad Divini Numinis honorem ordinentur: tamen quia ut Concilium Vienense (quod habetur in Clementina Exiit de paradyso, S. Licet de verborum significatione) ait: Deus per illa non vult servari, quae servorum suorum statui paupertatis conditioni dissonant: ideo praecipimus ne fratres, ornamentis pretiosis utantur; inde inceps que nulla ratione in conventibus nostris fiant, petantur, aut alias libere, aut gratiose donata, ad usum recipiantur ea ornamenta, sive paramenta Ecclesiastica, quomodolibet ad divinum cultum spectantia, quae auro, vel argento fuerint intexta, vel quoquo modo acu picta, sive sint serica, sive auro vel argento, tam vero, quam falso munita; nisi hoc fiat pro sacrarii ornatu, ubi Corpus Domini nostri Redemptionis pretium

140. pretium reservatur. =

= En la expressada constitucion se suppone el habil dominio en comun de las cosas tempora les: Sint vobis omnia communia, &c. Y por la moderacion que se debe tener en observar la religiosa pobreza, aun en los ecclesiasticos ornamentos que sirven para el culto de la Magestad Divina en nuestra familia, ordeno nuestro supremo Legislador religioso, que se cumpliesse puntualmente, como en la consti tucion referida se encarga; porque no se deben igualar con los aparatos costosos de las Cathedrales magnificas, los ornamentos sagrados de unos pobres Religiosos Descalzos sin abundantes riquezas. =

141 = En la instruccion que escribio el gran Padre Sn Bernardo, encomendandole al Abad Guillermo la pobreza en los ornamentos ecclesiasticos de sus proprios Monasterios, se declara el espiritu de la dicha Constitucion nuestra con solidissimos desengaños: Dicite pauperes, escrbio el santo, si tamen pauperes, in Sancto quid facit aurum? et quidem alia causa est Episcoporum, alia Monachorum. Scimus namque quod illi sapientibus et insipientibus debitores cum sint, carnalis populi devotionem, quia spiritualibus non possunt, corporalibus excitant ornamentis. Nos vero qui iam de populo exivimus, qui mundi quæque

que que pretiosa ac Spaciosa pro Christo reliqui- 141
mus, qui omnia pulchre lucentia, canore mul-
centia... Cuncta denique oblectamenta corpo-
rea arbitrati sumus ut stercora, ut Christum
lucrifaciamus: quorum quaeso, in iis devotionem
excitare intendimus? Quem, inquam, ex iis fruc-
tum requirimus? Stultorum admirationem,
an simplicium oblectationem? An quoniam
commixti sumus inter gentes, forte didicimus
opera eorum, et servimus adhuc sculptilibus
eorum? Todas estas observaciones se hacen en
nuestra dicha Constitucion presente; porque
no es conforme á el estado de unos pobres
Descalzos Carmelitas el tener los ornam-
entos sacros Ecclesiasticos con la preciosidad en
la riqueza, que les pertenece á las Yglesias ca-
thedrales, y á sus Obispos Illmos Diocesanos. De-
bitores, cum sint sapientibus et insipientibus
carnalis populi devotionem, quia spiritualibus
non possunt, corporalibus excitant ornamentis.
142 = En los numeros 20, y 21. de el mismo Cap. 7.
se contienen otras dos Constituciones, explican-
do las qualidades de los dichos ornamentos
Ecclesiasticos, que entre nosotros pueden per-
mitirse. En la de el numero 20. se dice: In quoli-
bet conventu possit fieri unicum tantum orna-
mentum sericum, et cum faldamentis, et cene-
fis (vulgo dictis) argenteis, vel aureis telis; mi-
nime vero acu pictis, vel auro intextis. En la cons-
titucion de el numero 21. se dice: Decernimus
etiam, ut vasa ecclesiis deputata (praeter calices

142 pyxides, seu custodias in quibus Venerabile sacramentum reservatur, aut in processionibus defertur, et thuribulum simul cum navicula, et vas in quo Oleum sacrum pro infirmis reservatur, et Coronas, seu radios pro Imaginibus Christi Domini, Beatissime Virginis Marie, S. P. N. Joseph, et Matris Nostre Sancte Theresie, ex auro vel argento non fiant, neque gratis collata ad usum recipiantur, ut sunt Lampades, Cruces, ampulle, et alia Altaris utensilia: immo et illa, que licite habere permittimus, non nimis sumptuosa sint, sub pœna privationis ab officio. Porque es conveniente, que entre nosotros se observe el consexo que le dio el gran P. S. Benardo á el Abbad que queda ia declarado en el numero anterior latamente.—

143 = Nuestro Salmanticense Moral tomo 3. tract. 11. de Legibus Cap. 2. Punto 1. numero 15. enseña, que las constituciones, cuias observancias se encargan con los siguientes palabras: Jubeo, precipio, mando, hæc licet obligationem aliquam esse afferant, tamen indifferentia sunt ad gravem, vel levem obligationem inducendam, secundum intentionem Legislatoris, vel materie gravitatem.— Respecto de no ser entre nuestras Religiosas Descalzas baxo ninguna culpa ni grave, ni leve la observancia de las dichas constituciones

nes; no las dedujo nuestro religioso Legis- 143
lador supremo de Capitulo preceptivo al-
guno contenido en nuestra primitiva Re-
gla; porque si se originaran legitimamen-
te de ella, no seles permitiria à nuestras
dichas Religiosas Descalzas el tener las
tales alhajas de oro, y de plata en sus peculi-
ares Monasterios, è Iglesias. La Clementina
Exivi §. Licet; la explican todos los Canonis-
tas uniformes, pro ratione decentiæ; y no
de obligacion preceptiva alguna en su
determinado expediente.
144 = Doctrina es de el Angelico Doctor Santo
Thomas 2.2. quæst. 186. art. 2 in responsione
ad 3. argument. la siguiente: Sunt autem
quædam consilia de quibusdam melioribus
particularibus actibus, quæ prætermitti pos-
sunt absque hoc, quod vita hominis sæculari-
bus actibus implicetur. Unde non oportet,
quod ad omnia talia Religiosi teneantur.
Y en el art. 9. de la misma quæstion dice ad
1.um argument. In quibusdam autem Religio-
nibus adhuc cautius profitentur obedienti-
am secundum Regulam, ita quod professi-
oni non contrariatur, nisi id quod est con-
tra præceptum regulæ. Esta doctrina la
deben tener presente, los superiores, que
desean acertar en el gobierno, que les pres-
criben las Leyes; porque si quieren obligar
con preceptos rigorosos al cumplimiento
de las observancias, que estan acordadas
por medio

144. por modo de puro consejo evangelico supererogatorio, y como unicamente de mera decencia en su establecimiento, son nulos los tales apremios por el derecho divino, el natural, y el humano positivo en sus violentos esfuerzos. Assi lo afirma el Angelico Doctor Santo Thomas 1.2. quæst. 92. art. 2. ad 2um argument. ibi: Ad secundum dicendum, quod consulere non est proprius actus Legis, sed potest etiam pertinere ad personam privatam, cuius non est condere legem. Unde etiam Apostolus 1a. ad corinthios 7. cum consilium quoddam daret, dixit: Ego dico, non Dominus. Et ideo non ponitur inter effectus Legis. Para obligar a la observancia suia con potestad dominativa imperiosa.

145. — En la misma primera parte de nuestras Constituciones cap. 9. numero 4. se acordo, la q. ordena la ida de los Religiosos nuestros fuera de sus conventos respectivos, y el numero de los que podran ir a las funciones eclesiasticas los dias que las hubiere en los Monasterios de nuestras Religiosas Descalzas, subordinadas a el gobierno de nuestra congregacion sus Iglesias religiosas. Estas disposiciones le pertenecen a el gobierno atento consiliativo de nuestros Superiores, bien instruidos. Se deduce legitimamente la dicha Constitucion de el concedido indulto, que el Papa Bonifacio VIII le confirio a toda nuestra Sagrada Religion de el Carmen el dia 23 de julio de 1295. el año primero de su Pontificado, admitiendo a los Carmelitas a el estado mendicativo: Religionis vestræ promereutur honestas, dice el texto de su Bulla

Aposto-

Apostolica, ut petitionibus vestris, presertim animarum salutem continentibus, favorabiliter annuamus. Ex parte siquidem vestra fuit propositum coram nobis (et) quod plures fratres vestri Ordinis Theologica facultate instructi desiderant Christi fidelibus proponere verbum Dei. Por este pedimento con[ce]dio el citado Summo Pontifice las facultades que en la dicha constitucion nuestra se refieren, para poder salir de nuestros conventos a los Ministerios declarados; porque es la obligacion nuestra el permanecer siempre en las celdas, meditando en la Ley de el Señor, sino ay otras ocupaciones justas, como lo son, ex privilegio, las que en nuestra constitucion se mencionan. Al el gobierno consiliativo economico le pertenece su contenido privilegiado.=

146 = En el numero 5. de el mismo Cap. 9. se acorda la constitucion siguiente: Permittimus etiam, posse egredi casu quo, aliquis gravi morbo laborans, ut viaticum sacrum recipiat, confiteri exposcit; aut in mortis articulo constitutus illo pietatis officio quo in extremis agentibus subveniri solet indiget. Ita tamen quod uno ad predicta munera exeunte, secundus non exeat: neque etiam Procurator domus, si ante ipsius egressum alius quilibet, ad supra dicta charitatis opera exierit. De el mismo obtenido indulto, que la antecedente constitucion se deduxo la observancia de esta, que solo a el gobierno consiliativo le pertenece su qualidad especifica; por-

que

146 que no es preceptivamente obligatorio el usar, de el que es privilegio Legitimo, ni tampoco lo es el valerse de el, quando la charidad lo pide, sin limitaciones, ni efugios algunos. El Angelico Doctor S.to Thomas 2.2. quest. 189 art. 1. in corpore, dice: Status Religionis est quoddam spirituale exercitium ad consequendam charitatis perfectionem, quod quidem fit in quantum per Religionis observantiam auferuntur impedimenta perfecte charitatis. Porque siendo los Religiosos, que se embiaren à los tales ministerios caritativos fieles en el cumplimiento de sus peculiares obligaciones religiosas, no parece que es necessario el coarctarles los tales assistencias precissas. = Consilium autem quamvis excitet ad deliberandum, non tamen obligat ad exequendum. Dice la Ley cum pater 77. ff. S. mando.

147 = En el numero 6. de el proprio Cap. 9 se establecio la constitucion siguiente: Statuimus preterea ne Fratres egrediantur ad sepeliendos Mortuos sive reponsoria persolvenda, etiam si defuncti sint Religiosi alterius Ordinis: nisi pro Rege, et Regina, cæteraque prole Regia, Cardinalibus, et Episcopis Diœcesanis, necnon pro Prorregibus: Sub poena suspensionis ab officio. La imposicion dela dicha pena, requiere particular advertencia para comprehender bien lo que en esta constitucion se encarga: porque quando le pidio à la Magestad de Christo Señor nuestro uno de sus discipulos Licencia

para

para ir al enterrar à sus Padres; no dice el Evangelista Sn. Matheo, que refiere el pedimento, cap. 8. vv. 21. et 22. que el señor lo multase con alguna pena por la solicitud piadosa, que propuso en su demanda: Alius autem de discipulis eius ait illi: Domine, permitte me primum ire, et sepelire patrem meum. Jesus autem ait illi: Sequere me, et dimitte mortuos sepelire mortuos suos. Esta divina enseñanza es, la que parece, que nuestra Religiosa ordenanza amonesta; porque es un consejo evangelico supererogatorio unicamente el que inhibe el ir alos entierros frequentes, y ordinarios nuestras Religiosas Communidades. =

= La pena de suspension de officio, que la referida constitucion impone, recahe sobre, solamente, el faltar àla assistencia delos entierros delos señores nombrados, en sus literales disposiciones; porque depende la quietud, y tranquilidad pacifica de nuestro vivir Religioso dela assistencia àlos entierros de tan soberanas personas, sin tener en esso descuidos ningunos culpables, nuestros superiores immediatos. Esta amonestacion se hizo el Apostol Sn. Pablo en su primera Epistola cap. 2. vers. 2 à su discipulo Timotheo, diciendole: Orationes, postulationes... pro omnibus hominibus: pro Regibus, et omnibus, qui in sublimitate sunt, ut quietam, et tranquillam vitam agamus in omni pietate, et Castitate. Porque viendo nuestras atentas correspondencias, tendran piedad de nosotros.

En las

148 En las contingentes adversidades sus soberanas clemencias magnificas. Ut quietam, et tranquillam vitam agamus in omni pietate, et castitate. El encargo primero de nuestra referida Constitucion es de puro consejo supererogatorio; y el segundo es preceptivamente obligatorio. Porque por essa razon se le impone â el Prelado, que no lo practicare, la pena de privacion de oficio en su effectivo gobierno monastico. =

148 = En el numero septimo de el proprio cap. 9. se acordo la siguiente constitucion: Item ordinamus quod, cum ex privilegio SS.mi Domini nostri Clementis VIII, et Pauli V. non teneamur ire, ad aliquam processionem; deinceps Religiosi nostri, ad nullam quantumvis generalem, et solemnem exeant. Esta ordenanza, es de puro consejo supererogatorio en su exhorto, y le pertenece unicamente â el gobierno consiliativo en su estudio; porque no se puede valida, ni licitamente apremiar con rigoroso castigo alguno, a quien usasse, ô no usase de su privilegio obtenido. In optione ponitur eius cui datur. Dice el Angelico Doctor. Ni el aviso de la Religion; deinceps Religiosi nostri, ad nullam (processionem) quantumvis generalem, et solemnem exeant. ni el dicho privilegio, se pueden mandar observar con pena rigorosa alguna, sin contravenir â el derecho comun, universal, y veridico.

149 = En el numero 9. de el mismo capitulo citado, se dice: Fratres communiter exeuntes; omnes simul incedant, nec permittant aliquem â communitatis consortio separari. Cum vero ad aliqua in Ordine permissa egredi-

egrediuntur, novissimum humiliorem locum(149
sicut moris est apud nos) eligant. Esta consti-
tucion no es mas, que de puro consejo supereró-
gatorio en su veridico exhorto. Assi la declara
ro el Papa Clemente VIII en su Bulla Apos-
tolica despachada en Roma el dia 20. de Agosto
de 1603. el año duodecimo de su Pontificado, avi-
endo antes de despacharla precedido cierto
litigio contradictorio de su legitimo signifi-
cado, sobre lo qual profirio su Beatitud la
siguiente sentencia: Licet dicti Religiosi
ut accepimus, evangelicæ humilitatis emu-
latores consilium Dominicum sectantes
infimum locum, tam in processionibus, quam
congregationibus, et aliis quibuscumque eu-
entibus elegerint, et eligant. Nos tamen
qui Domini vices gerentes in terris omnium
jura tueri tenemur, ipsos nullo modo decursu
temporis, aut alio prescriptionis modo, locum
et preeminentiam, aut aliam prerogativam
Ordini Carmelitarum competentem perdere
in toto, nec in parte, nec unquam in dubi-
um revocari, ita ut quoties, quæ per hum
ilitatem pretermittunt, ob eorum ordin
em repetere voluerint, propria autho-
ritate possint, et valeant, authoritate,
et tenore predictis perpetuo statuimus,
volumus, et ordinamus.
De el mismo modo se entienden, y de-
ben entender todas, y cada una de las cons
tituciones religiosas que tenemos dedusi-
das legitimamente de los evangelicos con
sejos supererogatorios como lo es el de la hu-
mildad

149 humildad referida; Evangelicæ humilita
tis emulatores consilium Dominicum sectan
tes; y todos los que inserto el Papa Innocen
cio IV. en nuestra primitiva Regla: porque ni
la monastica Mendicacion, ni otra alguna
delas observancias ala mysma Regla nuestra
añadidas, tiene mas vigor verdadero alguno,
que el de ser consexo puramente supererogatorio,
que no se puede, ni debe preceptivamente
obligar á nuestros Religiosos, á el cumplimiento
de su especifico encargo con justificado
dominio verdadero. Esta es la sentencia
diffinitiva, que profirio el Papa Clemente
VIII. en juicio contradictorio expedida,
como queda fielmente copiada. =
150 = En la mysma primera parte de nuestras
constituciones Cap. 10. numero 1. se contiene
la siguiente: Quoniam in petendis eleemosynis,
magna cupiditas sub specie boni, corda
subintrare solet, unde spiritualis ruina Religiosorum
animus paratur, et secularibus
molesti, nimis onerosi, immo, et contemptibiles
fieri solent; Statuimus ut Fratres nostri,
ad eleemosynas, quæ singulis totius anni
hebdomadibus hostiatim mendicantur, nunquam
egrediantur: neque petendæ eleemosynæ
causa, in areas tendant: neque etiam
in alijs oppidis ad hoc permaneant, sub
pœna suspensionis ab officio per duos menses
Prelatis infligenda, subditis vero, gravis
culpæ per quinque dies. Quæ omnia per
Donatos fieri permittimus. =
= El Angelico Doctor Santo Thomas 2.2. quæst.
186. art. 3. in corpore; citando a el gran P.e
San

San Agustin en el Libro de sus questiones; en la 83. dixo: Quod nutrimentum charitatis est diminutio cupiditatis. Perfectio, nulla cupiditas; ex hoc autem quod aliquis res mundanas possidet allicitur animus eius ad earum amorem. Para precaver essos acontecimientos tan dañosos, manda nuestra dicha Constitucion bazo las penas en ella impuestas, que los demandantes de nuestros Conventos sean mui atentos en sus postulaciones, y de no causar molestia a los seglares con sus importunos ruegos; porque con el pretexto de demanda bien hecha, suele posseer los corazones de los tales la ruina lastimosa de el espiritu verdadero, que en la Religion no se tolera. Por esta razon se les impone a los Prelados en la dicha constitucion los dos Meses de suspension de oficio, y a los demandantes subditos de ellos la pena grave, que les corresponde por su ambicioso ministerio. =

151 = Algunas otras constituciones ay en la primera parte de las nuestras, que le pertenecen unicamente del gobierno Consiliativo en sus respectivos exhortos. En el cap. 12. numeros 5. y 6. se trata de las horas de la refeccion meridiana, y vespertina en el comun Refectorio; y de la Leccion espiritual alli en essos casos, que las tales determinaciones se deduxeron legitimamente de la addicion hecha en nuestra primitiva por el Papa Innocencio IV. que es puramente accidental consexo en su peculiar encargo; porque no puede el summo Pontifice de otra forma di-

152 disponer mas observancias preceptivamente obligatorias, que las contenidas en la misma Regla anteriormente establecida, y aprobada. Assi lo enseñan uniformes todos los Theologos, y canonistas.=

152= En la propria primera parte de las constituciones nuestras capitulos 13, y 15 de ellas se establecen la de la honesta Recreacion despues de haver estado nuestros Religiosos en el Refectorio comun (â medio dia particularmente) y en tales tiempos tambien despues de la cena, o colacion, que se halle; que con solo el vér la variedad de el assumpto, se percive, que su observancia no es mas, que de puro consejo supererogatorio, por la addicion accidental que â nuestra Regla primitiva le insertó el Summo Pontifice Innocencio IV. poniendonos Refectorio comun, como de _facto_ lo puso su Beatitud en su piadoso exhorto añadido. Por esta razon le pertenece unicamente â solo el gobierno _consiliativo_ el estatuto expressado.=

153 En el capitulo 15. en quien se encarga la observancia de el silencio; el no ser preceptivamente obligatorio despues de prima dicha, desde las Completas de lh as anteriores, en que se impone su resgu do preceptivo, es privilegio concedido por el Papa Innocencio IV. que mitigó la referida observancia, que antes obligaba desde dichas visperas de el antecedente, dia, hasta la hora de tercia dicha el siguiente dia. El dicho privilegio no lo pueden

nuestras

nuestros Superiores quitar con sus pre- 153
ceptivos expedientes; porque le pertene-
ce unicamente essa indulgencia â el
gobierno consiliativo de nuestra Religiosa
familia. Solamente desde dichas comple-
tas el antecedente dia, hasta dicha pri-
ma el immediato siguiente dia es obligato-
rio el silencio sub veniali culpa; sin
exceptuar sino alguno de nuestros conver-
tos, que excuse su observancia, sino ay
racional causa alguna menesterosa, y
superior, que conoceste su fraccion effecti-
va; porque en esse caso, y en todos los otros
tiempos privilegiados, es puramente con-
sejo virtuoso supererogatorio el obser-
varlo con el menesteroso cuidado. Et conti-
am sicut scriptum est, et non minus expe-
rientia docet: in multiloquio peccatum non
deerit.

154 = En el citado capitulo 13. numero 3 se
trata de las idas â el Campo nuestras com-
munidades, recreationis gratia; y en el capitu-
lo 18. numeros 1, 2, y 3. se les encarga a nues-
tros PP.es Superiores, que procuren sus R.R.eventos
con algunas amonestaciones espirituales ex-
citar â el perfecto cumplimiento de las obser-
vancias todas Religiosas â sus respectivos
subditos, sin imponerles mas preceptos, que los
que en nuestra primitiva Regla se contienen, y de ella
se deducen con legitimos discursos; porque
el gobernar de otra forma, es no saber, que
es contra el derecho divino, el natural, y el
humano positivo el obligar preceptivamente

154. mente â la adimplecion effectiva de los super-
erogatorios consejos virtuosos. Rationis autem
proprium est, ut ex aliquo ad aliquid in-
ducat. Unde sicut in demonstrativis scien-
tijs ratio inducit, ut assentiatur conclusio-
ni per quædam principia, ita etiam indu-
cit, ut assentiatur legis præcepto per ali-
quid sui ejusdem generis, et speciei. Dice el
Angelico Doctor Sto Thomas 1.2 quæst. 92.
art. 2 in corpore.

(4)

Noticia de las Constituciones per-
tenecientes unicamente â el gobier-
no Consiliativo en la segunda parte
de las nuestras:

155. Las constituciones todas que prescri-
ben la Recepcion, y modo de hacer sus pro-
fessiones, de votos simples, nuestros herma-
nos Donados; y la condicion de haver de
estar seis años antes de concederles la
professión solemne, que hacen, cumplidos
los referidos seis años, viviendo en ellos
laudablemente en sus proprios ministerios;
son todas constituciones establecidas por
los Capitulos Generales de nuestra Descal-
cez sagrada, sin deducirlas de nuestra
primitiva Regla, ni de el sagrado Conci-
lio Tridentino, como illaciones necessari-
as: esta observacion de nuestra, que no
tienen tales constituciones otro principio
alguno verdadero, que el que la Reli-
gion

sion en sus Capitulos Generales decreto, pa-
ra admitir a los dichos hermanos, poni-
endoles las expressadas condiciones, que
les parecio, ser necessarias, en sus contractos
effectivos. Su primera profession, de votos
simples, la hacen los tales hermanos Dona-
dos con los siguientes ofrecimientos: Yo
el hermano N. prometo obediencia, casti-
dad, y Pobreza a Dios nuestro señor, y a la
Bienaventurada Virgen Maria del Monte
Carmelo, y a Nuestro Reverendo P.e fr. N. Ge-
neral de el Orden de Carmelitas Descal-
zos, y a sus Sucessores: segun la forma
prescripta en las constituciones del mis-
mo Orden. De este modo se celebra el
contracto entre la Religion, y el herma-
no Donado, que se recive en ella, con las
condiciones de haver de vivir seis años la-
udablemente, para concederles la professi-
on solemne, que gozan los demas Religio-
sos solemnemente professos; porque si no
es de essa forma, no ha contrado la Reli-
gion con ellos el darles la dicha professi-
on solemne con otras contrarias promesas.
156 = Los expressados conciertos los acor-
do nuestra Sagrada Descalcez en sus
Generales Capitulos con fundamentos
mui solidos, aunque no los deduxo de los
exhortos de nuestra primitiva Regla, ni de
los ordenes establecidos por el sagrado
Concilio Tridentino, sino de sus experim-
entos continuos; porque si los dichos herma-
nos no son de buenas, y laudables costumbres
constantes

156 constantes, son gravissimos los daños, que hacen en las communidades que viven, y manexando en su ministerio activo los tales quales bienes que tienen. El cuerpo de la Religion congregado en sus Capitulos Generales, es, el que les propuso à los dichos hermanos Donados las condiciones en el contracto con sus personas, quando los admitio en sus Religiosos pays es; si ellos no cumplen como contrahientes legitimos, se rescinden los offertos pactados en los convenios reciprocos.

157 = La Religion esta obligada à admitir à los dichos hermanos à las dos professiones, que se les prometen, si sus personales costumbres son loables en las qualidades convenientes; porque sino lo son en su peculiar experimento, por seis años observado, se deben expeler de la Religion, en fuerza de el contracto celebrado entre sus personas, y la Religion, con mutuos, y libres convenios legitimos. El vigor de estas constituciones, no les pertenece, sino à el cuerpo de la Religion, y à los dichos hermanos Donados, que son los dos legitimos contrahientes; porque para todos los demas Religiosos particulares, no se hicieron estos estatutos en nuestros Capitulos Generales, aprobados por la santa

sede

Sede Apostolica sus expedientes constantes. 157
158 = Una Ley ay en la 3. part. de las nuestras Cap. 3. numero 2. que ordena, y manda, que para introducir de nuevo en nuestra sagrada Descalcez alguna constitucion, ò abrogar de las antiguamente establecidas alguna de ellas, no tiene un solo Capitulo General facultades legitimas, para la tal introduccion, ni abrogacion en sus particulares providencias; porque se ha de examinar en todas las Provincias de nuestra religiosa Congregacion por espacio de nueve años en los Capitulos Provinciales de ellas congregados, y en los tres Capitulos Generales en esse mismo tiempo celebrados, si es conveniente la introduccion de la nueva constitucion, ò la abrogacion de la antigua ia establecida en nuestro religioso Codigo; porque si no preceden las referidas diligencias, son nulos los decretos de las contrarias ordenanzas surrepticias.
159 = Aviendo nuestros hermanos Donados vivido laudablemente en sus activos ministerios los seis años, que la Religion contratò con ellos, para darles la profession solemne en nuestro religioso instituto, no percivo yo, con que justicia verdadera, se les añadieron mas otros seis años en uno de nuestros Capitulos Ge-

158. nerales, sin haver precidido los examenes, y circunstancias essenciales, que la citada Ley prescribe, para abrogar las constituciones establecidas, que los dichos hermanos Donados admitieron, quando celebraron el contrato de vivir sin la profession solemne por el tiempo de seis años. Esta innegable verdad la contestan las mismas constituciones, que la Religion establecio para la recepcion de los referidos hermanos pretendientes: y por tanto no fue valido el Decreto, que se hizo en el ia dicho General Capitulo; porque el prorogarles à los mencionados hermanos su profession solemne otros seis años mas, de los que en las constituciones nuestras estan pactados, es abrogarlas, y no cumplir la Religion con los contractos en ellas mismas ofrecidos, y firmados.

160 = A la Ley de la 1. part. de las nuestras cap. 1. numero 10. se faltò, à mi entender, con el Decreto que se hizo, para que no se les diera la profession solemne à los dichos hermanos Donados, hasta que tuvieran doce años cumplidos de habito, viendo vivido laudablemente los seis antes establecidos, por los estatutos particulares legitimos. El motivo de esta novedad fue, por haver los mismos hermanos obtenido una Bulla Apostolica de Nño Ssmo. P. Benedicto Papa XIV. para que se les vistiera la Capa, y capilla blanca, quando professan solemnemente en nuestro Religioso emisferio. Esta fue la causa de los seis años mas de los estipulados, que se les añadieron

eron para sus professiones solemnes mo-
nasticas, estando la citada Ley advirtiendo,
que se observen en las Bullas Pontificias de
el modo, que en ellas se ordenare, perte-
necientes à el estado Regular en sus dispo-
siciones, y provisionales propriedades:
porque no se aprobaron de otra forma
las constituciones, que tenemos confir-
madas en especifica forma por la santa
Sede Pontificia, como en la citada Ley
se expressa, y certifica.

161 — Tengo por indubitable, que no pue-
de superior alguno mandar valida,
ni licitamente castigar, a quien usa
de el concedido privilegio, que ha ob-
tenido, sin perjuicio alguno de terce-
ro; porque lo contrario es contra el
derecho divino, el natural, y el huma-
no possitivo en su proceder violento. El
contracto sustancial que celebra la
Religion, quando recive à los herma-
nos Donados à nuestro Santo habito, no consis-
te en que no usen de capa, ni capilla bla-
ca en llegando à professar solemne-
mente, cumplidos los seis años assigna-
dos; porque essa es accidental circuns-
tancia, que no conduce para el ser mo-
nastico, si las costumbres son buenas, y por
tales aprobadas en las communidades en
que moran sus personas. Los privilegio el
summo Pontifice solamente en el exterior
vestuario de capa, y capilla blanca, sin aver
faltado

160 faltado ellos à el debido cumplimiento
de su sustancial contrato; porque avi-
endo servido, y vivido loablemente los
seis años, que la Religion les asigno, pa
ra admitirlos ala professsion solemne de los
tres votos perpetuos, es injusticia manifi-
esta, el prorogarles mas el tiempo, no debien
do prolongarselo por su accidental privile
gio concedido para la forma del vestuario.
162 = Ninguna delos dichas constituciones
pertenecientes à el recivo, y professiones
de los hermanos Donados, se deduce de
nuestra primitiva Regla Carmelitana
en sus especificos escrutinios: Las arbitro
nuestra Religion, para establecer el con-
trato, que queda ia declarado; porque el
cuerpo de ella, y la libre voluntad de los
referidos hermanos contrageron la mutua
correspondencia en sus individuales con-
ciertos, sin intervenir Religioso particu
lar alguno en los convenios, actuados, y
solidos. =
163 = Todas las constituciones que no
se deducen legitimamente de los ca-
pitulos preceptivos de nuestra primiti
va Regla, exceptuando las de el con-
trato hecho con los hermanos Donados,
son pertenecientes unicamente à el
gobierno Consiliativo, en el que vali-
da, ni licitamente se puede, ni debe obli-
gar con apremio alguno rigoroso à su
respecti-

respectivo cumplimiento; porque las observancias, que son puramente de consejo no son actos proprios de las Leyes en sus especificos exhortos. Assi lo enseña el Angelico Doctor S.to Thomas 1.2 quest. 92. art. 2. ad 2.um argument. ibi: Consulere non est proprius actus legis, sed potest etiam pertinere ad personam privatam, cujus non est condere legem. Unde etiam Apostolus 1.a ad Corinth. 7. cum consilium quoddam daret, dixit: Ego dico, non Dominus. Et ideo non ponitur inter effectus legis.

164 = Nuestro Salmanticense Moral tomo 4 Tract. 15. cap. 6. Punto 7. num. 73. afirma que es indubitable verdad, que el Summo Pontifice no puede mandar preceptivamente observancia alguna monastica sobre los capitulos proprios de la Regla peculiar, que se professa en la Religion ia confirmada: este sentir, dice nuestro author: Ideo verum est, ut nec Summus Pontifex possit aliquid, quod simpliciter sit supra Regulam precipere: quia debitum speciale, quod habent Religiosi obediendi Pontifici, tanquam supremo eorum Prelato, ultra alios christianos, est solum ratione voti. Ergo non potest eos ad plus, quam ratione voti se voluerunt obligare, et adstringere. Por que de otra forma no imponen los Summos Pontifices obligaciones preceptivas ninguna y son consejos virtuosos supererogatorios

162 rños, los que sus Beatitudes encargan para los mas perfectos empleos monasticos; porque no tienen otros poderes sus soberanos dominios para ordenar observancias, que la Regla no impone con preceptivos mandatos.

165 = El primer discrimen que los Canonistas advierten, despues que las Reglas monasticas se les dieron à las sagradas Religiones; y las peculiares Constituciones, que cada una de ellas ha hecho para sus proprios professores, demuestra con certidumbre cientifica, que ninguno de los Capitulos Generales suios de ellas les pudo imponer constituciones preceptivamente obligatorias ningunas, extra de las legitimamente deducidas de los Capitulos preceptivos de las mismas Reglas. Este sentir lo advierte el erudito Canonista Vanespen Tomo 1. part. 1. titulo 24. cap. 1. numeros 16. y 17. con las siguientes palabras: Quan diu Monachis præcepta et ordinationes superiorum pro Regula fuerunt) quidquid pro bono disciplinæ et vitæ monasticæ observantia à Præpositis ordinabatur, vice Regulæ erat: neque nota iriant discrimina inter Regulam Monasticam, et inter constitutiones Ordinis, quas postrema ætas invexit. ||

Primum discrimen, quod à recentioribus allegatur, desumitur à diversitate auctorum: Regulæ enim dicuntur, quæ à SS. Patribus Ordinum Fundatoribus, aut aliquibus

Episco

episcopis iam pridem prescriptæ sunt, et ipsi professionis formulæ solent sub nomine Regulæ includi. Constitutiones vero dicuntur, quæ à Capitulis Generalibus, aut Ordinum congregationibus, diversis temporibus emanarunt. Con esta observacion científica se demuestra, que las constituciones, que en distintos tiempos se ha hecho en los Capitulos Generales de nuestra Descalcez sagrada, las que no se deducieron legitimamente delos preceptivos Capitulos de nuestra primitiva Regla; le pertenecen unicamente à solo el gobierno consiliativo en su peculiar inteligencia solidíssima, è inconcusa.

166 = Assi lo dió à entender nuestro Religioso Legislador supremo in prima parte ipsarum constitutionum nostrarum Cap. 1 num. 5. ibi: Licet Regula nostra apte tradiderit media ad hos fines (scilicet contemplationis, et actionis) consequendos opportuna; quia tamen ut decet, brevis, et compendiaria est, et in ea expresse non traditur, quod tempus varios, ætates singulæ, moresque deposcunt; nonnullas constitutiones, multis experimentis probatas, Regulæ consentaneas, in diversis Generalibus Capitulis Religio nostra sancivit. Porque segun la diversidad de sus originarios principios unas son preceptivas, y otras consiliativas en sus propios modos esenciales, y acuerdos legitimos. =

(1)

Breve compendio delos exhortos contenidos

164. tenidos unicamente consiliativos en las Leyes preceptivas modificando en ellas sus mandatos.=

167= En las de la 1. part. cap. 1. numero 4. se da el siguiente consejo: Cum impossibile sit unum eumdemque statum, æque omnibus fulgere virtutibus; qui voluerit esse perfectus, eas, quæ suæ vocationis, et instituti propriæ sunt, diligenter amplectatur: ne dum omnes insequitur, nullam integre non sequatur. Este aviso es proprio de el gobierno consiliativo; porque no se deben abrazar los empleos, que no son preceptivamente obligatorios, faltando à los que lo son en sus encargos legitimos.=

168= En el numero 7. de el proprio capitulo se dice: Omnes vero nostri Ordinis constitutiones, et Statuta, et Sanctiones tantum obligant ad pœnam in eis taxatam, vel à Prælatis imponendam. Este aviso, solamente se debe entender de las constituciones, que son preceptivamente obligatorias en sus especificos decretos; porque las demas, que son puramente consiliativas, no se pueden, ni deben mandar observar, imponiendo penas, ni tasadas, ni arbitrarias. Consulere non est proprius actus legis. Dice el Angelico Doctor 1.2. quæst. 92. art. 2. ad 2. argumentum.=

169= En el numero 8. de el mismo capitulo primero

mero, se refieren los quatro avisos, que le dio la Magestad de Christo bien nuestro à Nrã Mẽ Santa Theresa, para nuestro virtuoso incremento Religioso; que fueron consexos divinos.=
= En el cap. 4. num. 2. de la misma primera parte de nuestras constitutiuciones proprias, se da el siguiente consexo: Cum expediens Priori videbitur, licentiam professis Fratribus prebeat (maxime in festis solemnibus) confessorem liberè eligendi ex ijs quos ipse assignaverit ad hoc, dummodo electus sit ex approbatis à Provinciali: Novitijs vero ex segnioribus, et dignioribus conventus. Y se añade ibidem: Ob reverentiam tamen tanti Sacramenti, eo die à recreatione meridiana abstineant, preter quam in solemnioribus festivitatibus, precedente facultate Prioris, et pro eius arbitrio. Las mismas voces estan evidenciando, que las dichas observaciones son todas de puro consexo en su acuerdo monastico atento.=
170 = En el cap. 6. num. 4. de la misma 1ª parte de nuestras proprias Constituciones se encarga el cumplimiento cuidadoso de los officios consignados por tabla con las siguientes palabras: Ut in omnibus etiam alijs servetur humilitas, et equitas; ad omnia officia humilia peragenda deputentur in tabula communi, omnes Prelati tam inferiores, quam superiores, etiam Pater Generalis. Porque en el dar buen exemplo, ninguno esta excluido en nuestro religioso emisferio. A los subditos

166 ditos seles dice en la propria exhortacion: Quí urgente necessitate ab officio sibi iniuncto excusatur; denuntiet statim Prælato, ut eius loco, alteram subtituat, sub pœna unius disciplinæ. Se deduce este estatuto legitimamente de el capitulo preceptivo de nuestra primitiva Regla, adonde se manda, que cada qual cumpla con su officio peculiar, nisi alijs iustis occasionibus occupetur. Porque por esse motivo sele impone la pena de una disciplina, a quien fuere culpable en la dicha materia. = Para las observancias, que son de puro consejo, en ningun estatuto se impone castigo á el sugeto, que no las ha cumplido, pudiendo. Consulere non est proprius actus Legis. Dice el Doctor Angelico.

171 = En el cap. 12 de la propria primera parte de nuestras constituciones, numero 3. se dice: Prœterea Fratres nostri ieiunent omnibus ferijs sextis per annum, et in tribus diebus Rogationum, videlicet: Feria secunda, tertia, et quarta ante Ascensionem Domini. In die vero Parasceves comedant tantum panem, et aquam. Ieiunent denique in vigilijs omnibus B. V. Mariæ, etiam in ea, quæ est ante solemnem Ordinis Commerationem, Sancti P. N. Eliæ, et in vigilia Corporis Christi, et in die Sancti Marci, nisi in Dominica venerit. Todos estos ayunos son de puro consexo supererogatorio, como lo son tambien los que seles encargan a los Religiosos que viven en los Desiertos nuestros, que se annot-

annotan en el Cap. 9. numero 2. dela segunda
parte de estas constituciones. Que ensenior
de el Angelico Doctor 1. 2. quest. 96 art. 4. in
corpore, no obligan en fuero dela consciencia,
nisi propter vitandum scandalum,
vel turbationem, propter que etiam homo
iuri suo debet cedere: secundum illud
Mathei cap. 5. qui angariaverit te mille passus,
vade cum eo alia duo, et qui abstulerit
tibi tunicam, da ei et pallium. Porque seria
en el publico dela Communidad muy
notable, el no seguirla en la observancia
de los referidos ayunos, no haviendo causa
racional sufficiente, para excusar essa loable
costumbre, que es de mero consejo supererogatorio
su devota observancia en nuestro
Orden todo de el Carmen.

172. En la misma 1.ª parte de estas constituciones
Cap. 16. num. 6. se dice: Caveant Religiosi
ne levium indispositionum, sive egretudinum
cura, nimium solliciti sint, ne his affecti a
choro aliisque observantiis, et arctioris vite
exercitio deterreantur, neve occasionem
sumant, lenieis uti indumentis, carnibus
vesci, corporique sepe, animi sub specie
necessitatis, insidiant, nimium indulgere.
Estos sucesos los reprueba esta constitucion
en sus consejos proficuos; porque no
se despiden los Religiosos de las observancias
obligatorias con leves achaques, y desvalidos
motivos, para regalarse a su arbitrio con engañosos

165. gañosos pretextos entre los seglares no usados, si son advertidos.

173 = En la propria primera parte de nuestras constituciones todo el Cap. 18. cuio titulo es: De paternali cura, et spirituali regimine Prelatorum. Es perteneciente à el gobierno Consiliativo su peculiar contenido: Porque en los seis numeros deque consta, son exhortaciones de puro consexo, y decencia, las que prescribe en su vigilante enseñanza cientifica. =

= Todas las demas constituciones que contiene nuestro Religioso Codigo; le pertenecen à el gobierno Coactivo con la propriedad, que dexo ia declarada, deduciendo sus qualidades de los principios originarios legitimos; porque enno entendiendolas de essa forma, es gobernar, sin saber, si es, ò no es justo, lo que se determina, que se egecute, ò desatienda. =

174 = El consexo de el sapientissimo Gerson para el perfecto conocimiento de los Canones sagrados, importa mucho para la verdadera, y solida inteligencia de nuestros Religiosos estatutos: Si hoc consilium Gersonis attenderent tam Theologi quam Canonistæ; dixo el Docto Vanespen Tomo 1. part. 1. titulo 10. cap. 1. illi nimirum sacris canonibus, ut pote conclusionibus practicis ex principiis Theologicis elicitis; hi vero libris Canonicis,

et

et Sanctis Patribus incumbendo, non dubium, quin et illi et hi maiori fructu Ecclesiis regendis, et Episcopis consilio et opera assistendi forent capaciores. Porque sin confundir los encargos de los consiliativos acuerdos, con los de los obligatorios, y precepreceptivos, se expediran los Decretos con justificados motivos. 169

175 — El Angelico Doctor Santo Thomas 1.2. quæst. 108. art. 4. in corpore, advierte la diferencia que ay entre el gobierno coactivo, y consiliativo de el siguiente modo: Hæc est differentia inter consilium et præceptum, quod præceptum importat necessitatem, consilium autem in optione ponitur eius cui datur: et ideo convenienter in Lege nova, quæ est Lex libertatis, supra præcepta sunt addita consilia, non autem in veteri Lege, quæ erat Lex servitutis. Oportet igitur, quod præcepta novæ Legis intelligantur esse data de his [...] sunt necessaria ad consequendum finem æternæ beatitudinis, in quem Lex nova immediate introducit. Consilia vero oportet esse de illis, per quæ melius et expeditius potest homo consequi finem prædictum. Esta misma doctrina es, la que nuestra Sagrada Descalcez practica, ut sui professores vitam habeant, et abundantius habeant: Porque con leyes de precepto, y constituciones de puro consejo supererogatorio esta establecido nuestro religioso gobierno legitimo.

§. 4.

§ 4

Declarase el origen delos ierros Cometidos contra la verdadera inteligencia de nra primitiva Regla, y la de nuestras Constituciones en sus acuerdos especificos

176 = El apressurado examen delos estatutos nuestros es, el que ha ocasionado varias veces algunos ierros en el monastico gobierno de nuestros superiores poco detenidos en la expedicion de sus mandatos. Para precaver esta dolencia, decreto el Emperador Justiniano en la Ley 12. de su authorizado Codigo el siguiente aviso: Si imperialis Maiestas Causam cognitionabiliter examinaverit, partibus cominus constitutis sententiam dixerit: omnes omnino judices, qui sub nostro Imperio sunt, sciant hanc esse legem non solum illi causæ pro qua producta est, sed et omnibus similibus. Porque examinando bien las Leyes, se profieren las sentencias delas Causas con la solidez, y la justicia, que indemnizan alos jueces.

177 = El Angelico Doctor Sto. Thomas 1.2. quæst. 96. art. 4. in Corpore, declara los motivos, que constituien injustas las judiciales provisiones: Iniustæ autem sunt dupliciter, uno modo per contrarietatem ad bonum humanum vel ex fine, sicut cum aliquis præsidens leges imponit onerosas subditis, non pertinentes ad

ad utilitatem communem, sed magis ad propriam cupiditatem vel gloriam. Vel etiam ex actore, sicut cum aliquis legem fert ultra sibi commissam potestatem. Vel etiam ex forma, puta cum inequaliter onera multitudini dispensantur, etiam si ordinentur ad bonum commune. Et huiusmodi magis sunt violentiæ quam leges: quia sicut Augustinus dicit in libro de Libero arbitrio Lex esse non videtur, quæ iusta non fuerit, unde tales leges non obligant in foro conscientiæ, nisi forte propter vitandum scandalum, vel turbationem. 171

178 Cautelando Nro Vᵉ Capitulo General proxime passado lo perjudicial, que es, el no saber las essenciales qualidades de las Leyes, que le pertenecen à el gobierno monastico, y à el juridico en su respectivo ser justificado, les encomendò à todos los R. R. P. P. Provinciales de nras Provincias de España, que assignaran dos, ò tres sujetos de su satisfaccion en cada qual de ellas, para que con madurez, y gravedad las examinaran, y annotaran; porque el cargar mas à los subditos, de lo estan ellos preceptivamente obligados, no es Ley, sino violencia injusta, etiam si ordinentur ad bonum Commune, como lo advirtieron los dos Santos Doctores supra ia representados.

179 La cuidadosa vigilancia de el dicho venerable General Capitulo me precisa, à declarar el sentir mio con las voces, que en

la

179 la Epistola à los Thesalonicenses cap. 2 v. 4, et 5. les explicó el suio San Pablo, diciendoles: Sicut probati sumus à Deo ut crederetur nobis evangelium: ita loquimur non quasi hominibus placentes, sed Deo, qui probat corda nostra. Neque enim aliquando fuimus in sermone adulationis, sicut scitis: neque in occasione avaritiæ, Deus testis est: nec quærentes ab hominibus gloriam, neque à vobis, neque ab alijs. Porque todos los humanos aplausos renuncio, en el estado humilde que gozo, complacido en el mui de lleno.

180 = Para poderme Yo explicar con la gravedad, y Madurez, que se me ha mandado, y manifestar radicalmente la verdad, que se desea saber con certidumbre cientifica; tengo por menester oso el hacer presentes los originarios principios, de quienes las sagradas Religiones todas han copiado sus peculiares estatutos; porque con esta diligencia, se hacen perceptibles las observancias de cada una con indubitable sufficiencia bien instruida.

181 = De los estrechos vinculos de el divino amor con que vivian, y vivieron hermanablemente los primitivos Fieles de la catholica Iglesia; es comun sentir de Canonistas, y Theologos, que cada qual de las sagradas Religiones tomo la Regla suia para la direccion monastica de sus professores en su instituto privativo: El Abad Cassiano Collat. 18. cap. 4. afirma que en aquel tiempo Apostolico hubo tres clases de Monges con distintos estatutos; y señalandole à cada uno de las tres clases

ses en el immediato cap. 5. dice: Cœnobitarum itaque disciplina a tempore predicationis Apostolorum sumpsit exordium. Nam talis extitit in Hierosolymis omnis illa credentium multitudo, quæ in Actibus Apostolorum ita scribitur: Multitudinis credentium erat Cor unum et anima una, nec quisquam eorum quæ possidebat aliquid suum esse dicebat, sed erant illis omnia communia. Possessiones et substantias vendebant, et dividebant ea omnibus prout cuique opus erat. Neque enim quisquam egens erat inter illos. Quotquot enim possessores agrorum aut domorum erant, vendentes afferebant pretia eorum quæ vendebant, et ponebant ante pedes Apostolorum. Dividebatur autem singulis prout cuique opus erat. Talis, inquam, erat tunc omnis Ecclesia, quales nunc per paucos in Cœnobijs invenire difficile est. =

182 = No es poca alabanza, la que tiene en sì nuestra Descalcez sagrada, observando su primitiva Regla de el mismo modo, que vivieron los Fieles en los principios de la catholica, primitiva Iglesia, como Cassiano la historia. Nullus Fratrum sibi aliquid proprium esse dicat, dice el capitulo sexto de nuestra dicha Regla; sed sint vobis omnia communia, et distribuatur unicuique per manum Prioris, vel per Fratrem ab eodem ad idem officium deputatum, prout cuique opus erit inspectis etatibus, et necessitatibus singulorum. En el capitulo 4. vers. 32. de los hechos Apostolicos, se hau

174 hace con los mismas identicas voces de nuestra primitiva Regla la relacion de el vivir de los primeros christianos cœnobitas de la catholica Iglesia por los santos Apostoles gobernada; porque desapropriandose cada uno en particular de sus proprios haciendas, y possessiones, tenia el comun lo necessario de los bienes temporales, para socorrerlos a todos, segun la necessidad, è indigencia, en que se vieron, estando sanos, ò enfermos. Neque enim quisquam erat egens inter illos. Dice el sacro texto de el capitulo citado.=

183 = En los primeros siglos de la catholica Iglesia por la Magestad de christo tan bien fundada, y por los santos Apostoles gobernada, dice Hastenio Lib. 1. tract. 1. Desquisitione 2. citado por el Erudito canonista Vanespen tomo 1. part. 1. titulo 24. cap. 1. num. 10. que los Monges, y los Cœnobitas se gobernaron por la tradicion de las virtuosas costumbres de sus maiores, sin tener otra alguna Regla escrita para pecuar disciplina monastica hasta el siglo en que fundo San Benito su religiosa familia, no tubieron Reglas escritos los professores de el estado monastico, para sus observancias religiosas respectivas. Assi lo advirtio el Docto Juan Mabillon in Præfatione seculi IV. Benedictinorum, num. 53. La observacion de Hastenio es la siguiente: Primis seculis, vix ullæ litteris consignatæ fuerunt Regulæ, et ipsimet Regularium conditores, ante quam eas scriberent, communi tantum traditione, consuetudine et usu suos regebant

gebant; eratque ijs Superiori imperium instar vitæ cuiusdam Regulæ, sicut Regula mutus quidam Superior.=

La verdad dela referida noticia la contesta el Proemio de nuestra misma primitiva Regla, secundum quod abinitio fuit à Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis tradita anno 1171. adonde se dice: Verum quia requiritis à nobis, ut iuxta propositum vestrum, tradamus vobis vitæ formulam, quam tenere in posterum debeatis, horum verborum serie eam suscipite. Con esta innegable variedad de tiempos se disciernen bien las peculiares observancias de nuestros religiosos estatutos Carmelitanos; porque antes que à la Religion nuestra se le dieran por escrito en su nobilissima Regla monastica, se observaron en la misma Religion, como lo testifican las palabras de el dicho proemio con indubitables certidumbres effectivas. Verum quia requiritis à nobis, ut iuxta propositum vestrum tradamus vobis vitæ formulam, quam tenere debeatis, &c.=

184 = Antiguamente à cada passo, como suele decir, se mudaban las Monasticas Reglas de las religiosas familias, como à sus professores respectivos les parecia, transitando de una congregacion monachal à otra distinta; y de los Monasterios de la una à los de la otra, quando les parecia conveni-

 conveniente su voluntaria mudanza. Este proceder lo refiere el mismo Canonista Vanespen, ubi supra citado, num. 11. apoyando la verdad de los sucesos San Gregorio Turonense Libro 10. histor. Cap. 29. con los siguientes documentos: Antiquitus mutatæ passim Regulæ, et plures etiam in edem Monasterio non raro servatæ, uti de Athanensi testatur Gregorius Turonensis in citato Libro, in quo ait, Servatas fuisse Regulas Sancti Basilii, Cassiani, et reliquorum Abbatum detractis scilicet et usurpatis iis, quæ pro locorum ac temporum conditione intempestiva aut opportuna videbantur. Quæ, si viro erudito Joannes Mabillonio credimus, vagam illam Regulas mutandi licentiam primus, aut certè inter primos, tantisper castigavit Sanctus Benedictus, cuius discipulis susceptam semel Regulam abdicare numquam fas fuit.

De el referido modo se vivia antiguamente en el Monastico instituto, quando no tenian otras Reglas los Monges, que la tradicion de sus Maiores, para nivelar sus proprios exercicios religiosos; porque segun era la inteligencia, que le daban entonces à la tradicion, por quien se dirigian, los Prelados superiores, o immediatos, assi eran las observancias, que seles imponian a los subditos. Que siendo frequentes veces intolerables por, los arbitrarios

los arbitrarios entenderes delos fervorosos superiores, les ocasionaban, ô los subditos con su indisciplinado Zelo las mundanzas, que se vieron en la Epoca de aquellos tiempos anotados. Quandiu Monachis precepta et ordinationes superiorum pro Regula fuerunt: entonces, dice el citado Canonista, que eran frequentes las mudanzas, ó transitos delos Religiosos de unas sagradas Religiones â otras distintas en su Monasticas empressas: Esta observacion la debe tener mui en memoria el cuerdo juicio de nuestros atentos superiores, para no arbitrar obligaciones preceptivas, a las que no lo son por nuestra primitiva Regla escrita, en sus legitimos informes; porque sus facultades mal instruidas, no podran dexar de ser volencias, rigorosas ademas de no ser justas. como el Angelico Doctor S.to Thomas, arriba citado en el num. 177. Lo advierte, para la enseñanza provechosa.

185 = Nuestro sagrado Orden deel Carmen se estuvo gobernando por la tradicion de sus Maiores, antiguos Carmelitas, hasta el año de 1171. en que el Santo Patriarcha de Jerusalen Alberto les dio la Regla suia escrita, segun el instituto, que hasta entonces professaron, y oy professan en su monastica observancia: Esta verdad consta por el testimonio dela sagrada con-

Gregorio

178 gregacion de Ritos, que en las Lecciones de el officio divino, que se reza en la festividad de Nro. Pe. San Brocardo, dice: Qui ut regularem observantiam augeret, à Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano postulavit Regulam brevi compendio omne Ordinis institutum complectentem; cuius directione, mirum est, quantum, et numero, et merito Ordo primaevus increverit. Porque con el gobierno de la tradicion suia antigua se havia obscurecido en la Orden su esclarecida nobleza, por las violentas inteligencias de los superiores suios en sus arbitrarias explicaciones zelosas, y mal instruidas.

186 = El informe historico, que hizo el Docto Lucas Holstenio lib. 1. tract. 1. Disquisit. 2 diciendo: Primis seculis vix ullae litteris consignatae fuerunt Regulae Monachorum: es el mismo, que el proemio de el siglo IV de la Orden de San Benito explica su religioso instituto, no siendo universal su Monastica Regla para todos sus Monasterios; porque à solos los Monges que moraban en el Monasterio de el Monte Cassino, es à quienes se la dio escrita el Santo Patriarcha su Fundador, como su erudito Chronista Juan Mabillon lo certifica en el citado proemio. Assi lo notò el propio Lucas Holstenio, diciendo: Neque Sanctus Benedictus Regulam universalem suis ubique omnibus promulgavit; sed peculiarem dumtaxat

dumtaxat Cassinensi Cœnobio cui præerat, quæ 179
inde privata diligentia descripta, et imitandi
studio publicata est. De diverso modo se les
dio á nuestros antiguos Carmelitas su Regla
peculiar escrita, conforme á sus primitivos
empleos Monasticos: iuxta propositum vestrum
tradamus vitæ formulam, secundum quam vi-
vere debeatis: Porque á todo, los Monasterios
suios se les dio aun mismo tiempo, la norma,
que se pidio por escrito con universal compla
cencia obtenida. Albertus, Dei gratia, dice el
exordio de ella, Hierosolymitanæ ecclesiæ vo-
catus Patriarcha, Dilectis filiis, Brocardo,
et cæteri Fratribus Eremitis, qui sub eius
obedientia, iuxta fontem Eliæ in monte Car-
meli morantur, in Domino salutem, et Sancti
Spiritus benedictionem. Vc. Con esta exten-
sion se le concedio a todo nuestro Orden de el
Carmen su Regla peculiar escrita; e hizo su
constante, y firme direccion tan maravillo
so fructo, que crecio el instituto suio en numero,
y merecimiento de esclarecidos sujetos profes-
sores de ella admirablemente en la exem-
plar observancia Monastica. Mirum est, di-
xo la Sagrada Congregacion de Ritos, quan
tum et numero, et merito Ordo primævus
increverit.

187 — Singular atencion se merece el refe-
rido succeso para el acertado, y fructuoso
gobierno: Constante verdad es, la que expres-
san las siguientes clausulas: Religio nostra,
ut sui professores vitam habeant, et abundan-
tius

180 tius habeant. Prudentissimas, velut nostre primitivus Regule legitimas illationes, leges condidit, quas auctoritas Pontificia Alexandri VII approbavit, dum sua Apostolica confirmatione stabiliendas esse decrevit. Porque siendo edu cidas todas ellas de un tan noble, y executoria do principio, como lo es la Regla en su direc tivo encargo; creceria nuestra Religiosa observancia, como acaescio en aquella epoca, quando se quitaron las arbitrarias inteligencias de la antigua tradicion, conque se gobernaban los conventos, como les parecia á sus superiores mal instruidos en la imposicion de sus mandatos. Esta fue la causa, que Nrõ Pe San Brocardo tuvo para impetrar por escrito nuestra primitiva Regla: Qui ut regularem observantiam augeret, á Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano postulavit Regulam brevi compendio omne Ordinis institutum complectentem; cuius directione, mirum est, quantum, et numero, et merito Ordo primevus increverit =

188 = No se puede racionalmente dudar, que el pensamiento de Nrõ Vе Capitulo General proxime passado, en querer saber quales son las Leyes, que en individuo le pertenecen al universal gobierno en comun, sin distinguir á el que es preceptivo, de el que es puramente consiliativo, fue un pensamiento, que me ha dado a mi ocasion, para aplicarme, á complacerle su deseo, con particular cuidado. El gran Pe Sn Agustin libro 1. de Moribus Ecclesiæ cap. 31. Escribe el modo de vivir, que observaban

an

an los Cœnobitas, y Monges antiguos en sus com- 187.
munidades, y empleos atentos: Hi Patres non
solum sanctissimi moribus, sed etiam divina
doctrina excellentissimi omnibus rebus ex-
celsi, nulla superbia consulunt ijs, quos
filios vocant, magna sua in jubendo aut-
toritate, magna illorum in obtemperando
voluntate. Convenientius autem diei tem-
pore extremo de suis quisque habitaculis,
dum adhuc jejuni sunt, ad audiendum
illum Patrem (quem ut superiorem agnoscu-
nt) incredibili studio, summo silentio, affec-
tiones animorum suorum, prout eos pepulerit
disserentis Oratio, vel gemitu, vel fletu, vel
modesto, et omni clamore vacuo gaudio signi-
ficantes. Desta forma fue en los prime-
ros siglos dela Religion christiana el
virtuoso proceder delos que professaban
el instituto Monastico, sin tener mas que
àla tradicion de sus maiores por aran-
cel de sus costumbres Religiosas: porque
como no tenian Regla escrita para la
estabilidad de su monastica observan-
cia; unos delos superiores suios se la ag-
rababan, y otros se la mitigaban, experi-
mentandose con el tal gobierno de unos, y
otros lamentables decadencias en los monas-
terios suios =
189 = El referido experimento fue la causa
de su

182. de suplicarle á el santo Patriarcha Alberto, Nrõ P. Sn Brocardo, que les diera a los Carmelitas sus subditos la Regla escrita, segun la verdadera inteligencia de su Monastico instituto; porque con essa firme basa, se evitarian los desmedros, que le ocasionaban á nuestro Orden las declaraciones arbitrarias, que los Superiores aprehendian por buenas, no siendolo en las realidades suias. Formulavit Regulam brevi compendio omni Ordinis institutum complectentem; cius directione, mirum est, quantum, et numero, et merito Ordo primævus increvit.

190 = El erudito Canonista Vanespen tomo 1. part. 1. titulo 24. cap. 1. num. 8. haie un epitome de las Reglas religiosas, que los Monges Orientales, y los occidentales observaban en sus peculiares institutos: Non difficile intelliget, escribe el citado author, plerasque earum non esse, nisi particularis aliquibus Monachis ex tempore aut data ocasione datas vivendi formulas, sive privatas instructiones, successu temporis aliis communicatas, et á pluribus tamquam disciplinæ Monasticæ utiles et convenientes Regulas receptas. Assi lo observo Holstenio en capitulo 3. de su Proœmio historico: Illæ (regulæ) á singulis, ut præsens usus poscebat, Patribus scriptæ, aliorum similia cupientium studiis descriptæ

descriptę in commune proponebantur, ut ex his
quique pro locorum et nationum differentia vitam
uniformi, quoad pręcipua, disciplina temperarent.
= Primaria sane et quasi fundamentalis Mona-
chorum regula evangelium erat: illa, inquam,
Christi consilia, quę castrare se ipsum propter
regnum Coelorum, quę abnegare se, et crucem
tollere, quę patrem et matrem, uxorem, agros
propter Christum relinquere, quę vendere pa-
trimonia et dare pauperibus, sicque nudos Chri-
stum sequi suadebant. Regulę particulares
nihil nisi eius primę, ac universalis regulę ap-
plicationes aut declarationes locis et personis
plerumque aptatę habebantur. =

191 = De el referido exemplar evangelico,
que los antiguos Carmelitas observaban
en su instituto eremitico les dio en escri-
to su Monastica Regla el santo Patriarcha
Alberto, con las preeminencias de haver-
se le dado en universal à toda la Orden
de el Carmen, como lo explica su proprio
texto: Esta particularidad apreciable la
annota el P. Papenbrochio en los prelimi-
nares de la vida del santo Patriarcha Al-
berto mismo el dia 8. de Abril, en que se cele-
bran sus cultos ecclesiasticos merecidos:
Ninguna otra de las sagradas Religiones
de el estado Monastico tuvo primero la
Regla universal de sus observancias par-
ticulares, como la Religion de el Carmen
la obtuvo para su gobierno especifico, porque
todas, y cada una de sus constituciones se surten
y deben

184. Y deben surtir de la misma universal Regla, para que las obedezcan, y tengan por validas sus legitimos professores con verdadera firmeza de su justificada pesquisa.

192= De la Regla Monastica de el glorioso Padre San Augustin, escribe el citado Canonista las siguientes noticias historicas: Quin et Sancti Augustini Regulam nunc toto orbe per tot Religiosorum virorum ac fœminarum cœtus diffusam non nisi plane extemporaneam fuisse, quamvis in se dignissimam scriptionem, ad unius solius Parthenonis usum in quo ipsa sancti Doctoris Soror præposita fuerat, observat R. P. Papenbrochius ad vitam sancti Alberti 8. Aprilis. Etenim, ait, neque Possidius, qui vitam magistri sui scripsit, neque ipse sanctus Doctor, ex cuius scriptis plurima pars rerum ab eo gestarum nobis innotescit, uspiam mentionem fecere curæ, impensæ sanctimonialibus per regulæ scriptionem, et ipsa regula nusquam inter Augustini scripta numeratur: Licet Possidius post vitam catalogum texuerit omnium quorum potuit notitiam consequi, etiam singularium Epistolarum, adeo ut videatur, plane extemporanea, quamvis in se dignissima, fuisse scriptio, cuius tamquam alium deinceps usum non habituræ, exemplar servare Sanctus Doctor neglexerit, et tamen ex illis aliquando producta angustiis quantam approbationem non retulit!

193= Inexpugnable sentir es de todos los historia-

historiadores, que á los antiguos Carmeli-
tas, seles dio su Regla escrita con la univer-
salidad, que sus proprias voces manifies-
tan: Brocardo, et caeteris Fratribus eremi-
tis; qui sub eius obedientia, iuxta fontem Elie
in Monte Carmeli morantur: Dice. Esta pro-
priedad, no se encuentra, escribe Holstenio
en ninguna de las Reglas monasticas de los
Monges primitivos: Quod nec ipse Sanctus
Benedictus, regulam universalem suis
ubique omnibus promulgarit; sed peculi-
arem duntaxat Cassinensi Coenobio cui pre-
erat: quae inde privata diligentia descripta,
et imitandi studio publicata est. De estas
cuidadosas diligencias se vieron libres los
antiguos Carmelitas; porque seles dio á
todos, y á cada uno de sus Religiosos Mo-
nasterios una Regla universal con unos
mismos documentos solidissimos.

194 = Algunos sujetos suele haver en el mane-
xo de el monastico gobierno, que les parece,
que cohonestan sus dictamenes errados,
con los de otros antecessores suios, que se en-
gañaron en sus juicios. A los tales les avisa
el gran P.e S.n Agustin en la exposicion de la
epistola de el Apostol san Pablo ad Galatas
cap. 1. vers. 4. diciendoles: Veritas propter
se ipsam diligenda est, non propter homin-
em aut propter Angelum per quem annun-
tiatur. Qui enim propter annuntiatores diligit
eam;

188 eam; potest etiam mendacia diligere, si quæ forte ipsi sua protulerint. Porque es limitada la capacidad de las criaturas todas, para tomar, de sus dichos, y hechos las verdaderas noticias. =

195 = Hombres mui Santos, y Doctos en las ciencias divinas, y humanas fueron muchos de los Superiores, que en los tiempos de el gobierno por tradicion dirigieron à la Religion nuestra de el Carmen, pareciendoles, que la entendian bien en sus particulares empleos; y la la sagrada congregacion de Ritos afirma, que quando se comenzo à gobernar la Religion misma por la direccion de su Regla escrita, desde entonces empezò a florecer su religiosa observancia antigua; porque los dictamenes arbitrarios de los superiores anteriores de ella, les tenian à los subditos suios los animos fatigados con involuntaria violencia de sus limitadas inteligencias privativas.

196 = El mismo Canonista Vanespen, tomo 2. Dissert. Canonica, De peculiarite et simonia, hace una descripcion de los sujetos, que se gobiernan por las maximas de los varones, que tienen por Doctos, sin averiguar ellos por si proprios las materias que se tratan: e enim suæ (credunt) magnum pondus accedere, si in illius patrocinium Authores aliquot, non dico Patres auctoritate Ecclesiæ à Sanctitate et Cœlesti Sapientia multum probatos, sed scholasticos Patribus in nullo comparandos adducere possint. Hi autem sunt,

sunt, escribe el proprio citado author, qui non tam quid verum sit, quam quia alij dicant attendere videntur. Porque esten, o no esten bien dadas las providencias, con los ierros involuntarios de los hombres doctos, y santos pretenden apoyar sus personales credulidulidades, sin discernir los engaños de sus indisciplinados discursos. Solis illis libris Scripturarum, qui Canonici appellantur, decia el gran Padre Sn. Agustin, didici hunc honorem deferre, ut nullum Authorum eorum, scribendo aliquid errasse firmissime Credam: alios autem ita lego, ut quantalibet sanctitate doctrinaque praepolleant, non ideo verum putem, quia ipsi ita senserunt. =

197 = De una vez, y a un mismo tiempo cessó en nuestra sagrada Religion de el Carmen con la consecucion de su Regla Monastica escrita el arbitrario gobierno, que por la tradicion exercian sus Religiosos Prelados: fueron grandes los desmedros de nuestro Carmelitano instituto en el referido gobierno, como lo da a entender la sagrada Congregacion de Ritos en su authentico Decreto: Postulavit Regulam, ait, B. Brocardus) brevi compendio omne Ordinis institutum complectentem; cuius directione, mirum est, quantum, et numero, et merito Ordo primaevus increverit. Porque quitados los arbitrarios discursos de los superiores inadvertidamente zelosos, y deduciendo legitimamente de la Re-

gla

188 gla, que seles dio escrita, sus peculiares ordenaciones, y menesterosos acuerdos; floreciera la regular observancia, y no se abrumaran con violencias arbitrarias, e injustas los animos delos subditos religiosos. Religio nostra, ut sui Professores vitam habeant, et abundantius habeant. Prudentissimas, velut nostrę primitivę Regulę legitimas illationes, leges condidit, quas auctoritas Pontificia Alexandri VII approbavit, dum sua Apostolica confirmatione stabiliendas esse decrevit. De otro principio ninguno, que de el expressado, pueden, ni deben nuestros Superiores valida, ni licitamente hacer ordenanzas algunas por sus arbitrarios discursos. Porque quando senos dio nuestra primitiva Regla escrita, seles inhibio el proceder arbitrario con certidumbre inconcusa. =

198 = Nuestras religiosas Professiones las hacemos, ofreciendo los tres votos sustanciales del esta religioso, segun la Regla primitiva de nuestro Sagrado Orden de el Carmen con particular cautela: Esta oblacion no les da a Ntros religios superiores mas derecho alguno verdadero, que el de podernos obligar ala observancia, que en la misma Regla senos intima con dominio preceptivo. Assi lo advierte el Angelico Doctor S.to Thomas 2.2 quęst. 186 art. 9. ad 1um argument. ibi: In quibusdam autem Religionibus, dices adhuc cautius profitentur obedientiam secundum Regulam, ita quod professioni non contrariatur, nisi id quod est contra preceptum Regulę. Que en no sien

no siendo de essa forma, no tienen derecho ningu
no verdadero los religiosos superiores, para
imponer obligaciones preceptivas, à los que la
Regla no contiene en sus especificas urgencias.
Injustis autem sunt leges dupliciter, dice el mismo
Santo Doctor 1.2. quest. 96. art. 4. in corpore, uno modo
per contrarietatem ad bonum humanum... vel ex
fine, sicut cum aliquis presidens leges imponit one
rosas subditis, non pertinentes ad utilitatem
communem, sed magis ad propriam cupiditatem
vel gloriam. Vel etiam ex actore, sicut cum ali-
quis legem fert ultra sibi commissam potestatem.
Porque siendo las Leyes, que se imponen de al-
guno de los referidos modos, mas son violencias,
que Leyes, en sentir de San Agustin en el Libro de
el libre albedrio, como lo afirma, y cita el Doctor
Angelico en el Lugar ia expressado.

199 = Los Capitulos Generales de nuestra religi-
osa Congregacion Descalza son, los que tienen
la potestad para hacer Leyes, observando
siempre en sus establecimientos las siguien-
tes condiciones: Dummodo Sacris Canonibus,
et Decretis Concilij Tridentini, ac constitu-
tionibus Apostolicis, et eorum primitivae Re-
gulae, et instituto non adversentur. En la
Bulla Apostolica, Pastoralis officij, de el Pa
pa Clemente VIII clausula 11. es adonde se
les ponen à los referidos Capitulos Genera
les las expressadas condiciones como essen-
ciales; porque si se impone, ò establece alguna
Ley, faltando en su expedicion alguna de las
dichas

199 dichas condiciones, es Ley nula, é injusta en su determinado expediente. Assi lo enseña el Angelico Doctor en los lugares proximamente citados ibi: Injustæ autem sunt Leges... etiam ex actore, sicut cum aliquis legem fert ultra sibi commissam potestatem.

200 = Nuestra primitiva Regla es una de las condiciones essenciales, que deben obser-varse en las ordenaciones, que se hicieren en los Capitulos Generales, en quienes re-side la potestad Legislativa unicamente; porque si de essa forma no se acuerdan, son nulas, é injus de otro modo á ella con-trario las ordenanzas surrepticias, y arbi-trarias. El fin porque se impetro la dicha Regla nuestra escrita, se ha manifestado ia con el testimonio de la Sagrada congrega-cion de Ritos, que fue, y es en esta Epoca, la perfeccion del maior aumento de nuestra especifica obserbancia Religiosa; porque con los dictamenes arbitrarios de los anti-guos Carmelitas, que por tradicion se gober-naron, descaeció mucho la Orden por la diversidad de inteligencias, que le daban á la misma tradicion los superiores de los Monasterios proprios nuestros. Esta ver-dad la testifican las siguientes palabras: // Sanctus Brocardus defuncto sancto Bertholdo primo Generali Latino, unanimi Fratrum consensu, in Priorem Generalem fuit subrogatus: Qui, ut Regularem observantiam augeret, á Beato Alberto Patriar-

Patriarcha Hierosolymitano postulavit Regu 191
lam brevi compendio omne Ordinis insti
tutum complectentem; cujus directione,
mirum est, quantum, et numero, et merito
Ordo primævus increverit.

201 = De el dicho exemplar executoriado es
de donde se deben copiar, y deducir las ordena
ciones de nuestro gobierno Monastico; porque
sino se sacan de las observancias establecidas
en nuestra primitiva Regla, ò preceptivamen
te en ella contenidas, o consiliative encarga
das en ella misma, son de ningun valor los
tales ordenaciones en su arbitraria impos
tura. En la constitucion nuestra de los de la
1. part. cap. 1. num. 5. se dice: Licet Regula
nostra, apte tradiderit media ad hos fines
consequendos opportunos; scilicet contempla
tionis, et actionis; quia tamen ut decet, bre
vis, et compendiaria est, et in ea expresse
non traditur, quod ad eventus varios, ætates
singulæ, moresque deposcunt; nonnullas
Constitutiones, multis experimentis probatas,
Regulæ consentaneas, in diversis Generalibus
Capitulis Religio nostra sancivit. Porque tie
ne bien entendido, que depende de la direc
cion de nuestra primitiva Regla la perfecci
on, y acrecentamiento de nuestra Regular ob
servancia, y Carmelitano instituto. Postula
vit Regulam brevi compendio omne Ordinis
institutum

192. institutum complectentem. Eo fine, ut eius direc-
tione regularem observantiam augeret. =
202 = Los cuidadosos respectos, conque se huvier-
on los Generales Capitulos, que establecieron
las constituciones contenidas en nuestro reli-
gioso Codigo, deben tener en los tiempos pre-
sentes los sucessores de ellos, sin arbitrar obser-
vancias, que nuestra Regla no impone con pre-
ceptivos imperios, ni verdaderos dominios. Pri-
mis seculis, dice Holstenio, vix ullæ litteris con-
signatæ fuerunt Regulæ... Communi tantum tra-
ditione, consuetudine et usu suos regebant; i
erat que iis superioris imperium instar vivæ
cuiusdam regulæ, sicut Regula mutus quidam
superior. De esta vaga inteligencia de la tra-
tradicicon antigua, conque la Religion se go-
bernaba se le origino la decadencia, que se
remedio plenamente con los firmes documen-
tos de la Regla por escrito obtenida, y accepta-
das; porque se consiguio con su inalterable di-
reccion el universal aprecio de los sujetos
mas esclarecidos en letras, y virtudes, que
admiraron sus hechos á los hombres mui
cuerdos. Mirum est, quantum, et numero,
et merito (eius directione) Ordo pringuis
increverit.
203 = De nuestra primitiva Regla es de donde se
toman los verdaderos informes, para sa-
ber con la solidez necessaria, quales son
las constituciones, que le pertenecen á el
gobierno Monastico de nuestros religiosos
payses.

payses; porque ella es la norma unicamente de los aciertos seguros de semejantes poderes. De los Canones sagrados, de los Decretos de el sacro Concilio Tridentino, y de las constituciones Apostolicas es, de cuios principios essenciales se deducen las ordenanzas que le pertenecen à el gobierno judicial en sus respectivos expedientes; en distinguiendo bien los ordenes de el gobierno peculiar monastico, de el que es essencialmente juridico, se sabran perfectamente, quales son las leyes que le pertenecen à cada vno en indiuiduo en su radical conocimiento verdadero; porque solamente se deducen legitimamente de nuestra primitiva Regla las constituciones, que amonestan, ò preceptivè, ò consiliativè à la Monastica observancia de nuestra Religion Carmelitana.=

204 = El expressado desengaño lo contestan las instrucciones de el summo Pontifice Clemente VIII en la Bulla suia Apostolica, Pastoralis officii, à donde dice que se le da à los Capitulos Generales de nuestra Religiosa Descalcez la potestad para hacer, ò abrogar estatutos concernientes à el buen regimen de nuestra propria Orden con las palabras, y condiciones siguientes: Quæcumque Statuta et ordinationes bonum regimen dicti Ordinis Discalceatorum ac

194. ac Dei servitium concernentia: dummodo
sacris Canonibus, et Decretis Tridentini Concilij,
ac Constitutionibus Apostolicis, et eorum primi-
tivæ Regulæ, et instituto non adversentur, &c.
En no siendo de duda legitimamente de
alguno de los principios essenciales referi-
dos con diversos respectos entendidos, no
tienen los Capitulos Generales verdade-
ra potestad alguna, para hacer constitu-
ciones, que no se surtan de la monastica ob-
servancia aque amonesta nuestra primi-
tiva Regla, ni Leyes judiciales, que no es-
ten contenidas en los Canones sagrados, en
los Decretos de el sacro Concilio Tridentino,
ò en las constituciones Apostolicas: porque
cada qual de los estatutos judiciales, y
de los que no son mas que Monasticos, pro-
viene de diversas causas sustanciales en
sus especificos cuidados. =
205 = Hi autem Canones, dixo el Docto Ger-
son, hablando de los sagrados, si bene ins-
piciamus, non sunt nisi conclusiones eli-
citæ vel illatæ ex principijs Theologicis, id
est, ex evangelio et alijs libris Canoni-
cis per illos dicitur: Qui vos audit, me
audit. Y prosiguiendo explicacion, dice:
si hoc consilium attenderent tam Theolo-
gi quam Canonistæ; illi nimirum sacris
canonibus, ut pote conclusionibus practicis
ex

ex principijs Theologicis elicitis; hi vero libris Canonicis et sanctis Patribus incumbendo; non dubium; quin et illi et hi majori cum fructu Ecclesiæ regendæ, et Episcopis consilio et opera assistendi forent capaciores. Porque siempre serian sus providencias mui justas, entendiendo los Canones sagrados, como los establecen, y determinan sus causas originarias.

206 = De los capitulos preceptivos de nuestra primitiva Regla se surten unicamente los constituciones obligatorias preceptivamente a nuestra observancia Monastica: De sus estos consiliativos, se originan las que no obligan con rigorosos apremios ningunos, ni al cumplimiento perteneciente a ellas, se puede valida, ni licitamente obligar con preceptivos imperios: porque como enseña el Angelico Doctor Santo Thomas 1.2. quæst. 96. art. 4. in corpore. Injustæ autem sunt leges, sicut cum aliquis legem fert ultra sibi commissam potestatem. || Consilij natura est, dice la Ley cum pater 11. ff. ut quamvis excitet ad deliberandum, non tamen obliget ad exequendum. esto se debe entender por mui cierto, para no errar en el govierno Monastico, ni en el judicial, que no lo es en su peculiar escrutinio; porque se deducen sus Maximas de distintos principios de los de las observancias Monasticas. Estas se originan, ex primitiva Regula nostra

nostra, y los judiciales; ex sacris Canonibus, ex Decretis concilij Tridentini, et constitutionibus Apostolicis; que son mui diversos los expressados principios en sus radicales exhortos, y originarios designios.

(1)

Breve noticia de el gobierno especifico de nuestra Regla monastica

207 = En el proemio de ella se nos dice: Verum, quia requiritis à nobis, ut iuxta propositum vestrum, tradamus vobis vitæ formulam, quam tenere in posterum debeatis, horum verborum eam suscipite. Con esta cuidadosa diligencia se quitaron los pareceres arbitrarios, con quienes la tradicion antigua se observaba en nuestra Religion Carmelitana; porque obtenida su peculiar Regla por escrito, cessaron las inteligencias particulares de los superiores todos ia informados con los menesterosos documentos, para sus personales direcciones en los terminos debidos.

208 = Para que la observancia Regular de nuestra sagrada Religion de el Carmen se aumentara, dice la sagrada congregacion de Ritos; que pidio N. P. Sn Brocardo, General entonces de la misma Orden, la Regla escrita con la propriedad que en la

Descalcez

Descalcez nuestra se professa su preciosa dys-
ciplina: Qui ut Regularem observantiam
augeret, à Beato Alberto Patriarcha Hieroso-
lymitano postulavit Regulam brevi compen-
dio omne Ordinis institutum complecten-
tem. Con este pedimento se obtuvo en nuestra
sagrada Religion la fixa, è immutable
observancia, que con el gobierno de la
antigua Tradicion se variaba algunas
veces, por la diversidad de inteligen-
cias arbitrarias: Este inconveniente se
desvanecio con la firme, y constante di-
reccion de la conseguida Regla escrita,
y acceptada con gratitud particula-
rissima; porque crecio el Orden de el
Carmen primitivo con admirables pre-
eminencias de sus proprios professores
en numero, y en meritos entre las Reli-
giones todas excelentes en sus institutos
peculiares. Cuya direccion, dice la sagra-
da Congregacion de Ritos, mirum est, quantum
et numero, et merito Ordo primaevus incre-
verit. =

209 = Todas las sagradas Religiones que
exornan el fertilissimo Campo felix
de la Catholica Iglesia, copiaron las
Reglas peculiares suias de los prime-
ros varones Apostolicos, que intitula-
ban Cenobitas; exceptuando a los Reli-
giosos Franciscanos, que el sacro Concilio
Tridentino Ses. 25. Cap. 3 de Regularibus.

198 exceptuva, por mendicativa pobreza, que en las demas sagradas Religiones todas, el observarla el comun de sus respecti-vos institutos, es puramente consexo Evangelico supererogatorio en su verdadero escrutinio; porque por ninguna de las demas Reglas Monasticas seles impone à sus professores la Pobreza en el comun de sus Monasterios con preceptiva obligacion alguna.
= Assi lo advierte el Docto Canonista Van espen Tomo 1. part. 1. Titulo 29. cap. 5. num. 1. ibi: Bona ac proventus Religiosorum in communi viventium, quos Cœnobitas dicimus, quomodo sint dispensanda, ostendit ipsa dispensationis norma, quam servarunt primi christiani Hierosolymis in communi viventes, qui ipsam Cœnobitarum vivendi rationem præliminarunt. Porque dela forma, que se refiere el capitulo quarto delos hechos Apostolicos versu 32. es el vivir religioso, que cada qual delos institutos Monasticos que por sus peculiares Reglas, pueden tener bienes en el Comun de sus Monasterios para sus menesterosos socorros. Multitudinis autem credentium erat Cor unum et anima una; nec quisquam eorum, quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat, sed erant omnia communia. Neque enim quisquam egens erat inter illos... dividebantur

autem singulis prout cuique opus erat.—

210 = Nuestra Religion Carmelitana en el Capitulo sexto de su propria Regla monastica, encarga la expressada observancia con las siguientes palabras: Nullus Fratrum sibi aliquid proprium esse dicat, sed sint vobis omnia communia, et distribuatur unicuique per manum Prioris, vel per Fratrem ab eodem ad idem officium deputatum, prout cuique opus erit inspectis ætatibus, et necessitatibus singulorum.—

= En el capitulo primero de la Regla de San Agustin que grande numero de Religiones la observan en sus disciplinas monasticas, se dice: Primum propter quod in unum congregati estis, ut unanimes habitetis in domo, et sit vobis anima una et cor unum in Deo, et non dicatis aliquid proprium, sed sint in vobis omnia communia, et distribuatur unicuique vestrum à Præposito vestro victus et tegumentum, non æqualiter omnibus, quia non æqualiter valetis omnes, sed potius unicuique sicut opus fuerit. Sic enim legitur in Actis Apostolorum: quia erant ipsis omnia communia. La norma de vida, que exercieron los Coenobitas, y primeros Christianos, se ve en las dos Religiones sagradas de el Carmen, y de San Agustin plantificada con indubitables designios; porque en cada qual de ellas no se prohibe el tener bienes temporales en el comun de sus respectivos Monasterios por sus legitimas Reglas Monasticas.

211 = En la Regla de el glorioso P.e San Benito

se les

muni

200 seles permite â el comun de sus Monasterios el tener en el comun suio lo necessario, para el socorro de sus Monges sanos, y enfermos: Y a los Monges en particular seles intima en el capitulo cinquenta y quatro de su propria Regla la observancia dela pobreza con las siguientes circunstancias: Ne quis presumat aliquid habere proprium, nullam omnino rem, neque codicem, neque tabulas, neque graphium, sed nihil omnino: quippe quibus nec corpora sua, nec voluntates suas licet habere in propria potestate: omnia vero necessaria â Patre sperare Monasterij: nec quidquam licet habere, quod Abbas non dederit aut permisserit. Omniaque omnibus sint communia: ut sicut scriptum est, nec quisquam suum aliquid dicat, vel presumat.

212 = El Docto Canonista Vanespen tomo 1. part. 1. titulo 29. cap. 5. explica el dicho capitulo dela Regla Benedictina dela siguiente manera: Nulli aliquid proprij esse vult Benedictus, sed omnia communia; ut scilicet ex illis quisque omnia necessaria â Patre Monasterij speret, sive accipiat. Porque en la disciplina Monastica de su legitima Regla, la pobreza en particular de cada uno de sus professores les esta encommendada con la estrechez referida. En el mismo capitulo

io se contienen los siguientes advertencias: Ut si à Parentibus Religioso quidquam directum fuerit, non prezumat suscipere illud, nisi prius indicatum fuerit Abbati, quod si iusserit suscipi, in Abbatis sit potestate, cui illud iubeat dari. Et non tristetur Frater cui forte directum fuerit, ut non detur occasio diabolo. Porque assi sele cierra la puerta en la desapropriacion delos Monges en particular à su depravada astucia Maligna.

213 Nuestro Salmanticense Moral tomo 3. tractatu 12. De dominio cap. 2. Punto 12 §. 4 num. 195 excita el siguiente dubio: Inquires autem primo; An professus Religiosus habeat verum dominium in sua Manuscripta, ita ut secum deferre quocumque vadat, donare, comburere possit, aliaque circa illa exercere, quæ sunt propria munia proprietarij? —

Su respuesta es la siguiente: Respondetur affirmative, sive manuscripta sint propria, sive ab alio donata, sive proprio, sive alieno studio elaborata, et ea donare causa mortis absque Prælati Licentia. Tum, quia Manuscripta, ut pote idæa mentis, sunt quid spirituale. Tum etiam, quia accessorium sequitur naturam principalis; sed manuscripta sunt scientiæ accessoria, ut pote illi deservientia, et illius partus, ac subsidium: Ergo sicut scientia non cadit sub voto paupertatis, ita nec manuscripta; et sic poterit Religiosus illorum constitui. Tum denique ex praxi, et communi

 muni usu, et consuetudine Religionum, etiam reformatarum. Ex quo sequitur peccare Prælatum, qui absque iusta causa scripta alicuius Religiosi, vel igni mandat, vel edit alieno nomine, sine licentia Authoris; iusta tamen interveniente causa, sine scrupulo alterutrum facere potest. Porque solamente los Monges, que professan la Regla de el santo Patriarcha San Benito, son los que estan obligados por ella, à entregarles à sus respectivos Prelados sus manuscriptos, quadernos por sus personas formados. Ne quis præsumat aliquid habere proprium, nullam omnino rem, neque codicem, neque tabulas, neque graphium, sed nihil omnino: quippe quibus nec corpora sua, nec voluntates suas licet habere in propria potestate... omniaque omnibus sint communia. Dice su Monastica Regla Benedictina. =

414 = Si el Padre natural de alguno de los Religiosos professores de la Regla de San Agustin le diere à su hijo, ò hijos alguna vestidura, ù otra qualquier cosa, se manda en el Capitulo octavo de su propria Regla, que la ponga la tal vestidura, ò cosa que recibiesse en las manos de su Prelado, paraque la distribuia en la Communidad, como viesse que es à otro Religioso menester, rosa, mas que à quien la recibio en su dadiva. Las palabras de el mandato son las siguientes: Etiam cum quis suis filijs aut aliqua necessitudine ad se pertinentibus in Monasterio constitutis, aliquam contulerit vestem, sive

sive quodlibet aliud inter necessaria deputandum, non occulte occupiatur, sed in potestate Præpositi, ut in rem communem redactum cui necesse fuerit præbeatur. El citado Canonista Vanespen sobre esta observancia dice: Augustinus ergo communia esse omnia voluit, etiam à parentibus aut consanguineis alicui particulari de congregatione oblata, ut ut cui necesse fuerit præbeantur. Porque en los particulares Religiosos, no debe haber propriedad alguna de las cosas temporales en sus personales acommodos, quando en el comun se les socorren sus menesterosas indigencias con los bienes oportunos, que en sus institutos son comunes para todos = Nullus Fratrum sibi aliquid proprium esse dicat, sed sint vobis omnia communia, Ve. Dice el textro del cap. 6. de nuestra Regla primitiva Carmelitana =

215 = El primero que introduxo la observancia de la pobreza en el comun de el estado Religioso, fue el Serafico P.e S. Francisco, no haviendola antes ninguno de los Santissimos fundadores, y Patriarchas de las sagradas Religiones en sus peculiares Reglas encargado, antes si, que en el comun de sus Monasterios, huviera bienes temporales, para el socorro necessario de sus particulares Religiosos. Esta observacion cientifica consta por la Bulla Apostolica aprobacion de la Regla franciscana, expedida por el Papa Honorio III. que empieza: Solet annuere, que es la quinta en Bullario Romano, en el cap. 6. de ella se-

204 se refiere el dicho suceso con las siguientes clausulas: Fratres nihil sibi approprient, nec domum, nec locum, nec aliquam rem, sed tanquam peregrini, et advenæ in hoc sæculo, in paupertate et humilitate Domino famulantes, vadant pro eleemosyna confidenter. Non oportet eos verecundari, quia Dominus pro nobis se fecit pauperem in hoc mundo. Hæc est illa altissimæ paupertatis, quæ vos carissimos Fratres meos, hæredes et reges regni cœlorum instituit, pauperes rebus fecit, virtutibus sublimavit. Hæc est portio vera quæ perducit in terram viventium, cui dilectissimi Fratres totaliter inhærentes, nihil aliud pro nomine Domini nostri in perpetuum sub cœlo habere velitis. Con esta desapropriacion en comun, y en particular de el serafico Padre S. Francisco no se instituio la Regla primitiva de Religion Carmelitana; porque de ella misma consta que en el comun de nuestros conventos se pueden tener, y posseer bienes immobles, y muebles para el menester o subsidio de nuestros proprios Religiosos. Sint vobis omnia communia, et distribuatur unicuique &c.

216 = El erudito Canonista Vanespen tomo I. part. I. titulo 29. cap. 4. numero 5. describe el origen de la mendicacion, y pobreza en el comun de el instituto Monastico de el siguiente modo: Nullæ aliæ Monachorum regulæ huius abdicationis redituum ac possessionum etiam in communi, aut mendicitatis ullibi meminere;

meminere; ut merito Sanctus Franciscus primum
huius instituti fundamentum posuisse dicatur; at-
que primus Ordinum Mendicantium Fundator
eo titulo iure merito dici queat. Esta observacion
la corrobora, y explica el mismo Canonista con
la siguiente advertencia: Tametsi enim aliorum
Ordinum, qui hodie Mendicantes dicuntur, insti-
tutio Ordinem Sancti Francisci, atque ab eo exa-
ratam hanc Regulam, hoc vivendi institutum rece-
perunt: ac propterea Mendicantes non ex Regu-
la, sed ex constitutionibus dicuntur. Porque fue-
en todas las demas Sagradas Religiones volunta-
rio, el admitir esta el vivir Mendicativo, como super-
erogatorio à su peculiar instituto religioso.

217 = Importa mucho el saber radicalmente los
institutos religiosos, que exhornan à la Catholi-
ca Iglesia en sus respectivos empleos, sin mez-
clar las qualidades de los unos con las rea-
lidades de los que son essencialmente dis-
tintos. A la Mendicidad Monastica la ex-
plica la Glossa authentica in cap. unico De
excepcibus Prelatorum in 6. verb. Mendicantes,
con los siguientes respectos: Quibus victum
tribuit incerta mendicitas: et qui reditus
aut possessiones ex Regula vel constitutione
sua habere non possunt. Esta definicion cons-
ta, escribe el citado Canonista Vanespen, ex
cap. unico, §. confirmatos de Religiosis Domibus
in 6. in quo dicitur, Ordines aliquos per Sed-
em Apostolicam confirmatos, et post Concili-
um Lateranense sub Innocentio III institutos,
quibus

206 quibus ad congruam sustentationem reditus aut possessiones habere professio ex Regula qualibet interdicunt; sed per quæstum publicum tribuere victum solet incerta mendicitas. En esta declaracion Canonica se demuestra el como, y quando se introduxo en el estado Monastico la mendicativa observancia; porque fue despues, que se zelebró el sagrado concilio Lateranense; en cuia epoca estaba ia nuestra sagrada Religion de el Carmen perfectamente instituida con su eremitica propria Regla en el felicissimo emisferio de la catholica Yglesia. No ay por donde podernos hacer á los carmelitas preceptivamente obligatoria la mendicacion monastica, en vista de la observacion referida con fidelissima certeza. Sint vobis omnia communia, et distribuatur unicuique per manum Prioris &c. Dice el texto de nuestra Regla primitiva Carmelitana.

218 — De dos modos esencialmente diversos gozan el titulo de Mendicantes en la catholica Yglesia las sagradas Religiones, que la hermosean, dice el citado Canonista: Duo vero, ut ex allegatis intelligitur, sunt hujusmodi Ordinum mendicantium genera. Alii enim sunt tales ex Regula, alii vero ex constitutionibus ipsi Regulæ quam profitentur postmodum adjectis. Esta inconcusa verdad la contesta el dicho Concilio Lateranense, celebrado el año de 1247. á donde se controvirtió el asumpto sobre admitir, o no admitir en la Yglesia catholica mas Religiones mendicantes,

contes, que ala de el seraphico P.e San Francisco, y á el sagrado Orden de Predicadores; que por vna constitucion suia, hecha en su Capitulo General, celebrado en Bolonia el año de 1220. presidiendolo el mismo Patriarcha Santo Domingo, Fundador de el proprio sagrado Orden; se desapropriaron de los bienes en el comun de sus Religiosos, [lo d conventos] haviendo professado la Regla de Señor San Agustin, que les permite el posseerlos en sus comunes dominios monasticos. Esta constitucion, que les aprobo entonces la santa sede Apostolica, quatro años despues de confirmado su Orden con la Regla Agustiniana, no les impuso preceptiva obligacion alguna, para el cumplimiento effectivo de la Mendicidad proiectada por la constitucion referida; porque fue una mera acceptacion de un puro consejo evangelico supererogatorio á la profession, que ofrecieron baxo la Regla de el Señor San Agustin en su religioso instituto.

219 = Las razones que se alegaron en el sagrado Concilio Lugdunense, celebrado despues de el Lateranense expressado, para no admitir en la Iglesia Catholica mas sagradas Religiones Mendicantes, que ala de san Francisco, y ala de Santo Domingo, se hallan copiadas en el tomo 11. de los Concilios Generales columna 989. a donde se certifica, que el Papa Gregorio X. excluiendo ala Religion de el Carmen, y ala de S.n Agustin de el pretendido estado Mendicativo, dixo su Beatitud: Ceterum Carmelitarum et Eremitarum sancti Augustini Ordines, quorum institutio Concilium Generale (Lateranense) præ-

quod

præcessit, in suo statu manere concedimus, donec de ipsis aliter fuerit ordinatum. Intendimus siquidem tam de illis, quam de reliquis, etiam non Mendicantibus Ordinibus, prout animarum saluti, et eorum statui expedire viderimus, providere. En vista de este Decreto authentico, no percivo Yo, conque justicia, ni conque valor legitimamente verdadero, se imponen precep-tos formales, para la adimplecion de la observan-cia Mendicativa en nuestros Religiosos distritos; porque no es ella en toda nuestra sagrada Re-ligion Carmelitana, sino un puro consejo evangelico supererogatorio en su essencial consistencia veridica.

220 = Por los años de 1295. se le concedio à nuestra sagrada Religion de el Carmen, por el Papa Bonifacio VIII. la Mendicidad monas-tica, que pretendio algunos años antes con fervorosas solicitudes, y repetidos ruegos humildes en sus rendidos pedimentos: Esta verdad la certifica el citado cano-nista Vanespen, en los lugares arriba ex-pressados, de la siguiente manera: Tempo-re Bonifacij VIII idest, sub finem sæculi 13. aut initium 14. Ordines Carmelitarum et Eremitarum Sancti Augustini Ordinibus Mendicantibus fuisse stabiliter annumera-tos, atque ut tales agnitos ac receptos: Ideoque et ab eo tempore passim quatuor famosi Or-dines Mendicantium recensiti fuere; sci-licet, Prædicatorum, Minorum, Eremitarum Sancti Augustini, et Carmelitarum. Este

informe

informe lo confiesta por verdadero la Bulla Apostolica de el dicho Summo Pontifice Bonifacio despachada en Anagnia el dia 23 de Julio del 1295. el año primero de su Pontificado. Su rescripto es el siguiente: Religionis vestræ promeretur honestas, ut petitionibus vestris, præsertim animarum salutem continentibus, favorabiliter annuamus. Ex parte siquidem vestra fuit propositum coram nobis, quod plures Fratres vestri Ordinis theologica facultate instructi desiderant Christi fidelibus proponere verbum Dei... Nos igitur vestris supplicationibus inclinati præsentium vobis authoritate concedimus &c. Aunque el Summo Pontifice Innocencio IV. dexo mucho el Mendicativo estado en nuestra Religion sagrada, y le inserto àzia primitiva las addiciones para essa mendicidad monastica; no pudo su Beatitud establecerla con la solidez, y firmeza, que el Papa Bonifacio VIII. la decreto con su Bulla Apostolica; porque fueron grandes las opposiciones, que huvo en aquellos tiempos sobre la admission de mas Ordenes Mendicantes, que el de Sto. Domingo, y el de Sn. Francisco, sin otros algunos consortes.

221 = Esta historial advertencia cientifica la deben tener nuestros Superiores presente para el gobierno acertado de nuestra Religiosa familia Descalza; porque si no fuera libre, y de puro consexo evangelico supererogatorio la dicha mendicidad obtenida, no se huvieran nuestros Carmelitas antiguos cansado en hacer, para conseguirla, tas supplicas, como en la dicha Bulla Apostolica se certifican: Frustra precibus impetratur,

quod

221 quod iure commune conceditur. Dice una de las Reglas establecidas en el derecho veridico.

222 Dos son las series de gobierno que ay en nuestro Religioso Instituto; La una serie es perteneciente à el gobierno Coactivo Monastico: y la otra, à el consiliativo puramente encommendado. Si no se disciernen bien estas dos series, se cometeran grandissimos yerros en los indisciplinados expedientes. Constitucion nuestra es de las de la 1 part. cap. 1. num. 5. La que enseña, que constituciones son las de uno, y otro gobierno de los dos en sus inteligencias legitimas; porque las que se acordaron, y establecieron en nuestro Religioso Codigo por los varios acontecimientos de las edades, y de los tiempos; no le pertenecen à otro gobierno alguno, que à el puramente consiliativo, y supererogato en su peculiar escrutinio.

De el siguiente modo habla la citada constitucion: Licet Regula nostra, apte tradiderit media ad hos fines consequendos opportuna, (scilicet ad contemplationem, et actionem) quia tamen ut decet, brevis, et compendiaria est, et in ea expresse non traditur, quod ad eventus varios, etates singulas, mores que exposcunt; nonnullas constitutiones, multis experimentis probatas, Regulæ consentaneas, in diversis Generalibus Capitulis Religio nostra sancivit. Esta es la clave para entender perfectamente, quales son las constituciones que le pertenecen à el gobierno coactivo monastico en sus radicales especies: Porque se hicieron

eron en las accidentales ocurrencias de los acontecimientos varios de los tiempos, y de las singulares edades, aunque sean consentaneas a la Regla nuestra, no le pertenecen a otro gobierno ninguno, que à el puramente constitutivo en su especifico ser inconcuso. Consultere non est proprius actus Legis, dice el Angelico Doctor Santo Thomas. 1.2 quæst. 92 art 2. ad 2um argumentum. Sed potest etiam pertinere ad personam privatam, cuius non est condere legem. Con esta observancia se acordaron las constituciones por los varios acontecimientos de los tiempos, y edades particulares en sus arbitrarias annuencias, y determinados expedientes.

223 — Las sagradas Religiones todas, que no son Mendicantes por sus respectivas Reglas Monasticas, son capaces de tener, y posseer en el comun de sus conventos religiosos bienes temporales, è immobles para el socorro necessario de sus propios professores, por no ser la desapropriacion Mendicativa en ellos, sino un consejo evangelico supererogatorio, que aceptaron, sin obligacion preceptiva alguna en la adimplecion de su observancia. Este sentir lo demuestra verdadero el Docto Canonista Vanesper, arriba citado, con los siguientes documentos Cientificos: Dominicani Regulam Sancti Augustini à suo Fundatore acceperunt; nec aliam hucusque receperunt, quæ de hac abdicatione redituum aut Mendicitate non loquitur. Unde et Ordinem Dominicanorum in suo exordio reditus ac fundos quin et decimas, et Ecclesias cum suis proventibus in communi

S. Bidisse.

212 possedisse, evidens est, ex Bulla Honorij III huius Ordinis confirmatoria, quæ incipit: Religiosam vitam. Quinnimo non nisi quadriennio post Ordinis confirmationem in Generali conventu Bononiæ coacto à Beato Dominico alijsque Ordinis Fratribus omnium bonorum abdicatio facta est, et ne in posterum habere liceat, constitutione edita sanxerunt; atque tunc ex eleemosynis, etiam mendicato acquirendas, vivere cœperunt; idque ad exemplum et imitationem, ut dicitur, Sancti Francisci. No fue esta Mendicidad preceptivamente obligatoria en la sagrada Religion Dominicana, sino un supererogatorio consexo evangelico añadido à su Regla Agustiniana; porque el practicar la tal observancia Mendicativa por imitar la vida desapropiada de S.n Francisco, no les impuso preceptiva obligacion alguna à los Religiosos Dominicanos la constitucion que acordaron, y establecieron en su referido Capitulo General congregado.

224 = Nuestro fr. Antonio de el Espiritu Santo en el Directorio Regularium tract. 3. disp. 4. sect. 1. num. 23. dice: Per hoc tamen quod Ordines Mendicantes possideant annuos redditus in communi, non inde desinunt esse Mendicantes; nam ad hoc sufficit, quod ex Regula, vel constitutionibus bona immobilia possidere non possint, unde non impediuntur quin possint, si vellint ostiatim mendicare, ut declarat

vit sacra congregatio Concilij Tridentini, relata á Lezana, tomo 1 cap. 6. num. 44. De estos assumptos se deben informar bien los Superiores Zelosos; porque si imponen preceptos formales Vigorosos, paraque se cumplan las observancias delos supererogatorios consexos evangelicos voluntariamente admitidos, aunque sea en los Generales capitulos, son nulos lostales apremios preceptivos, y se desconocen las legitimas Leyes, conssemejantes gobiernos injustos. =

225 = El expressado Canonista Vanespenhace dela sagrada Religion de san Agustin, y dela de el Carmen propria nuestra la siguiente executoria: Eremitas sancti Augustini eamdem cum Dominicanis Regulam sancti Augustini profitentes nequaquam Mendicantes ex Regula dici posse, compertum esse. Nec Ordo montis Carmeli, sive Carmelitarum talis dici posse, teneptest. Regula enim Sancte Basilij sive Regula Albertina Regule Basiliane conformis, quam hi primitus acceperunt et nunc profitentur, redituum et bonorum immobilium in Communi possessionem non prohibet: imo ex ipsa Regula Albertina cap. 1. sat constat, Fratres Montis Carmeli primitus bona in communi possedisse. =

= Lo mismo afirma Rdo fr Antonio de el Espiritu Sto en su Directorio Regularium, tract 3. disp 6. sect. 2. §. 2

214 §. 2. num. 236. ibi: Ex vi Regulæ non tenebantur Carmelitæ habere paupertatem in communi, ut constat ex illis verbis: Nullus Fratrum sibi aliquid proprium esse dicat, sed sint vobis omnia communia; Postea vero declarando Innocentius IV. quod solum possent habere Asinos, sive Mulos in communi, evidenter addidit prædictæ Regulæ paupertatem in communi. Esta añadida observancia Mendicativa, no la insertó el dicho Summo Pontifice en nuestra primitiva Regla ia establecida, y confirmada sin ella, como obligatoria preceptivamente en su qualidad especifica; porque solamente como supererogatorio Consejo Evangelico es, como la pudo su Beatitud añadir en su effectivo decreto. Assi lo advierte Nro Salmanticense Moral tomo 4. tract. 15. cap. 6. Punto 7. num. 73. corroborando su inteligencia con la de el señor S. Bernardo en el Opusculo de Dispensat. et precept. adonde enseña el Santo lo mismo, que queda expressado. =

226 = La prevencion que se hace en la carta preparatoria de nuestras mysmas constituciones, diciendo: Religio nostra, ut sui professores vitam habeant, et abundantius habeant. Prudentissimas, velut nostræ primitivæ Regulæ legitimas illationes, leges condidit, quas auctoritas Pontificia Alexandri VII. approbavit, dum sua Apostolica confirmatione stabiliendas esse decrevit. Manifiesta

fiesta con certidumbre inconcusa, que para
conseguir, el vitam, et abundantius habeant,
los professores de nuestra Religion sagrada,
acceptaron la Mendicidad Monastica, como
consejo puramente evangelico, y supererogatorio en su particular observancia. Porque
no es de otro modo su virtuosa conducta en
nuestro Carmelitano instituto. Tengo por
nulos los pareceres contrarios, á los que he
de insinuados con los fundamentos legitimos.

(1)

Apostrophe menesteroso para la legitima, y verdadera inteligencia de nuestras municipales constituciones en el atento gobierno.

Num. 1. = El Rever.mo Maestro fr. Juan Bautista
Lezana, nuestro Carmelita, en el tomo 2.
cap. 1. num. 1. dice, que nuestra sagrada Religion de el Carmen es Mendicante por nuestra Monastica primitiva Regla, como lo es
el sagrado Orden de San Francisco por la propria, e individual suia. Este sentir, lo han
adoptado algunos escritores de los nuestros
por veridico, no siendolo en su radical escrutinio monastico: Concepit dolorem, se
escribe en el Libro de el santo Job cap. 15.
vers. 35. et peperit iniquitatem, et uterus eius
preparat dolos. No tengo yo por voluntaria
su inadvertida sentencia en la moral congetura; porque nacio su descuido, de el no haver
considerado de espacio la dicha Mendicidad
monastica

 monastica en su originario principio, qual fue, el que le apropriò Sn. Francisco en su Regla como exemplar primitivo en el estado pauperrimo. =

21 Las razones que Nro fr Antonio de el Espiritu Santo dà en su Directorio Regularium Tract. 3. disp. 4. Sect. 5. num. 5. y Nro Salmanticense Moral tomo 3. tract. 12. de Dominio Religiosorum in Communi, cap. 2. Puncto 12 per totum. No tien mas fundamento alguno, que el que aprehendio el Maestro Lezana en su apressurado escrutinio. Non est qui invocet Justitiam, dixo el santo Propheta Isaias cap. 59. vers. 4. tratando de cierto negocio, neque est qui iudicet vere: sed confidunt in nihilo, et loquuntur vanitates: conceperunt laborem, et pepererunt iniquitatem. En el numero citado escribe Nro fr Antonio de el siguiente modo: Dico quinto: Licet Religiones Mendicantes de iure communi antiquo non possent habere in communi dominium bonorum immobilium, ut sunt fundi, predia, possessiones, annui redditus, et similia, idque vel ex Regula ut Fratres Minores, et Carmelitæ, ut notavit Lezana tomo 2. cap. 1. num. 1. vel ex propriis constitutionibus a Pontifice approbatis, ut Dominicani, et Augustiniani, quibus per Regulas permittitur ut possint habere in communi bona stabilia, esto per constitutiones tali iure postea se privaverint, de iure tamen novo Tridentini, possunt omnes Ordines Mendicantes utriusque sexus possidere in communi bona stabilia, exceptis Minoribus

minoribus, et Capucinis, nisi alias renuntiaverint prædicto privilegio Tridentino, ut de facto renuntiavit nostra Congregatio Carmelitana discalceata, quoad conventus, ut patet ex nris constitutionibus 1. part. Cap. 7. num. 11. =

3 = Gana de assentir a el dictamen de el Revmo Maestro Lezana en la referida doctrina, es, el no tenerla por contraria a la de nuestra primitiva Regla Carmelitana, que dice en su capitulo sexto: Nullus fratrum sibi aliquid proprium esse dicat, sed sint vobis omnia communia. Tantos contras, como palabras contiene el informe, que Nro fr Antonio de el Espiritu Santo hace, siguiendo en el a el Revmo Lezana; porque ni por derecho antiguo alguno seles prohibio a las Sagradas Religiones de el instituto Monastico, el tener dominio en comun de los bienes temporales, inmobiles para el sustento menesteroso de sus professores determinados; ni tampoco se vido la tal desapropriacion de el comun de los religiosos Monasterios, hasta que la establecio San Francisco por su particular Regla en sus mendicantes conventos. Nulla alij Monachorum regulæ huius abdicationis redituum ac possesionum etiam in communi, aut Mendicitatis ullibi meminere; ut merito sanctus Franciscus primus huius instituti fundamentum posuisse dicatur; atque primus Ordinum Mendicantium fundator eo titulo iure merito dici queat. Escribe el Docto

278. el Docto Vanespen Tomo 1. part. 1. Titulo 29. cap. 4. numero 5.

4 = Ninguna otra verdadera inteligencia percivo Yo en el asserto de nro escritor citado, que la de haver aprehendido, que la Mendicidad Monastica no es en nuestra sagrada Religion de el Carmen consexo Evangelico puramente supererogatorio, como lo es en las sagradas Religiones de S.n Agustin, y de Santo Domingo: Si huviera observado su Cordura el comun axioma de el derecho: Distingue tempora, et concordabis iura: Se huviera ahorrado de confundir sus frases en la sentencia, que esta errada; porque el Mendicato Monastico no es en los dichos tres sagradas Religiones sino un puro consexo Evangelico supererogatorio, que no impone obligacion preceptiva alguna su observancia, por ser extra Regulam propriam de dichos sagrados Ordenes su peculiar permanencia =

5 = Que renuncia es, la que dice nuestro proprio escritor, que nuestra Congregacion Descalza ha hecho de el privilegio concedido en el sagrado concilio Tridentino, siendo como es la observancia de la Monastica Mendicidad un mero consexo Evangelico, y supererogatorio en nuestro Carmelitano instituto: Porque no es menesterosa renuncia ninguna,

adonde

adonde es libre, el perseverar, ò no perse 219
verar en la supererogacion fervorosa volun
tariamente elegida, como consta de los ru
egos, y repitidas suplicas, que nuestros anti
guos Carmelitas hicieron à la santa sede
Apostolica para obtener la tal mendicidad
evangelica. Frustra precibus impetratur,
quod iure communi conceditur. Dice el
axioma comun de el derecho. Si nuestra
primitiva Regla Carmelitana obligarà
à el cumplimiento de la dicha observancia
mendicativa; en vano huvieran sido los ru
egos, que se hicieron para obtenerla. =
6 = La constitucion nuestra de la 1. part.
cap. 7. num. 11. que cita nuestro escritor, pa
ra fabricar la renuncia, que aprehendio
en su personal propuesta, la pudiera haver
cotexado con la contenida en el numero
13 de el proprio Capitulo, que dice: In colle
gijs nostri Ordinis, pro eorum sustentatio
ne, licebit iuxta Concilium Tridentinum
annuos reditus, pia legata, et alias fide
lium eleemosynas retinere. Que renun
cia fue la que en la constitucion, que cita se
hizo de el privilegio de el sagrado Concilio
Tridentino, valiendose de su indulgencia
en los colegios proprios nuestros: porque sino
es chimerica la tal renuncia; es no aver
examinado radicalmente, que la mendici
dad Monastica es consejo evangelico supir
erogatorio en los colegios, y conventos todos
de nuestra Congregacion Descalza, sin tener
ninguna otra inteligencia verdadera essa
observancia mendicativa en nuestra Descal-
za

 cer Carmelitana. Los entendimientos, que
han aprehendido en sus averiguaciones lo
contrario alo expressado: confidunt in nihilo,
et loquuntur vanitates: conceperunt laborem,
et pepererunt iniquitatem.

7 El contenido dela citada constitucion del
cap. 1. num. 11. no es otro, que el de afirmar con
el, que en nuestra congregacion Descalza se
permanece en el mendicativo instituto su
pererogatorio, con las moderaciones, que los
siguientes constituciones prescriben en sus
particulares acuerdos; porque ninguna de
ellas es preceptivamente obligatoria, ni el
estado mendicativo tampoco en su quali
dad verdadera evangelica. El contrario
sentir: Non est qui invocet iustitiam, neque
est qui iudicet vere, como en la realidad
se requiere.

8 Sentencia es de nro mismo escritor en
su dicho Directorio Regularium tract. 3. disp.
6 sect. 2. § 2. num. 236. la que dice: Ex vi Regu
lę non tenebantur Carmelitę habere pau
pertatem in communi. Postea vero declaran
do Innocentius IV. quod solum Asinos, sive Mu
los in communi possent habere, evidenter
addidit predictę Regulę paupertatem in
communi. Esta pobreza a el comun añadida
supra Regulam, no es preceptivamente obli
gatoria en nra sagrada Religion Carme
litana; porque los additamentos, que se ha
cen supra Regulam, ob exercitium virtutis
perfectioris; no inducen obligacion preceptiva
alguna en sus determinados examenes. Assi lo
certifica Nro Salmanticense Mor. tomo 4.
tract. 15

Tract. 15 cap. 6. Puncto 4 num. 73. ibi: Non teneor obedire Prelato aliquid supra regulam precipienti, ut si novas auste=ritates iubeat precisse ad exercitium virtutis, si hec omnino extra regulam sint, nec ad eius observantiam necessa=ria. Hec sententia est communis cum Divo Thoma in 2. Sentent. dist. 44 quest. 2. art. 3. et Divo Bernardo Opusc. de dis=pensat. et precept. Quod adeo verum est, dice nuestro author, ut nec Summus Pontifex possit aliquid, quod simpli=citer sit supra regulam precipere. Pues si el summo Pontifice Innocencio XI. no pudo imponer obligacion precep=tiva alguna en la addicion de la pobre=za en comun a nuestra primitiva Regla; con que poderes legitimamente verdade=ros, obligan a la tal observancia nues=tros superiores zelosos, intimando precep=tos formales rigorosos en sus Decretos. Porque yo no percivo en essa conducta conocimiento ninguno de la justicia ve=ridica. Non est qui invocet iustitiam, neque qui iudicet vere. ex cap. 59. Isaie.

9 — De dos modos, dice el Angelico Doctor Santo Thomas 1.2. quest. 96. art. 4 in corpore que son injustas las Leyes: Uno modo per contrarietatem ad bonum human=num vel ex fine, sicut cum aliquis pre=sidens leges imponit onerosas subditis

non

 non pertinentes ad utilitatem communem, sed magis ad propriam cupiditatem vel gloriam. Vel etiam ex actore, sicut cum aliquis Legem fert ultra sibi commissam potestatem. Porque en estos son violencias, mas bien que Leyes, o decretados mandatos.—

10 — Impugnando el Rev.^mo^ Lezana al Docto Juan Azor, por haver afirmado, que los Carmelitas no son Mendicantes por su Monastica Regla primitiva; le dice: Male etiam affirmat, Azorius, Carmelitas non esse Mendicantes ex Regula: ipsorum namque regula ab Innocentio IV. correcta, et explicata nihil de permissione bonorum stabilium continet, imo expresse habet Cap. 13. et quia vos oportet frequentius mendicare, &c. Le parecio a su Rev.^ma^ que su impugnacion era solidamente verdadera, aprehendiendo el assumpto con diverso sentido de el que en la realidad expressio el escritor, que impugnaba; porque en la Regla primitiva, que S.^n^ Alberto Patriarcha de Jerusalen les dio à los Carmelitas el año de 1171. no se contiene la Mendicidad en comun, como Lezana la aprehendio en su inteligencia importuna: Nullus Fratrum, sibi aliquid proprium esse dicat, sed sint vobis omnia communia, et distribuatur unicuique per manum

manum Prioris &c. se dice en el cap. 6. de
la misma Regla Albertana, que es la primi
tiva de los Carmelitas =
11 = El tiempo en que las dos sagradas Reli
giones la de san Agustin, y la de los Carme
litas se enquadernaron en el numero de
los Mendicantes de la catholica lo anno
ta el erudito Canonista Vanespen Tomo
1. part. 1. titulo 29. cap. 4. num. 9, y 10. con
las siguientes palabras: Quo vero tempore
hi duo Ordines, nimirum Eremitarum San-
cti Augustini et Carmelitarum, fuerint Or-
dinibus Mendicantibus annumerati, et tan-
quam tales à Romanis Pontificibus recogni-
ti ac probati, non satis constat. Illud sat
constare videtur, tempore Gregorii IX. ne
utrum Ordinum Mendicantibus fuisse an-
numeratum: quia uti observat Azorius Ins-
titutionibus moralibus part. 1. lib. 12 cap. 23.
in toto Libro Decretalium iussu huius Ponti-
ficis collecto, solum referuntur duo Ordi-
nes Mendicantes, Predicatorum scilicet et
Minorum. Verisimile est, hos Ordines sen-
sim et citra ullam specialem et expres-
sam Pontificiam constitutionem Ordinibus
Mendicantibus fuisse annumeratos. =
= Sele passo por alto à el dicho Canonista
erudito la Bulla Apostolica de el Papa Bo-
nifacio VIII despachada en Anagnia el dia
23 de julio de 1295. el año primero de su Pon
tificado, por donde consta, que nuestra sagra-
da

224. da Religion de el Carmen se annumero
entre los Ordenes Mendicantes el tal dicho
año; porque hasta entonces lo havia dexa-
do en su instituto eremitico. Religionis
vestræ promereretur honestas, dice la citada
Bulla, ut petitionibus vestris, præsertim ani-
marum salutem continentibus favorabi-
liter annuamus. Ex parte siquidem vestra
fuit propositum coram nobis, quod plures
Fratres vestri Ordinis Theologica facultate
instructi desiderant Christi fidelibus pro-
ponere verbum Dei. || Nos igitur vestris sup-
plicationibus inclinati præsentium vobis
authoritate concedimus, ut &c. Esta fue
la Bulla Pontificia, que annumero al
Orden sagrado de el Carmen entre los
Mendicantes anteriores de la catholica Yg-
lesia.

12 = De el expressado modo, y no de otro algu-
no diverso, es como se debe entender nu-
estro Religioso instituto Carmelitano:
porque el de la Mendicidad Monastica
lo admitio nuestra sagrada Religion
124 años despues, que se le dio escrita
su primitiva Regla à Beato Alberto
Patriarcha Hierosolymino, omne Or-
dinis institutum complectentem; no
haviendo San Francisco nacido; ni en
el estado Monastico la tal observancia
acordada. Nullæ aliæ Monachorum regu-
læ,

lg huius abdicationis redituum, ac possessio-
num etiam in communi, aut Mendicitatis
ullibi meminere, ut merito Sanctus Fran-
ciscus primum huius instituti fundamen-
tum posuisse dicatur; atque primus Ordinum
Mendicantium Fundator eo titulo iure meri-
to dici queat. Escribe el Docto Canonista Van-
espen Tomo 1. part. 1 titulo 29 cap. 4 num. 5=
13 En no examinando, el quid verum sit, de
de sus radicales principios, se cometeran
grandes ierros en los informes no instruidos.
Nuestros referidos escritores hicieron mui
de priessa los examenes de nuestras observan-
cias individuales, y resolvieron sus inteligen-
cias, como les parecio en sus arbitrarios enten-
deres. El Docto Canonista Vanespen en el
numero 11. de el citado Capitulo señala la
epoca en que se le inserto a nuestra primitiva
Regla la Mendicidad Monastica, sin haverla
antes observado en su eremitica vida. Inno-
centius IV. dice, in Bulla, qua regulam à Sto
Alberto Fratribus eremitis de Monte Carmelo
traditam declaravit, et in aliquibus mitigavit,
quæ incipit, Quæ honorem. Sexta in Bullario
Romano. Cap. 13 testatur, Fratres Ordinis illius
Mendicare consuevisse: ab esu carnium absti-
neatis, nisi pro infirmitatis, vel debilitatis re-
medio sumantur. Et quia vos (ait) oportet
frequentius Mendicare itinerantes, ne sitis
hospitibus onerosi, extra domos vestras sume-
re poteritis pulmenta cocta cum carnibus. Este
testo es, de el que el Revmo Lezana se vale,
para

226. para persuadir, que los Carmelitas somos Mendicantes por nuestra primitiva Regla, como los PP.es franciscanos lo son por la suya; Porque les dio su Rever.ma alas addiciones de el Papa Innocencio IV. la propriedad, que en si no tenian, por ser de supererogatorio consejo en su peculiar observancia.

14 = El citado Canonista se explica con mas verdad en su advertencia radical legitima: Itura en eadem regulæ mitigatione contineri, dice, quæ innuunt, iam tum Carmelitas (qui primum more Eremitico vixerant, atque adhuc Eremitæ de Monte Carmelo in Bulla Honorij III Regulæ Albertinæ confirmatoria dicebantur) ad vitam cœnobiticam, atque ad normam aliorum Mendicantium cœpisse regulari; uti ex collatione regulæ Albertinæ, quemadmodum in Bulla Honorij III continetur, cum eadem regula per Innocentium IV mitigata et mutata facile videri potest. A poca costa se percive el engaño, que tuvo en su sentir el Rever.mo Lezana; porque si huviera examinado de espacio, que sus razocinios los fundaba en los accidentales additamentos, que se le insertaron des pues de muchos años à la propria Regla Carmelitana, no huviera assentido à el asserto, de que los Carmelitas somos Mendicantes ex regula, como lo certifico en su arbitraria enseñanza.

15 = El texto, que alega su ingeniosa cordura.

ra, para persuadir su inteligencia, es el
que el mismo Summo Pontifice Innocencio
IV le inserto â la misma Regla nuestra, que
dice: Et quia vos oportet frequentius Men-
dicare itinerantes, &c. Por este acciden
tal exhorto, no se induce preceptiva obli-
gacion alguna en los Carmelitas para
el vivir Mendicativo: Los Canonistas to-
dos explican el verbo: oportet, de el si-
guiente modo: Iterdum decentiam, et hones-
tatem, non vero necessitatem denotat, ut
per Glossam etiam verbo oportet, cap. 1. de
prescript. Lib. 6. observat Barbosa Dict. 242
num. 6. usu frequentium iuris. Y el Docto
Rebuffo sobre la Ley 37. de verborum signifi-
catione, dice: Oportet interdum pro conve-
tanee, et opportuno ponitur, et non inducit
necessitatem. En este sentido hablo el sum-
mo Pontifice Innocencio IV. en el cap. 13. de
nuestra Regla primitiva Eremitica en el
exhorto alegado; porque no pudo su Beati-
tud hablar de otra forma, estando ia esta
blecida, y confirmada la Regla, sin la Men-
dicidad absoluta, que despues se admitio
como supererogatorio Consexo evangelico,
para la maior perfeccion de nuestra Religio-
sa familia. Consulere non est precipere Le-
gis. Dice el Angelico Doctor Sto Thomas.

16 — En nuestra municipal constitucion de
las de la 1. part. cap. 1. num. 4. se dice: Cum
Sacer Ordo noster, ad excolendam vineam Do-
mini, ab Ecclesia Sancta vocatus, ac Sanctorum
Patrum

 Patrum Prophetarum Eliæ, et Elisei, aliorumque vestigijs inhærendo, non solum Cœlesti contemplatione insistat; sed et profectibus iugiter vacet animarum, tam contemplationem, quam actionem (licet non ex æquo) complectitur. Porque nuestra primitiva Regla Carmelitana notiene la Mendicidad Monastica de el mismo modo, que le pertenece à sus professores la vida contemplativa; teniendo en el comun de sus Monasterios los temporales bienes, para sustentar sus personas en los indigencias precisas.

17 = El proprio Canonista van Espen en el numero 12 de el capitulo arriba citado, explica los ocupaciones que le pertenecen à el estado Mendicativo Monastico, annotando la epoca, en que la sagrada Religion de Sn. Agustin lo admitio en su eremetica annuencia: Refert insuper Azorius, dice, Istitut. Moralium part. 1. Lib. 12. cap. 23. ex Sancto Antonino, quod Innocentius IV. immediatus Prædecessor Alexandri IV. decrevisset iam dictos Eremitas sub varijs nominibus et Ordinibus viventes in unum Corpus redigere, ut more Prædicatorum et Minorum cibo Mendicato viverent, et ad populum conciones haberent, pœnitentium confessiones exciperent, et cæteras functiones Ecclesiæ obirent; sed cum Morte præventus perficere non potuerit, Alexander IV. cius Successor perfecit. || Ex his non obscurum est, circa hoc tempus, scilicet sub medium Sæculi XIII. hos Ordines incœpisse redditus ac possessiones etiam in communi abdicare, atque

ad

ad exemplum Fratrum Minorum, et Præ-
dicatorum ex eremitis viventi de ci-
tis, quoque Mendicantium institutum arri-
pere.

18 = Nuestra sagrada Religion de el Carmen,
en la admission de la Mendicidad Monasti-
ca, que fue por los años de 1295. quando se le
concedio por Bulla Pontificia de el Papa
Bonifacio VIII. despachada el dia 23. de Julio
de el dicho año: desde entonces empeso
à exercer las ocupaciones pertenecientes
à el mendicativo instituto, mas para com-
modidad de los fieles, dice el Bulario nro
Pontificio folio 6. que para alivio de nues-
tros proprios Religiosos: Que temperatio
per Innocentium IV. facta Regulæ, potius
in fidelium commodum, cedit, quam in
Religiosorum nostrorum levamen. Porque
las ocupaciones de la Mendicidad monas
tica no pueden perfectamente compade-
cederse con la total abstraccion secular
de la eremitica vida. Assi lo afirma Nro
fr Antonio de el Espiritu Santo en el indice
de el tomo 2 de su Directorio Regularium
verbo Mendicantes. ibi: Cum obligatione
Mendicantium non potest stare totalis abs-
tractio vitæ eremiticæ: =

19 = En el citado Bullario Pontificio se
hace la siguiente Nota, sobre la moderacion
de nuestra eremitica Regla para la obser-
vancia de la Mendicidad Religiosa, que
acut sino ordenaba: Nota, quod hanc Regu-
lam Innocentius IV. post quam anno 1244.
etiam

230 etiam confirmaverit, dein de anno 1248. eam explicavit, auxit, et ad statum Mendicantium, quem profitemur, magis accomodavit in fidelium ad Nos pro sacramentis recipiendis, ac alijs consolationibus spiritualibus procurandis recurrentium utilitatem. Estas ocupaciones, que son las que le pertenecen à el instituto Mendicativo, se las inserto à nuestra primitiva Regla el Papa Innocencio IV. el año de 1248. haviendola el año de 1244. su Beatitud confirmado sin ellas, como la avía confirmado el summo Pontifice Honorio III el año de 1226. como consta en el epigraphe de su Bulla confirmatoria ibi: Honorius Episcopus servus servorum Dei. Dilectis filijs Priori, et Fratribus Eremitis de Monte Carmelo salutem, et Apostolicam benedictionem &c. Ambos summos Pontifices referidos confirmaron nuestra religiosa Regla Carmelitana como à Eremitica, sin contener ella la Mendicidad Monastica; porque el haverse la despues añadido à su essencial instituto, no es mas que accidental encomienda de puro supererogatorio consejo, à favor de los fieles espontaneamente acceptado, y por su bien pretendido. Consilij natura est, dice la L. cum pater 77. ff. quod quomivis excitet ad deliberandum non tamen obliget &c. ex eque nautm.

20 — Por los referidos fundamentos, y el comun axioma de el derecho: Distingue tempora, et concordabis iura, se deben intender las constituciones nuestras pertinientes

cientes à Mendicato Monastico; porque en nuestra sagrada Religion Carmelitana no tiene essa Mendicidad mas valor alguno, que el de un Consejo supererogatorio, sin imponer obligacion preceptiva verdadera su peculiar observancia: los preceptos formales rigorosos, y los apremios, que en differentes tiempos se han impuesto, paraque el comun de los conventos se desapropie de los bienes temporales, è immobles legitimamente adquiridos; los tengo por nulos, è injustos en sus particulares acuerdos; porque siendo, como es la tal desapropriacion puramente supererogatoria en su consiliativa observancia, no tienen nuestros Superiores religiosos poderes para obligar preceptivamente à essa consiliativa observancia. Consilium autem ponitur in optione ejus cui datur. Dice el Doctor Angelico 1.2. quæst. 108. art. 4. in corpore. =

= Y en la misma 1.2. quæst. 96. art. 4 in corpore, dice: Injustæ autem sunt Leges dupliciter, uno modo per contrarietatem ad bonum humanum... Vel ex fine, sicut cum aliquis præsidens Leges imponit onerosas subditis, non pertinentes ad utilitatem communem, sed magis ad propriam cupiditatem vel gloriam. Vel ex autore etiam, sicut cum aliquis Legem fert ultra sibi commissam potestatem. Hujusmodi autem

magis

magis sunt violentiæ, quam Leges: dixo el Santo Doctor, porque trahen su origen de una mala inteligencia en su practica reflexa. =

21 = Impossible es, que de principios essencialmente diversos, se puedan deducir legitimamente unos mismos encargos, siendo los unos principios puramente consiliativos, y preceptivos los otros: Esta impossibilidad la deben considerar de espacio nuestros religiosos superiores en su peculiar gobierno; porque si aprehenden, que pueden imponer obligaciones preceptivas para la observancia de la Mendicidad, que no es mas para el comun de los conventos, que una accidental recommendacion consiliativa, y supererogatoria, son nulos, è injustos sus decretos, por no estar bien deducidos de su originaria causa. Este es sentir de el Angelico Doctor en el articulo citado. Sicut cum aliquis fert Legem ultra sibi commissam potestatem. =

22 = Por la Bulla Pontificia de el Papa Bonifacio VIII consta, que a nuestra sagrada Religion Carmelitana no se le concedio el vivir Mendicativo, à el comun de sus Conventos, hasta el año de 1295 en que empezo à exercer el tal estado: Bonifacius Episcopus Servus Servorum Dei. Dice el Rescripto de la citada Bulla, Dilectis filijs Prioribus, Provincialibus Fratrum,

Ordinis

Ordinis Gloriosissime Dei Genetricis, semperque Virginis Marie de Monte Carmeli, salutem et Apostolicam bendictionem. Religionis vestre promeretur honestas, ut petitionibus vestris, presertim animarum salutem continentibus, favorabiliter annuamus, &a. Esta fue la concession de el Mendicato Monastrico à nuestro carmelitano instituto. Si su observancia mendicativa fuera preceptivamente obligatoria por nuestra primitiva Regla, huviera sido frustraneo el haverla solicitado con repetidos ruegos, y suplicas de la santa Sede Apostolica nuestra propria Religion fervorosa; porque es universal axioma de el derecho, el que enseña que; Frustra precibus impetratur, quod iure communi conceditur. Considere bien este passage, quien pretende hacer a la Mendicidad monastica preceptivamente obligatoria en nuestra Religiosa familia Carmelitana, y vera su inadvertida, y engañosa intelligencia.

23 — De nuestra primitiva Regla, de los Canones sagrados, y de los Decretos de el sagrado concilio Tridentino, y los Decretales de las constitutiones Apostolicas traen su origen nuestras municipales ordenanzas preceptivamente obligatorias en sus providencias respectivas. Y las que no se deducen legitimamente de los expressados principios, son puramente consiliati-

234 consiliativas en sus peculiares encargos;
porque si se aprehenden de otro modo, es
no saber discernir los justificados acuer-
dos de el menesteroso gobierno, y caher
en la obscura cisterna, que en el cap. 15.
vers. 14. declaro el Evangelista Sn. Matheo
diciendo: Sinite illos: Cæci sunt, et duces
Cæcorum; cæcus autem si cæco ducatum
prestet, ambo in foveam cadunt =
24 = La verdad se debe amar por si mysma
y no por los informes de los hombres, ni de los
Angeles en sus particulares inteligencias.
Assi lo enseña el gran Pe. Sn. Augustin. in expo-
sitione Epistolæ, Divi Pauli, ad Galatas cap. 1.
vers. 4. ibi: Veritas propter se ipsam dilig-
enda est, non propter hominem, aut prop-
Angelum per quem annuntiatur. Qui enim
propter annuntiatores diligit eam; potest
etiam mendacia diligere, si que ipsi sua
forte protulererint. Porque como son limi-
tados los conocimientos criados, es conting-
ente, que la aprehendan mui otra de lo que
ella en si misma se merece en sus escruti-
nios cientificos. =
= Si Nuestros religiosos superiores se han
dexado, o dexan llevar de los pareceres
de los Antecessores suios mal informados,
de el como se halla la mendicidad monas-
tica en nuestra religiosa familia; es me-
nester que la examinen, non exemplis,
sed Legibus, en sus personales decretos;
porque se indemnisa la verdadera jus-
ticia en el proceder de quien manda.
25 = Algunos sugetos ay tan pagados de sus
resoluciones proprias, dice el Docto Vanespen,
Tomo 2.

Tomo 2 Dissert. Canonica cap. 3. de peculiaritate, et simonia, que les parecen incontrastables, por haver tenido otros doctos seguidores: Sententiæ suæ (credunt) escribe el citado Canonista, magnum pondus accedere... si in illius patrocinium Authores aliquos non dico Patres auctoritate ecclesiæ à sanctitate et cœlesti sapientia multum probatos, sed Scholasticos Patribus in nullo comparandos adducere possint. Hi sunt, qui non tam quid verum sit, quam quia alij dicunt attendisse videntur; cum tamen teste Magno veritatis Amatore Augustino, dicat, in expositione Epistolæ ad Galatas cap. 1. v. 4. veritas propter se ipsam diligenda est, non propter hominem aut propter Angelum per quem annuntiatur: Porque son limitados los conocimientos criados, y pueden hallarse involuntarios sus ierros. = Passo a el Apostrophe segundo.

(1)

Apostrophe segundo para mas declaracion de nuestras constituciones pertenecientes à el Mendicato virtuoso.

Num. 1. = Aviendo ia manifestado, que à Nuestra sagrada Religion Carmelitana se le concedio el vivir Mendicativo el año de 1295. y que desde essa epoca se numero entre las demas sagradas Religiones Mendicantes por una de ellas; se dibu

 se debe desde esse mismo tiempo conocer
la fuerza, que tiene la Mendicidad Mon-
astica en nuestros religiosos claustros;
porque no siendo ella impuesta por nu-
estra primitiva Regla, como se ve con ci-
entifica certeza en su accidental annu-
encia; no pueden ser las constitucio-
nes nuestras preceptivamente obli-
gatorias en la recommendacion de
las mendicativas observancias acci-
dentalmente admitidas. Si hoc Gerso-
nij consilium attenderent tam Theolo-
gi quam Canonistæ; dice el Docto Van-
espen, tratando de la qualidad especifi-
ca de los Canones sagrados, tomo 1. part. 1.
titulo 10. cap. 1. illi nimirum Sacris ca-
nonibus, ut pote conclusionibus practi-
cis ex principijs Theologicis elicitis; hi
vero libris Canonicis et Sanctis Patribus
incumbendo, non dubium, quin et illi
et hi maiori cum fructu Ecclesiæ regendæ,
et Episcopis consilio et opera assistendi
forent Capaciores. Porque conocerian
las causas de donde se deducen las Le-
yes que son preceptivas, y las que no lo son
por sus essenciales differencias.
2 — Desde el año de 1293. hasta el de 1563
en que se finalizò la celebracion de el sa-
cro Concilio Tridentino estuvo nuestro
Orden de el Carmen, observando por con-
sejo Evangelico puramente supererogato-
rio

rio la Mendicidad virtuosa Monastica
en el comun de sus conventos todos, como
el Papa Bonifacio VIII. se la concedio por
sus humildes suplicas, y ruegos: De el mis
mo modo la observaron el Sagrado Orden de
Predicadores desde el año 1220, en que la
admitio, hasta el Sagrado Concilio Tridenti-
no, finalizado el año de 1563. Y el Sagrado
Orden de San Agustin la observò la dicha
Mendicidad desde el tiempo de el dicho Pa-
pa Bonifacio VIII. que se la concedio firme-
mente, despues que se le revocò la gracia an-
tes concedida por el Papa Alexandro IV. que
por esta razon se numera antes de la Reli-
gion de los Carmelitas entre los Ordenes
Mendicantes de los quatro admitidos para
la tal observancia Mendicativa. De todos
los expressados documentos historicos, y
verdaderos es menester imponerse, pa-
ra conocer perfectamente las constitucio-
nes nuestras pertenecientes à el Mendi-
cato Monastico; porque ninguna de ellas
es, ni puede ser preceptivamente obliga-
toria en su veridica inteligencia.

3 — El primero que introduxo la dicha
mendicidad Monastica en el estado
Religioso, fue el serafico P. S.n Francisco;
y a imitacion suia la admitio el Sagrado
Orden de Predicadores, haciendo una Cons-
titucion en su Capitulo General celebrado
en Bolonia el año de 1220 estableciendo por ellas
el observar la Mendicidad desde entonces en su Domi-

Dominicana familia. Esta observacion fue puramente supererogatoria en su peculiar ofrenda; porque en la Regla de San Agustin, que es la que en el sagrado Orden de Predicadores se professa, no se desapropria à el comun de sus conventos de los bienes temporales necessarios, para el sustento menesteroso de sus proprios Religiosos; como consta de el Capitulo primero de su mysma Regla Agustiniana. =
4 = La constitucion que hicieron los dichos RR.mos Padres, presidiendo su Santo Patriarcha S.to Domingo en el tal Capitulo, fue: Ex eleemosynis, etiam Mendicato acquirendis vivere cœperunt, idque ad exemplum et imitationem, ut dicitur, Sancti Francisci. Escribe el Docto Van espen, tomo 1. part. 1 titulo 29 Cap. 4 num. 5. advirtiendo lo siguiente con la prevencion que es importante: Tamet enim aliorum Ordinum, qui hodie Mendicantes dicuntur, instituto Ordinem Sancti Francisci atque ab eo exaratam hanc Regulam, hoc vivendi institutum acceperunt: ac propterea Mendicantes non ex Regula, sed ex constitutionibus dicuntur. Siro es de otra diversa especie la Mendicidad de nuestra sagrada Religion de el Carmen, que de la acceptada en el sagrado Orden de S.n Agustin, y en el Santo Domingo, no es preceptivamente obligatoria en su virtuoso acuerdo; porque no se-

no se prohibe por las Reglas que se professan en las tres sagradas Religiones referidas el tener bienes temporales, e inmobles en el comun de sus respectivos conventos para el sustento, y socorro corporal de sus Religiosos professores. En la de los Carmelitas cap. 6. se dice: Nullus Fratrum, sibi aliquid proprium esse dicat sed sint vobis omnia communia, et distribuatur unicuique per manum Prioris, &c. En la Regla de San Agustin cap. 1. se dice lo mismo; por cuia causa no es, ni pudo ser la Mendicidad Monastica en ninguna de las tres sagradas Religiones dichas preceptivamente obligatoria en sus virtuosas observancias.

5 = Doscientos y sesenta y ocho años fueron los que Nuestra sagrada Religion de el Carmen estuvo viviendo con la Mendicidad monastica, en el comun de sus Religiosos conventos, desde que la adquirio, y acepto el año de 1225. hasta el de 1563. en que se finalizo la Celebracion de el sagrado Concilio Tridentino, que concedio el siguiente proceder permissivo, y no obligatorio, como testifican las voces de su acordado Decreto: Concedit sancta Synodus omnibus Monasterijs, et domibus tam virorum, quam Mulierum, et Mendicantium dice en la Sess. 25. cap. 3. de Regularibus, etiam quibus si ex aut constitutionibus suis erat prohibitum, aut ex privilegio Apostolico non erat concessum, ut deinceps bona immobilia eis possidere liceat. Esta providencia les devolvio a los tres sagradas Religiones referidas el dominio, que le pertenece de los bienes temporales, e inmobles al comun de sus respectivos conventos por sus Reglas proprias establecido: En esta concession propicia, no se manda preceptivamente, que

240. que se dexe de observar el vivir Mendicativo en alguno de los tres Ordenes sagrados que no lo tienen, ni les obligan â el sus religiosas Reglas proprias; porque nunca serà mas el observarlo, que una ocupacion virtuosa, y supererogatoria en su especifico exercicio, y perseverante de sa proprio en el Comun de sus Conventos, â el tal vivir no precissados por sus determinadas Reglas, è institutos verdaderos.

6 = Las palabras de la Concession acordada en la Sacro Santa Synodo Tridentina, no imponen obligacion alguna preceptiva, para que en las dichas tres sagrados Religiones se admita en el comun de sus conventos la possession de los bienes immobles, de que se desapropriaron, por obsevar el Mendicato franciscano en sus devotas observancias: porque en el, deinceps bona immobilia eis possidere liceat: no es mas que declararles, que quando lo tuviessen por conveniente, les es licito, el posseer bienes immobles, como sus Reglas monasticas se los conceden en sus indubitables providencias. Este, y no otro alguno distinto es el verdadero significado de las palabras del sagrado Concilio Tridentino: eis possidere liceat. =

7 = La seria gravedad con que se hicieron, y establecieron nuestras peculiares constituciones, se debe examinar mui de espacio, y de raiz en el gobierno de nuestros Religiosos Superiores; porque si a las que encargan la Mendicidad Monastica, los han aprehendido, o aprehenden por preceptivamente obligatorias en sus virtuosas observancias; Non est, qui

qui invocet justitiam, neque qui iudicet [illegible] 247.
sed confidunt in nihilo, et loquuntur vani-
tates: Conceperunt laborem, et pepererunt
iniquitatem. Dice el Santo Propheta Isaias
cap. 59. vers. 4. =
8 = Ciento y veinte y quatro años despues que
se les dio a nuestros Antiguos Carmelitas su
propria Regla escrita, se les concedio el men-
dicato por Bulla Apostolica de el Papa Boni-
facio VIII como dexo ia advertido: Lo que con-
viene ahora prevenir, es, que en la Regla se
contenia, y contiene todo el instituto de la Or-
den, como la sagrada Congregacion de Ritos
en el de el oficio ecclesiastico de N.s S.r Brocardo,
lo testifica, diciendo: Postulavit Regulam brevi
compendio omne Ordinis institutum comple-
tentem. Luego el de la Mendicidad Monastica
no es preceptivamente obligatorio en nuestra
Religion sagrada; porque despues de ciento,
y veinte y quatro años de establecida nuestra
primitiva Regla lo admitio la Orden por puro
consexo Evangelico, y supererogatorio en su
virtuosa observancia, y accidental permanen-
cia. El sentir de el Angelico Doctor S.to Thomas
2.2. quæst. 186. art. 9. ad 3.m argument. corrobora
de el expressado discurso: In quibusdam Reli-
gionibus (dice el S.to Doctor) adhuc cautius profi-
tentur obedientiam secundum Regulam, ita
quod professioni non contrariatur, nisi id quod
est contra preceptum Regulæ. Si el Mendicato
en nuestra sagrada Religion no esta mandado
por nuestra religiosa Regla; con que poderes se
imponen preceptos formales, para da observancia
suia; porque no ay obligacion de obedecerlos, por no ser
[illegible]

 ser ni justos, ni validos. Iniustae sunt Leges... si-
cut cum aliquis fert Legem ultra sibi commissam
potestatem. Dice el proprio Santo Doctor 1.2. quaest.
96. art. 4. =

9 = Differentes veces he significadosla en estos
escritos, que la constitucion de las de la 1. part.
cap. 1. num. 5. es la llabe Maestra para enten-
der perfectamente las qualidades essenciales
de nuestros proprios estatutos; porque todos a-
quellos, que no se deducen legitimamente de los
preceptivos encargos de nuestra primitiva Re-
gla Carmelitana, no tienen mas vigor en la
qualidad especifica suia, que el de unos acci-
dentales exhortos consiliativos para nuestra
maior perfeccion Religiosa. Consulere non
proprius actus Legis, sed potest etiam pertine-
re ad personam privatam, cuius non est conde-
legem. Dice el Angelico Doctor 1.2. quaest. 92 ar-
ticulo 2 ad 2um argument. De esta forma son
las constituciones, que establecio nuestra sagra-
da Religion en distintos Capitulos Generales, mul-
tis experimentis probatas, Regulae consentaneas;
Porque los dedujo de differentes aconteci-
mientos accidentales, conservando los radica-
les poderes de su eremitica Regla. Este es el
verdadero significado de las palabras: Regulae
consentaneas, contenidas en la citada consti-
tucion sus individuales noticias. =

10 = Nuestro fr. Antonio de el Espiritu Sto.
en su Directorio Regulatium tract. 3. disp.
4. sect. 1. desde el numero 13 hasta el 24. de
ella, y Nuestro Salmanticense Moral, tomo 3.
Tract. 12

Tract. 12 cap. 2. Punto 12, per totum, y par-
ticularmente en los numeros 164, y 165. Si
tienen por preceptivamente obligatorias
â las constituciones nuestras, que encargan
â el comun de los Conventos proprios nuestros
la Mendicidad en sus dominios: Esta in-
teligencia; la considero Yo por mal instrui-
da en su propuesta; porque examinados los
tiempos, y edades, en que la Mendicidad se ad-
mitio en nuestros Religiosos payses, no es da-
ble, el que sea preceptivamente obligatoria
por las constituciones, que la persuaden. Este
sentir es el que se contiene en la clave Ma-
estra de nuestros estatutos constantes, y verda-
deros en sus respectivos informes. Licet Re-
gula nostra, dice la clave Maestra, a pre tradi-
derit media ad hos fines consequendos oppor-
tuna; scilicet contemplationis, et Mendicatio-
ria est, quia tamen ut decet brevis, et Compendia-
ria est, et in ea expresse non traditur, quod ad
eventus varios, Etates singulæ, moresque de-
poscunt; nonnullas constitutiones, multis expe-
rimentis probatas, Regulæ consentaneas, in di-
versis Generalibus Capitulis Religio nostra
Sancivit. No siendo, ni pudiendo ser preceptiva
mente obligatorias, las que de los accidenta-
les acontecimientos se establecieron entre los
sustanciales Legitimos. Distingue tempora, et
concordabis iura. Es el axioma comun de el dere-
cho. = = = = = = = = = ¶. = Los

244. = 11 = Los raciocinios que N̄ro citado Salmanticense Moral propone en su numero 164. son los siguientes: Supponendum est, dice, quod ex concessione Nicolai III. in extravagant. Exiit de verborum significatione, et ex Tridentino sess. 25. cap. 3. de Regularibus, omnes Religiones (exceptis Minoribus de observantia, et Capucinis) sunt capaces quorumcumque bonorum in communi. Quod non pugnat cum voto paupertatis earum, sed illi potius consonum est: quia tale votum à singulis tollens quod bona distrahere, possint, vel recipere nisi ex licentia superiorum, qui nomine communitatis ea valent impendere, supponit talium bonorum dominium in ipsa communitate requiri. et ideo in cap. Olim 2 de privilegiis, dicitur: Quidquid Monachus acquirit Monasterio acquirit. Siendo, como es, nuestra sagrada Religion de el Carmen vna, de las que son capaces de tener, y posseer bienes, de qualquiera condicion que sean en el comun de sus religiosos conventos; no es perceptible verdad alguna en el afirmar, que la Mendicidad Monastica es preceptivamente obligatoria por n̄sas, peculiares constituciones en sus exhortos especificos; porque es contra la capacidad declarada, el entender obligacion preceptiva alguna para la desapropriacion referida. =

12 = La causa radical, que N̄ro Salmanticense Moral representa, para afirmar, que, exceptis Minoribus de observantia, et Capucinis, todas

Las demas

las demas sagradas Religiones son capaces, para posseer qualesquier bienes en comun, es, porque assi lo concedio el Papa Nicolao III. en la extravagante, exijt de verborum significatione, y el sagrado Concilio Tridentino en la sess. 25. capite 3 de Regularibus. Este es el unico principio, que assigna por originario de la capacidad, que las sagradas Religiones tienen, para poder posseer bienes temporales immobles en el comun de sus respectivos Monasterios; y en el numero 165 de el lugar citado dice: Caeterum quia dicta Concessio juris Canonici, ratione cujus sunt capaces dominij quorumque bonorum omnes Religiones, se habet ut indultum, et privilegium, illi renuntiare possunt, quae strictiorem, et perfectiorem paupertatem volunt profiteri, uti nostra Religio Discalceatorum renuntiavit, ut constat ex 1 part. Nostrarum constitutionum cap. 7. num. 11. ubi sancitur: Ne conventus nostri possessiones, annuos reditus, sive alia immobilia bona ex quavis causa, et titulo possint habere. Excipiuntur autem, dicta quae necessaria sunt ad Religiosorum habitationem, ut domus, Ecclesia, chorum, horti, et viridaria. Esta mysma decission es la de Fr. Antonio de el Espiritu Santo arriba citado: Uno, y otro de nuestros dos escritores han fabricado en su supuesto falso sus referidas resoluciones; porque antes de la extravagante citada, expedida por el Papa Nicolao III, y de el indulto devolutivo de el sagrado Concilio Tridentino eran las sagradas Religiones capaces por sus especificas Reglas monasticas de

 de el dominio en el comun de sus Religiosos
conventos de los bienes temporales, e immobles,
sin necessitar de indultos ningunos diver
sos, para sus habilitados derechos legitimos.

13 = El dia 25 de Noviembre de el año de 1277
fue electo en summo Pontifice, en la ciudad
Viterbo, el insigne Nicolao III. Y en esse mis-
mo año, o principios de el siguiente immedia-
to expidio su Beatitud la extravagante, qs
citan nuestros dichos escritores en su discurso
expressado. En vista de esta observacion ver-
dadera, e historica inconcusa, con que cien
cia solida afirman nuestros escritores, que
por la dicha extravagante de el Papa Nico-
lao III, y por el indulto de el sagrado Conci-
lio Tridentino se les confirio a las sagradas
el ser capaces de poder posseer bienes tem
porales, e immobles en el comun de sus res-
pectivos conventos: Porque todas estaban
ia en essas epocas confirmadas, y estable
cidas con sus Monasticas Reglas proprias, que
son, por quienes tienen el dominio ver
dadero de sus bienes en comun, sin neces-
sitar para esso de indulgencias, que les
habiliten sus capacidades, teniendo ese
autoriados con mas solidos fundamen
tos sus Religiosos poderes.

14 = El informe, que nuestro Salmanticense
Moral hace, diciendo: que todas las sagra
das Religiones son capaces, quorumque
bonorum

bonorum in communi, exceptis Minoribus de observantia, et Capuccinis; y que essa capacidad la tienen por la concession de el Papa Nicolao III. y el privilegio de el sagrado Concilio Tridentino sess. 25. cap. 2. de Regularibus. ratione cuius sunt capaces domini; es un informe tan ageno de verdad en su discurso, que no es menester mas diligencia alguna, para descubrir su engaño, que ponerle ante sus ojos los successos de los tiempos; porque el año de 1277. en que fue electo summo Pontifice Romano Nicolao III, estaban ia todas las sagradas Religiones, antiguas, confirmadas, y establecidas, con sus peculiares Reglas, por quienes tenian en el comun de sus conventos el dominio legitimo de los bienes todos temporales para el sustento necessario de sus proprios Religiosos. =

= La excepcion de los R.R. P.P. Menores de la observancia, y capuchinos, afianza la referida distincion de sagradas Religiones en sus determinados institutos; porque en el exceptuar á los P.P. franciscanos, es, por no poder tener bienes temporales en comun por su propria Regla, como las demas Religiones los posseen en sus particulares providencias decretadas en sus Reglas especificas. Este es el motivo verdadero de ser capaces las sagradas Religiones todas de tener, y poder posseer qualesquiera bien en comun, sin recurrir á la extravagante, exiit diverborum

 borum significatione, ni tampoco de el privilegio de el sagrado concilio Tridentino; porque muchos años antes, que se decretaran estos dos indultos mencionados, exceptuando ala Religion de Sn. Francisco, por ser en su Monastica Regla preceptivamente obligatorio el Mendicato, en todos los demas institutos Religiosos fue siempre valido el dominio de qualesquiera bienes temporales en el comun de sus conventos: porque todos ellos por sus mismas Reglas son capaces de el dominio delos tales bienes, sin valerse de ningunos privilegios, que les habiliten sus industrias para la possession de essos dominios en sus peculiares institutos.=

15 = Con las observaciones delos sucessos absolutamente repugnantes, parece, que intentò el citado salmanticense moral, persuadir sus decissiones, afirmando en ellas, que por la clementina exiit, de el Papa Nicolao III, y por el privilegio de el sagrado concilio Tridentino es por quienes tienen las sagradas Religiones, la capacidad, y el dominio de los bienes todos temporales en el comun de sus respectivos Monasterios, llamados ca regulares: Omnes Religiones sunt capaces successionis hereditariæ, vel ab intestato, vel ex testamento, ut constat clementina exiit, de verborum significatione, et Tridentinum sess. 25. cap. 3 de Regularibus, exceptis Minoribus de observantia, et Capucinis,

capucinis, et illis, quæ dicto privilegio renuntiarunt, ubi nostra Religio Discalceatorum renuntiavit, ut constat ex 1. part. nostrarum Constitutionum cap. 7. numero 11. ubi sancitur: &c. Todas estas especias son notoriamente nugatorias en sus inteligencias decissivas.

= El año de 1277. fue electo en summo Pontifice Nicolao III. el año de 1563. se intimo el privilegio de el sagrado concilio Tridentino: Consta evidentissimamente por la constitucion hecha el año de 1220 en el Capitulo General, que en la Ciudad de Bolonia presidio el santo Patriarcha de el sagrado Orden de Predicadores, que entonces se desaproprio el comun de sus conventos, por la tal constitucion voluntariamente acordada, y establecida de los bienes temporales immobles. Luego es nugatorio el afirmar, que por la concession de la clementina de Nicolao III. y el privilegio Tridentino se les quito à todas las sagradas Religiones, exceptuando à los Menores de la observancia franciscana, y PP.es Capuchinos, la habitada capacidad para poder tener, y posseer en el comun de sus Monasterios qualesquiera bienes temporales con legitimos dominios. Esta averiguacion radical, y verdadera, la debia haver hecho nuestro famoso Salmanticense en su doctrinal enseñanza: Porque con impossibles sucessos, no se impression an los sentimientos cientificos. =

16 — Cinquenta y seis años antes de la eleccion de el Papa Nicolao III. tenia el sagrado

Orden

250 do Orden de Predicadores, uno delos quatro Mendicantes la possession de todos los menesterosos bienes temporales immobles para el sustento necessario de sus proprios Religiosos en el comun de sus conventos existentes: Las sagradas Religiones de san Agustin, y la de el Carmen, hasta algunos años despues de la citada Clementina exijt de verborum significatione, estuvieron posseiendo con dominios legitimos, e indubitables proprieedades en el comun de sus Monasterios Eremiticos la commodidad de los tales bienes temporales: Luego no es verdadera la sentencia, que nuestro Salmanticense afirma; porque no es possible, que no existiendo la referida Clementina, pudiera ella communicarles alas sagradas Religiones la capacidad, y el dominio que por sus Monasticas Religiosas tenian desde sus radicales principios.

17 — Por los Canones sagrados, que se hicieron, gobernando ála Catholica Iglesia Sr. Gregorio Magno, en cuia epoca no avia salido á luz el instituto Mendicativo franciscano, consta la capacidad, y el dominio de todas las sagradas Religiones en el comun de sus Monasterios, para la possession de los bienes temporales immobles con indubitables derechos veridicos. Assi lo confiessa el mismo Salmanticense Moral en el capitulo arriba citado: Unde fit, escribe el proprio, quod si earum Religiosi de suis bonis. non

non disponant ante professionem, jure hære-
ditario succedit Monasterium, vel Religio:
quia Gregorius Magnus cap. quia ingredienti-
bus 19. quæst. 3. Authentica: si qua Mulier: A-
uthentica: ingressi, Codice de sacro sanctis ec-
clesijs, hoc jus successionis concedunt Monasteri-
js absque ulla actione profitentis: unde eo
ipso quod de suis bonis non disponant ante
professionem, ea sequuta, statim succedit
Monasterium in omnibus bonis, juribus, et
actionibus illius, ut in usufructu, cujus domi-
nium acquirit Monasterium pro tota vita
Religioni, in bonis castrensibus, quasi castren-
sibus, adventitijs, quoad proprietatem (quid-
quid sit an etiam quoad usufructum) in jure
patronatus, in jure nominandi ad emphyteu-
sim. Et eodem modo sunt capaces dictæ Reli-
giones cujuscumque Legati, vel donationis, sive
rei mobilis, sive immobilis, ut constat ex
Tridentino loco citato.

18 = Siendo, como son los referidos docum-
entos verdaderos; tengo por engañada
relacion, à la que dice: Cæterum quia dicta
concessio juris canonici (scilicet Nicolai III
et Concilij Tridentini) ratione cujus sunt
capaces dominij quorumque bonorum omnes
Religiones, se habet ut indultum et pri-
vilegium, illi renuntiare possunt, quæ stric-
tiorem, et perfectiorem paupertatem volunt
profiteri, uti nostra Religio Discalceatorum
renuntiavit, ut constat ex 1. part. Nostrarum
constit-

 constitutionum Cap. 7. num. 11. ubi sanitur: De
todo el dicho raciocinio es nugatorio; por
que ni la clementina, exijt de verborum
significatione, ni el permisso de el sagra
do Concilio Tridentino les dieron la capacidad, ni el
dominio, que ia tenian las sagradas Reli
giones antes en el comun de sus conventos
respectivos, como por los referidos Canones
sagrados de Sn. Gregorio Magno se demuestra
en sus encargos inconcusos =
19 = No es lo mismo contestar el derecho, que
las sagradas Religiones tienen (exceptis
Minoribus de observantia, et Capucinis)
para poder retener dominio habil de qua
lesquiera especie de bienes temporales en el
comun de sus Monasterios, que concederles
essa capacidad de nuevo en la contesta
cion de su anterior recivo: Porque si no
tubieran por sus determinadas Reglas
religiosas los habilitaciones verdaderas,
ni la extravagante, exijt, ni el sagrado Con
cilio Tridentino les huvieran contestado
la capacidad de su legitimo dominio, co
mo se ve clarissimamente en el mendica
tivo instituto franciscano; que por su Regla
se le niega el tal derecho, a las demas sa
gradas Religiones por sus Reglas obtenido,
y contestado con los decretos annotados.
20 = La constitucion que nuestro Salman
ticense cita, para persuadir, que en nuestra
Carmelitana Descalcez se ha renuncia
do el privilegio conferido por el sacro Con
cilio Tridentino, es una citacion mui apar
tada

esuradá para adherir á su fabricada in
teligencia; porque loque el contenido dela
tal constitucion demuestra, e impression as
es; que en nuestra Religiosa Descalcez se ad-
mitió la Mendicidad Monastica, como puro
consejo consejo evangelico supererogato-
rio, y que de esse modo se observa, sin pre-
ceptiva obligacion alguna en su admission
fervorosa. Este sentir lo contesta por verda
dero, y solido con otro semejante exemplar
el Papa Clemente VIII. por su Apostolica Bul-
la despachada en Roma el dia 20. de Agosto
de 1603. el duodecimo año de su Pontificado.
controvertida la dicha Bulla en juicio con-
tradictorio, dixo su Beatitud, hablando de
nuestros consiliativos empleos, de el siguiente
modo: Licet dicti Religiosi, ut accepimus, eu
angelicæ humilitatis æmulatores consilium
Dominicum sectantes infimum locum tam
in processionibus, quam Congregationibus, et
alijs quibuscumque eventibus elegerint, et
eligant. Nos tamen qui Domini vices gerentes
in terris omnium jura tueri tenemur, ipsos
nullo modo decursu temporis, aut alio pres-
criptionis modo, locum, et præeminentiam
aut prærogativam Ordini Carmelitarum
competentem perdere in toto, nec in parte,
nec unquam in dubium revocari, ita ut
quoties, quos per humilitatem pretermittunt,
ob justitiæ ordinem repetere voluerint, pro-
pria authoritate possint, et valeant, au-
thoritate, et tenore prædictis perpetuo sta-
tuimus, volumus, et ordinamus.

21 = Dela referida forma es como se debe
entender

254. entender la disposicion de el Mendicato, que prescribe la ordenanza, que nuestro escritor cita: Ne conventus nostri possessiones, annuos reditus, sive alia inmobilia bona ex quovis causa, seu titulo possint habere, neque alicuius Fratris hereditatem, iure hereditario quoquomodo petere, seu acquirere: Porque no es todo esto mas, que un consejo evangelico supererogatorio, no contenido preceptivamente en nuestra primitiva Regla, secundum quod à Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis fuit tradita. =

22 = Que renuncia es, la que aprehendio nuestro dicho escritor en su raciocinio, siendo la Mendicidad Monastica en nuestra Religion Descalza puro consejo supererogatorio, y el privilegio de el sagrado concilio no mandato preceptivo, no percivo yo en su inteligencia verdad ninguna en su quimerico pensamiento; porque en el no omitir la observancia recivida por consejo supererogatorio, aunque se de otro privilegio de diverso significado, no es renuruncia verdadera el admitirlo ò no admitirlo, estando ambos realidades à la disposicion libre, y espontanea de el albedrio bien actuado en su practico escrutinio.

23 = Constantemente cierto es, dice el Docto Varespen Tomo 1. part. 1. titulo 29. cap. 4. numero 6. el siguiente caso decretado en la sagrada Religion de Santo Domingo de comun

de comun consentimiento de sus proprios
professores congregados en su Capitulo Gen-
eral, celebrado en la ciudad de Bolonia el
año de 1220, presidiendolo el mismo Patri-
archa excelso: Quadrienio post Ordinis
confirmationem in Generali conventu Bo-
noniæ coacto, à Beato Dominico aliisque
Ordinis Fratribus omnium bonorum abdica-
tio facta est, et ne in posterum habere liceat,
constitutione edita sanxerunt, atque
tunc ex eleemosynis, etiam mendicato acqui-
rendis, vivere cœperunt. De todos los bienes,
que la constitucion de los Maestras de la
1. part. cap. 1. num. 11. relaciona, se desa-
propió el comun de los conventos de el
sagrada Orden de Predicadores por la
referida suia: pero hace la siguiente
advertencia el citado Vanespen: Et qui-
dem Dominicani Regulam sancti Au-
gustini à suo Fundatore acceperunt, nec
aliam huiusque receperunt; quæ de
hac abdicatione redituum aut Mendicita-
te non loquitur. No es, ni fue la tal constitu-
cion preceptivamente obligatoria para que se
observara en la Religion Dominicana el vivir
Mendicativo; porque su Regla no le encarga ni
su especifica encomienda.

14 — El argumento referido les subministra
suficientes luces á las capacidades, que
han seguido los dictamenes de nuestros
dichos escritores, explicando el Mendicato
de nuestro peculiar estado de Descalzos Car-
melitas

256 melitas: Esta circunstancia, la tengo yo
por de ningun valor para persuadir,
que la Mendicidad Monastica es en
nuestra Descalcez de otra especie, de
otra Laya, que en la Religion Domini
cana; porque en no siendolo, como no
lo es por nuestra primitiva Regla impu
esta, secundum quod à Beato Alberto Pa-
triarcha Hierosolymitano Carmelitis fuit
tradita; es impertinente la causal,
que nuestros escritores fabricaron en su
imaginaria inteligencia, y fantastica
renuncia, sin tener derecho alguno ver
dadero para poder fundar essa repulsa.
25 — De todas las preeminencias, prerroga-
tivas, privilegios, è indultos que gozan las
sagradas Ordenes Mendicantes, y nuestros
Carmelitas calzados, que son de uno de
ellos en sus religiosos payses, hizo à nuestra
Sagrada congregacion de Descalzos Carme
litas participante la Santidad de el Papa
Clemente VIII. como consta de su Apostolica
Bulla, despachada en Roma el dia 20. de Di-
ciembre de 1593. el segundo año de su Ponti
ficado. Cuio tenor es el siguiente: Ex certa
nostra scientia, ac de Apostolicæ potestatis
plenitudine prædictum Ordinem Discalceato-
rum, qui unus est de quatuor Mendicantium,
eiusdem Præpositum Generalem, suosque
Fratres

Fratres omnes, et singulos, ac Moniales, domos, conventus, Cœnobia, Collegia, tam virorum, quam Mulierum, cœteraque eiusdem pertinentia respective privilegiis, indultis, immunitatibus, exemptionibus, indulgentiis, gratiis, quibus fruuntur, et gaudent cœteri Carmelitæ mitigati tam principaliter, quam per communicationem concessis, tam à Sixto Papa IV. et Clemente VII. quam ab aliis Romanis Pontificibus prædecessoribus nostris, quibuscumque uti, potiri, et gaudere debere declaramus.=

=Cinquenta y nueve años despues que se finalizo la celebracion de el sagrado concilio Tridentino, sele concedio a nuestra Religiosa Descalcez la participacion de todas preeminencias, prerogativas, privilegios, é indultos todos, que nuestros Carmelitas mitigados posseen, y gozan: y como todos tenemos una misma identica Regla por ella, y no por el indulto devolutivo de el sagrado Concilio Tridentino, es por quien tenemos la Capacidad, y habilitado dominio, para legitimamente posseer qualesquiera especie de bienes en el comun de nuestros Religiosos conventos; porque la renuncia, que fabricaron nuestros ingeniosos escritores, es una quimerica oferta de sus apressurados examenes. Como derecho es, el que se dice, que se ha renunciado de el privilegio de el sagrado concilio Tridentino, si por el ser de tal, no ay propriedad ninguna, ni dominio en le gracioso? Se engañaron nuestros dichos escritores en sus apressuradas decisiones: Porque es quim-

 quimerica renuncia, en donde no ay dere-
cho alguno verdadero para su practica,
y justificada pertenencia bien funda-
da.=
26=Mandato expresso es de el sagrado con-
cilio Tridentino sess. 24 cap. 14 de Refor
matione, el que deminio que se borraran
semexantes inteligencias à las de nuestros
referidos escritores sobre el Mendicato,
que fabrican, siendo falsos sus informes.
Hæc cum sancta synodus detestetur,
mandat Episcopis, ut, quæcumque huiusmo-
di in usus pios non convertuntur... fieri non
permittant, ipsique diligenter de eorum
constitutionibus, sive consuetudinibus su-
per prædictis cognoscant, et illis tantum,
quas vel laudabiles probaverint, excep-
tis: reliquas ut pravas, ac scandalosas,
reijciant, et aboleant. Porque se vulne-
ra la verdad, y la justicia con una in
teligencia falsa mal instruida en su in
ventiva.
27=Los referidos escritores nuestros, por sus
fines allà administrados, y propuestos le han
obscurecido à nuestra primitiva Regla car-
melitana, secundum quod à Beato Alberto
Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis
fuit tradita, y à nuestras constituciones
que tratan de la Mendicidad Monastica su
verdadera inteligencia; porque no es, ni
puede ser entre nosotros, preceptivamente
obligatorio el dicho Mendicato, haviendolo
nia

ntra sagrada Religion obtenido como superero 259.
gatorio consejo evangelico el año de 1293 como
consta por la Bulla Apostolica de el Papa
Bonifacio VII. que arriba queda expressada
con fidelissimo cuidado. En el contrario sen-
tir: Non est qui invocet justitiam, neque est
qui iudecet vere: sed confidunt in nihilo,
et loquuntur vanitates: conceperunt laborem,
et pepererunt iniquitatem ex Isaia prophe-
ta cap. 59. vers. 4. = Y el evangelista Sn Ma-
theo cap. 15. vers. 14. dice: Cœci sunt, et du-
ces cœcorum, Cœcus autem si cœco ducatum
præstet, ambo in foveam cadunt. =

(1)

Observaciones authenticas para el conocimiento perfecto de nuestras Ordenanzas legitimas.

Num. 1. = En nuestra constitucion de la 1. part.
cap. 1. num. 5. se establecio la clave Maestra
para el assumpto propuesto. Esta observa
cion es la que se necessita, para poder dis
cernir perfectamente los verdaderos sig
nificados de nuestras constituciones atten
las: Porque si no se examinan los accidenta-
les succesos, los varios acontecimientos, las
singulares edades, y tiempos, no se pueden
conocer con perfecta certidumbre sus essen
ciales acuerdos.
2 = Distingue tempora, et concordabis iura. Di
ce

260. de la universal Regla de el derecho. El año de 1295. se le concedio á nuestra sagrada Religion de el Carmen el observar el Mendicato virtuoso, y supererogatorio: desde el dicho año hasta de 1563. en que se finalizo la celebracion de el sagrado Concilio Tridentino, permanecio nuestra propria Religion observando el dicho Mendicato, que fueron 268 años, lo que observo de la manera, que lo practicó la sagrada Religion de el glorioso Patriarcha Santo Domingo: Porque ni por la Regla de Sn. Agustin, que es la que en el dicho sagrado Orden Dominicano se professa, ni por la primitiva Carmelitana, secundum quod á Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis fuit tradita. ay mandato alguno, que precisse á la observancia de la Mendicidad en el comun de sus conventos, como los obliga preceptivamente á los Religiosos Menores franciscanos de la observancia, y PP.es Capuchinos su determinada Regla Mendicativa, y especifica.

3 = En atendiendo á los avisos contenidos en la constitucion, que es la clave Maestra de nuestros proprios estatutos, se comprehenderan perfectamente, lo que son puramente consiliativos en sus exhortos acordados, por que el que expressamente no se origina de nuestra firme, é invariable Regla primitiva Eremitica, es accidental consexo supererogatorio en su determinada encomienda. Assi lo son todas, y cada una de las constituciones nuestras acordadas

das segun las costumbres delos varios aconte-
cimientos, singulares edades, y experimentos
curiosos; porque no seria Regla invariable,
y firmissima, la que con tales costumbres, y si-
endo todas accidentales, dirigiera à sus pro-
fessores. Esta observacion es, la que contiene
la clave Maestra en su importante advertencia,
distinguiendo los originarios princi-
pios de nuestras constituciones veridi-
cas; porque las que se hicieron por las acciden-
tales especies delos varios sucessos de
las edades, y tiempos, son de puro con-
sexo supererogatorio en sus particu-
lares exhortos. Assi lo demuestra la
citada Ordenanza, diciendo: Licet Re-
gula nostra, apte tradiderit media ad
hos fines consequendos (scilicet contem-
plationem, et actionem non ex equo) op-
portuna; quia tamen ut decet, brevis,
et compendiaria est, et in ea expresse
non traditur, quod ad eventus varios,
Etates singulas, moresque deposcunt; non
nullas constitutiones multis experimen
tis probatas, Regule consentaneas, in diver-
sis Generalibus Capitulis Religio nostra
Sancivit. Todas estas ordenanzas consen-
taneas à nuestra primitiva Regla no impo
nen preceptiva obligacion alguna en su par-
ticular

262 ticular inteligencia; porque la qualidad de consentaneas à la Regla les previene de el ser virtuosas sus supererogatorias observancias. Este es el motivo verdadero de no ser en nuestra Religiosa Descalcez Carmelitana preceptivamente obligatorio el vivir mendicativo, en el comun de nuestros pertenecientes Monasterios privativos. =

4 = La constitucion de la 1. part. de las nuestras Cap. 7 numero 11. que dice: Et quia in Regula nostra, non solum in particulari, sed etiam in communi paupertas commendatur; in primis sancimus, ne conventus nostri possessiones, annuos reddítus, sive alia immobilia bona ex quavis causa, seu titulo possint habere, neque alicuius Fratris hæreditatem iure hæreditario quoquo modo petere, seu acquirere. La explica el gran Padre San Agustin in tract. 102. in Joannem, adonde expone el capitulo 16. de su sagrado evangelio con la siguiente advertencia: Non enim sonum litterarum, ac syllabarum, sed quod sonus ipse significat, et quod eo sono recte ac veraciter intelligitur, hoc accipiendus est dicere: Porque si se toman las noticias menesterosas de los externos sonidos, sin averiguar bien sus fondos, se cometeran grandes ierros en los negocios urgentes con semejantes descuidos. =

5 = En el capitulo ultimo de Capellis Monachorum, et in cap. Nonnulli de rescriptis, y otros muchos sagrados Canones esta mandado, que si

que si en alguna constitucion Apostolica, ó Bul- 263.
la Pontificia se revoca, ó renuncia alguno de los
Decretos hechos en el sagrado Concilio Tridentino,
se tenga por nula su particular providencia.
Este aviso lo refiere nuestro Salmanticense
Moral tomo 2. tract. 10. de Censuris cap. 2 punto
5. num. 57. adonde dice: Per clausulam gene-
ralem alicuius Bullæ non derogatur privile-
gio, aut facultati particulari concessæ à Conci-
lio generali (maxime à Tridentino quod cele-
berrimum est, et præ manibus habetur, et est
novissimum) nisi de tali concilio fiat expressa
mentio, cap. ex parte de Capellis Monachorum,
et ibi Glossa verbo, Nulla mentio cap. Nonnulli
de rescriptis, et ibi Glossa fecerunt mentionem.
6 = Hora la observacion oportuna: si es nulla
la renuncia hecha de los acuerdos estableci-
dos por el sagrado concilio Tridentino, quan-
do de ellos alguna constitucion, ó Bulla Apos-
tolica la hace expressamente con palabras;
como será essa renuncia verdaderamente
valida, no haciendose ni expressa, ni implí-
citamente con expressiones ningunas de
ella; como se vé en la constitucion que se cí-
ta de las nuestras in 1. part. cap. 7. num. 11. Por-
que es essa una aprehension mal instruí-
da, en quien la escribe por valida, sin la
debida reflexa.
7 = Sentencia es uniforme de todos los Theologos
y Canonistas, que las concessiones hechas por los
Concilios Generales de la catholica Yglesia y del

264 á el cuerpo de las sagradas Religiones, que ay en ella, no se revocan por ningun rescripto Pontificio, si en el no se mencionan expressamente sus individuales desistencias. Esta prevencion la refiere Nuestro Salmanticense Moral tomo 4 tract. 18. de Privilegijs, cap. 1. Punto 4. num. 4. ibi: Concessa á Concilijs Generalibus, nisi de eis expressa mentio fiat, sub hac forma: Non obstante quacumque constitutione sive lege á Concilio generali condita, non habeantur pro revocatis. Estando esta advertencia decretada, conque verdadad afirmo el proprio Salmanticense en su Tomo 3 tract. 12. cap. 2 Punto 12. num. 165. que nuestra Descalcez renuncio la concession del sagrado Concilio Tridentino: Ut deinceps bona immobilia eis possidere liceat: Porque ni en rescripto alguno Pontificio, ni en constitucion ninguna de las peculiares nuestras, se halla ni expressa, ni implicita mencion de semexante renuncia, por el Cuerpo todo de la Religion executada, ni aprehendida por factible en su impertinente consistencia. Libre fue la admission de el Mendicato en nuestro Carmelitano instituto, y tambien es libre el usar de el privilegio concedido por el sacro Concilio Tridentino: Luego es superflua la renuncia fabricada, no siendo ninguno de los dos assumptos preceptivamente obligatorio en su escrutinio

rio verdadero. =

8 = En el capitulo 2. de el mismo tratado 18. Punto 4. num. 41. da nuestro proprio escritor las razones fundamentales, por las que no se pueden revocar, ni renunciar las concessiones hechas en los sagrados Concilios Generales, y particularmente las de el sagrado Concilio Tridentino entre todos las demas de otros Concilios: Addendum, iudicamus, dice, quod ut revocentur privilegia inserta in Tridentino, vel ab ipso confirmata, non sufficiunt clausulæ communes, et generales revocatoriæ etiam cuiuscumque concilij generalis, nisi Tridentini specifica mentio fiat. Tum ob magnam eius authoritatem. Tum etiam quia generale Concilium novum, ut est Tridentinum, exacte cognoscit convenientiam, et disconvenientiam rerum pro statu presenti. et hoc cum maturo, et exacto examine sapientissimorum virorum: Ex quo habet maiorem resistentiam pro futuris dispositionibus, quam alia Concilia generalia antiqua: et sic indiget fortiori, et expressiori revocatione, qualis est specifica, et individualis.

9 = Ni una, ni otra de las dichas dos menciones se encuentra en nuestras ordenanzas authenticas, ni tampoco tenemos Bulla alguna Pontificia, por donde conste la tal renuncia, que nuestros escritores fabicaron sin

 sin la menesterosa reflexa; porque se turba, y confunde el justificado gobierno con los engañosos discursos de los assertos no instruidos con verdaderos principios. En la Bulla Apostolica de el Papa Bonifacio VIII, ia referida arriba, y por la que constan las peticiones, y ruegos, que representó nrã sagrada Religion de el Carmen, paraque se le concediesse el vivir Mendicativo; si el fuera preceptivamente obligatorio en el instituto nuestro; nada de lo referido hu viera sido necessario; porque es regla in dubitable de el comun derecho, la que en seña, que; Frustra precibus impetratur, quod iure commune conceditur.

10 — Apresuradamente examinaron nu estros dichos escritores el significado ver dadero de nuestros peculiares estatutos, como se vé clarissimamente en sus prop rias decissiones personales: La Mendici dad Monastica en nuestra Religion Carme litana no es por nuestra primitiva Regla, impuesta, secundum quod á Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis fuit tradita. Por esta razon se advierte en el 11 tomo de los Concilios Generales, que la san tidad de el Papa Gregorio X. succesor de Summo Pontifice Innocencio IV. respondió, haviendosela pedido en el Pontificado suio, con la sagrada Religion de Sn Agustin, de el siguiente modo: Cœterum carmelitarum, et eremitarum sancti Augustini Ordines, quorum

rum institutio concilium generale Lateran ense sub Innocentio III. precessit, in suo statu manere concedimus, donec de ipsis aliter fuerit ordinatum. Intendimus siquidem tam de illis, quam de reliquis, etiam non Mendicantibus Ordinibus, prout animarum saluti, et eorum statui expedire viderimus, providere. En la columna 989 de el citado tomo ff. se contiene el expresado Decreto. Por quien se puede conocer con certidumbre cientifica que la Mendicidad Monastica no es en nra sagrada Religion de el Carmen mas que un consexo supererogatorio, y evangelico en su recommendacion individual, y especifica. Religiones autem quæ ad contemplativam vitam ordinantur, dixo el Angelico Doctor Sto Thomas 2.2 quæst. 188. art. 7. tanto perfectiores sunt; quanto eorum paupertas minorem eis solicitudinem temporalium ingerit. Sin ser preceptivamente obligatoria la maior perfeccion declarada en la authoridad referida.

(1)

Observacion segunda para el Conocimiento perfecto de nuestra perteneciente observancia veridica.

Num. 1 — En la construcion de la 1. part. de las nuestras, cap. 1. num. 10. se dice. Quia in his constitutionibus brevitati, ut oportet, consuli-tur, ut prolixitas vitetur, ob ia que eis in dubi-tanter requisita sæpe non tam exprimantur, quam supponantur, Sacra Congregatio emi-nentissi-

268 nentissimorum Cardinalium pro Episcopis, et Regularibus preposita ad interinum confir mationis earum a sede Apostolica obtinendæ, hoc Loco declarari iussit, ut quando in aliqua ex sequentibus constitutionibus aliquid decer nitur, ad cuius licitam executionem desidera tur observantia alicuius Decreti Sacri Con cilij Tridentini omnino observandum sit, eti am si in constitutione nulla mentio Tridenti ni fiat. Et quia post illud aliquæ Bullæ à Ro manis Pontificibus emanarunt sub diver sis dispositionibus, et ordinationibus ad Regulares pertinentibus, decrevit, ut idem iudicium fiat in omnibus, quæ ex eis Regula res observare tenentur. Con los prevenciones que en esta constitucion se expressan, debe el prudente, y justificado gobierno hacer, que se observen las providencias de todas las legitimas nuestras; porque con otros requisitos diversos no se acordaron nues tros estatutos en sus expedientes atentos.

2 — Ex primis principijs, quæ nobis Sancti Patres in scriptis suis exhibuerunt, dixo el sapientissimo Gerson, hablando de los Sagrados Canones, originantur, sicut à fonte fluvij conclusionum particularium in sacris canonibus, in concilijs Generali bus, in Pontificum Decretalibus contentarum. Facilius est, et ordinatius deducere ex prin cipijs conclusiones, quam ex conclusionibus ad principios

principiorum notitiam devenire. Con esta observacion cientifica se comprehenden plenamente las individuales qualidades delas observancias encargados; porque de principios accidentales, y que son puramente de supererogatorio consejo virtuoso, no deduce, ni puede legitimamente deducir sus providencias preceptivas el gobierno Coactivo. Injustæ autem sunt Leges dupliciter, dice el Angelico Doctor Santo Thomas 1. 2. quæst. 96. art. 4. in corpore, uno modo per contrarietatem ad bonum humanum... sicut cum aliquis Legem fert ultra sibi commissam potestatem... et hujusmodi magis sunt violentiæ, quam Leges. Dice el santo Doctor. =

3 = El erudito Canonista Van espen, tomo 2. Dissert. De instituto, et officijs Canonicorum, part. 1. Cap. 3. Quæ scientia præcipue conveniat Canonicis. §. 1. dice, que la Leccion, y escrutacion de sus estatutos, como ellos son por sus originarios principios: Lectionem ac perscrutationem scriptorum actorumque Sanctorum Patrum, eo in primis titulo, Canonum Studiosis conducere, quod genuinæ Canonum notitiæ, illorum Studium multum subserviat. Cum enim sint principia et scaturigines, è quibus Canones præfluxere, ipsos pervolbere ac intelligere, erit principia atque scaturigines Canonum pervolvere ac intelligere. Quien

no

 no siendo de el expressado modo el conocimiento delas Leyes, que requiere el buen gobierno, se experimentara en el, dice el Docto Gerson, el engaño mas notable, aunque no sea antes voluntario. Quapropter notat ipse in recommendatione Licentiar. in Decretis part. 2 operum. Titulo 52 facilius esse per Theologiam (cuius proprium est intelligere Scripturam Sacram, et Sanctos Patres) cognoscere Canonicam scientiam, quam e contra; quia, inquit ibidem, facilius est et ordinatius deducere ex principiis conclusiones, quam ex conclusionibus ad principiorum notitiam devenire. =

4. = Sino siguen nuestros Religiosos superiores en el gobierno de nuestra Descalcez sagrada el referido documento; haran preceptivam. te obligatorio à el Mendicato en ella, sin saber, lo que hacen, ni decretan en sus exhortos mal instruidos; porque no se han de tomar delas constituciones, que explican la dicha Mendicidad, las noticias verdaderas de sus observancias especificas, sino delos principios essenciales de donde se originan ellas. Hi ex Canonibus si ritè essent instructi Canonistæ, sive in Jure Canonico Graduati, dice el citado author, quis non videat, quam hi possent, non secus ac Theologi, regendæ Ecclesiæ esse idonei? Porque no lo pueden ser de modo alguno verdadero, sino toman el conocimiento delas constituciones nuestras de sus legitimos principios originarios, è inconcussos.

Son ellos

son ellos las fuentes de donde se surten sus es-
pecies como de sus proprios minerales: Ex primis
principijs, dice el mismo sapientissimo Gerson,
quæ nobis sancti Patres in scriptis suis exhibu-
erunt, originantur, sicut à fonte fluvij con-
clusionum particularium, in sacris Canoni-
bus, in Concilijs Generalibus, in Pontificum De-
cretalibus contentarum. Y los que no se con-
tienen en principios essencialmente precep-
tivos; de ningun modo pueden ser precep-
tivamente obligatorias en sus especificos
encargos; porque no tienen ellas otro ser
alguno verdadero por si mismas, que el que
les communicaron sus authenticos prin-
cipios effectivos. =
5 = Sentencia es de el Angelico Doctor S. Tho-
mas 1.2. quæst. 92. art. 2 in corpore la que di-
ce: Sicut in demonstrativis scientijs ratio
inducit, ut assentiatur conclusioni per
quædam principia, ita etiam inducit, ut
assentiatur Legis precepto per aliquid.
Rationis autem proprium est, ut ex aliquo
ad aliquid inducat. Como la razon ha
de inducir à el assenso de una obligacion
preceptivamente impuesta, no siendo los
principios proprios de ella sino unos ac-
cidentales consexos supererogatorios en
sus essenciales permanencias causadoras:
Porque si no se le pervierten à la razon sus
rectos documentos, no es possible semexante
assenso en quien la tiene clara, y no del yrra
en sus

 en sus raciocinios persuasivos.

6 = En la ultima delas constituciones que contiene nuestro religioso Codigo, que es la 44. part. cap. 7. num. 7. se nos dice con un pronombre demonstrativo, las que son de el siguiente modo: Hæc sunt Capituli nostri Generalis decreta, constitutionesque authoritate Apostolica SS.^mi Domini Nostri Clementis Papæ VIII. stabilita: quæ volumus ut ab omnibus deinceps devote recipiantur, et fideliter observentur. Eademque fulciti authoritate, decernimus, omnes alios usque nunc editos in nostro Ordine constitutiones, statuta, aut aut decreta, etiam authoritate Apostolica confirmata, aut quoquo modo ab eadem sede dimanata, si his nostris constitutionibus adversentur, nullius esse roboris nullamque obligationem inducere.

7 = Aviendo ia manifestado, que la Mendicidad Monastica para el comun de nuestros conventos proprios no es mas, que un puro consexo supererogatorio en su admitido desapropriamiento voluntario; que maior contrariedad puede aver, que imponerla como preceptiva, y obligatoria en los decretos de nros Superiores, contra las constituciones nuestras authenticas: Medite el cuerdo juicio el suceso, y resuelva despues [illegible] su discurso, porque el mio es, el que dictò en su Apocalypsi el Evangelista S.^n Juan cap. 22. vers. 18 y 19 diciendo: Contestor enim omni audienti verba prophetiæ libri huius: si quis apposuerit ad

hæc

hec, apponet Deus super illum plagas scri-
ptas in libro isto. Et si quis diminuerit
de verbis libri prophetie huius, auferet
Deus partem eius de libro vite, et de civi-
tate sancta, et de his, que scripta sunt in
libro isto. Con la proporcion menesterosa
se deben entender el decreto de nuestra
constitucion referida: Porque no dexa
verdaderas facultades, para añadir,
ni quitar acuerdo alguno contra los que
estan establecidos en el authentico volu-
men de nuestras nobilissimas Leyes, sin
hacer preceptivamente obligatorias a las
que no lo son, ni pueden ser en sus espe-
cificos informes, y radicales qualidades.

8 — La divina sabiduria no separò la
Theologia de los Canones sagrados, dice
el sapientissimo Gerson, supracitado, de
tal suerte, que no pueda un mesmo hom-
bre ser simul Theologo, y Canonista con
la perfeccion que en ambas facultades se
requiere; porque en examinando bien
los principios radicales, que les dan el
ser especifico à los Canones sagrados,
sera ambidextro perfectamente en una
y otra ciencia, el que assi lo practicare
en sus cientificos discursos. Dominum
non ita distinxisse Theologiam à sacris
Canonibus, et è contrà, escribe el sabio Author,
quin utiliter et salubriter possint ab eodem
homine

 homine, quantum sibi conceditur, investigari. Si enim reperti sunt, qui ultra Canones sacros legibus humanis dederunt studium suum, et econtra, et profecerunt in utrisque; si ultra Philosophiam et Metaphysicam multi quotidie in Theologia se vehementer exercent. Hoc convenientius habet fieri quod Theologus descendat ad inspiciendum Canones tamquam conclusiones elicitas ex suis principijs Theologicis deducere. Sic erit talis ambidexter Theologus Canonista et Canonista Theologizans.

9 = De la dicha observacion se deben valer nuestros Religiosos superiores en las providencias, que acordaren como las describen nuestras peculiares Leyes; porque si hacen preceptivamente obligatorias, á las que no lo son, ni pueden serlo por sus radicales causas verdaderas; ni de Theologos, ni de Canonistas tendran el nombramiento sus personas por sus determinaciones mal instruidas. Si enim illa quę bases sunt, et fundamenta totius Regularis disciplinę, exacte non fuerint conservata, dixo el Sagrado Concilio Tridentino Sess. 25. Cap. 4. de Regularibus, totum corruat ędificium necesse est. Estos documentos los deben seguir nuestros vigilantes superiores en sus practicas urgencias; porque no tienen legitimos poderes, para constituir obligatorias preceptivamente, á las constituciones, que no son mas que de consejo accidental, y supererogatorio por sus

causas

causas originarias, y essenciales. =

10 = El Docto Canonista Vanespen, tomo 1. part. 1. titul. 24. cap. 1. num. 16. observo el siguiente caso: Quandiu Monachis præcepta et ordinationes superiorum pro Regula fuerunt, quidquid pro bono disciplinæ et vitæ Monasticæ observantia à Præpositis ordinabatur, vice Regulæ erat: neque nota erant discrimina inter Regulam Monasticam, et inter constitutiones Ordinis, quæ postrema ætas invexit. En aquella epoca, quando aun no avia venido el Patriarcha S.n Francisco, que fue el author, ô fundador del mundo, de el Mendicato Monastico, ninguno de los Superiores de las sagradas Religiones ia existentes lo imponia â el comun de sus respectivos Monasterios en sus preceptivas providencias: porque no era, ni fue la tal mendicidad Monastica en el mundo, ni el regular instituto conocida, hasta que el dicho S.to Patriarcha la introduxo por su Regla privativa en su familia assi instituida, y aprobada por el Papa Honorio III. con la tal pobreza obligatoria â el comun de sus conventos encargada. =

11 = La diversidad que ay entre la Regla, y constituciones de las sagradas Religiones la explica el dicho Canonista con los siguientes entenderes: Discrimina inter Regulam Monasticam, et inter constitutiones Ordinis, postrema ætas invexit; quorum hæc præcipua â recentioribus alleguntur. Primum desumitur â diversitate Authorum

 rum. Regulæ enim dicuntur, quæ à SS. Patribus Ordinum fundatoribus, aut aliquibus Episcopis iam pridem præscriptæ sunt, et ipsi professionis formulæ solent sub nomine Regulæ includi. Constitutiones vero dicuntur quæ à Capitulis Generalibus, aut Ordinum congregationibus, diversis temporibus emanarunt. Esta explicacion de nuestra distincion essencial, que ay entre las constituciones, y la Regla; que esta dà la forma para hacer las professiones solemnes religiosas, y no las constituciones que los Capitulos Generales hacen, y establecen en sus congregaciones, en diversos tiempos celebradas; porque en esta contingente espera, no se effectuàn las professiones solemnes verdaderas en ninguna de las sagradas Religiones de la catholica Yglesia.=

12 = En nuestro sagrado Orden de el Carmen, quien dà la forma para hacer nuestras solemnes professiones religiosas, es la primitiva Regla, secundum quod, à Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis fuit tradita. Los Capitulos Generales hicieron las constituciones, deduciendolas de los exhortos coactivos, ò consiliativos de la misma Regla. Esta potestad Legislativa no, impone, ni puede imponer preceptiva obligacion alguna en las constituciones,

ones, que decreta, sino se contienen en los preceptivos capitulos de la propria Regla nuestra; porque segun ella ofrecemos la obediencia en nuestras solemnes profesiones, y legitimas entriegas. Este assierto es de el Angelico Doctor S.to Thomas 2-2. quest. 186. art. 9. ad 1m argument. ibi: In quibusdam autem Religionibus adhuc cautius profitentur obedientiam secundum Regulam, ita quod professioni non contrariatur, nisi id quod est contra preceptum Regulæ. =

13 = Todas las construcciones, que la dela 1a part. Cap. 1. num. 5. dice, que se ficieron en diversos Capitulos Generales, multis experimentis probatas, Regulæ consentaneas; no las tengo yo por preceptivamente obligatorias en sus particulares providencias; porque se deduxeron todas ellas de principios perfectamente accidentales en sus qualidades especificas, como lo son, los que se surten de las casuales experiencias, no acordadas, ni contenidas en los preceptivos Capitulos, o exhortos originales de nra. religiosa Regla primitiva.

14 = Observacion es de Lactancio lib. 3 Instit. Inst. 28. la que dice: Nunquam potest investigari, quod per viam suam non quæritur. En no enrtaviendo bien de que causas, o principios se originan nuestros peculiares estatutos, sera difficil

 difficilisimo errar en los expedientes de el gobierno assi arbitrado, y dessabido. Hi autem Canones, dixo el Docto Gerson, hablando de los sagrados, si bene inspiciamus, non sunt nisi conclusiones elicitæ vel illatæ ex principijs theologicis, idest, ex evangelio et alijs libris conomicis per illos, quibus dicitur: Qui vos audit, me audit. Aplicando esta advertencia á los constituciones, que se surten de los Capitulos preceptivos de nuestra primitiva Regla, esta claramente demonstrado, los que le pertenecen á el gobierno Coactivo solamente en nuestra Descalcez Carmelitana; porque todas las demas, que no se contienen expressamente en los dichos capitulos assignados, son unicamente consiliativas en sus especificos exhortos: Y los Capitulos Generales no tienen facultades verdaderas, para hacerlas preceptivamente obligatorias, quando no lo son por sus originales nacimientos effectivos.

15 — El dicho sentir lo explica el citado author con tales expressiones, que dan bien ha entender, que sino se toma el conocimiento de las Leyes de sus principios radicales, no ay idoneidad perfecta en el gobierno, de los que siguen otras inteligencias distintas en sus provisiones mal fundadas. Si hisce Canonibus rite essent instructi Graduati in jure canonico, quis non videat, quam hi possent regendæ Ecclesiæ esse idonei? Porque

sino

sino se comprehenden los Leyes de el
referido modo, falta la verdadera basa
de el justificado gobierno. Si hisce cano
nonibus sese occuparent, qui juri canoni
co operam navant; atque ad Ecclesiæ
serviendum se studio illi impendant,
etiam Theologicis scientijs non essent igna-
ri. Dixo el Docto Vanespen. Porque procede-
rian en los ocurrentes negocios con la
rectitud, que requieren los expedientes
cientificos.
16 = La difficultad que se le represento al
sapientissimo Gerson, sobre el hallar suge
to, que fuesse ambidextro en la scientia
Theologica, y la de los Canones sagrados;
diciendo: Hoc convenientius habet fie
ri quod Theologus descendat ad inspiciendos
Canones tamquam conclusiones elicitas ex
suis principijs Theologicis deducere. Sic erit
talis ambidexter Theologus Canonista et Cano
nista Theologizans: Et quis est iste et laudabi-
mus eum? Es esta empressa mui ardua, pa-
ra poder dar razon de los textos sagrados
todos de la divina escritura; porque son
ellos las fuentes de donde se surten los
Canones sacros en sus respectivos infor-
mes: y para ser ambidextro en las dos facul
tades Theologica, y canonistica un mismo su
geto, no es cosa facil el encontrarlo en el go
bierno ecclesiastico; porque por esso se consul-
tan los negocios mui graves con canonistas, y
Theologos en las ocurrencias, que piden el dic-
tamen

 lamen cientifico de las dos facultades.=
17 = Desidia inadvertida le llamo Yo, à la de
quien no es ambidextro en el conocimiento
de nuestra monastica Regla primitiva, y consti
tuciones todas de nuestro Codigo authentico:
Porque es facilissima cosa el saber, quales
capitulos ay en la misma Regla preceptivos,
y quales son en ella consiliativos: y descender
de essos principios à las constituciones, que
son legitimas illaciones de los tales encargos
diversos; porque de essa forma se gobernara
nuestra sagrada Descalcez con justicia, no
haciendo preceptivamente obligatorias à las
constituciones que no lo son en sus causas
originarias legitimas. Este desengaño lo dic
to N. M. R. P.e General fr Pedro de Jesus Maria
en la Carta satisfactoria, que à el principio
de las mismas constituciones nuestras se halla,
y dice: Religio nostra ut sui Professores vitam
habeant, et abundantius habeant. Pru
dentissimas, velut nostrae primitivae Regu
lae legitimas illationes, leges condidit, quas
auctoritas Pontificia Alexandri VII aproba
vit, dum sua Apostolica confirmatione sta
biliendas esse decrevit. Las de vitam habe-
ant; como preceptivamente obligatorias: Y las
que son: ut abundantius vitam habeant; co
mo consiliativas. Porque de essos dos princi
pios diversos se deduxeron legitimamente
de nuestra Monastica, y primitiva Regla.
18 = Sufficientemente me parece, que queda
expressada la observacion segunda, arriba

advertida. Si ipsi Canonici ... se occuparent qui juri Canonico operam navant; atque eadem sic serviendum se studio illi impenderent etiam in Theologicis Scientiis non essent ignari. Dixo el Docto Vanespen supra citado.

(1)

Observacion tercera para actuarse bien en el valor, de nuestras Constituciones confirmadas en especifica forma por la S.ta Sede Apostolica.

Num. 1. En el entender perfectamente el modo, conque la santa sede Pontificia las aprobo, y confirmo en especifica forma à nuestras peculiares constituciones en su soberano estudio, conduce necessariamente para exercer bien el gobierno atento, y justo en nuestro emysferio religioso; porque si no se entienden bien las dichas providencias soberanas, se confundiran en los discursos las realidades verdaderas.

2. Nuestro salmanticense Moral tomo 3. tract. 11. De legibus, cap. 4. Puncto 2. num. 17. explica, con el comun de Theologos, y canonistas, las differencias essenciales, que ay entre la confirmacion Apostolica in forma communi, y la en especifica forma con las siguientes palabras: Approbationem aut confirmationem factam à superiore esse

282 esse in duplici differentia. Prima est ac
cidentalis: et tunc datur, quando Lex
ab inferiore habente potestatem condendi
leges sancitur; sed ut talis Lex maior-
em authoritatem, et splendorem habeat,
petit inferior a superiore, quod eam confir-
met; annuens que superior eius petitioni,
eam confirmat, non exprimens, velle ut
suam observari, et tunc approbatio superi-
oris non addet maiorem vim, aut robur
legi, quam ex se habebat; quare in eo ca-
su potest revocari ab eo, qui eam tullit.
Este sentir lo tienen todos los Theologos, y
Canonistas por indubitablemente verda-
dero en su declarado raciocinio; porque
la aprobacion, y confirmacion de los le-
yes in genere, seu in forma communi, no
les da valor alguno intrinseco, ademas
de el que ellas en si tienen por su natural
especie producida por el inferior legis-
lador, que la establece. =

Assi lo declara el sapientissimo Fagnano,
citado de el Docto Vanespen tomo 2. Dissert.
Canonica vindiciis canonicis cap. 3. § 4. ibi:
Hinc etiam notant Canonistae, per confir-
mationem in forma communi nihil novi
iuris statutis accedere, ita ut unice ad hoc
valere videantur similis confirmatio, ne
videantur consimentes sine scientia Ponti-
ficis processisse, et ob illius reverentiam ma-
gis timeantur statuta. =

3 = La

3 = La confirmacion en especifica forma, la refiere el mismo Salmanticense, dela siguiente manera: Secunda (confirmatio) est quasi substantialis Legi in esse talis: et tunc fit, quando Lex lata est à non habente potestatem conferendi eam, qui petit confirmationem superioris, ut eam in ratione legis constituat. Tunc non potest inferior, qui eam tulit, ipsam revocare: quia facta est propria superioris per confirmatio nem, in quem non habet ipse iurisdictionem, aut potestatem. =

= La diversidad delos dichos dos generos de confirmaciones Apostolicas la explico el sapientissimo Fagnano con las siguientes providencias effectivas: Quod in confirmatione statutorum in forma communi, quæ fit sine causæ cognitione, addi solet clausula: Modo sacris canonibus, Tridentini concilij decretis, et constitutionibus Apostolicis non adversentur. La qual clausula, dice el Docto Vanespen da à entender: Quod per sedem Apostolicam prævie ad confirmationem examinari non soleant num statuta sacris canonibus, &c. sint conformia. Porque no es dela essencia dela confirmacion in forma communi el previo conocimiento delas constituciones, que confirma, sin examinar intrinsecamente su convenencia especifica =

4 = Quando Nro SSmo P. Clemente Papa VIII les concedio à nuestros Capitulos Generales la potestad

ma

284 potestad Legislativa, les previno, que la avian de exercer, observando las condiciones essenciales expressados en la sobre dicha clausula; con otras dos mas, que se requieren para la empressa de su practica efficiencia: In Capitulo (dice el texto de la Bulla Pastoralis officij de el mismo summo Pontifice numero 11.) Quæcumque statuta, et ordinationes bonum regimen dicti Ordinis Discalceatorum, ac Dei servitium concernentia: dummodo sacris Canonibus, et Decretis Concilij Tridentini, ac constitutionibus Apostolicis, et eorum primitivæ Regulæ, et instituto non adversentur, &c. =

// Este encargo, dicen los supradichos Canonistas, evidenter innuit, quod per sedem Apostolicam prævie ad confirmationem examinari non soleat, num statuta sacris Canonibus, &c. sint conformia. Porque en la concession de la potestad Legislativa, no se da mas facultad, que la menesterosa, para poder hacer leyes in forma communi con las condiciones referidas, sin conocer las en ellas con anteriores firmezas.

5 = La confirmacion Apostolica en especifica forma, no se concede, sino es conocidas intrinsecamente, que las constituciones, que se pretenden confirmar, tienen

los sobredichas condiciones assi unidas con solidissimas certidumbres cientificas. Nuper siquidem pro parte dilectorum filiorum Fratrum Discalceatorum nuncupatorum Congregationis Hispaniae Ordinis Sanctae Mariae de Monte Carmelo nobis expositum fuit, dixo el Papa Alexandro VII en su Bulla confirmatoria de nuestras peculiares constituciones en especifica forma, quod pro foelici eiusdem congregationis gubernio factae reperiuntur constitutiones, cum nonnullis declarationibus, quae illis a congregatione venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. cardinalium negotijs, et consultationibus Episcoporum, et Regularium praeposita additae fuerunt, tenoris qui sequitur, videlicet. &c. Apostolica auctoritate tenore praesentium confirmamus, et approbamus, illisque inviolibilis Apostolicae firmitatis robur adjicimus. Porque examinada intrinsecamente, y conocida perfectamente su meritoria constancia, las tenemos por dignas de nuestra confirmacion Apostolica en especifica forma con inviolable firmeza de nuestra proteccion soberana.

6 = Los cuidadosos respectos de cada qual de las dos confirmaciones Apostolicas la de in forma communi, y la de in forma specifica, son convenientes, para comprehender bien los verdaderos valores de nuestras municipales Leyes. Con una, y

otra

ma

286. otra de las dos confirmaciones expressadas, estan confirmadas sus qualidades authenticas. El summo Pontifice Clemente VIII las confirmo in forma communi, como consta por la ultima de ellas mismas 4. part. cap. 7., numero 7. ibi: Hæc sunt Capituli Generalis nostri decreta, constitutiones quæ authoritate Apostolica SS.mi Domini Nostri Clementis Papæ VIII stabilita: quæ volumus ut ab omnibus deinceps devote recipiantur, et fideliter observentur. Eademque fulciti authoritate, decernimus, omnes alias usque nunc editas in nostro Ordine constitutiones, statuta, acta, aut decreta, etiam authoritate Apostolica confirmata, aut quoquo modo ab eadem sede dimanata, si his nostris constitutionibus adversentur, nullius esse roboris nullamque obligationem inducere.

= Por la dicha confirmacion, que solamente fue, in forma communi, Nihil novi juris statutis accedere, dixo el sapientissimo Prospero Fagnano, ita ut unice ad hoc valere similis confirmatio videatur, ne videantur constituentes sine scientia Pontificis processisse; et ob illius reverentiam magis timeantur statuta. Porque no es mas que exterior su valimiento, quedandose en la esfera de el inferior Legislador el intrinseco valor, que les communica su jurisdicional poder legitimo. Qui legem tulit, pro abrogare potest, cum tota vis, et obligatio ex ejus voluntate dependeat, et res per easdem causas

causas disolvatur, per quos nascitur, cap. 1.
de Regulis juris. No dandoles, como de facto no
les da á los estatutos valor ninguno intrinseco
la exterior annuencia Pontificia en la confir-
macion in forma communi, concedida, eviden-
temente consta, que se quedan, como los ha hecho,
y establecido la potestad inferior Legislativa.
7 La diversidad grande que ay entre las
dos confirmaciones Apostolicas, que nues-
tras constituciones tienen obtenidas, es neces-
sario el conocerla, para no aprehender,
ni confundir la especie de la una, con los
essenciales fundamentos de la otra. De ra-
zon essencial de la que se obtuvo en espe-
cifica forma, es, el que no ha de tener potes-
tad Legislativa el inferior, que se la pide
á el superior, que la constituia Ley á su
propuesta. Esta assercion es de Ntro Sal-
manticense Moral, arriba citado, adon
de dice: Approbationem, aut confirma
tionem factam á superiore, esse in
duplici differentia. Prima est accid
entalis: &c. Secunda vero est quasi subs-
tantialis Legi in esse talis: et tunc fit,
quando Lex lata est á non habente
potestatem ferendi eam, qui petit confir-
mationem superioris, ut eam in ratione
legis constituat: tunc non potest inferior,
qui eam tulit, ipsam revocare: quia facta
est propria superioris per confirmationem,
in quem non habet ipse iurisdictionem,
aut potestatem. En no considerando atenta-
mente

 mente la essencial differencia, que ay entre los dichas dos confirmationes Apostolicas, se confundiran los valimientos de nuestros peculiares estatutos con indubitables ierros; porque no son de una misma individual especie la confirmacion sustancial, y accidental en sus respectivos muneres.

8 — Nuestro proprio Salmanticense Moral tomo 4. tract. 15. cap. 4. Punto. 6. num. 67. hace la pregunta siguiente: Inquires denique: An constitutiones semel à Pontifice approbatæ possint revocari à Religione, saltem in capitulo Generali congregata? Esta duda la resuelve, confundiendo las dichas dos confirmaciones Pontificias en sus raciocinios doctrinales; porque en ellos representa, lo que les pertenece à las constituciones confirmadas in forma communi, y no se acuerda de lo que les compete por la obtenida confirmacion in forma specifica, entendida.

9 — La respuesta de Suarez à la duda propuesta, que la dà en su Tomo 4. de Religione tract. 8. lib. 1. cap. 1. num. 5. y Pellizer tract. 5. cap. 2. numero 5. que el proprio Salmanticense la refiere, y cita por contraria à la suia; me parece ami, que es la que se debe admitir por verdaderamente bien instruida, y bien fundada en su negativa urgencia. Respondetur negative, dicen los mencionados authores, sine speciali privilegio Pontificis, etiam si conveniat communis Ordinis consensus: quia inferior legem superioris immutare non potest, Clementina, Ne Romani de Electi.

Ergo

Ergo Religio, quæ est inferior Papa, non potest immutare constitutiones confirmatas ab illo sine ipsius speciali privilegio.

10 = Las razones de nuestro Salmanticense sobre el expressado caso certifican, que la referida sentencia de Suarez la admitio por verdadera en el Tomo 3. tract. 11. de Legibus cap. 4. numero 15. adonde afirmò con el comun de Theologos, y Canonistas el siguiente asserto: Inferior minime potest Legem superioris abrogare; quia abrogatio Legis est actus iurisditionis, quem inferior in superiorem nequit exercere. De esta sentencia, dice: Hanc sententiam alijs citatis, amplexati sumus Tomo 3. cum relatione ad ea, quæ diximus ibi cap. 4. num. 11. de diversis modis confirmationum, quas constitutiones à Pontifice, seu Leges inferiorum à superiore possunt habere. Et de nostris constitutionibus diximus, robur habere, et firmitatem substantialem per confirmationem, quam à SS.^mo D. N. Alexandro VII adepti sumus. Nam in Bulla confirmante illas dicitur: Apostolica authoritate tenore præsentium confirmamus, et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adijcimus. = Al referido raciocinio añade el proprio Salmanticense en el numero 69. de el mismo retratamiento suio: Cum in nostris constitutionibus confirmatis ab Alexandro VII 3. part. cap. 3. num. 2. assignetur forma, et solemnitas sub qua possunt revocari, et abrogari; post dictam confirmationem (servata illa forma

 ma, et solemnitate, et non aliter) adhuc modo abrogari possunt.

11 = Confundiendo los essenciales valimientos de una, y otra de las dos confirmaciones Apostolicas, que nuestras constituciones tienen en sus respectivas providencias; resolvio nuestro Salmanticense su representada duda: An constitutiones semel à Pontifice approbatæ possint revocari à Religione, saltem in Capitulo Generali congregata? No persuaden sus raciocinios otra alguna inteligencia verdadera, que la de haverse engañado en sus noticias; porque las que son unicamente pertenecientes à la confirmacion in forma communi concedida, se las aplica àla essencial condicion de la confirmacion obtenida en especifica forma.

12 = Sus discursos testifican el engaño con el siguiente raciocinio: Tum etiam quia confirmatæ sunt cum omnibus, et singulis ordinationibus in eis contentis: sed in eis ista continetur, quod videlicet revocari possint cum illa solemnitate: ergo, servata illa, adhuc revocari possunt: alias frustra illa lex esset ibi posita, et à Pontifice confirmata: et Pontifex una via destrueret, quod per aliam viam concedebat. Este es uno de los fundamentos suyos, para persuadir sus errados escrutinios.

El otro fundamento lo propone, con el siguiente informe: Tum etiam, quia istæ leges etiam si ut confirmatæ robur Pontificium accipiant

accipiant, et ut Leges Superioris se habeant, ut Loco citato diximus, ea tamen non tollit, quod possint dispensari à Prælatis Ordinis, nedum in casibus, in quibus ex jure communi inferior potest in Lege superioris dispensare, de quibus ibidem cap. 5. num. 37. diximus, sed in omnibus casibus in quibus ipsæ Leges talem facultatem Prælatis præbent, ut patet ex praxi Religionis; et hoc non ob aliam rationem, ut ibidem diximus numero 58. nisi quia confirmatæ sunt cum omnibus clausulis, et dispositionibus in eis contentis, quarum una est... ut possit Capitulum Generale cum hac, vel illa solemnitate has Leges revocare, hoc ipso quod Pontifex eas cum omnibus clausulis confirmet, et non tollit à Capitulis Generalibus talem facultatem: Et solum operabitur talis confirmatio, tum ut maiorem splendorem, et robur habeant: tum etiam, quod si aliquæ inter eas sint vel contra jus commune, vel ex alio capite nullæ, ex vi talis confirmationis, firmæ, et stabiles permaneant.=

13= Bien pudiera nuestro citado escritor, haver visto, que su difusa respuesta a nada otra cosa persuade, que el haver confundido en ella los essenciales respectos de la confirmacion Apostolica in forma communi, con los de la confirmacion Pontificia in specifica forma. Esta ultima confirmacion es,

 es, la que, en el sentir uniforme de todos los Theologos, y Canonistas, constituie â los estatutos confirmados con ella en el ser de Leyes proprias de el superior, sin mezclarse otra potestad Legislativa alguna inferior en su soberana inteligencia veridica. Assi lo advirtio nuestro mismo escritor en su tomo 3. tract. 11. de Legibus, cap. 4. Punto 2. numero 17. explicando los modos de constituirse las Leyes en sus determinadas especies: porque las que estan confirmadas in forma specifica, son unicamente proprias de el superior, que assi las confirmò, y no las puede el inferior de modo ninguno abrogar, sin especial privilegio Pontificio, aunque el consentimiento comun de toda la Orden convenga en la contraria sentencia affirmativa. Este sentir lo establecio nro dicho Salmanticense Moral tomo 3. tract. 11 de Legibus cap. 4. Punto 2. §. 2. num. 15. =

14 = A su pregunta: An constitutiones semel â Pontifice approbatæ possint revocari â Religione, saltem in capitulo generali congregata? el semel; lo debiera haver entendido con el aditamento; in forma specifica: Porque con esta individual circunstancia, se huviera ahorrado de escribir lo que es proprio de la confirmacion Apostolica in forma communi, in qua nihil novi juris statutis accedere, ita ut unice ad hoc valere videatur similis confirmatio, ne videantur constituentes sine scientia Pontificis processisse; et ob illius reverentiam magis

magis timeantur statuta, sin adquirir en si mas vigor, que el que les pertenece por su natural consistencia.

15 = Sesenta y cinco años antes que se confirmaron nuestras authenticas Leyes en especifica forma, estaban hechas, y establecidas por los capitulos Generales con indubitables certesas. Assi consta por la Bulla Apostolica, Pastoralis officij, de el Papa Clemente VIII, que tambien la confirmo in forma communi; como en la misma Bulla, numero 11. se expressa, y dispone nuestra constitucion de la 3. part. cap. 3. numero 2. para hacer nuevas constituciones, y abrogar las ia establecidas en sus expediciones legitimas: Porque no es [illegible] beneficio de esta confirmacion Apostolica in forma communi obten, el impedir, ni coarctar los los Legislativos poderes de el inferior, que los goza con certidumbre cientifica.

16 = Nuestro Docto Salmanticense Moral se engaño en la respuesta, que da à su suscitada duda: An constitutiones semel à Pontifice approbatas possint revocari à Religione, saltem in Capitulo Generali congregata? Porque si essa aprobacion es solamente en forma comuni, y no en especifica forma, incurrio en el descuido, que declara el Santo Propheta Isaias cap. 59. v. 4 diciendo: Non est qui invocet justitiam, neque est qui iudicet vere: sed confidunt in nihilo, et loquuntur vanitates: conceperunt laborem, et pepererunt iniquitatem. =

17 = La observacion de el señor S.n Agustin en la

 la presente ocurrencia, la tengo por solidissima para la comun enseñanza: Solis eis libris, qui scripturarum Canonici appellantur, dixo el santo Doctor, didici hunc honorem deferre, ut nullum Authorum eorum, scribendo aliquid errasse firmissime credam: Alios autem ita lego, ut quantalibet sanctitate doctrinaque prepolleant, non ideo verum putem, quia ipsi ita senserunt. Porque en los pareceres humanos inadvertencias son claras, las que no aprehenden bien los menesterosos sucesos.

§ 8 Siendo, como es, indubitable verdad, que sesenta y cinco años antes, que se confirmaran nuestras constituciones en especifica forma, estaban ellas ... ia confirmadas, in forma comuni, por el Papa Clemente VIII, incluiendo las disposiciones, que prescribe la Ley dela 3 part. cap. 3. num. 2. No percivo Yo, a que proposito dice nuestro Salmanticense Moral de el siguiente modo su aprehendido sentir privativo: De nostris constitutionibus diximus tomo 3 citato, robur habere, et firmitatem substantialem, confirmatis ab Alexandro VII. 2. part. cap. 3 num. 2. cum assignetur forma, et solemnitas, sub qua possunt revocari, et abrogari; post dictam confirmationem (servata illa forma, et solemnitate, et non aliter) adhuc modo abrogari possunt. Porque si este raciocinio no es dela especie de aquel que el Evangelista san Juan cap. 3. v. 4 refiere: Quomodo potest homo nasci, cum sit senex? numquid potest in ventrem Matris suæ iterato introire, et renasci? No ay por donde salvarlo de su evidente

evidente descuido =

19 = En todos los lugares que trata el dicho Sal-
manticense Moral de la confirmacion de nu-
estras peculiares constituciones confunde ala
in forma communi, con la in forma specifi-
ca como se puede vér en su tomo 4. tract. 15, cap.
4. Punto 6. num. 67. citando al tomo suio 3. en
el tal lugar referido. Parece por sus explica-
ciones, que aprehendio, que la firmeza, y valor
inviolable, que tienen nuestras constituciones
les pertenece â ellas por sus naturales notici-
as; porque segun explica sus requisitos, citan-
do ala Ley de la 3 part. cap. 3 num. 2. en sus docum-
entos, aprehendio, que la confirmacion Apos-
tolica en especifica forma, es lo mismo, que la
in forma communi en su essencial incumben-
cia, que â esta no le repugna, lo que se ordena
en la citada Ley, como le repugna absolutam-
ente ala confirmacion Pontificia en especifica
forma. Este descuido pervierte la inteligencia
legitima de nuestros estatutos authenticos. =

20 = En su tomo 3. Tract. 11. de Legibus cap. 4. Punto 2.
numero 17. propone las dichas dos confirmacio-
nes Apostolicas de la siguiente manera: Appro-
bationem, aut confirmationem factam â supe-
riore, esse in duplici differentia. Prima est
accidentalis: et tunc datur, quando Lex ab
inferiore habente potestatem condendi Leges
sancitur; sed ut talis Lex maiorem authoritatem,
et splendorem habeat, petit inferior â superio-
re, quod eam confirmet; annuens que superior
eius petitioni, eam confirmat, non exprimens
velle ut suam observari; et tum approbatio

Supe-

 superioris non addit maiorem vim, aut robur Legi, quam ex se habebat; quare in eo casu potest revocari ab eo, qui eam tulit. Porque por las mismas causas, que se hacen, y acuerdan las Leyes, por essas se dissuelven, o abrogan sus providencias legales. Cap. 1. de Regulis juris.=

21= Dela dicha confirmacion accidental tomo nuestro escritor las noticias, que expressa en sus asserciones, confundiendo la confirmacion accidental con la sustancial en su inadvertida sentencia; porque la Ley que cita dela 3 part. cap. 3. numero 2. a ninguna otra, que ala confirmacion in forma communi le pertenece, loque en la tal Ley se manda. Esta verdad la manifesto el proprio Salmanticense diciendo: Confirmatio in specifica forma est quasi substantialis legi in esse talis: et tunc fit, quando lex lata est à non habente potestatem ferendi eam, qui petit confirmationem superioris, ut eam in ratione legis constituat. Et tunc non potest inferior, qui eam tulit, ipsam revocare: quia facta est propria superioris per confirmationem, in quem non habet ipse iuriditionem aut potestatem.

¶ Siendo, como lo es, un sentir uniforme de todos los Canonistas, y Theologos la dicha doctrina veridica; a que proposito se cita la Ley

dela

dela 3 part. cap. 3 num. 2 en la explicacion dela confirmacion Apostolica en especifica forma: Porque loque en la dicha Ley se ordena, es para quien tiene la potestad Legislativa, y no teniendola, como de facto los Capitulos Generales en la confirmacion obtenida en especifica forma, no la tienen en su incumbencia propria, es superfluo el citar la tal Ley, sin conducir para el caso su inteligencia importuna. Confirmatio in specifica forma, tunc fit, quando Lex lata est a non habente potestatem ferendi eam, qui petit confirmationem superioris, ut eam in ratione Legis constituat. Esto es, loque Nro Salmanticense Moral debia haver tenido presente, para no citar una Ley, que no es de el caso su especie.

22 — El inviolable valor, y firmeza Apostolica, que tienen nuestras Constituciones confirmadas en especifica forma, les proviene delas insertas determinaciones, que la Sagrada Congregacion delos Eminentissimos Cardenales pro Episcopis, et Regularibus prepositas les añadio, ad intentum confirmationis earum. Esta verdad la contesta la constitucion nuestra de la 1. part. cap. 1. num. 10. y tambien la Bulla confirmatoria de ellas con los siguientes assertos:

Nuper siquidem pro parte dilectorum filiorum Fratrum Discalceatorum nuncupatorum Congregationis Hispaniæ Ordinis Sanctæ Mariæ de Monte Carmelo nobis expositum fuit, quod pro

 pro fœlici eiusdem Congregationis gubernio fac
tæ reperiuntur constitutiones, cum nonnullis
declarationibus, quæ illis à congregatione Venera
bilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium
negotijs, et consultationibus Episcoporum, et Regu
larium præposita additæ fuerunt, tenoris qui se
quitur, videlicet. &c.
supplicationibus eorum nomine nobis super hoc
humiliter porrectis inclinati, de memoratorum
Cardinalium, negotijs, et consultationibus Episco
porum, et Regularium præpositorum, qui dictas
constitutiones examinarunt, consilio, præin
sertas constitutiones cum præinsertis declara
tionibus ab eorumdem Cardinalium Congrega
tione additis, Apostolica auctoritate tenore
præsentium confirmamus, et approbamus, illis
que inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur, ad
ijcimus, ac omnes, et singulos iuris, et facti de
fectus, si qui quomodolibet intervenerint, in
eisdem supplemus. De esta forma es, como
estan confirmadas nuestras constituciones
en forma especifica; y no in forma communi,
como el Salmanticense las representa en su
apressurada explicativa; porque con los res
pectos accidentales de la ultimamente expre
ssada: Nihil novi iuris statutis accedere en
su intrinseco ser con firmeza superior legi
timamente establecidas.
23 — Por las preinsertas declaraciones que
les añadio la sagrada congregacion referi-

a nuestras constituciones, es unicamente por quienes se constituien ellas en ser de Leyes Soberanas con la estabilidad, y firmeza Apostolica, que les communica essa insercion suprema: Porque si tuvieran de otro distinto modo su inviolable valimiento, no huviera la Religion nuestra suplicado à la santa Sede Pontificia, como consta por el texto de la ya expressada Bulla, que se dignasse de concederles la tal stabilidad, y firmeza Apostolica con el mencionado additamento. Comun axioma es del derecho el siguiente desengaño: Frustra precibus impetratur, quod jure communi conceditur. =

24 = La potestad Legislativa que tienen nuestros Capitulos Generales para imponer, y abrogar Leyes, como lo ordena la de la 3. part. cap. 3. num. 2. de nada sirve para la inviolable estabilidad, y firmeza de ellas en sus conocimientos veridicos: porque si no tuvieran preinsertas las declaraciones por la sagrada Congregacion de los eminentissimos Cardenales pro Episcopis, et Regularibus, præpositas añadidas, no tuvieran mas valor alguno por tal potestad Legislativa, y disposiciones de la Ley citada, que el de unas Leyes inferiores, con la confirmacion Pontificia in forma communi, qua nihil novi juris accedit Statutis per talem confirmationem, como lo advirtió el sapientissimo Fagnano. =

25 = En el numero primero de nuestras Actas capitu-

cion

 capitulares se dice: Primeramente declarò este Capitulo General, que aunque reconoce tiene authoridad para hacer Leyes, variarlas, y extinguirlas conforme à nuestra Ley dela 3. part. capitulo 3. num 2. con todo esso quiere, para mayor estabilidad dellas, no passar à immutarlas, ni extinguirlas, sin recurso à la Sede Apostolica, que las confirmò, reservando en si expedita la facultad, que ex vi dela confirmacion dicha tiene para hacer las diligencias, que la misma Ley citada prescribe para alterarlas, ò extinguirlas; y que esta estabilidad en las Leyes, es la que pretendio la Religion en su confirmacion. =

26 = En el expressado raciocinio se refieren varias cosas, que confunden su relato: La potestad Legislativa seles dio à nuestros Capitulos Generales con la condicion essencial, de que siempre, que acordaran nuevas Leyes, ò abrogaran alguna, ò algunas delas anteriormente establecidas, havian de preceder à sus determinaciones effectivas los requisitos contenidos en la dela 3. part. cap. 3. num. 2. con todas sus circunstancias. Esta prevencion, de que sirve para el intento de ninguna delas dos confirmaciones Apostolicas en su particular esfuerzo; porque aunque ni la confirmacion Pontificia in forma communi, ni la en especifica forma, se huvieran dado, in rerum natura, siempre tuvieran los dichos Capitulos Generales su facultad

Legisla-

Legislativa expedita, usando en sus providencias delas que en la citada Ley se amonestan. Este el verdadero sentir; y no el que en la sobredicha relacion se expressa: porque ex vi de ninguna delas dos confirmaciones Apostolicas, declarados, tienen nuestros Capitulos Generales las facultades Legislativas, inteligencia no se bien en ellas. 301
27 — El recurso, que se dice en la referida relacion, ala sede Apostolica, sino es insertando las declaraciones añadidas anuestras constituciones por la mencionada congregacion sagrada de los eminentissimos Señores Cardenales; de nada sirve para la estabilidad, y firmeza perpetua denuestras peculiares Leyes; porque con essa sola noticia se consigue la confirmacion Pontificia in forma communi, y no la in forma specifica, que esta es unicamente la que da el inviolable valor Apostolico con certidumbre evidentemente cientifica.
28 — Los poderes que ex vi dela confirmacion afirma, que tienen los Capitulos Generales nuestros para hacer las diligencias, que la misma Ley citada prescribe para alterarlas, ó extinguirlas alas constituciones nuestras, son falsos en sus propuestas inadvertidas: Porque la confirmacion Apostolica in especifica forma, tunc fit, quando Lex lata est à non habente potestatem ferendi eam, qui petit confirmationem Superioris, ut eam in ratione legis constituat. Tunc non potest inferior, qui eam tulit, ipsam revocare: quia facta est propria Superioris per confirmationem, in quem non habet ipse iurisdictionem, aut potestatem. Esta es la inteligencia verdadera, y no la dela relacion

 cion de los Actas capitulares, examinada bien su narrativa; porque se les atribuien en ella à las confirmaciones Apostolicas las circunstancias que repugnan con manifiestas evidencias.

29 = Quien ha de assentir à que son capaces los Capitulos Generales nuestros de abrogar alguna disposicion de las contenidas en los canones sagrados, en las determinaciones de el sacro Concilio Tridentino, y constituciones Apostolicas: Porque estas son las que estan preinsertas en nuestras Religiosas constituciones, y las que les dan la estabilidad inviolable en sus soberanos additamentos, en forma especifica concedidos: Præinsertas constitutiones cum præinsertis declarationibus ab eorumdem Cardinalium congregatione additis, dice la Bulla confirmatoria, Apostolica auctoritate tenore præsentium confirmamus, et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur, adjicimus. Ahora el sapientissimo Fagnano: Quod in confirmatione Statutorum in forma communi, quæ fit sine causæ cognitione, addi solet clausula: Modo sacris Canonibus, Tridentini Decretis, et constitutionibus Apostolicis non adversentur. = Quæ clausula, dice el Docto Vanespen tomo 2. part. 1. cap. 3. § 7. evidenter innuit, quod per sedem Apostolicam prævie ad confirmationem in forma communi examinari non soleat, num statuta sacris Canonibus, de sint conformia. Porque esse escrutinio le pertenece unicamente a la confirmacion en especifica forma, por adoptarse las Leyes, y constituirlas

Por su

por suias el Summo Pontifice en esse Decreto con el conocimiento cientifico, de que estan, con las declaraciones referidas, conformes sus particulares encargos.

30 — La estabilidad, y firmeza inviolable de nuestras proprias constituciones se la dan las preinsertas declaraciones añadidas a sus respectivos expedientes: Esta verdad la demuestran los informes de su B.lla confirmatoria en especifica forma; y tambien nuestra Constitucion de la 1. part. Cap. 1. num. 10. con sufficiente evidencia; porque sin los tales additos, no son ellas Leyes soberanas por ningunos otros titulos veridicos. Este sentir es menester, que lo impresionen nuestros religiosos superiores en sus mandatos importantes; porque es grande desdoro de el gobierno cuidadoso, el permitir, que de el se diga con verdad: Non est qui invocet justitiam; neque est qui iudicet vere: sed confidunt in nihilo, et loquuntur vanitates: conceperunt laborem, et pepererunt iniquitatem.

(1)

Observacion Quarta para conocer los engaños, que a estas constituciones les obscurecen su inteligencia veridica.

Num. 1. — El Rever.mo Maestro Lezana a quien siguieron Nro. fr Antonio de el Espiritu Santo en su Directorio Regularium Tract. 3. disp. 4. sect. 1. num. 5 y no

304. El Nuestro Salmanticense Moral, tomo 3. Tract. 12 De dominio Religiosorum, Punct. 12. cap. 2 fue el primero, que les obscurecio á nuestras peculiares constituciones su verdadero significado. Aprehendio el referido Maestro, que la Mendicidad Monastica les es a los Carmelitas preceptivamente obligatoria por su primitiva Regla. De esse engaño, se han originado muchos otros en el practico gobierno de nuestro religioso gremio; porque no se ha tenido en el presente la advertencia contenida en nuestra constitucion de la 1. part. Cap. 1. num. 5. que desvanece plenamente el tal dictamen con las siguientes voces. Licet Regula nostra, apte tradiderit media ad hos fines consequendos opportuna; scilicet contemplationem, et actionem) quia tamen ut decet, brevis, et compendiaria est, et in ea expresse non traditur, quod ad eventus varios, Etates singule, moresque deposcunt; nonnullas constitutiones, multis experimentis probatas, Regule consentaneas, in diversis Generalibus Capitulis Religio nostra sancivit. De ellas son todas, las que nos encargan la Mendicidad en sus providencias respectivas; porque no las contenia nuestra primitiva Regla Carmelitana, quando en el instituto Monastico aparecio essa observancia. expresse non traditur, quod ad eventus varios, Etates singule, moresque deposcunt. =

2 = En el tomo 2. Cursus Regularium cap. 1 de specialibus obligationibus, juribus, et privilegiis Regularium Mendicantium, numero 2. dice nuestro expressado Carmelita

Carmelita Lezana, que la Mendicidad en el comun de nuestros Conventos es obligatoria su observancia por nuestra primitiva Regla, como lo es entre los P.P.es franciscanos, exceptuados por el sagrado Concilio Tridentino, por la suia. Para persuadir el dicho sentir, cita à N.ro fr. Thomas de Jesus in expositione ipsius n.re Regulæ 3. part. cap. 8. dubio 6. à donde afirma, que el sacro Concilio Tridentino solamente privilegio à las sagradas Religiones, que por constitucion respectiva de ellas, ò por privilegio Apostolico observaban en el comun de sus conventos la Mendicidad Monastica. Este parecer lo impugna el Rever.do Lezana con la siguiente oferta. = Nec obstat quod objicit Tomas de Jesu in exposit. Regulæ Carmel. part. 3 cap. 8. dubio 6. quod concilium solum loquatur de ijs quibus ex constitutionibus erat prohibitum habere bona immobilia, Carmelitis autem ex Regula illis prohibebatur hoc. Dicendum enim est, concilium nomine constitutionis intelligere Regulam etiam, dicunt Rodriguez tomo 2. quæst. Regular. quæst. 62. art. 14. et Sanchez lib. 7. in Decalo. cap. 12. num. 2. et ratio id suadet, dice el mismo Lezana, quia si nomine constitutionum non intelligeret Regulam, frustra fecisset exceptionem de Fratribus Minoribus, et Capucinis, cum illis ex vi Regulæ prohibitum sit habere prædicta bona immobilia. Vide Suarez tomo .. de Religione, lib. 6. cap. 47. num. 2. Et nota ex peculiaribus constitutionibus

306. bus eorumdem PP. Discalceatorum prohibitum esse conventibus illorum bona immobilia possidere, ut patet ex constitutionibus Hispaniæ, part. 1. cap. 7. num. 11. quod sine dubio propter strictiorem observantiam paupertatis statutum fuit. Hasta aqui el raciocinio de el dicho Maestro, que nada persuade su aglomerado discurso; porque si fuera lo mysmo el ser Mendicantes por solas las constituciones, que el serlo por Regla; huviera el sagrado concilio Tridentino expressado essa identica inteligencia, y no huviera exceptuado â solos los PP.es Menores franciscanos de la observancia, y Capuchinos, como en su Decreto se ve con inconcussa evidencia. =

3= Nuestro fr Antonio de el Espiritu santo, y Salmanticense Moral, supracitados, adoptaron las razones de el Rever.mo Maestro Lezana por solidas, y verdaderas, no siendolo en sus noticias legitimas: observaciones de el proprio Salmanticense Moral Tomo 4. tract. 15. Cap. 4. Punto 6. num. 55. la siguiente: Quamvis ipsæ constitutiones in aliquibus Religionibus pro Regula habeantur, ut in Carthusia, et societate, in quibus Religiosi non profitentur aliquam ex antiquioribus Regulis, sed constitutiones acceptas â suis fundatoribus, et â Sede Apostolica approbatas habent pro Regula secundum quam vivere profitentur. No es de essa calidad nuestra Descalcez Carmelitana; porque son diversas las constituciones que contienen la Mendicidad Monastica, de los mandatos

ros que impone su antigua primitiva Regla, que es, la que se professa en nuestra religiosa familia Descalsa. =

4 = De el mismo identico modo que se recivio en las dos sagradas Religiones de Predicadores, y la de San Agustin la Mendicidad Monastica, la accepto nuestra sagrada Religion de el Carmen en su virtuosa observancia. El Docto Juan Azor, tomo 1. Institutionum Moralium lib. 12. cap. 23. distingue las Religiones sagradas que son Mendicantes por sus particulares constituciones, de la que lo es por su determinada Regla propria con las siguientes palabras: Mendicantes ex Regula sunt Franciscani de observantia: Dominicani enim, Augustiniani, et Carmelitæ sun Mendicantes ex constitutionibus. Escribe el citado author. Y el erudito Canonista Vanespen tomo 1. part. 1. titulo 29. cap. 4. num. 8. tratando de nuestra sagrada Religion corrobora el expressado asserto, diciendo: Nec Ordo Montis Carmeli, sive Carmelitarum talis (ex Regula) dici potest. Regula enim Sancti Basilij sive Regula Albertina Regulæ Basilianæ conformis, quam hi primitus acceperunt, et nunc profitentur, redituum et bonorum immobilium in communi possessionem non prohibet: Imo ex ipsa Regula Albertina cap. 7. sat constat, Fratres Montis Carmeli primitus bona in communi possedisse. =

5 = La alta, y bien instruida comprehension de nuestros cuerdos Superiores se dignara de

 de examinar los fundamentos, que propo
ne en sus assertos el Rever.mo Lezana, para
persuadir, que los Carmelitas somos Men-
dicantes por nuestra primitiva Regla; y
descubrirà el engaño de su errada inteli-
gencia; porque no es lo mismo el tener la
Mendicidad Monastica por constituciones
hechas en Capitulos Generales, que tener
la por la Regla, como aprehendio el famo-
so Carmelita en sus escrutinios peculiares,
Dicendum enim est, escribio su pluma, con
cilium nomine constitutionis intelligere
etiam Regulam. Y para comprobacion de su
sentencia, dice: Et nota, ex peculiaribus
constitutionibus eorumdem P.P. Discalcea-
torum prohibitum esse conventibus illorum
bona immobilia possidere, &c. Que condu-
cencia es, la que ay en este fundamento, pa-
ra podera ffirmar con verdad, que el sagra
do Concilio Tridentino, nomine constitutio-
nis, entendio la Regla en su individual
Decreto: Porque si no es poniendoles à los Pa
dres Descalzos sus particulares constitucion-
es por Regla, y quitandoles la antigua Carme-
litana suia, no se percive en el referido dis-
curso ninguna otra cosa con solidez verdadera.
6 = Si el Maestro Lezana huviera advertido
antes de proponer su dictamen, el como en las
sagradas Religiones Dominicana, y Augustinia-
na se acceptò la Mendicidad Monastica, no
me parece, que huviera su Rever.ma dictado
la mencionada sentencia; porque se perviertē
en ella los essenciales derechos de nuestra Des-
calcez religiosa, aprehendiendo sus constituciones
por su legitima Regla, con falsedad tan notoria
Del.

Del siguiente modo explica el Docto Van Espen, arriba citado, la admission de la Mendicidad virtuosa en el comun de los sagradas Religiones que no la tienen impuesta por sus respectivas Reglas en sus pertenecientes empleos: Tametsi enim aliorum Ordinum, qui hodie Mendicantes dicuntur, institutio Ordinis Sancti Francisci praecesisse poterit, nonnisi tamen post institutum Ordinem Sancti Francisci, atque ab eo exaratam hanc Regulam, hoc vivendi institutum acceperunt: ac propterea Mendicantes non ex Regula, sed ex constitutionibus dicuntur. Y prosigue su explicacion diciendo: et quidem Dominicani Regulam Sancti Augustini à suo Fundatore acceperunt, nec aliam hucusque receperunt, quae de hac abdicatione reditum aut Mendicitate non loquitur.

Unde et Ordinem Dominicanorum in suo exordio reditus ac fundos quin et decimas et Ecclesias cum suis proventibus in communi possidisse, evidens est ex Bulla Honorij III. huius Ordinis confirmatoria quae incipit: Religiosam vitam. Quin imo nonnisi quadriennio post Ordinis confirmationem in generali conventu Bononiae coacto, à Beato Dominico alijsque Ordinis Fratribus omnium bonorum abdicatio facta est; et ne in posterum habere liceat, constitutione edita sanxerunt; atque vivere extunc ex eleemosynis etiam Mendicato acquirendis, coeperunt; idque ad exemplum et imitationem, ut dicitur, Sancti Francisci. Porque por su Regla legitima no estaban obligados los Religiosos Dominicanos à la mendicidad en comun en su perteneciente observancia.

7 = De la misma manera se ha de entender la tal observancia Mendicativa en los Eremitas Agustinianos;

 nos, dice el citado author: Similiter Eremitas Sancti Augustini eandem cum Dominicanis Regulam Sancti Augustini profitentes nequaquam Mendicantes ex Regula dici posse, comperatum est. Nec Ordo Montis Carmeli, sive Carmelitarum talis dici potest. Por los motivos en el numero 4. expressados; porque consta clarissimamente de el capitulo septimo de su primitiva, que los professores suios bona in communi possedisse con certidumbre inconcusa.

8 — Las razones que nuestro Carmelita Lezana dio para persuadir su sentencia por verdera, y las que nuestro fr. Antonio de el Espiritu Santo, a quienes adhiere Nro Salmanticense Moral tomo 3 tract. 12 cap. 2 de Dominio et possessione Religiosorum Punto 12. per totum, representan, las tengo a todas por apresuradas, y engañosas en vista de las referidas por el citado Canonista: Porque las tres sagradas Religiones, conviene à saber, el sagrado Orden Dominicano, el de san Augustin, y el de el Carmen, no fueron nunca Mendicantes ex Regula, sino por sus respectivas constituciones en distintos tiempos por sus Capitulos Generales hechas, para la observancia Mendicativa, idque ad exemplum et imitationem, ut dicitur, Sancti Francisci como lo advierte el dicho Canonista con la solidez menesterosa.

9 — Por la siguiente observacion, que el proprio Canonista dexa indecisa, se manifiesta tambien el engaño, en que incurrio Nro carmelita Lezana, y los escritores nuestros, que adoptaron su sentencia por veridica. Quo vero tempore hi

hi duo Ordines, nimirum Eremitarum S. Augustini et Carmelitarum, fuerint Ordinibus Mendicantibus annumerati, et tanquam tales à Romanis Pontificibus recogniti ac probati, non satis constat. II illud sat constare videtur, tempore Gregorii IX. neuterum illorum Ordinum Mendicantibus fuisse annumeratum: quia uti observat Azorius Institutionum Moralium part. I. lib. 12. cap. 23. in toto libro Decretalium jussu hujus Pontificis collecto, solummodo referuntur duo Ordines Mendicantes, Predicatorum scilicet et Minorum. Por esta observacion se demuestra evidentemente, que la Mendicidad Monastica se accepto en nuestra sagrada Religion, y en la de san Agustin tiempos despues, que todos los Dominicanos la observaban: Porque sino huviera sido assi su consistencia, se huvieran en las dichas Decretales numerado con la de Santo Domingo, y la de Sn. Francisco los dos Ordenes el de san Agustin, y el de el Carmen como Mendicantes en sus conocimientos peculiares. =

10 = A nuestra sagrada Religion de el Carmen no se le concedio la Mendicidad para el comun de sus conventos con annuencia Pontificia possitiva, Bullada, hasta el año de 1295. que se la confirio el Papa Bonifacio VIII. como consta por su Apostolica Bulla despachada en Anagnia el dia 23. de julio de el dicho año, el primero de su Pontificado. No haviendo antes podido el Summo Pontifice Innocencio IV. concedersela, aunque les proporciono à los Carmelitas su Eremitica Regla para la tal Mendicidad Monass el año de 1248. como lo testifica su Bulla, que empieza Quæ honorem, que es la 6. en el Bullario Romano cap. 13. y desde entonces comenzaron à vivir personalmente pidiendo limosnas à los fieles, por cuio motivo les inserto

 serto su santidad en la misma Regla las palabras: Et quia vos oportet frequentius Mendicare itinerantes: que notas tenía la dicha Regla, secundum quod â Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis fuit tradita; que de este modo la confirmó el Papa Honorio III sin mendicidad alguna, como se puede ver en esta Bulla confirmatoria: A nuestra sagrada Religion de el Carmen no se le concedio la Mendicacion Monastica para el comun de sus conventos con Bulla Pontificia alguna, hasta que el año de 1295 se la dio el Papa Bonifacio VIII. como queda declarado; porque huvo sobre el caso gravissimas difficultades, que retardaron el Mendicato en nro Carmelitano instituto.

11 — No es perceptible verdad alguna en la assercion de el Rever.^mo Lezana, aquien adhiere nuestro fr Antonio de el Espiritu Santo, en el citado lugar, diciendo: Dico quinto: licet Religiones Mendicantes de jure communi antiquo non possent habere in communi dominium bonorum immobilium... id que vetet Regula, ut Fratres Minores, et Carmelitæ, ut notavit Lezana. que tambien nro Salmanticense Moral siguio essa propuesta contra la realidad, y la experiencia; No merecen el assenso de los capacidades bien instruidos los confederados dictamenes de los expressados escritores sobre las dichas persuasivas suias; porque exceptuando â el sagrado Orden de los Menores franciscanos, como el Sacro Concilio Tridentino los particulariza, todas las demas sagradas Religiones ex jure communi antiquo tienen dominio sobre los bienes immobles en el comun de sus respectivos Monasterios, por las Reglas que professan sus congregados alumnos.

nos. Este sentir lo demuestran las Reglas por verdadero, y constante con solideces cientificas. 313

12 = El comun derecho antiguo, que nuestros escritores dan por cierto en su sentencia, no tiene mas valor, que el que le han querido dar sus aprehensiones, sin discernir bien sus noticias. En el tiempo que no avia salido à luz en el Monastico Instituto la sagrada Religion de los Menores franciscanos, ninguna de las ia fundadas Religiones sagradas eran Mendicantes por sus peculiares Reglas en el comun de sus respectivos Monasterios como lo testifican los sagrados Canones de San Gregorio Magno, deducidos legitimamente de los sagrados hechos Apostolicos, como se refieren en el cap. 4. vers. 32. de los mismos hechos especificos. Pues que derecho comun antiguo era esse, que por el no pudieran tener dominio sobre los bienes immobles las sagradas Religiones; porque si no es aviendolo fabricado confiando en la nada imaginaria, no es perceptible de otro modo su existencia verdadera. Confidunt in nihilo, dixo el Santo Propheta Isaias cap. 59. vers. 4. et loquuntur vanitates: assignando à los Carmelitas con la Mendicidad ex Regula, que les pertenece solo à los Menores franciscanos, que la observan sin anteriores exemplares.

13 = Quadriennio post sui Ordinis confirmationis in generali conventu Bononiæ cocto, à Beato Dominico aliisque Ordinis ii atribuy omnium bonorum abdicatio facta est, et ne in posterum habere liceat, constitutione edita Sanxerunt; atque tunc ex eleemosynis etiam mendicaro

314 Mendicato aquirendis vivere cœperunt; idque ad exemplum et imitationem, ut dicitur, sancti Francisci. El año de 1220 fue, quando el Santo Patriarcha Sto. Domingo establecio en su sagrado Orden de Predicadores la observancia de el Mendicato Monastico: que por no ser impuesto por la Regla de Sn. Agustin, que es la que los Dominicanos Religiosos professan; nequaquam Mendicantes ex Regula dici posse, compertum est. Escribe el Docto van espen, supracitado. Quia prædicta Regula Sancti Augustini de abdicatione redditu[u]m, aut Mendicitate non loquitur.

14 == Por la misma razon no son Mendicantes ex Regula, los Eremitas Agustinianos, sino ex constitutionibus, como lo son los Religiosos Dominicanos. De este sagrado Orden de San Agustin hace el citado Canonista Vanespen la siguiente deposicion: Alexander IV. immediatus Innocentii IV. successor in Bulla qua diversas Eremitarum Congregationes, quarum quædam S. Guilielmi, quædam S. Augustini Ordinum, nonnullæ autem Fratris Joannis Boni, aliæ vero de Fabali, aliæ vero de Britinis censebantur; univit in unam Congregationem sub denominatione Fratrum Eremitarum S. Augustini, eius que Regula, ac uniformis habitus delatione, ibidem §. 6. hæc habet: "Vos universos, net successores vestros à bauilis et ferulis denportandis, et quod non cogamini ad recipiendas possessiones aliquas, vel habendas, decernens perpetuo liberos, et exemptos." Incipit Bulla Licet Ecclesiæ, 6.a in Bullo Romano.

15 = Azor

15 — Azor refert insuper part. 1. lib. 12 cap. 23
ex Santo Antonino, escribe el citado Canonis-
ta, en los Instituciones Morales, quod Innocen-
tius IV. immediatus Prædecessor Alexan-
dri IV. decrevisset iam dictos Eremitas sub
varijs nominibus et Ordinibus viventes in
unum Corpus redigere, ut more Prædica-
torum et Minorum cibo mendicato viver-
ent, ad populum conciones haberent, pæ-
nitentium confessiones exciperent, et cæ-
teras functiones Ecclesiæ obirent; sed
cum morte præventus perficere non potue-
rit, Alexander IV. eius successor perfecit.
// Ex his non obscurum est, circa hoc
tempus, scilicet sub medium sæculi
13. hos Ordines incœpisse reddictus ac
possessiones etiam in communi abdicare;
atque ad exemplum Fratrum Minorum
et Prædicatorum ex eleemosynis vivere;
ac in cæteris quoque Mendicantium Ins-
titutum arripere. En vista de estos a-
contecimientos; con que verdad afirmò
Nuestro fr Antonio del Espiritu Santo, que
las Religiones Mendicantes de jure com-
muni antiquo non poterant habere in
communi dominium bonorum immobili-
um: Porque no siendo, como en los Religi-
osos Menores franciscanos lo es la mendica
cion suia por su Monastica Regla; en todas
las demas sagradas Religiones siempre per-
manecio el radical dominio verdadero so-
bre

 sobre los bienes immobles con certidumtre científica.

16 = Las sagradas Religiones que no son por sus proprios Reglas, que professan, Mendicantes, se han en la tal observancia Mendicativa, de el mismo modo, que nosotros nos habemos por nuestra peculiar constitucion de la 1 part. Cap. 9. num. 9. que en juicio contradictorio la explico el Papa Clemente VIII de el siguiente modo: Licet dicti Religiosi, ut accepimus, evangelicæ humilitatis Emulatores Consilium Dominicum sectantes infimum locum, tam in processionibus, quam congregationibus, et aliis quibuscumque eventibus elegerint, et eligant. Nos tamen qui Domini vices gerentes in terris omnium iura tueri tenemur, ipsos nullo modo decursu temporis, aut alio præscriptionis modo locum, et preminentiam, aut aliam prærogativam Ordini Carmelitarum competentem perdere in toto, nec in parte, nec unquam in dubium revocari, ita ut quoties, quæ per humilitatem prætermiserint, ob justitiæ ordinem repetere voluerint, propria authoritate possint, et valeant, authoritate, et tenore prædictis perpetuo statuimus, volumus, et ordinamus. Porque las observancias que no son mas, que de consejo evangelico supererogatorio, no quitan el radical dominio que concede la Regla que se professa en el estado Monastico, y su perteneciente justicia. =

17 = Nuestra sagrada Religion de el Carmen no consiguio de la santa sede Pontificia el per-

el permisso para poder vivir en el comun de sus conventos con la Mendicidad Monastica virtuosa, hasta el año de 1295, que se la concediò el Papa Bonifacio VIII. como consta por su Apostolica Bulla despachada en Anagnia el dia 23. de Julio del dicho año. Por esta razon se numerarà entre las quatro Ordenes Mendicantes la ultima de ellas, porque aviendo antes la de los Religiosos Dominicanos, y Hermitas de San Agustin obtenido el tal permisso, à nuestra sagrada Religion se le confiriò el quarto, y ultimo lugar entre los Mendicantes Ordenes, que ex constitutionibus son tales en sus respectivas providencias anteriores à las nuestras en sus desapropriaciones peculiares.

18 = El año de 1247. celebrado en Leon de Francia el Concilio General sub Gregorio Papa X. se controvirtiò en el con grande esfuerzo de los Congregados Padres, si la multiplicidad de Ordenes Mendicantes era, ò no era conveniente en la Catolica Iglesia: y se determinò en el mismo sacro general Concilio el siguiente acuerdo: Ipsos que Ordines Mendicantes post Concilium Lateranense (sub Innocentio III) subinductos, et Sanctæ Sedis Apostolicæ approbationem necdum commeritos, censens supprimendos: at vna declarans, quod ad Prædicatorum et Minorum Ordines (quos evidens ex eis utilitas Ecclesiæ universali proveniens perhibet approbatos) præsentem non patiatur constitutionem extendi; et de Eremitarum S. Augustini et Carmelitarum Ordinibus ita loquitur: Cæterum

corme

318 "Carmelitarum et Eremitarum Ordines,
"quorum institutio dictum Concilium gene
"rale præcessit, in suo statu manere concedi-
"mus, Donec de ipsis aliter fuerit ordinatum.
"Intendimus siquidem tam de illis, quam de
"reliquis, etiam non Mendicantibus Ordinibus,
"prout animarum saluti, et eorum statui ex-
"pedire viderimus, providere.=
=Ita habet Decretum à Gregorio X in Concilio
Lugdunensi editum, extatque tomo 11. Conci
liorum genenerali[um] columna 989. Dice el
citado Canonista Vanespen ubi supra. Bien
pudieran el Reverendissimo Lezana, y nuestros
escritores, que lo siguen en su particular
explicativa, de que los Carmelitas son Men-
dicantes por su primitiva Regla, haver exa-
minado mas de espacio la verdad, que esta
expressamente demonstrando su apresura-
da inadvertencia; porque son falsos todos
los fundamentos de su offerta, y deconocen
en ella los radicales derechos de nuestra Car-
melitana familia con los accidentales encargos de
la Mendicidad adoptada con devocion
fervorosa, sin que la expresse la Regla, se-
cundum quod à Beato Alberto Patriarcha
Hierosolymitano Carmelitis fuit tradita.=
19 = El raciocinio que Nro. Fr. Antonio de el
Espiritu Santo fabricò, diciendo: Licet Reli-
giones Mendicantes de jure communi antiquo
non possent habere in communi dominium
bonorum immobilium &c. Parece, que su enten-
dimiento aprehendio por derecho comun anti
guo, el que se observò en el Mendicante [illegible] heras
tico

tico, antes que se celebrara el sagrado concilio Tridentino. Si es esta la inteligencia suia, pudiera haver visto, que por el tal Mendicato, ni por el Decreto de el sacro Concilio se les confirio, a las dichas sagradas Religiones Mendicantes derecho ninguno; porque la Mendicidad la observaban como supererogatorio consexo evangelico, y en el concilio se les certifico ser les licito el volber â gozar de los bienes immobles, de quienes por sus constituciones estaban desapropriados sus respectivos conventos. Las palabras de el Decreto de el sagrado Concilio Tridentino son las siguientes:
= Concedit sancta synodus omnibus Monasteriis, et domibus tam virorum, quam Mulierum, et Mendicantium, exceptis domibus Fratrum Sancti Francisci, Capucinorum, et eorum, qui Minorum de observantia vocantur, etiam quibus aut ex constitutionibus suis erat prohibitum, aut ex privilegio Apostolico non erat concessum, ut deinceps bona immobilia eis possidere liceat. Porque no pervieron sus obtenidos dominios las sagradas Religiones, que por sus constituciones, o privilegios Apostolicos son Mendicantes en sus virtuosos designios.
20 = En juicio contradictorio definio el Papa Clemente VIII en su Bulla Apostolica despachada en Roma el dia 20. de Agosto de 1603. exprsado sentir por verdadero, y cientifico; porque los supererogatorios empleos, ni los privilegios legitimos estorvaron, ni quitan los radicales dominios, de qui-

 de quienes por sus Reglas, è institutos los tienen à sus arbitrios... despóticos, para usarlos, ò no usarlos. Veasse el texto de la citada Bulla arriba número 16. immediato. Doctrina es de Nro Salmanticense Moral tomo 3 tract. 11. de Legibus Cap. 5. Punto 3. § 3. numero 37. la que dice: Pontifices et Imperatores decidendo aliquem Casum, illam decisionem volunt pro lege haberi quoad omnes eiusdem rationis. El Mendicato por constitucion establecido no es mas que un consexo evangelico supererogatorio en las sagradas Religiones que no son Mendicantes por la Regla que professan sus respectivos Religiosos; porque por essa unica causa es, por la que no se comprehenden en el Indulto derogativo del sagrado concilio Tridentino los Religiosos Menores, llamados de la observancia franciscana, ni los SS.es Capuchinos, por ser la Mendicidad suia por su Regla con preceptivos requerimientos especificos.=

21= El mismo Salmanticense Moral tomo 4 tract. 18. de Privilegijs, Cap. 2. Punto 4 num. 44. tratando de las providencias acordadas en el dicho sagrado Concilio las aplaude de el siguiente modo: Generale concilium novum, ut est Tridentinum, exacte cognoscit convenientiam, et disconvenientiam rerum pro statu presenti: et hoc cum maturo, et exacto examine Sapientissimorum virorum: ex quo habet maiorem resistentiam pro futuris dispositionibus, quam alia Concilia Generalia antiqua. Con este compendioso elogio, y la essencial diversidad que ay entre la Regla, y las constituciones de el instituto Monastico, avia sufficientissimos motivos, para impugnar à nuestro

escrivir

escritores, con fundamentos mui solidos; porque nin-
guno de los sapientissimos varones que concurrie-
en el concilio de Trento, ni de los Canonistas, y Theo-
logos que explican el Mendicato Monastico ex consti-
tutionibus observado, ha puesto, ni reconocido
en alguna de las dos especies, por privilegio, ni por
consejo supererogatorio evangelico, necessidad
preceptiva en su peculiar escrutinio. Consilij
natura est, dice la Ley cum pater ff. 77. quod qu-
amvis excitet ad deliberandum, non tamen
obliget ad exequendum. Y el Privilegio dexa li-
bre à la voluntad de el privilegiado, para usar,
ò no usar de el, como le pareciesse à su arbitrio.
22 = Por Ley ninguna preceptivamente obliga-
toria ha estado, ni lo està nuestra sagrada
Descalcez Carmelitana precissada à obser-
var el Mendicato en el comun de sus conv-
entos, ni tampoco à conformarse, ò no confor-
marse con la graciosa concession de el sagrado
Concilio Tridentino: Porque no siendo ningu-
na de las dos cosas sino es de puro consejo la
una, y por benigna concession, è indulgencia
la otra; no ay Ley, que preceptivamente obligue
nì à observar en el comun de nuestros la Men-
dicidad Monastica, ni tampoco à no admitir
la indulgencia decretada en el concilio sa-
cro Tridentino. Haec est differentia inter prae-
ceptum, et consilium, dice el Angelico Doctor
Santo Thomas 1.2. quest. 108. art. 4. in corpore,
quod praeceptum importat necessitatem, consi-
lium autem in optione ponitur ejus cui datur.
en-

 en comprehendiendo bien las dos dichas diferencias, se explicaran bien nuestras Religiosas Provincias sin inventar renuncia alguna de el Privilegio de el sagrado concilio Tridentino, ni imponer preceptivamente obligatorio à el Mendicato en el comun de nuestros pertenecientes Monasterios.

23 — Nuestro salmanticense Moral se engaño en la asercion, que fabrico en su Tomo 3. tract. 12 Cap. 2. Punto 12. num. 164. porque con solo haver visto las solicitudes, y repetidas suplicas humildes, que representò nuestra sagrada Religion de el Carmen ante la santa sede Pontificia para que se concediera la Mendicidad Monastica en el comun de sus conventos, se huviera ahorrado de inventar renuncias falsas, y de impertinencias nugatorias; porque es comun axioma de el derecho, que en vano se hacen las suplicas, quando es obligatorio lo que se pide por anterior estatuto. Frustra precibus impetratur, dice el axioma, quod iure communi conceditur. Por la Bulla Apostolica de el Papa Bonifacio VIII que fue quien le concedio a nuestra sagrada Religion la observancia de el Mendicato Monastico, constan las suplicas, y solicitudes, que para obtenerla se hicieron. Religionis vestre promeretur honestas, dice el texto de la propria Bulla, ut petitionibus vestris presertim animarum salutem contingentibus favorabiliter annuamus. &c.

24 — Todo el gobierno de nuestra sagrada Descalcez Carmelitana lo han turbado los apressurados assertos de sus escritores mal instruidos; porque ni la Mendicidad Monastica, ni la

ni la concession de el Privilegio de el sagrado Concilio Tridentino, son como ellos los explican, y persuaden en sus raciocinios arbitrarios; porque ni por nuestra primitiva Regla, secundum quod à Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis fuit tradita, ni por Ley otra alguna verdadera es preceptivamente obligatorio el Mendicato en el comun de nuestros conventos con certidumbre cientifica, y justificada inteligencia veridica.=

25= La primera razon que dio el Rever.mo Lezana para persuadir, a quien adhirieron nro fr Antonio de el Espiritu Santo, y Salmanticense Morales que la Mendicidad Monastica es obligatoria en nuestra Carmelitana familia, es la siguiente: Ratio est, dice, quia si Concilium nomine constitutionum non intelligeret Regulam, frustra fecisset exceptionem de Fratribus Minoribus, et Capucinis, cum illis ex vi Regulæ prohibitum sit habere prædicta bona immobilia. Vide Suarez tomo 3 de Religione lib. 8. cap. 47. num 2. con este fundamento le parecio á su Rever.ma que persuadia suficiente, de constituir a la Mendicidad Monastica obligatoria en nro Carmelitano instituto; pero con sola la distincion hecha en el Capitulo General de el sagrado Orden de Predicadores celebrado el año de 1220. en la ciudad de Bolonia, admitiendo en el por constitucion la mendicacion dicha, es suficiente desengaño, el que se le representa á el Rever.mo Lezana; porque aunque un millon de Suarez le aprueben su inteligencia, nunca el sagrado Concilio entendio nomine constitutionum Regulam. Y nuestra sagrada Religion de el Carmen solo por devota constitucion suia admitio la referida Mendicidad como supererogatoria

 toria en su consistencia virtuosa legitima.

26 = La segunda razon que dió Nro Carmelita Lezana, para persuadir, que el Mendicato es obligatorio en nuestra Carmelitana familia, es la siguiente: Et nota ex peculiaribus constitutionibus eorumdem P.P. Discalceatorum prohibitum esse Conventibus illorum bona immobilia possidere, ut patet ex constitutionibus Hispaniæ Congregationis part. 1. Cap. 7. num. 11. Quod sine dubio propter strictiorem observantiam paupertatis statutum fuit. Ninguna otra cosa persuade, ni convence la referida razon, que la observarse en una Religiosa Descalcez la Mendicidad Monastica, como supererogatoria en su particular existencia; porque no nos la impone nuestra primitiva Regla, secundum quod à Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis fuit tradita. Este es el essencial fundamento, de no ser obligatoria la dicha Mendicidad en nuestro Religioso instituto. La constitucion citada solo es una declaracion de la qualidad Mendicativa, sin otra alguna inteligencia preceptiva verdadera.

27 = La observacion hecha por el Docto Canonista Vanespen Tomo 1. part. 4. Titulo 29 Cap. 4. numero 5. sirve mucho para el justificado govierno: Tametsi enim aliorum Ordinum, dice, qui hodie Mendicantes dicuntur, institutio Ordinum Sancti Francisci præcessisse potuerit, non nisi tamen post institutum Ordinem Sancti Francisci, atque ab eo exaratam hanc Regulam, hoc vivendi institutum acceperunt: ac propterea Mendicantes non ex Regula, sed ex constitutionibus dicuntur. La que los Carmelitas professamos es, la que se refiere en los siguientes documentos: Confirmat Honorius III Regulam

primitiv-

primitiam, secundum quod ab initio, fuit à Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis tradita anno Domini 1171. Cuia direccion es la siguiente: Regula enim Albertina... quam Fratres Montis Carmeli primitus acceperunt et nunc profitentur, redituum et bonorum immobilium in communi possessionem non prohibet: advirtio el citado Canonista Vanespen, Imo ex ipsa Regula Albertina Cap. 7. sat constat, primitus bona in communi possedisse. Como lo testifican sus palabras: Nullus Fratrum sibi aliquid proprium esse dicat, sed sint vobis omnia communia, et distribuatur unicuique per manum Prioris &c. Esta es nuestra primitiva Regla Carmelitana, y la que professamos los Carmelitas. Sentencias de el Angelico Doctor S.to Thomas 2.2. quæst. 186. art. 9. ad 1uz argument. la que dice: In quibusdam autem Religionibus adhuc cautius profitentur obedientiam secundum Regulam, ita quod professioni non contrariatur, nisi id quod est contra præceptum Regulæ. Luego el imponer preceptos formales, y apremios rigorosos para que se observe en el comun de los conventos nuestros la Mendicidad Monastica, es violencia injusta, como el proprio Santo Doctor lo certifica en la 1.2. quæst. 96. art. 4. in corpore (ubi ait) # Injustæ autem sunt Leges dupliciter, uno modo per contrarietatem ad bonum humanum... Vel ex fine, sicut cum aliquis præsidens Leges imponit onerosas subditis, non pertinentes ad utilitatem communem, sed magis ad propriam cupiditatem vel gloriam. Vel etiam ex autore

 actore, sicut cum aliquis Legem fert ultra sibi commissam potestatem... Et huiusmodi magis sunt violentiæ, quam Leges. De esta especie son las providencias preceptivas, paraque se observe en el comun de los Conventos nuestros la Mendicidad Monastica; porque no es ella mas que un virtuoso consexo Evangelico supererogatorio en nuestro Carmelitano emisferio. Consilium autem in optione ponitur, eius cui datur. Dice el mismo Santo Doctor 1.2. q. 108 art. 4.

28 — En ningun tiempo de losque aprehendio el Maestro Lezana, tomo 2. cap. 5 num. 1. y nuestros escritores le abonan en la enseñanza suia perdieron el derecho las sagradas Religiones, que son unicamente Mendicantes por sus particulares constituciones; que su religiosa Regla les concedio, paraque en el comun de sus respectivos Monasterios pudieran tener dominio sobre los bienes immobles, que adquiriessen, ò les pertenecie ssen por algunos otros titulos legitimos. Esta observacion la dexo expressada en el numero 16. immediato antecedente, adonde se puede vèr su verdad, en juicio contradictorio definida por el Papa Clemente VIII. que la declaro en su vista: Porque las virtuosas observancias, que se admiten por constitucion de consexo supererogatorio evangelico, no quitan el radical dominio verdadero, que las Reglas les confieren à sus professores respectivos. Este sucesso desvanece la fuerza de los fundamentos,

i que mas[illegible]

que nros escritores proponen en sus voluntarios Assertos. Que tiempo antiguo es, en el que las sagradas Religiones que no son Mendicantes por sus peculiares Reglas, no pudieron posseer bienes immobles en el comun de sus conventos con dominio verdadero de los tales bienes expressados: Porque examinados los siglos todos que han passado desde que se instituieron ellas, en ninguno han carecido de esse radical dominio verdadero, que les dan sus mismas Reglas en sus proprios documentos =

29 = El desapropriarse voluntariamente de el uso de el legitimo dominio no es lo mismo, que el no poderse valer de el, quando le pareciere conveniente el practicarlo à su alvedrio: Esta es la executoriada sentencia, que en juicio contradictorio profirio el Papa Clemente VIII. como consta por su Bulla Pontificia, arriba citada, cuias palabras son las que siguen: Que per humilitatem pretermittunt (dicti Religiosi) ob justitiæ ordinem repetere voluerint, propria authoritate possint, et valeant, authoritate, et tenore prædictis perpetuo statuimus, volumus, et ordinamus. Porque el no usar por virtuosa devocion supererogatoria de el tal dominio proprio suio, no es lo mismo, que el no tenerlo absolutamente à su mandado =

30 = La assercion de nuestro Carmelita Lezan..., à que adhirieron nuestros dos escritores ia nombrados, parece, que aprehendieron en ella, que la mendicidad Monastica nos quito à los Carmelitas el dominio de poder posseer bienes immobles en el comun de nuestros conventos, como certifican sus palabras, que son las siguientes: Dico quinto: Licet Religiones mendicantes, de jure

 jure communi antiquo non possent habere in communi dominium bonorum immobilium... id que vel ex Regula ut Fratres Minores et Carmelitas, ut notavit Lezana Tomo 2. cap. 5. num. 7. vel ex proprijs constitutionibus à Pontifice approbatis, ut Dominicani, et Augustiniani, quibus per Regulas permittitur, ut possint habere in communi bona stabilia, esto per constitutiones tali jure possunt se privaverint. Les parecio àlos que fabricaron el dicho raciocinio, que con el se manifiesta, loque es ciertamente verdadero; pero se engañaron en su asienso: Porque en ninguno sistema delos anteriores tiempos, seles un prohibio à las sagradas Religiones, que no son Mendicantes por sus proprias Reglas, el que tuvieran legitimo dominio verdadero en el comun de respectivos Monasterios con las menesterosas, y habilitados suficiencias.

31 — Las sagradas Religiones, que por constitucion peculiar suia, unicamente, admitieron la Mendicidad en el comun de sus Conventos, el no usar de su dominio es, lo que proiectaron por su constitucion en el tal caso: Porque no pudieron de otra forma observar el Mendicato, que impone su determinada Regla, como àlos Menores franciscanos, llamados dela observancia, y Capuchinos seles impuso por la suia, privandolos de el dominio, y uso juntamente con absoluta desapropriacion perpetua.

32 — La noticia, deque los Carmelitas son Mendicar

Mendicantes como los Religiosos franciscanos Menores por Regla: idque vel ex Regula ut Fratres Minores et Carmelitæ, es un asserto mal instruido en su particular inteligencia; porque frustra precibus impetratur, dice el comun axioma de el derecho, quod iure communè conceditur. Evidentemente consta por la Bulla Apostolica de el Papa Bonifacio 8 despachada el dia 23 de Julio 1295 las suplicas, y peticiones que nra sagrada Religion de el Carmen hizo á la santa sede Pontificia, para que se le concediesse á el comun de sus conventos el vivir ex eleemosynis fidelium ad exemplum, et imitationem Ordinis Prædicatorum, seu Dominicanorum. Porque como la tal Mendicidad Monastica no la impone nra primitiva Regla, secundum quod á Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis fuit tradita: fueron menesterosas los dichas suplicas, y peticiones, para conseguir, como de facto se consiguio su edificativa observancia superero-gatoria en su inteligencia veridica. Religionis vestræ promeretur honestas, dice el texto de la mencionada Bulla, ut petitionibus vestris præsertim animarum salutem continentibus, favorabiliter annuamus. Esta fue la concession de el vivir Mendicativo en el comun de nuestros Carmelitanos Monasterios. Si vere utique iustitiam loquimini: recta iudicate: filij hominum. Dixo el santo Rey David en el Psalmo 57. vers. 1.

33 — Todo el raciocinio de el Maestro Lezana sobre la Mendicidad Monastica, esta evidenciando, que se detuvo poco en su averiguacion particular, y cuidadosa diligencia; porque si se huviera detenido en el examen, que requiere el dicho assumpto, y los fundamentos referi-

 dos, me parece ami, que su corduera, y la delos dos
escritores, que le han seguido en su argumento,
no huvieran afirmado, que la Mendicidad
Monastica en los Carmelitas es ex Regula, ut
in Fratribus Minoribus, et Capucinis, que la tie
nen por la suia preceptivamente obligatoria:
Porque con su indisciplinado asserto han oca
sionado la mala inteligencia delas constitucio
nes nuestras, que describen como a Supererroga
toria observancia evangelica à el mendicato
en el comun de nuestros Carmelitanos Monaste
rios, obtenido dela santa Sede Pontificia acosta
de repetidos, y humildes ruegos. Frustra precibus
impetratur, quod jure communi conceditur. es
la regla universal de el derecho.=

34== La sentencia de el Docto Juan Azor tomo 1.
instit. Moral. lib. 12. cap. 23. declara como esta
la Mendicidad Monastica recivida en nuestra re
ligiosa familia Carmelitana, diciendo: Mendican
tes ex Regula sunt Franciscani de Observantia:
Dominicani enim, Augustiniani, et Carmelitae su
nt Mendicantes ex constitutionibus. Assi lo
afirma tambien el Docto Canonista Ven...
en tomo 1. part. 1. titulo 29. cap. 4. num. 5.
ibi: Ordo Montis Carmeli, sive Carmelita
rum talis dici potest. Regula enim Sancti
Basilii sive Regula Albertina Regulae Bas
ilianae conformis, quam hi primitus accepe
runt et nunc profitentur, redituum
et bonorum immobilium in communem pos
ssionem non prohibet: Imo ex ipsa Regula
Albertina cap. 7. sat constat Fratres Montis
Carmeli primitus bona in communi posse
disse.= Por estos fundamentos, y los demas refe
ridos, debieran nuestros sobredichos escritores
no...

haver mirado mas de espacio su saber, o porque desconocen sus sentencias los verdaderos documentos de nuestras constituciones nobilissimas. 331

35 = El primer medio que tomaron, para establecer sus raciocinio, explicando el Mendicato de las sagradas Religiones que por sus Reglas proprias no lo tienen; es equivoco en sus voces: porque no expressan que derecho antiguo verdadero, es el que les impossibilitó el dominio de los bienes immobles, concedido por sus mismas Reglas peculiares. Licet Religiones Mendicantes de jure communi antiquo non possent habere in communi dominium bonorum immobilium, dice su deposicion. Si en ella se aprehendió por derecho antiguo á el de el tiempo de su Mendicato voluntariamente, y por virtuosa supererogacion professado, es falsa la dicha supposicion que se afirma en el referido nombramiento; porque Equivoca sunt, quorum nomen est commune, ratio vero significata per nomen est diversa.

36 = Las sagradas Religiones que no son Mendicantes por su propria Regla, solamente se privaron libremente de el uso de su dominio por virtuosa devocion supererogatoria sin ninguno otro motivo verdadero; y por essa causa es falso el afirmar, ni dar por cierto el expressado raciocinio: Licet Religiones Mendicantes, &c. Porque no es lo mismo el desapriarse de el uso de su potestad dominativa, que el no

337. el no tener dominio habilitado por sus propias Reglas Religiosas, para poder posseer bienes immobles en el comun de sus conventos sin confundirles la justicia, que les confirió su propria Regla. Este es el significado verdadero de la denominacion de Mendicantes, à donde la Mendicidad no esta impuesta por la Regla, como lo esta en la de la orden franciscana de observantes, y Capuchinos con indubitable consistencia.

37 = Gana de decir, parece que es, el llamar derecho comun antiguo à el que no lo es, ni nunca lo ha sido en estado Monastico, antes que saliera al mundo la sagrada Religion de Sn Francisco, que para ella unicamente se instituio por su propria Regla el Mendicato sin ser el para todas las demas sagradas Religiones sino un puro consejo supererogatorio, voluntaria, y libremente practicado; porque por derecho ninguno verdadero ni antiguo, ni moderno se les ha prohibido à las demas sagradas Religiones nunca el dominio, en el comun de sus Conventos, de los bienes immobles menesterosos para el socorro necessario de sus proprios Religiosos.

38 = El Docto Canonista Vanespen tomo 2. Dissert. Canonic. part. 2. cap. 2. §9. de vitio Simoniæ, señala los tiempos, en que las sagradas Religiones antiguas tenian el dominio, en el comun de sus Monasterios, de los bienes immobles, proprios, y hereditarios por sus pertenecientes Religiosos. Y empieza à referirlos desde la era de el Emperador Justiniano de el siguiente modo; Consuetudines et statuta quæ Leg. I. Justinianæa

circa successionem Monasteriorum abrogarunt, reduxerunt Monasteria ad jus quod ante Justiniani constitutionem obtinebant, neque immunitati Ecclesiasticæ contrariantur, et erronee confunduntur cum Lege Amortizationis. Este es el informe de el citado Canonista sobre la potestad dominativa de las sagradas Religiones anteriores â la institucion de el Mendicato; porque tuvieron siempre en el comun de sus proprios Monasterios el dominio necessario para poder posseer bienes immobles temporales sin contradicciones, ni litigios mal instruidos.

39 — En el quinto siglo de la Ley de gracia nos declaro el Emperador Theodosio, dice el citado Canonista: Quo ordine Monasteria in bona Monachorum succederent. Leg. 20. Cod. de Episcop. et clericis. Que el emperador Justiniano, y el Emperador Leon, llamado el sabio, les moderaron en las suias â el comun de los Regios Monasterios algunas de las amplias facultades, que tenian en sus Monasticos principios. Pareciendole â el emperador sabio, que la Moderacion hecha por su antecessor el emperador Justiniano era justa, y no contraria â la immunidad Ecclesiastica, como la aprehendieron algunos en aquellos tiempos antiguos. El mismo Emperador sabio le respondio â el santo Arzobispo de Constantinopla Estephano, que le suplicô â su Magestad Imperial, que se dignasse revocar la dicha Moderacion hecha por su antecessor Justiniano emperador â el comun de los Monasterios Religiosos, con las siguientes expressiones, que constan en la Novella 5. adonde las puede ver el curioso:

— Si quis dicat hoc solo nomine, quod Monachus sit, Monasterium omnia percepturum: haud scio, si istius modi quæ Monachos deceant, Statuam. Primum

mum enim, an qui homines opum contemptum pro-
fessi sunt, hos ita illos amplecti ac quacumque ratio-
ne retinere convenit: Deinde sint alicui cognati
pauperes, alioquive noti, qui consolatrice manu
indigeant: quomodo non ab omni humanitate ali-
enum nullo illos ex cognati rebus sublevamine
dignari, tanquam non modo peregrinos, sed
et cognatos amicosque propellere, atque omnia
ad se trahere Monachis decorum sit. Los abin-
tatos son, los que dispuso el dicho emperador
que fuessen de los Parientes pobres de el Monge
religioso, y por el no los perciviera el comun
de su Monasterio; porque aunque tenia dominio
sobre otros bienes inmobles differentes, no era ra-
zon, que de los de los abintestatos quedaran ex-
cluidos los pobres parientes de el monge profes-
so. Esta Moderacion es, la que se les hizo a los
Monasterios religiosos en los antiguos tiempos.
40 = En la Novella 76. explicò el proprio empe-
rador Justiniano, como se avia de entender
su Decreto Moderativo: Hæc igitur Lex pro inter-
pretatione utili posita sit prioris nostræ illius con-
stitutionis: ut illa in posterioribus temporibus ex
quo facta est, locum habeat: et iis qui postea
converterentur viris ac mulieribus, qui habi-
taverunt aut etiam hactenus habitant in
Monasteriis, et maxime filiis existentibus,
suas res quo volunt disponere modo. Porque
solamente los bienes que provienen de los
abintestatos, son los que por derecho anti-
guo se les inhibieron à los Monasterios Mo-
nasticos por los emperador que hicieron
el derecho comun authentico. Todo lo que
nuestros escritores afirman de el Menti-
cato

caso, es aprehension mal instruida en su peculiar Escrutinio; porque por el derecho Comun antiguo todas las sagradas Religiones tuvieron el poder posseer en el comun de sus Monasterios bienes immobles con verdadero dominio, como lo testifican las Leyes, que quedan propuestas ... los Emperadores nombrados.

41 — Algunos authores entendieron, que la Moderacion hecha por el Emperador Justiniano, para que en el comun de los Monasterios no se posseieran los bienes immobles, que les pertenecian à los Monges professos, quando eran las adquisiciones de los tales bienes por abintestato, teniendo parientes pobres el Monge, porque se adquirian antes de el dicho Decreto; y que esta Moderacion èra contra la immunidad Ecclesiastica, y su dominio legitimo, y como Ley de Amortizacion en su effectivo establecimiento: Quibus (perspectis) omnibus: dice el citado Canonista Vanespen, facile videmus, quod nihil pristino juri, quod Justiniani tempora præcessit, contrarium, vel quod immunitati Ecclesiasticæ officiat, introducatur aut statuatur per consuetudines, vel Regum aut Principum edicta, per quæ Religiosi iam Mundo mortui à jure succedendi abintestato (...) et Monasteria à successione in bona ingredientis secluduntur. Porque esso no fue quitarle à el comun de los Monasterios su verdadero dominio, sino moderarlo excessivo de su poder absoluto en el Imperio christiano, y piadoso ... para los pobres parientes de el Religioso profesto.

42 — No

336 == 42 == No es Ley la dicha Moderacion Justiniana de Amortizacion en su providencia caritativa; dice el referido author: Nec scio an quisquam hactenus illa, ut Ecclesiasticæ immanitati adversantia accusare præsumpserit. Scio quidem legem quam nostrates Amortizationis vocant, â nonnulles impugnatam ut Ecclesiasticæ libertati contrariam: an bene an male, non inquiro; hoc interim certum est quod erronee plane hæc Lex Amortizationis cum prædictis consuetudinibus et edictis confundatur: non enim allegatæ consuetudines vel edicta prohibent bona immobilia Monasterijs aut Ecclesijs per expressam donantium aut offerentium voluntatem acquirendi. Porque se les dexa â las Yglesias, y el comun de los Monasterios religiosos en la dicha Moderacion el dominio de los bienes immobiles que les señalaren expressamente las devociones, y mandatos de todos los fieles en sus ofrendas voluntarias, y firmes.

43 == La dicha moderacion justiniana no es de la calidad de la Ley de Amortizacion en su inhibicion especifica, advierte el mismo escritor, la tal Moderacion; tantum adimit Monasterijs ius in bona ingressi aut parentum illius ab intestato succedendi, et parentes aliosque consanguineos in illa successionis specie præponunt, quemadmodum ante Justinianum obtinuit; nullatenus igitur impediunt prædictæ consuetudines aut Edicta, quominus bona etiam immobilia per testamentum, aliamque ultimam voluntatem vel dispositionem Monasterijs deferantur, quod tamen Lex ipsa Amortizationis prohibet; ex quo evidenter patescit summam

mam inter hanc legem, et predictas consuetudines et edicta intercedere differentiam; plusque per legem Amortizationis Monasteriis adimi quam per predictas consuetudines aut statuta, que solum á jure succedendi ab intestato Monasteria excludunt; ex quo ulterius consequitur quod erronea plane sit consequentia: nonnullis Lex Mortizationis visa est officere libertati Ecclesiastice, Ergo etiam dicte consuetudines vise sunt eisdem libertati ecclesiastice contrarie. Es mal escrutinio: porque á el comun delos Monasterios religiosos nunca seles prohibio el poder posseer bienes immobles con dominios verdaderos sobre ellos.

44— De quantos modos se quisiere considerar el Licet Religiones Mendicantes ex iure communi antiquo non possent habere in communi dominium bonorum immobilium: es falso su supuesto; porque las sagradas Religiones, que no tienen la Mendicidad Monastica por su determinada Regla, no tienen en el dominio especial suio cosa alguna, que se lo quite, ni estorve con justificada causa, ni por el comun derecho antiguo, ni el Moderno en su verdadera inteligencia. Nuestros referidos escritores parece, que imitaron á los que afirmaban, que era Ley de Amortizacion la Moderacion hecha por el emperador Justiniano, la que nosotros voluntaria, y libremente observamos en el Mendicato supererogatorio para nuestro Carmelitano instituto; porque si huvieran examinado de espacio su fabricado discurso, huvieran visto, que era erroneo absolutamente su apressurado consentimiento.

= Hoc interim certum est, quod erronee plane

bec

 hec Lex Amortizationis cum predictis consue
tudinibus et Edictis confundantur: non
enim allegatę consuetudines vel Edicta
prohibent bona immobilia Monasterijs aut
Ecclesijs per expressam donantium aut offe
rentium voluntatem acquiri, sicut Lex Amor
tizationis prohibet; porque las observancias
de el Mendicato Monastico, a quien no
los tiene por su Regla propria impuestas,
solamente la actual offerta de el uso de el
mismo dominio proprio es, la que volunta
riamente dedica â su virtuosa, y supereró
gatoria diligencia, sin privarse de el do
minio, que su Regla le confiere con certid
umbre indubitable, y solidissima.

45 — Por ninguno de los fundamentos
que nuestros escritores han expuesto en
sus Sentencias, se corroboran los verdade
ros documentos de nuestras Constituciones
nobilissimas: porque las aprehendieron en
sus asserciones preceptivamente obligatori
as, no siendolo evidentissimamente en sus
essenciales providencias. Bien pudieron
haver visto la clave Maestra de sus auth
enticos acuerdos, y no poner por preceptivas,
y obligatorias, a las que accidentalmente, y
en diversos tiempos, y singulares Edades
se proiectaron como supererogaciones exem
plares en sus especificas noticias. El texto
de la mencionada clave, como consta por nuestra
Constitucion de la 1. part. cap. 1. num. 5. es el
siguiente: Licet Regula nostra, apte tradide
rit media ad hos fines consequendos, scilicet
qui ad contemplationem, et ad Zelus animar
um promoveri ...

tum conducunt; opportuna, quia tamen ut decet, brevis, et compendiaria est, et in ea expresse non traditur, quod ad eventus varios, locales sinoulis, moresque deposcunt; nonnullas constitutiones, multis experimentis probatas, Regulae consentaneas, in diversis Generalibus Capitulis Religio nostra sancivit. =

46. = En conociendo en que edad, o en que tiempo se le concedio a nuestra sagrada Religion de el Carmen, mediando la annuencia Pontificia, el vivir Mendicativo, se hallara, que no es mas, que una observancia puramente accidental, y supererogatoria en su establecimiento verdadero en nuestro Instituto Religioso; porque la contraria inteligencia es opuesta a la verdad, que nuestra primitiva Regla, nuestras constituciones peculiares, y estatutos Pontificios nos demuestran en sus respectivas advertencias. Con solo el testimonio de el Decreto de el Papa Gregorio X. contenido en el tomo 11. de los Concilios Generales columna 979. se evidencia mi argumento por indisoluble en su verdadero desengaño. Ceterum Carmelitarum et Eremitarum Ordines, dice el rescrito de el mencionado Decreto, quorum institutio Concilium Generale Lateranense praecessit, in suo statu manere concedimus, Donec de ipsis aliter fuerit ordinatum. Intendimus siquidem tam de illis, quam de reliquis, etiam non Mendicantibus Ordinibus, prout animarum saluti, et eorum statui expedire viderimus providere.

47. = En el dicho tiempo aun no era Mendi-

 cante nuestra sagrada Religion en el co-
mun de sus conventos como lo testifica la sen
tencia de el referido Summo Pontifice en
su negativa repulsa authentica; porque
le parecio á su Santidad, que con los dos
Sagrados Ordenes de los Menores observ-
antes franciscanos, y Dominicanos, no eran
menester mas Religiones Mendicantes en
los desapropriamientos effectivos. Carme
litarum et Eremitarum Ordines... in suo
statu manere concedimus... Intendimus
siquidem tam de illis, quam de reliquis, eti
am non Mendicantibus Ordinibus, prut
animarum saluti, et eorum statui expe
dire viderimus providere.

48 = Si nuestros proprios escritores Car-
melitas vieron los expressados documen
tos, y la clave Maestra de nuestros reli-
giosos estatutos, no puedo yo entender con
que verdad afirman; que la Mendicidad
Monastica es obligatoria preceptive en
nuestra Descalcez Carmelitana: porque
sino nos imponen otra Regla distinta de la
primitiva, que el Santo Patriarcha de Jeru
salen Alberto les dio a los antiguos Carme
litas, es imposible el assentir yo a sus ima
ginarias inventivas; estando nuestra mis-
ma Regla, nuestras peculiares constituciones,
y los expressados Decretos de los Summos-
Pontifices, con la singular edad, de el quando
se le concedio á nuestra sagrada Religion
de el Carmen el vivir mendicativo, eviden
ciando

ciando, que nada, de lo que nuestros escritores 3.ff.
Carmelitas afirman sobre el Mendica nuestro,
es verdad en su examen bien actuado. Regu
la enim Albertina, quam Fratres Montis Carme
li primitus acceperunt et nunc profitentur red
dituum et bonorum immobilium in communi pos
sessionem non prohibet: dixo el Docto Canonis
ta Vanespen, Imo ex ipsa Regula Albertina cap.
7. sat constat, primitus bona in communi posse
disse. con todos los anteriores assertos conuer
da el de este Canonista sabio en sus compen
diosos raciocinios.
49 = El sentir que nuestro Salmanticense Mo
ral establecio en su Tomo 3. tract. 12 De dominio
Religiosorum in communi, Cap. 2. Punto 12. nu
mero 165. diciendo, que todas las sagradas Re
ligiones son capaces de posseer bienes immob
les, exceptuando à la de los Menores observantes
franciscanos, y Capuchinos, lo fabrico con falso
so supuesto: en el numero 164 de el citado Punto
dice assi: Secundo supponendum est, quod ex
concessione Nicolai III extravagant. exiit, de Ver
borum significatione, et ex Tridentino Sess. 25.
Cap. 3. de Regularibus, omnes Religiones (excep
tis Minoribus de observantia et Capucinis) sunt
Capaces quorumque bonorum in communi. Y sen
tando que esso no repugna con el voto de pobre
za que en todas ellas se professa. Dice en el nu
mero siguiente immediato de esta manera: Cae
terum, quia dicta concessio juris Canonici, ratio
ne cuius sunt Capaces dominii quorumque
bonorum omnes Religiones, se habet ut indul
tum et privilegium, illi renunciari possunt,
que

 que strictiorem, et perfectiorem paupertatem volunt profiteri, uti nostra Religio Discalceatorum renuntiavit, ut constat ex 1. part. Nostrarum constitutionum cap. 7. num. 11. ubi sic sancitur: Ne conventus nostri possessiones, annuos reditus, sive alia immobilia bona ex quavis causa, et titulo possint habere.

50 — Todo el expressado raciocinio esta fundado en un falso supuesto. El año de 1277. fue electo en Summo Pontifice, en la ciudad de Bolonia, el Papa Nicolao III. en el mismo año, o principio de el siguiente immediato expidio Su Beatitud la extravagante exiit de verbo significatione, como los Canonistas lo certifican; Pues como ha de ser verdad, que ex concessione Nicolai III extravagant. exiit, et ex tridentino sess. 25. cap. 3. de Regularibus, omnes Religiones (exceptis Minoribus de observantias et Capucinis) sunt capaces quorumque bonorum in communi. Esta assercion esta mal instruida en las noticias, que expressa; porque el referido Pontifice, y el sagrado concilio tridentino nada otra cosa hicieron en los citados Decretos suios, que declarar la capacidad verdadera, que las sagradas Religiones todas, exceptuando á la de los Menores franciscanos de la observancia, y Capuchinos, tenian por sus proprios Reglas para poder posseer, y gozar qualesquiera bienes immobles en el comun de sus respectivos conventos con indubitables dominios legitimos. Este es el verdadero significado de la extravagante alegada, y de el Decreto de el sagrado concilio tridentino: porque muchos siglos antes que la tal extravagante, ni el concilio se diessen

se dicen estaban las sagradas Religiones, que no 343
son Mendicantes ex Regula con la Capacidad, y
habilitado dominio, que la extravagante, y el
sagrado Concilio Tridentino declararon en sus
respectivos informes.
51 = Que derecho es, el que nuestra Religiosa Descal
cez ha renunciado en el caso, que Nro Salman
ticense Moral dice en su individual aperto; por
que si no renunció el que le da su primitiva
Regla, que es por quien tiene la Capacidad, y
el dominio quorumque bonorum in communi,
no ay que renunciar por la declaracion hecha
en la extravagante, exiit de el Papa Nicolao
III. ni tampoco por la acordada en el Decreto
de el sacro Concilio Tridentino, que es: Concedit
sancta synodus omnibus Monasteriis, et domibus
tam virorum, quam Mulierum, et Mendicantium
... etiam quibus aut ex constitutionibus suis erat
prohibitum, aut ex privilegio Apostolico non erat
concessum, ut deiceps bona immobilia eis possidere
re liceat. Que en ninguna de las dichos dos de
claraciones se le dio a la Religion ni Capacid
ad, ni el dominio que tiene, para poder posseer
bienes immobles en el comun de sus Conventos
con solidissimas propriedades: porque ese es
el sentir de cada qual de los dos declaraciones,
sin conferir ellas ni la Capacidad, ni el dominio
que por nuestra primitiva Regla se nos confirie
ron mucho antes. =
52 = El declarar por licito, lo que se possee como cosa
propria en el ser legitimo, no es conceder de
nuevo su dominio; porque las declaraciones
supponen las realidades de las cosas existentes,
y las declaran, quando ay quien las difficulte
en sus pertenecientes entenderes. Esto es lo que
practicaron el Papa Nicolao III, y despues el sa-
grado

344. grado concilio Tridentino: porque la capacidad, y el dominio de los bienes immobles en el comun de las sagradas Religiones, que por sus Reglas no son mendicantes les pertenece por las mismas Reglas suias, sin necessitar de otros ningunos indultos graciosos, que les confieran la proprie que la tienen en sus institutos antiguos.

53 = En la epoca de Sn. Gregorio Papa, llamado el Magno, ia tenia el comun de los Monasterios religiosos la capacidad, y el dominio de los bienes immobles, como lo testifican los sagrados canones en sus peculiares acuerdos. En el cap. Quia ingredientibus 19. quest. 3. y en la Authentica: Si qua Mulier. Y tambien en la Authentica: Ingressi, Cod. de sacrosanctis Ecclesijs. consta evidentemente, que todas, y cada una de las sagradas Religiones existentes en aquellos tiempos tenian la capacidad, y el dominio en el comun de sus Monasterios de los bienes temporales immobles, para el menesteroso socorro de sus Religiosos proprios: Esta misma verdad la contesta nuestra primitiva Regla, diciendo: Nullus Fratrum, sibi aliquid proprium esse dicat, sed sint vobis omnia communia, et distribuatur unicuique per manum Prioris, &c. Lo que no fuera exequible, si en el comun no tuviera la Religion nuestra la capacidad, y el dominio de los bienes immobles, que las otras antiguas tenian en el comun de sus particulares conventos: Porque que avia distribuir el Prior, sino tenia el comun suio con que socorrer las indigencias de el Religioso necessitado.

† En la Epistola 43. de el Libro 7. de el dicho summo Ponti se refiere, in dictione 1a. que aviendole suplicado los ... decierto

desierto Monge, que les concediera la herencia
paterna, que por el proprio Monge, el comun
de su Monasterio solicitaba; les respondio el
proprio San Gregorio Magno de la siguiente
manera: Ne personali cuius excusationis ob-
tentu, quod á religioso proposito et equitate
valde dissentit, aliquid in dubium contentio-
ne recidiva perducat, et gignat ex pace li-
tigium: Concessit lubentius sanctitas sua
quod fuit postulatum in hoc casu relato. Este
suceso demuestra, que siempre tuvieron las
sagradas Religiones en el comun de sus
respectivos Monasterios la capacidad, y el
dominio legitimo de los bienes immobles, y de
qualesquiera otros suios; porque á no ser ver-
dad la referida observancia, no huviera
dado el santissimo Pontifice la expressada
sentencia en la demanda ocurrida.
34 = Nuestro salmanticense Moral, parece, que
aprehendio en las palabras de el Decreto
de el sacro Concilio Tridentino: Concedit
Sancta (Tridentina) Synodus... ut deinceps bona
immobilia eis possidere liceat. Como si en
el significado proprio de ellas explicaran,
que desde entonces era, quando á las sagra-
das Religiones que no son Mendicantes por
su determinada Regla se les conferia la ca-
pacidad, y el dominio para poder posseer qua-
lesquiera bienes en el comun de sus respec-
tivas casas religiosas. Esto es, lo que impres-
siona en sus noticias: Caeterum, quia dicta con-
cessio juris canonici, dice, ratione cuius sunt
capaces dominii quorumque bonorum omnes Religio-
nes, se habet ut indultum et privilegium, illi tenen-
tur

tiare possunt, quæ strictiorem, et perfectiorem paupertatem volunt profiteri, uti Nostra Religio Discalceatorum renuntiavit, ut constat ex 1. part. nostrarum constitutionum cap. 7. num. 11.=

= El gran P.e San Agustin in tract. 102 in Joannem exponiendo el capitulo 16. de su evangelio, dice: Non enim sonum litterarum, ac syllabarum; sed quod sonus ipse significat, et quod eo sono recte ac veraciter intelligitur, hoc accipiendus est dicere. Porque supuesta la executoriada, e indubitable verdad, de que las Religiones, que no son Mendicantes por su propria Regla, fueron siempre capaces de poder posseer con indubitable dominio legitimo qualesquier genero de bienes immobles en el comun de sus proprios conventos, La concession de la extravagante Exiit &c. verborum significatione, y el sonido de las palabras de el Decreto de el sagrado concilio Tridentino: Concedit sancta Synodus &c. nada otra cosa contienen, que el declarar, que los dichos sagradas Religiones pueden licitamente usar de su proprio antiguo dominio, quando les pareciere en su privativo gobierno. Essa fue la mente de el Papa Nicolao III. en la extravagante citada, y esse es el significado verdadero de las palabras de el sagrado concilio: Porque aprehender otra cosa, es no imponerse en la realidad, que es notoria.

55 = El año de 1220 se desapropriò la sagrada Religion de Santo Domingo por una constitucion suia, hecha en el Capitulo General, que entonces se celebro en la ciudad de Bolonia, presidiendolo el mismo Santo Patriarcha, de los bienes immobles, que en el comun de sus conventos tenia: El año de 1277. se expidiò ò a principios de el immediato siguiente, la extravagante de el Papa Nicolao III. El año de

de 1563. se confirmo la concession de el Con
cilio Tridentino. En vista de esta observacion
de años, como puede ser verdadero el suppu
esto, que hace nuestro escritor Moral, diciendo:
Secundo Supponendum est, quod ex concessione
Nicolai III Extravagant Exiit, de verborum sig
nificatione, et ex Tridentino sess. 25 cap. 3. de
Regularibus, omnes Religiones (exceptis Mino
bus de Observantia, et Capuccinis) sunt capaces
quorumque bonorum in communi... Caeterum,
quia dicta concessio Juris Canonici ratione
cuius sunt capaces dominij quorumque bono-
rum omnes Religiones, se habet ut indultum
et privilegium, illi renuntiare possunt, qui stric-
tiorem, et perfectiorem paupertatem volunt pro-
fiteri, &c. Con este raciocinio se desconoce la
verdad con todo estruendo; porque 51 años antes
que fuera summo Pontifice Nicolao III. y 343.
años antes que se diesse la concession de el sagra
do Concilio Tridentino se desapropio la sagra-
da Religion de Santo Domingo por una consti-
cion suia de los bienes immobiles que posseia en
el comun de sus conventos, ad exemplum et imi-
tationem, ut dicitur, Sancti Francisci.
= Le dieron las dichas concessiones de Nicolao
III, y de el concilio Tridentino la capacidad, y
dominia de los bienes immobles de quienes se de-
sapropriò antes que existiessen ellas, ni sus acu-
erdos? Porque si no es de esse modo, no es dable
la supposicion, que nuestro escritor representa
en su imaginada renuncia, sin fundamen
tos veridicos: porque las Religiones sagradas
la capacidad, y el dominio de los bienes immo
biles, que pueden posseer, y gozar se lo confiesen
sus Reglas Monasticas, que son las que prome-
ten guardar en sus professiones legitimas. =

56 = En

348 - 56 = En no examinanando de espacio, y de raiz los referidos fundamentos, se desconoceran los verdaderos poderes de nuestra Carmelitana familia con manifiestos descuidos. La constitucion que nuestro escritor alega en su fabricada propuesta, y aprehendida renuncia, es la que dice: In primis sancimus, ne conventus nostri possessiones, annuos redditus, sive alia immobilia bona ex quavis causa, seu titulo possint habere. Este estatuto no tiene otro significado verdadero, que el de manifestarse en el perfectamente las observancias conducentes a la admission de el Mendicato, voluntariamente recivido, como supererogatorio en su recivo. Esta inteligencia la contesta por verdadera la constitucion nuestra de la misma 1. part. Cap. 1 num. 5 en donde se dice: Quia tamen ut decet, brevis, et compendiaria est (Regula nostra) et in ea expresse non traditur, quod ad eventus varios, Etates singulas, moresque depercunt; nonnullas constitutiones, multis experimentis probatas, Regulæ consentaneas, in diversis Generalibus Capitulis Religio nostra sancivit. De esta especie es, la que nuestro escritor señala, para persuadir su existimada renuncia; porque no considero, que la tal constitucion no se hizo, mas que para acertificar, que en nuestra Descalcez Carmelitana se tiene la Mendicidad Monastica como accidental consejo supererogatorio sin ninguna otra verdadera inteligencia, de la que en su clave se

demues-

demuestra. In Regula nostra, expresse non tra-
ditur, quod ad eventus varios, Status singulo,
moresque deponunt, &c.

57 — Advertencia es de el Angelico Doctor
Santo Thomas 2.2. quest. 186 art. 2 ad 3.um argum.
lo que dice: Sunt autem quædam consilia de
quibusdam melioribus particularibus actibus,
quæ prætermitti possunt absque hoc, quod vita
hominis sæcularibus actibus implicetur. Unde
non oportet, quod ad omnia talia Religiosi tene-
antur. Las palabras de la referida constitu-
tion: In primis sancimus, ne Conventus nostri
possessiones, annuos reddítus, sive alia immo-
bilia bona ex quavis causa, seu titulo possint
habere. No imponen obligacion preceptiva
alguna determinada en su inteligencia in-
teligencia: porque unicamente son de la es-
pecie de los consejos, que el Angelico Doctor
dice, que no obligan preceptivamente a los
Religiosos, que estan encommendados. Ad om-
nia talia Religiosi non oportet ut teneantur.

58 — Si alguno aprehendiere que con el verbo,
In primis sancimus, se establecio la dicha
constitucion. Como preceptivamente obligato-
toria; se puede desengañar con la prevencion
que hace el mismo Salmanticense Moral
tract. 11. de Legibus cap. 2. Puncto 1. num. 14. in fine
diciendo: Illa vero verba: Volumus, Sancimus,
ordinamus, decernimus, nisi ex adiunctis cir-
constantijs determinentur, ambigua sunt ad obli-
gationem vel simplicem voluntatem, del ex-hort-a-
tionem.

350= tionem inducendam. Las circunstancias adjuntas, a la palabra, sancimus, son el haverse la Mendicidad Monastica admitido en la Religion nuestra de el Carmen con annuencia Pontificia el año de 1295. Y el no haversele hasta entonces à la Religion permitido el vivir Mendicativo, como consta por el Decreto de el Papa Gregorio X en el Concilio Lugduniense contenido Tom. 11. Conciliorum Generalium Column. 989. ubi dicitur: Caeterum Carmelitarum et Eremitarum Sancti Augustini Ordines, quorum institutio Concilium generale (Lateranense) praecessit in suo statu manere concedimus, Donec de ipsis aliter fuerit ordinatum. Intendimus siquidem tam de illis, quam de reliquis etiam non Mendicantibus Ordinibus, prout animarum saluti, et eorum statui expedire viderimus providere. Podran ser con las expressadas circunstancias adjuntas a la causa de la dicha Constitucion, In primis sancimus obligatorias preceptive sus providencias: porque Yo no percivo esse asserto, sin desquiciar todas las firmes inteligencias de nuestro Religioso instituto Carmelitano.

59 = Todas las razones que nuestro Salmanticense Moral fabricò, para dar a entender la Mendicidad Monastica de nuestra Descalza familia, estan tinturadas con el falso supuesto, sobre que en las fundò en sus instancias; porque si huviera advertido, que no es nada otra cosa el Mendicato Monastico, en las sagradas Religiones, que no lo tienen por sus peculiares Reglas impuesto, que el no usar libre, y espontaneamente de las facultades de su proprio, è indubble dominio por sus mismas Reglas religiosas posseido; se huviera ahorrado de confundir con sus aprehensiones imaginarias

ginarias el gobierno verdadero. 351
60 — Solamente la sagrada Religion de los Menores franciscanos de la observancia, y Capuchinos, es, adonde no ay capacidad, ni dominio para poder posseer valida, ni licitamente bienes algunos temporales immobles en el comun de sus conventos; porque les quita su propria Regla essa potestad dominativa con absoluta firmeza. Fratres nihil sibi approprient, dice su Regla, nec domum, nec locum, nec aliquam rem, sed tanquam peregrini, et advenæ in hoc sæculo, in paupertate et humilitate Domino famulantes, vadant pro eleemosyna confidenter. Non oportet eos verecundari, quia Dominus pro nobis se fecit pauperem in hoc mundo. Hæc est illa altissimæ paupertatis, quæ vos carissimos Fratres meos, hæredes et reges regni cælorum instituit, pauperes rebus fecit, virtutibus sublimavit. Hæc est portio vera quæ perducit in terram viventium, cui dilectissimi Fratres totaliter inhærentes nihil aliud pro nomine Domini nostri in perpetuum sub cœlo habere velitis.
61 — No esta la dicha Mendicidad en ninguna de las sagradas Religiones, que la admitieron, de el modo mismo que en la Orden de San Francisco la tienen sus professores: porque en las demas Religiones solo el uso de la capacidad, y dominio es, lo que se dexo en la aceptacion de su virtuoso estatuto, conservando los radicales poderes legitimos, que por sus Reglas proprias se les confieren con indubitables valimientos. Esta observacion debiera no
Su mon

 Salmanticense Moral haver hecho, para no
no fabricar con un supuesto falso, como lo es
el que representa en su arbitrado raciocinio,
diciendo en el: Secundo supponendum est, quod
ex concessione Nicolai III. extravagant. Exiit,
de verborum significatione, et ex concessione
Tridentini sess. 25. cap. 3 de Regularibus, omnes
Religiones (exceptis Minoribus de Observantia, et
Capucinis) sunt capaces quorumque bonorum in
communi. Y por este entender suio añadio: Vere-
rum, quia dicta concessio juris canonici, ratione
cuius sunt capaces dominij quorumque bonorum,
omnes Religiones, se habet ut indultum et privi-
legium, illi renuntiare possunt, qui strictiorem,
et perfectiorem paupertatem voluerit profiteri, ut
nostra Religio Discalceatorum renuntiavit, ut cons-
tat ex 1. part. Nostrarum Constitut. cap. 7. num. 11.
ubi sancitur: Ne conventus nostri possessiones, ann-
uos reditus, sive alia immobilia bona ex quavis
causa et titulo possint habere.
62 = Es notorio engaño, el que se ve en el refe-
rido discurso: porque ni en las dichas concessi-
ones de Nicolao Papa III, ni Concilio Tridentino,
se les dio a las sagradas Religiones el dominio
de los bienes immobiles, que por sus peculiares
Reglas ia lo tenian, ni tampoco es verdad, que
nuestra Religiosa Descalcez lo renuncio por la
constitucion, que queda expressada: Porque el
significado suio verdadero no es otro, que el de
informar de las costumbres, que requiere el men-
cionado Monastico supererogatoriamente reci-
vido, sin ser menester renuncia alguna, para
perseverar en el sin mas motivos, que los que
son libres, y espontaneos en sus empleos effectivos.
No es lo mismo el no usar de la habilidad ca-
pacidad

paciaad para poder posseer bienes immobles; que el no tenerla propriamente; porque lo primero de no usarla es depender de la libre voluntad essa carencia: Y el no tener la referida capacidad proviene, de que la quita absolutamente en su instruccion la propria Regla, que se professa con preceptiva exclusiva. Si nuestro escritor huviera considerado las dichas dos cosas, no se huviera cansado en buscar supuestos inegatorios, como lo son el de tener por concession de el derecho Canonico, y privilegio suio la capacidad para poder posseer bienes immobles en el comun de los conventos de las sagradas Religiones, que no son por sus determinadas Reglas Mendicantes; y el de fabricar una renuncia, adonde ella no es possible; porque si no es negando las facultades que da nuestra primitiva Regla, y dexando el verdadero instituto de Descalzos Carmelitas; no es factible cosa alguna, de las que nuestro escritor refiere en su sentencia inopinada, y de nuestro instituto mal instruida.

63 — Ninguna otra inteligencia verdadera tiene en nuestra sagrada Descalcez el ser Mendicativo, que aquella, que en quadriennio post confirmationem Ordinis Predicatorum, in generali conventu Bononiae coacto, a Beato Dominico alijsque Ordinis fratribus omnium bonorum abdicatio facta est; et ne in posterum habere liceat, constitutione adita sanxerunt; atque tunc ex eleemosynis, etiam Mendicato acquirendis, vivere coeperunt; idque ad exemplum et imitationem, ut dicitur, Sancti Francisci. De esta forma es, como se halla el viver

men

 Mendicativo en nuestra Descalcez Carmelitana: se acordo el no usar de el dominio, que nuestra primitiva Regla nos confiere, para poder tener, y posseer bienes immobles en el comun de nuestros conventos, sin dexar, ni poderse privar de el tal dominio por el mencionado acuerdo hecho, por la misma identica Causa, que no pudo la sagrada Religion de santo Domingo executar esse desapropriso en la constitucion de su general Capitulo; porque la Regla de san Agustin, que es la que recivieron à su Fundatore, y la que se professa en dicha Orden de Predicadores, no habla de la tal abdicacion, ò Mendicidad en ninguno de sus legitimos Capitulos constantes. Assi lo observo el Docto Vanespen tomo 1. part. 1. titulo 29. cap. 4. num. 6. ibi: Et quidem Dominicani Regulam S. Augustini à suo Fundatore acceperunt, nec aliam hucusque receperunt, quæ de hac abdicatione redituum aut Mendicitate non loquitur. =

64 = Por la referida Causa no fue el Mendicato en la sagrada Religion Dominicana sino una observancia virtuosa, que solamente de el uso actual de su peculiar dominio los privo en la acceptacion libre de su admission propria; porque el poder posseer bienes estables en el comun de sus Conventos se lo concede la Regla de Sn. Agustin, que es la que se recivio, y se professa en dicha Religion Dominicana. Este mismo fundamento lo pudiera nuestro citado Salmanticense Moral haver considerado mui de espacio, y no haver fabricado con suppuestos falsos todos ellos sus assertos nugatorios; porque ha ocasionado su errada inadvertencia gravissimos daños y perjuicios en el gobierno peculiar de nuestra

Descal-

Descalcez Carmelitana: Ordo Montis Carmeli sive Carmelitarum Mendicativus ex Regula non potest dici, escribe el citado Canonista van Espen, Regula enim S. Basilij sive Regula Albertina Regulæ Basilianæ conformis, quam hi primitus acceperunt et nunc profitentur, redituum et bonorum immobilium in communi possessionem non prohibet imo ex ipsa Regula Albertina cap. 1. sat constat, Fratres Montis Carmeli primitus bona in communi possedisse.

65 = Cotege la cuerda capacidad el expressado testimonio con el de la sagrada Religion Dominicana en su exordio Monastico; y verá clarissimamente, que la Mendicidad virtuosa no es de otra especie en nuestra Descalcez Carmelitana, que de la establecida en el sagrado Orden de Santo Domingo por su constitucion privativa: Ordo Dominicanorum in suo exordio redditus ac fundos quin et decimas, et Ecclesias cum suis proventibus in communi possedisse, evidens est ex Bulla Honorij III. huius Ordinis Confirmatoria, quæ incipit: Religiosam vitam. Esta semejanza crytica, desvanece los suppuestos falsos, que Nrõ. Salmanticense Moral inventó, para explicar el Mendicato restricto en nuestra Descalcez Carmelitana; porque el quererlo observar en ella con mayor perfeccion, y estrecha pobreza, es absolutamente libre, y espontaneo, sin intervencion de obligacion ninguna preceptiva, que precisse a su observancia, no impuesta en nuestra primitiva Regla.

66 = Bien pudiera haver notado por nuestras constituciones mismas el proprio Salmanticense, que la dicha Mendicidad monastica, tiene diversos entendedores en su practica existencia; y que por ellos se demuestra, que no es mas que de puro consejo supererogatorio en nuestra

nuestra Descalcez sagrada: porque professando se en todos nuestros conventos, y colegios una mis ma indivisa Regla primitiva, secundum quod a Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano ab initio Carmelitis fuit tradita: en los colegios nuestros se observa la tal Mendicidad de distinto modo, que en los ventos se practica. Esta observacion la contestan verdadera nues ordenanzas propias dela 1. part. Cap. 7. num. 12, y 13. et sequentibus con indubitable constancia. Luego no es la dicha Mendicidad preceptivamente obligatoria, con essa diversidad recivida; porque lo que es preceptivamente obligatorio, como essa observancia lo es en la sagrada Religion delos PP. Menores observantes Franciscanos, no consiente la dicha diversidad entre sus colegios, y conventos proprios, professando en todos ellos una misma indivisible Regla con indubitables rectitud des sus peculiares alumnos. Hæc est differentia inter consilium et præceptum, advierte el Angelico Doctor Sto Thomas 1.2. quæst. 108. art. 4. in corpore, quod præceptum importat necessitatem, consilium autem in optione ponitur ejus cui datur.

67 = Por ser dela ultima qualidad referida el Mendicato en nuestra Descalcez religiosa, in optione sua fuit, el disponer, que en nuestros colegios, y conventos se observasse la Mendicidad Monastica con la diversidad decretada en nuestras constituciones authenticas. Ninguna otra cosa persuaden los racinios de nuestro ingenioso escritor, trahiendo la differencia que ay entre los colegios dela sagrada compañia de Jesus, y los nuestros, y entre las casas professas suyas, y conventos nuestros, de ambas cosas trata Tomo 3. tract. 12. cap. 2. Punto 12. num. 165 et sequentibus, sin evidenciar otro contrario sentir contra el que dexo yo extensamente expressado; porque

porque la Mendicidad en nuestra sagrada Descalcez Carmelitana en sus colegios, y conventos todos no es mas, que de puro consejo supererogatorio, dexandoles sus facultades libres, para disponer lo que le pareciesse conveniente para sus colegios, y conventos, sin preceptivas imposiciones, ni apremiativos rigores. Consilium autem in optione ponitur, et eius cuidatum.

68 — De tres modos, dice el Docto Julio Caponi, tomo 3. Disceptationum Forensium, disceptatione 157. numero 8. que se deben considerar los sagrados Ordenes Mendicantes que ay en la Catholica Yglesia: el primer modo; antes que se celebrara el sacro Concilio Tridentino: y lo otro dos modos, despues de celebrado, y declarado el dictamen de el mismo sagrado concilio: Primo cepi bona immobilia eis possidere liceat. Post concilium Tridentinum Mendicantes adhuc sunt in duplici differentia, dice el citado author, cum enim in Regula Sancti Francisci prohibeatur acquisitio cuiuscumque rei, et tantum usus facti permittatur, ut patet ex cap. exiit de verborum significatione in 6. et ex Clement. exivi de paradyso de verborum significatione, hinc est ut illius Fratres incapaces sint acquirendi; in alijs verò sive Regulis, sive constitutionibus aliorum Ordinum quoniam non acquisitio rerum, sed possessio et retentio prohibetur, ex inde sequitur incapaces esse possidendi tantum, non autem acquirendi, et pretium ad proprios usus impendendi, ut claret ex ijs quae pro domibus Professis Jesuitarum perpendit Borat. decissione 245. num. 7. cum duobus sequentibus.

358. entibus. Caeteri vero Mendicantium Ordines sunt capaces tam acquirendi, quam possidendi stabilia, ex nova dicti Concilij dispositione Sess. 25 cap. 3. de Regularibus, qua expresse id cautum fuit.

= Otro genero ay de Ordenes Mendicantes, escribe el mismo author, que son de la qualidad siguientes: Insuper adsunt etiam alij Mendicantes, qui sunt capaces ad finem possidendi, sed non ad finem vendendi, et pretium ad proprios usus impendendi, cuiusmodi sunt Theatini, et domus Professae Jesuitarum, quae beneficio dicti Concilij Tridentini renuntiarunt expresse. A este tercero modo de Religiones Mendicantes no pertenece la Mendicidad de nuestra Religiosa Descalcez Carmelitana; porque es identica la observancia de ella con la que se le concedio à toda nuestra sagrada Religion de el Carmen, antes que se celebrara el sacro Concilio Tridentino, con notoriedad evidentissima. Assi lo testifican las Bullas Pontificias de los Papas Clemente VIII su data en Roma el dia 23. de Marzo de 1594. el año tercero de su Pontificado. Y en otra de su Santidad mismo despachada en Roma el dia 12. de Octubre de 1603. el año duodecimo de su Pontificado. Y por otra de Nro Ss.mo P.e S. Paulo Papa V. dada en Roma el dia 24. de septiembre de 1605 el año primero de su Pontificado. Con estos testimonios, y el anathema que en ellos se contiene contra las personas, que afirmaren lo contrario, està clarissimamente definido, que la Mendicidad de nuestra

de nuestra Descalcez religiosa es de la misma id-
entica especie de la que admitio en la Orden toda
de el Carmen el año de 1295. Esta observacion
la debiera nuestro Salmanticense Moral haver
tenido presente, para no confundir con la Mendicidad
de las casas professas, y colegios de la compañia
de Jesus la que antes que se celebrasse el sagra
do Concilio Tridentino se observo en nuestra Car-
melitana familia toda; porque de esta, y no de
otra forma ninguna veridica es como se nos con-
cedio a los Descalzos Carmelitas el vivir Mendica-
tivo sin otras inteligencias algunas diversas, y una
gatorias y imitaturas imaginarias.

69 = En ninguna de las sagradas Religiones que
admitieron el Mendicato, antes que se celebras-
se el sacro Concilio Tridentino, ni en las que
despues que se celebro lo adoptaron en sus insti-
tutos Monasticos, se halla la constitucion, que
los P.P.es Jesuitas hicieron para observarlo
a su modo. Esta constitucion la refiere el Docto
Augustin Barbosa declarando el cap. 3. de Regu-
laribus, sess. 25. y citando a Thomas Sanchez
Tomo 2. lib. 6 cap. 18. num. 11. el año de 1565.
renunciaron en su Congregacion General los
mencionados P.P.es Jesuitas el posseer, y tener
en el Comun de sus Casas professas bienes im-
mobles algunos, con las siguientes palabras
compuestas: Cessisse quicumque iuri proveni-
enti ex concessione concilii in presenti ad ha-
bendi bona immobilia in communi in domi-
bus professorum, vel eorum Ecclesiis. Por esta
sancion es, por la que decretaron el Mendica
to para el comun de sus Casas professas de
presente, dice el informe: in presenti; porque
a donde no es por obligacion su observancia,
està a el arbitrio libre de quien la admite

360. el restringirla, ô ampliarla con certidumbre cientifica. La referida Mendicacion, en todas las sagradas Religiones que no la tienen por su respectiva Regla Monastica impuesta, sea de aquellas que la observaron antes que se cele brasse el sagrado concilio Tridentino, ô sea de las que despues de el la han admitido; en ninguna de todas ellas es mas, que de puro consejo evangelico supererogatorio, sin ninguino otro valor verdadero. Esta verdad la testifica por tal el Papa Clemente VIII en su Bulla Apostolica: Romanum Pontificem decet pacem, et unitatem, &c. su data, en Roma el dia 20 de Agosto de 1603, el duodecimo año de su Pontificado. Decidiendo otro semejante caso:

Licet dicti Religiosi, De los Carmelitas Descalzos habla su Beatitud, ut accepimus Evangelicæ humilitatis Æmulatores, consilium Dominicum sectantes, infimum Locum, tam in processionibus, quam Congregationibus, et alijs quibuscumque eventibus elegerint, vel eligant; Nos tamen qui Domini vices gerentes in terris omnium iura servare tenemur, ipsos nullo modo decursu temporis, aut alio præscriptionis modo Locum, et præeminentiam, aut aliam prærogativam Ordinis Carmelitarum competentem perdere in toto, nec in parte, neque unquam in dubium revocari, ita, ut quoties, quis per humilitatem prætermittunt, ob iustitiæ ordinem repetere voluerint propria authoritate possint, et valeant, authoritate, et tenore prædictis perpetuo Statuimus, volumus, et ordinamus. Porque las observancias virtuosas de supererogatorio consejo evangelico no quitan nunca la libertad, y justicia de el radical albedrio espontaneo.

70 — Translade el curioso la dicha Sentencia de el

à el Mendicato delas Religiones sagradas, que no le tienen por la Regla que professan en su insti-
tuto Monastico: Porque doctrina es de nuestro
proprio Salmanticense Moral tomo 3. tract. 11
de Legibus cap. 5. Punto 3. num. 37. con el comun
sentir de Theologos, y Canonistas, que quando Pontifices, et Imperatores decidunt aliquem
casum, illam decissionem volunt pro lege habe-
ri quoad omnes eiusdem rationis. De material
es, el que sea la humildad virtud evangelica,
supererogatoria, si lo es tambien la Mendicidad,
para quien no la professa por su legitima Regla
acordada. Nullo modo decursu temporis, aut alio
prescriptionis modo ius competentem perdere
in toto, nec in parte, nec unquam in dubium
revocari, la sagrada Religion, que voluntaria,
y libremente la acceptado en su instituto: por-
que essa virtuosa empressa ninguno otro
fundamento tiene, que el de ser perfecta
su observancia, sin que sea preceptiva-
mente obligatoria, adondo no esta im-
puesta por la Regla propria de el instituto,
que la observa.

71. Diesso arriba ia advertido, que el ti-
tulo de Mendicantes Religiones es equi-
voco en el significado suio; porque a
ninguna otra sagrada Religion, que a
la del seraphico P. S.n Francisco, le pertene
ce la Mendicidad en el comun de sus con-
ventos respectivos. Equivoca sunt, quorum
nomen est commune, ratio vero significa-
ta per nomen est diversa. Considerada
bien esta advertencia, es impertinente
el

 el ponerse á comparar la Mendicacion de las Cassas professas, y colegios de la compañia de Jesus, con la de los conventos, y colegios de nuestra Carmelitana Descalcez en su determinada qualidad, siendo en una, y otra de las dos familias expressadas consexo supererogatorio la tal Mendicidad; porque ni por nuestra primitiva Regla, ni por la constitucion, que professan los PP.es Jesuitas, que no tienen otra Regla alguna Monastica antigua para constituirse professos Religiosos en su regular firmeza, esta impuesto el Mendicato, que nuestro escritor compara en su arbitraria providencia. Sacra Societatis Jesu Religio in suis domibus professis, dice en su tomo 3. tract. 12. cap. 2. Punto 12. § 2 num. 177. Et nostra Discalceatorum familia in omnibus Conventibus et collegiis (que tria duntaxat sunt in omnibus Provinciis) non possunt, succedere ab intestato in hereditate paterna, vel materna, vel aliorum. Que comparaciones essas, no siendo la Mendicidad Monastica, ni en la una, ni en la otra de las dos dichas Religiones observancia preceptivamente obligatoria? Porque en este caso, pudo cada qual de las mismas dos sagradas familias religiosas restringirla, ó ampliarla, como á libre, y espontanea en su acceptacion virtuosa.

72 — Nunca he podido yo averiguar, que motivos solidos fueron, los que le impressionaron á nuestro citado Salmanticense Moral el assemexar la Mendicidad de nuestra Descalza familia, con la de los PP.es Jesuitas en el comun de sus casas profesas acordadas el año de 1565. dos años despues de finalizado la celebracion de el sagrado concilio Tridentino

tino, como consta expressamente en el Decreto de su Congregacion General celebrada en Roma el dicho año, y tambien el que los dichos P.es recivieron la tal Mendicacion despues de finalizado el dicho sagrado Concilio, y que Regla ninguna de las antiguas tienen en su Ygnaciano instituto, como el mismo Salmanticense Moral lo testifica, Tomo 4 tract. 15. cap. 4. Punto 6. num. 55. ibi: Quamvis ipse constitutiones in aliquibus Religionibus pro Regula habeantur, ut in Carthusia, et Societate, in quibus Religiosi non profitentur aliquam ex antiquioribus Regulis, sed constitutiones acceptas à suis Fundatoribus, sic à sede Apostolica approbatas habeant pro Regula, secundum quam vivere profitentur. Considerados todos estos indubitables acontecimientos, no puedo yo percevir con que verdad, o con que verisimilitud comparo nuestro dicho Escritor la Mendicidad de nuestra Descalza familia? Porque aunque convenga en el ser observancia supererogatoria con la Mendicacion decretada para sus casas professas por los P.es Jesuitas, no es la desapropriacion de nuestra Religiosa Descalcez en el comun de sus conventos, ni nunca lo ha podido ser, como la de los dichos P.es Jesuitas, acordada por su constitucion dos años despues de finalizada la celebracion de el sagrado Concilio Tridentino.

73 = Gana de complacer à los hombres es, el no discernir bien las verdades: Que condu-

cencia

364. cencia es, para captar el racional assenso, la que lo desbia en su estudio: A mi me parece que todo quanto nuestro salmanticense Moral dice sobre la Mendicidad de las casas professas jesuiticas, comparando à ella la que en nuestra Religiosa Descalcez se observa, diciendo en el numero 165 de el capitulo, y punto arriba citados; Differt nostra (Mendicitas) à sacra societate jesu Religione, quæ licet in domibus Professis non sit capax annuorum redituum, et possessionum, sicuti nec nostri conventus; possunt tamen illius collegia non solum annuos reditus, sed bona stabilia possidere, ut apud Felliz. et alios Doctores Societatis reperies. Nunca jamas admitieron los PP.es jesuitas el Mendicato Monastico en el comun de sus Colegios de modo alguno veridico: Luego es nugatoria la comparacion de la Mendicidad de nuestra religiosa Descalcez carmelitana, con la que establecio en los PP.es jesuitas; porque entender, ò afirmar con verdad lo contrario, es, claudicar con manifiesto descuido de el conocimiento cencillo, y discreto. Accedens autem Elias ad omnem populum, ait: usquequo claudicatis in duas partes? dice el sacro texto de el Libro 3. de los Reyes Cap. 18. vers. 21. Si Dominus est Deus, sequimini eum: si autem Baal: sequimini illum: Et non respondit ei populus verbum.

74 — A ninguna otra sagrada Religion, que à aquellas que antes que se celebrasse el sacro

ero Concilio Tridentino eran Mendicantes por sus particulares constituciones, se debe comparar el Mendicato de nuestra religiosa Descalcez en sus verdaderos entenderes; porque aprehenderlo de el modo de el de la compañía de Jesus, y familias Religiosas que lo admitieron despues que se celebro el dicho sagrado concilio; es un error notoriamente manifiesto; porque la Mendicidad de nuestra Descalza familia es identica, con la que se le concedio a toda nuestra sagrada Religion de el Carmen el año de 1295. por el Papa Bonifacio VIII como consta por su Apostolica Bulla dada en Anagnia el dia el dia 23. de julio de dicho año, el primero de su Pontificado.

75 = Por gana de complacer a los PP.es Jesuitas, he aprehendido yo el estudio de nuestro salmanticense Moral en sus asserciones diffusas; porque examinados de espacio los originarios motivos de su Mendicacion, y la nuestra, en nada convienen con evidentissima certeza. El Papa Honorio III cap. 28. de Privilegijs dixo: Sancta Ecclesia legum secularium non respuit famulatum, quæ æquitatis et justitiæ vestigia imitantur. Y el summo Pontifice Lucio III. Cap. 1. de novis operibus, explico la dicha sentencia, diciendo: Sicut Leges non dedignantur Sacros Canones imitari, et Sacrorum Statuta Canonum Principum constitutionibus adiuvantur. Por estas advertencias se les dice a los Ecclesiasticos de el estado secular, a quienes se les concede la facultad, para poder estudiar Leyes civiles, que tengan entendido, que se les concede la tal licencia, con la condicion

 cion, deque los hande aprehender para la maior inteligencia, y mas solida delos Cano-nes sagrados en su estudiosa diligencia; por-que sino es de esse modo, seles niega la licen-cia pedida â el Tribunal Pontificio. Hanc esse mentem suam non obscure innuunt Pon-tifices, dice el Docto Canonista Vanespen Tomo 2. part. 2 Dissert. Canone. cap. 2. §. 9 in fine, quando in Litteris, quibus beneficiatis conceditur facultas studendi juri civili, adiectam volunt hanc clausulam: Pro maiori sacrorum Canonum intelligentia.

76 = Examinados atentamente los Edictos civiles antiguos, y Modernos, y los Decretos Canonicos en ninguno se halla la similitud que nuestro salmanticense Moral certifica entre la Mendicidad Monastica delas casas professas delos PP.es Jesuitas, y la que en nra religiosa Descalcez se practica; porque son absolutamente distintos los originarios encargos delos desapropriamientos respecti-vos, siendo acordados los unos despues que se celebro el sagrado Concilio Tridentino, y los otros 268. años antes que se finalizara su authorizado congresso. Constante ver-dad es, segun la advierte el proprio salman-ticense Moral en su tomo 4. tract. 18. de Privile-giis, cap. 2. Puncto 4. num. 41. que todos, y cada una delas sagradas Religiones, que estaban siendo Mendicantes por sus particulares cons-tituciones, y no por sus respectivas Reglas, que selo ordenasse el Mendicato exequible; que todas ellas se comprehendieron baxo la dis-posicion declarativa de el dicho sagrado con-cilio con certidumbre indubitable: Generale Concilium novum, ut est Tridentinum, escrivio

dicho

el dicho Salmanticense, exacte, cognoscit convenientiam, et disconvenientiam rerum pro statu presenti: Et hoc cum maturo, et exacto examine sapientissimorum virorum: Ex quo habet maiorem resistentiam pro futuris dispositionibus, quam alia Concilia Generalia antiqua. En este escrutinio no se incluio la mendicacion de las casas professas de los P.P.es Jesuitas, como se examinio, e incluio la de las demas sagradas Religiones, que por sus constituciones solamente admitieron el Mendicato, antes que se congregara el mencionado sacro concilio, porque dos años despues de finalizada su ecunomhyca Synodo, se desapropriaron los P.P.es Jesuitas en el comun de sus cassas professas de los bienes immobles, admitiendo entonces en ellas su Mendicato arbitrario, y no obligatorio. =

77 = De ninguna manera puedo Yo assentir a la comparacion, que nuestro Salmanticense Moral hace de la Mendicidad de los P.P.es Jesuitas con la que expressan nuestras authenticas ordenanzas; porque aunque en ambas familias religiosas es la dicha Mendicidad de puro supererogatorio consexo virtuoso, la admitida antes de la celebracion de el sagrado Concilio Tridentino, solo en el nombre conviene con la que despues se reduxo en su instituto. Qui prior est tempore, potior est iure. Dice el axioma comun de el derecho. Esta mal fundada la comparacion referida. =

78 = Por ninguna Ley ni civil, ni Canonica se le prohibe a nuestra sagrada Descalcez Carmelitana la potestad radical, ni el dominio

368 dominio delos bienes immobles, que nuestra primitiva Regla permite en el comun de nuestros conventos con evidente constancia. Regula enim Albertina, quam Fratres Montis Carmeli primitus acceperunt, et nunc profitentur, redituum et bonorum in communi possessionem non prohibet. El no usar de esse derecho, es lo que se practica libre, y espontaneamente en el Mendicato; porque aprehender otra cosa contraria, es no saber en lo que consiste la Mendicidad voluntaria. En las Leyes que llaman en nuestros Reynos de España delas siete partidas, observò Nuestro mismo Salmanticense Moral tomo 3. tract. 11 de Legibus cap. 1. Punto 3. S. 5. num. 45. lo primero: que fuerunt composite à Rege Alphonso IX. diligentia, et Labore sapientissimorum virorum, et ... fere omnes materias, et Leges juris Cœsarei continentes, et aliqua decreta juris canonici. Y tambien, que estan ellas en observancia con propriedad veridica: Hæ Leges sunt in viridi observantia in Hispania à temporibus Catholicorum Regum Ferdinandi, et Isabellæ, qui Leg. 1. Tauri, jusserant in his Hispaniæ Regnis per Leges Partitarum iudicari. =

Se renovò en las dichas Leyes la moderacion impuesta por el Emperador Justiniano à el comun de las sagradas Religiones, vedandoles, que adquiriesse los herencias delos abintestatos, que antes adquiria por sus particulares professores. La

La observancia dela moderacion he
cha por el Emperador Justiniano: que
solum à jure succedendi abintestato Mon
asteria excludit; Quisieron los dichos Re
yes catholicos de España, que en sus Reynos
persistiera: porque juzgaron, no ser con
tra la immunidad Ecclesiastica, el orde
nar, que en sus Reynos se observaran los
derechos Monasticos con Equidad, y justi
cia: Sicut Sancta Ecclesia legum secula
rium non respuit famulatum, quæ Equita
tis et justitiæ vestigia imitantur.
19 = Ninguna de los desapropriaciones
que nuestras constituciones encargan, y
nuestros escritores certifican, es mas que de
puro consejo supererogatorio en su essen
cial consistencia. Porque Regula Alberti
na, quam Fratres Montis Carmeli primitus
acceperunt et nunc profitentur, redituum
et bonorum immobilium in communi posses
sionem non prohibet: imo ex ipsa Regula
Albertina cap. 7. sat constat, Fratres Mon
tis Carmeli primitus bona in communi
possedisse. Este es el irrefragable funda
mento, para no assentir, a que los desapro
priaciones, que prescriben nuestras peculia
res ordenanzas, son preceptivamente obli
gatorias; porque esso es no haverse entendi
do de la forma que en nuestra sagrada Reli
gion de el Carmen se contiene la qualidad
dad de el virtuoso Mendicato, que nada
otra cosa es en su observancia, que de consejo
puramente

juramente establecido. como tal en su Recivo.

80 — Tres consideraciones de Religiones sagradas propone el Angelico Doctor santo Thomas 2. 2 quest. 188. art. 7. adonde pregunta: Utrum habere aliquid in communi, diminuat perfectionem Religionis? Y explicadas quales son essas Religiones, dice: Quæ ordinantur ad corporales actiones activæ vitæ: es una. Quæ sunt ordinatæ ad contemplandum: et quæ ordinantur ad contemplata alijs tradenda: son las otras dos Religiones, que se deben considerar en sus especies: y su respuesta es la siguiente: Quippiam divitiarum, ac temporalium bonorum proprium possidere perfectioni Religionis repugnat, non autem in communi pro vitæ honesta necessitate. Porque la perfeccion verdadera, no consiste en la observancia de pobreza estrecha, y rigorosa, sino en el seguir á Christo Señor nuestro, como á san Pedro se le dixo, quando propuso su desapropiada diligencia. Perfectio non consistit essentialiter in paupertate, dixo el Santo Doctor, sed in Christi sequela, secundum illud Hieronimi super Mathæum 19. Secuti sumus te. Quia non sufficit omnia relinquere, addidit Petrus quod perfectum est, scilicet, secuti sumus te. —

81 — Las razones que el Santo Doctor da, para manifestar, que no consiste en la observancia de la pobreza rigorosa la perfeccion de las sagradas Religiones, por no tener en el comun de sus Conventos bienes temporales inmobles para socorrer sus indigencias, son los siguientes: Habere autem de rebus exterioribus

rioribus in communi sive molibus sive immobilibus, quantum sufficit ad simplicem victum, perfectionem Religionis non impedit, si consideretur paupertas per comparationem ad communem finem Religionum qui est vacare divinis obsequijs. Aplique la cuerda capacidad esta razon a las observancias contenidas en nuestra primitiva Regla Carmelitana, que en su capitulo 4. dice: Maneant singuli in cellulis suis, vel iuxta eos, die ac nocte in lege Domini meditantes, et in orationibus vigilantes, nisi alijs iustis occasionibus occupentur. Y a este, que es el principal fin de nuestro religioso instituto una la recommendacion, que se nos hace en septimo capitulo de la misma Regla: Nullus Fratrum, sibi aliquid proprium esse dicat, sed sint vobis omnia communia, et distribuatur unicuique per manum Prioris, &c. Y se entenderá despues si es, o no es conforme a la perfeccion de nuestra religiosa familia el tener bienes exteriores en comun moblès, ò immobles para su sufficiente decencia, y continuada clausura, meditando en la Ley de el Señor de dia, y de noche con la vigilancia debida: Porque yo à Santo Thomas es à quien sigo, y seguiré siempre en la assercion supradicha

82 — Otras sagradas Religiones ay, dice el mismo Santo Doctor, que les es tambien licito el posseer en el comun suis bienes temporales mobles, ò immobles, sin que sea contra la perfeccion de su religioso instituto: Illis Religionibus quæ ordinantur ad corporales actiones activæ vitæ, dice el Santo, competit habere abundantiam divitiarum communium. Illis autem Religionibus, quæ sunt ordinatæ ad contemplandum magis, competit

 competit habere possessiones moderatas, nisi simul oporteat tales Religiosos per se vel per alios hospitalitatem tenere, et pauperibus subvenire. Porque en esse caso el posseer en el comun suio mas bienes, que los moderados de el estado Contemplativo, les es licito, y menesteroso para su religioso ministerio.

63 — Illis autem (Religionibus) quæ ordinantur ad contemplata aliis tradenda, competit vitam habere maxime ab exterioribus solicitudinibus expeditam. Quod quidem fit dum modica, quæ sunt necessaria vitæ, congruo tempore procurata conservantur, et hoc Dominus paupertatis institutor docuit suo exemplo. Habebat enim loculos judæ commissos in quibus recondebantur ei oblata, ut habetur Joannis. 12. Ex quo patet quod conservare pecuniam, aut quascumque alias res communes ad sustentationem Religiosorum Congregationis ejusdem, vel quorumcumque aliorum pauperum, est perfectioni conforme, quam Christus docuit suo exemplo. Sed et discipuli post resurrectionem a quibus omnis religio sumpsit originem, pretia prædiorum conservabant, et distribuebant unicuique prout opus erat. Porque no consiste la perfeccion verdadera en el desapropriarse el comun de las sagradas Religiones, que no tienen la Mendicidad por su legitima Regla Monastica, de los bienes temporales mobles e immobles con absolta carencia de su possession obtenida. Manifestum est enim, dice el mismo Santo

Santo Doctor, referidas las expressadas razones) quod ad exteriora, et corporalia opera vitæ activæ indiget homo copia exteriorum rerum. Ad contemplationem autem pauca requiruntur.

84 De la doctrina expressada pudiera Nro Salmanticense Moral haver copiado sus sentencias, y no haver aprehendido, que la perfeccion de las sagrados Religiones consiste en la observancia de la pobreza mas estrecha, como la explica en su tomo 3. tract 12 cap. 2 Punto 12 num. 163 adonde dice. Supponendum est primo ex Divo Thoma 2.2. quæst. 184 art. 3. quod sicut non est una, et eadem apud omnes Religiones paupertas; sic non sunt omnes eodem modo capaces, vel incapaces dominij; sed universi Ordines eam profitentur paupertatem, quæ est suo fini proportionata. Con este supuesto entendio persuadir dos cosas, que ninguna de ellas esta bien fundada en su respectiva advertencia. La primera de los dos cosas es, que en nuestra Religiosa Descalcez Carmelita se ha renunciado el Decreto de el sagrado Concilio Tridentino: Deinceps bona immobilia eis possidere liceat. Por ser esto indulto, y querer professarse en nuestra Descalcez misma la mas estrecha, y mas perfecta pobreza. Illi renuntiare possunt (Religiones) quæ strictiorem, et perfectiorem paupertatem volunt profiteri, uti nostra Religio Discalceatorum renuntiavit. Esta es la sentencia suia; que si no es metiendonos Capuchinos, ó professando su monastica

nastica Regla, no es possible, lo que suppone, citando a Santo Thomas en su urgencia.

85 = El santo Doctor en el articulo, que nuestro Salmanticense cita en supuesto suio, Pregunta: Utrum perfectio consistat in præceptis an in consilijs? Y la respuesta de el mismo santo Doctor es: Quod perfectio essentialiter consistit in præceptis. Unde Augustinus dicit in Libro de perfectione iustitiæ. Cur ergo non præciperetur homini ista perfectio, quamvis eam in hac vita nemo habeat. secundario autem et instrumentaliter perfectio consistit in consilijs: quæ omnia sicut et præcepta ordinantur ad charitatem, sed aliter et aliter. Porque no es preceptivo, no se ha de suponer, como si lo fuera en su essencial valimiento veridico.

86 = La Mendicidad Monastica no la ordena nuestra primitiva Regla, ni tampoco la tenemos nosotros de el modo, que los PP.es la admitieron en su Ygnaciona familia, dos años despues de finalizado el sagrado Concilio Tridentino en la catholica Yglesia; porque essa comparacion, y la de la fabricada renuncia, son las dos cosas, que nuestro Salmanticense depone, suponiendo por cierto, lo que no lo es, puede serlo en sus essenciales pesquisas cientificas.

(1)

Diligencia oportuna para entender bien las Constituciones, y leyes de nuestra Descalcez Carmelita.

Num. 87 = El fin potissimo, y principal nuestro lo advierte la Constitucion de la 1. part. cap. 1. Num. 4. diciendo: Præterea, cum sacer Ordo noster

noster, ad excolendam vineam Domini, ab Ecclesia Sancta vocatus, ac Sanctorum Patrum Prophetarum Eliæ et Elisei, aliorumque vestigiis inhærendo, non solum cælesti contemplatione insistat; sed et profectibus jugiter vacet animarum, tam contemplationem, quam actionem (licet non ex æquo) complectitur: nam illam ut finem potissimum, hanc vero quasi illi annexam, respicit. Inter quæ hoc unum interesse decernimus: nam contemplationem, et media, quæ ad illam nos ducunt, summo conatu semper intendere, et prosequi debemus; quidquid vero nos inde divertit, quamvis alias magnum videatur, qualis est animarum Zelus, nisi de superiorum obedientia susceptus, nostrarumque legum, dispositione servata, prætermittendum est. Dice esta constitucion, Cum impossibile sit, unum eumdemque statum, æque omnibus fulgere virtutibus, qui voluerit esse perfectus, eas, quæ suæ vocationis, et instituti propriæ sunt, diligenter amplectatur: ne dum omnes insequitur, nullam integre non sequatur.

88 = Perfectissimamente esta en la dicha constitucion explicado el fin potissimo de nuestro religioso instituto Carmelitano; y tambien que la mendicidad monastica solamente la tenemos quasi annexa a nuestra eremitica obligacion primaria, que es la contemplativa de la divina Ley de el Señor con perfecta vigilancia; porque no son las ocupaciones, que le pertenecen â el Mendicato Monastico, las que conducen â â el potissimo, y principal fin de nuestro religioso instituto:

376 = instituto. Por esta razon se le conceden a nuestra sagrada Religion los bienes temporales muebles, e immobles en el comun de sus conventos, para la manutencion menesterosa de sus Religiosos proprios: porque no es contra la perfeccion de las Religiones, que se ordenan à el fin de la contemplacion divina, el posseer los tales bienes para el sustento de sus Religiosos con la decencia precissa. Illis autem Religionibus, quæ sunt ordinatæ ad contemplandum, magis competit habere possessiones moderatas... aut quascumque alias res communes ad sustentationem Religiosorum Congregationis eiusdem, nisi simul oporteat tales Religiosos per se vel per alios hospitalitatem tenere, et pauperibus subvenire. Que en este caso, dice el Angelico Doctor Santo Thomas ubi supra art. 7. el tener en el comun maiores riquezas, est perfectioni conforme quam Christus docuit suo exemplo. Sed et discipuli post resurrectionem a quibus omnis religio sumpsit originem, pretia prædiorum conservabant, et distribuebant unicuique prout opus erat.

89 = La doctrina referida la impressiona el texto de nuestra primitiva Regla Cap. 1. diciendo: Sint vobis omnia communia, et distribuatur unicuique per manum Prioris, &c. Porque nuestra sagrada Religion, aunque admitio libre, y espontaneamente la Mendicidad Monastica, no es ella

es ella el fin potissimo principal de nra eremitica observancia, como de la constitucion ia expressada consta: tam contemplationem, quam actionem (libet non ex equo) complectitur: nam illam; ut finem potissimum, hanc vero quasi illi annexam, respicit. Porque solamente por modo de supererogatorio consexo virtuoso, aspirando à lo mas perfecto, es por la razon, que en las sagradas Religiones, que se ordenan à la contemplacion, deben ser en el comun suio moderadas las conveniencias de los bienes temporales, aunque puedan posseer muchos con legitimos dominios. Assi lo advierte el Angelico Doctor en los lugares supradichos. Religiones autem que ad contemplativam vitam ordinantur, tanto perfectiores sunt, quanto eorum paupertas minorem eis solicitudinem temporalium ingerit.

90 — No se perviertan los acuerdos de nuestras constituciones peculiares, estando ellas mismas demonstrando, las que son preceptivamente obligatorias, y las que no son mas que de consexo supererogatorio, accidentalmente annexo à nuestro instituto proprio; y seran las providencias bien instruidas en el practico gobierno; porque hacer à las ordenanzas pertenecientes à otro fin diverso, de el que en nuestra sagrada Religion es el potissimo, preceptivamente obligatorias, son nulos, è injustos los Decretos, que con semejantes descuidos se proiectan.

91 — Las constituciones todas, y cada una de las que en nuestro religioso Codice exhortan à el Mendicato Monastico, son unica, y accidentalmente annexas, à las que son proprias, y con-

 y conducentes à nuestro principal instituto, como lo advierte la sobredicha constitucion en las palabras: Cum sacer Ordo noster, ad excolendam vineam Domini, ab Ecclesia sancta vocatus, ac Sanctorum Patrum Prophetarum Eliæ, et Elisei, aliorumque vestigijs inhærendo, non solum cœlesti contemplatione insistat; sed et profectibus iugiter vacet animarum, tam contemplationem, quam actionem (licet non ex æquo) complectitur: nam illam, ut finem potissimum; hanc vero quasi illi annexam, respicit. Porque unicamente es en nuestra Religion Carmelita el Mendicato Monastico, una observancia supererogatoria, y no obligatoria en su consistencia especifica. Non ex æquo complectitur. Advierte el referido texto. =

92 = Las desapropriaciones todas, que se contienen en los exhortos de nuestras constituciones peculiares, todas, y cada qual de ellas no tiene mas vigor en su encargo respectivo, que una virtuosa supererogacion, voluntariamente proiectada; Porque Regula Albertina, quam Fratres Montis Carmeli primitus acceperunt et nunc profitentur redituum, et bonorum immobilium in communi possessionem non prohibet. Imò ex ipsa Regula Albertina cap. 1. sat constat primitus Fratres Montis Carmeli in communi, bona possedisse. De esta innegable observancia, se pudieran nuestros escritores haver hecho cargo, para no aprehender à el Mendicato Monastico obligatorio en nuestra Descalcez Carmelita; porque no es mas

en su

en su verdadera inteligencia, que un accidental consexo annexo libremente a nuestra Eremitica incumbencia religiosa; como en la constitucion supra propuesta se demuestra. =

93 = Todas las enagenaciones que se han hecho de los bienes mobles, e immobles pertenecientes â el comun respectivo de cada qual de nuestros proprios conventos, han sido nullas, estando en el entender, de que eran preceptivamente obligatorias en sus pactados entriegos erroneos. Assi lo advierte Nro Salmanticense Moral Tomo 3. tract. 14. De contractibus cap. 1. Punto 3. numero 17. ibi: Unde pro dolo in presenti, intelligimus quamcumque fraudem in contractu inventam, sive casu fiat, sive ex industria, et proposito, et si ex parte eius qui emit, dectur fraus ob ignorantiam rei, quia illam perfectam putabat, quæ re ipsa esset vitiosa, dicitur contractus ex errore factus, tametsi ex parte vendentis dolus non intercedat, quia ipse illam etiam absque vitio putabat. Dolus autem proprie dicitur, quando callíditas, et fallatia est ex parte vendentis, qui sciens vitium rei dissimulat: Sed quia dolus, et error æquo passu currunt ad tollendum liberum consensum, quod dictum fuerit de uno, de alio accipiendum est.

94 = Estar en la inteligencia, de que la mendicidad en el comun de nuestros religiosos conventos es preceptivamente obligatoria, y como â tal mandarla observar, imponiendo preceptos formales, y penas rigorosas, para que enagenen de los

380 delos bienes mobles, ò immobles con semexan tes providencias inadvertidas, son nulos los contractos assi effectuados, y los mandatos impuestos injustos en sus falaces empressas: Injustæ autem sunt Leges dupliciter, dice el Angelico Doctor Santo Thomas 1. 2. quæst. 96 art. 4. in corpore, Uno modo per contrarietatem ad bonum humanum... vel ex fine, sicut cum aliquis præsidens Leges imponit onerosas subditis, non pertinentes ad utilitatem communem, sed magis ad propriam cupiditatem vel gloriam. Vel etiam ex actore, sicut cum aliquis legem fert ultra sibi commissam potestatem... Et huiusmodi magis sunt violentiæ, quam Leges: quia sicut Augustinus dicit in Libro de libero arbitrio Lex esse non videtur, quæ iusta non fuerit, unde tales Leges non obligant in foro conscientiæ nisi forte propter vitandum scandalum, vel turbationem =

95 = Si las personas en quienes se hacen los dichas enegagenaciones delos bienes muebles ò immobles pertenecientes à el comun de nuestros respectivos conventos, supieran que con violencias rigorosas se les entregaban los tales bienes en las ventas de ellos, ò concertadas entriegas, podrian en fuero de su conciencias posseerlos con licitas permanencias? porque aunque los que tenian el dominio de ellos, por evitar turbaciones, y escandalos selos huvieran dado, ò vendido por las violencias à ellos, que son los dueños legitimos, impuestas; nunca serian validos, ni licitos los contractos de sus recivos con semexantes engaños hechos. Dolus, et error è quo possu currunt ad tollendum liberum consensum et quod dictum fuerit de uno contrahente de alio accipi-

cipiendum est. Dice con el comun de Theologos, y Canonistas el citado Salmanticense Moral. =

96 = Los grandes ierros, y graves daños, que se han cometido, y hecho contra el comun de nuestros Religiosos conventos, por no aver entendido, ni examinado bien de que modo es la Mendicidad Monastica en nuestro eremitico instituto, son innumerables, si se fueran viendo mui de espacio; porque con las apressuradas providencias de el Zelo mas [illegible] huido en la particular concession de nuestra primitiva Regla, y advertencia establecida en la constitucion sobredicha; sed et professoribus iugiter vacet animarum, tam contemplationem, quam actionem (licet non ex æquo) complectitur: nam illam, ut finem per[illegible], hanc vero quasi illi annexam, respicit. consideraba esta ultima palabra: quasi illi annexam, huvieran comprehendido en su Zelo o estudio, que el vivir Mendicativo es accidental unicamente, y de ninguna manera obligatorio preceptive para el comun de nuestros religiosos Monasterios.

97 = Con la resolucion que el Angelico Doctor S.to Thomas citado 2.2. quest. 184. art. 3. donde pregunto: Utrum perfectio consistat in præceptis an in consiliis se declara el anterior argumento. Respondeo dicendum, escrivio el Santo Doctor, quod perfectio dicitur in aliqua consistere dupliciter. Uno modo, per se et essentialiter; alio modo, secundario et accidentaliter. Per se quidem et essentialiter consistit in præceptis principaliter, secundario autem, et quasi dispositive in consiliis. Dixo el Santo Doctor en el epigraphe de su sentencia: Por la que se manifiesta que

382 = ta; que se admitió unicamente la Mendicidad Monastica en nuestra sagrada Religion Carmelita, no como perfeccion essencial de ella, sino como accidental, y puro consejo dispositivo para conseguir con maior facilidad el empleo perteneciente a la vida contemplativa. Los preceptos, dice el señor S.n Agustin Libro de perfectione iustitie, manifiestan el termino final, que los motiva; y los consejos los medios para conseguirlo con suciente certeza. De esta insigne observacion se valió el Angelico Doctor en el expressado articulo para insistir, en que la perfeccion essencial de qualqui estado religioso consiste en la adimpleccion de los preceptos obligatorios; y la perfeccion accidental en la observancia de los consejos oportunos: Quia non recte curritur, dice el mismo Santo Doctor, si quo currendum est nesciatur. Quomodo autem sciretur, si nullis preceptis ostenderetur? Cum autem id quod cadit sub precepto, diversimode possit impleri, non efficitur transgressor precepti aliquis ex hoc quod non optimo modo implet, sed sufficit quod quocunque modo impleat illud.

98 = En el Libro tercero contra Gentiles cap. 133 enseña el mismo Santo Doctor, que no consiste la perfeccion essencial en maior pobreza, sino en las moderadas solicitudes de los temporales riquezas: Quanto modus vivendi in paupertate minorem solicitudinem exigit, tanto paupertas est laudabilior; non autem quanto paupertas fuerit maior: non enim paupertas secundum se bona est: sed secundum, aut in quantum liberat ab illis quibus homo impeditur, quo minus

minus Spiritualibus intendat. Unde secundum modum, quo homo per eam liberatur ab impedimentis prædictis, est in sua fera bonitatis spûs. Colacionando esta doctrina con la que el mismo santo cita en la 2.2. quæst. 188. art. 7. no se opone à el tener bienes mobles, o immobles en el comun de los conventos para el mantenimiento necessario de sus proprios Religiosos; porque la pobreza rigorosa no constituie la perfeccion verdadera; si las solicitudes son maiores en su urgencia. Habere de rebus exterioribus in communi sive mobilibus sive immobilibus quantum sufficit ad simplicem victum, perfectionem Religionis non impedit, si consideretur paupertas per comparationem ad communem finem Religionum qui est vacare divinis obsequijs. Este es el instituto nuestro en su especifico escrutinio: Maneant singuli in cellulis suis die ac nocte in lege Domini meditantes, et in orationibus vigilantes. Dice el capitulo 4. de nuestra primitiva Regla. Que no es facil el cumplirlo, saliendo, à mendigar, por la estrechez de nuestra pobreza en el comun de los conventos, pudiendo el posseer bienes mobles, è immobles por la misma Regla, que los suppone en su advertencia, diciendo Cap. 7. Sint vobis omnia Communia, et distribuatur unicuique per manum Prioris, &c.

99 = En el codice de los Canones sagrados ay muchos puramente exhortatorios, ò consiliativos, que no imponen preceptiva obligacion ninguna en sus encargos. Assi lo advierte Ntrô Salmanticense Moral tomo 3. tract. 11. de Legibus cap. 2. punct. 1. num. 3. ibi: Dantur plures Canones solum exhortantes

 hortantes, aut consulentes aliquid, per modum instructionis aut directionis subditorum... et non habent vim obligandi subditorum Conscientias ad ipsius observationem. Assi son las diversas constituciones, que ay en nuestro Religioso Codigo, exhortando al comun de nuestros conventos à la desapropriacion Mendicativa: Porque ninguna de ellas tiene otra inteligencia, que la de ser consiliativa en su practica legitima. Si hisce Canonibus sese occuparent, dice el Docto Canonista Vanespen tomo 2. part. 1. Cap. 3. quæ scientia præcipue conveniat Canonicis. Qui Juri canonico operam navant, atque ad Ecclesiæ serviendum se studio illi impendunt, etiam in Theologicis scientiis non essent ignari. Porque distinguirian las amonestaciones que son preceptivas, de los consiliativos exhortos con solideces perfectas, sin confundir sus noticias.

100 — Varias he visto Yo, que Nros Religiosos superiores han aprehendido, que las constituciones nuestras, que exhortan à la observancia de el Mendicato Monastico son preceptivas en sus particulares encargos: porque si no fuera essa su aprehensiva inteligencia, nunca huvieran sus Reveras mandado, imponiendo preceptos formales, y rigorosas penas, que se observen las dichas constituciones con semejantes violencias. Prælati jussio, vel prohibitio non prætereat terminos professionis, nec ultra extendi potest, nec contrahi citra. Nihil me Prælatus me prohibeat horum, quæ promissi, nec plus exigat quam promissi. Vota mea nec augeat sine voluntate mea, nec minuat sine necessitate. Dixo el gran P. Sn Bernardo en el Opusculo de Dis, pensat. et præcept.

101 — Si huvieran observado sus Reveras las siguientes tres cosas, me parece à mi, que de otro modo huvie

huvieran usado de su potestad obtenida: La primera cosa es: Que Regula Albertina, quam Fratres Montis Carmeli primitus acceperunt et nunc profitentur reditnum, et bonorum immobilium in communi possessionem non prohibet: Imo ex ipsa Regula Albertina cap. 1. sat constat, Fratres Montis Carmeli primitus bona in communi possedisse: Con esta noticia parece imposible, que sus RR. Rev.as tuvieran ala Mendicidad Monastica por preceptivamente obligatoria en nra Descalza familia; Porque en esta inadvertencia se desconocen los essenciales respectos de nuestra profession religiosa.

102 = La segunda cosa que debian sus RR. Rev.as haver observado, para no imponer los preceptos formales, y penas rigorosas sobre el dicho assumpto, es la Edad, en que la santa sede Pontificia le concedio à nuestra sagrada Religion de el Carmen el vivir Mendicativo. El año de 1295 se le concedio, aviendo precedido por parte de nuestra misma Religion repeticiones, y suplicas à la propria Santa Sede Apostolica hechas, para conseguir la tal Mendicidad, como lo testifica la Bulla Apostolica de el Papa Bonifacio VIII. despachada en Anagnia el dia 23 de julio de el referido año, el primero de su Pontificado. Si se huviera tenido presente esta observacion crytica, y la de el derecho comun acordada, que dice: Frustra precibus impetratur, quod iure communi conceditur. Como se havian de haver impuesto preceptos formales, ni penas para que se observen unas constituciones, que son de puro supererogatorio consejo en sus exhortatorias urgencias: Porque es contra el derecho natural, divino, y positivo humano el obligar a las observancias de lo que no es preceptivo, ni nunca lo ha sido en nuestro religioso instituto.

103 = La tercera cosa, que se debia haver tenido presente

388- presente es, la constitucion: Cum sacer Ordo noster ad excolendam vineam Domini ab Ecclesia Sancta vocatus, &c. supone ala Religion consu su essencial perfeccion constituida, advirtiendo en el texto dela misma constitucion, que se admitio la Mendicidad Monastica, no como accessorio proprio dela profession nuestra, sino como accidental observancia virtuosa en su acceptacion effectiva: Hanc vero quasi illi annexam, respicit. Por indubitable tengo, el que si sus Rev.os nuestros P.P.es Superiores huvieran observado los documentos dela Constitucion propuesta, nunca huvieran mandado baxo la imposicion de penas rigorosas, y preceptos formales, las observancias de el reccivido Mendicato; por que es accidental supererogacion en nra Descalcez sagrada, el vivir Menticativo, como se advierte expressamente en la constitucion ia referida. =

= Iniuste autem sunt Leges dupliciter, dice el Angelico Doctor 1.2. quæst. 96. art. 4. Uno modo per contrarietatem ad bonum humanum... vel ex fine, sicut cum aliquis præsidens Leges imponit onerosas subditis, non pertinentes ad utilitatem communem, sed magis ad propriam Cupiditatem vel gloriam. Vel etiam ex actore, sicut cum aliquis Legem fert ultra sibi commissam potestatem... Et huiusmodi magis sunt violentiæ, quam Leges.

1.04 = Las dichas tres cosas pudieran haver tenido presentes, los que han aprehendido, que la Mendicidad Monastica es preceptivamente obligatoria en nuestra Descalza familia, no siendolo examinadas bien sus essenciales circunstancias adventidas; porque todas ellas manifiestan, que esta aprehension

sion es falsissima en su inadvertida reflexa. Si enim illa quæ bases sunt, et fundamenta totius regularis disciplinæ, ex quâ se non fuerint conserva ta, totum corruat ædificium necesse est. Dice el Sagrado Concilio Tridentino Sess. 25. cap. 1. de Regularibus. Viendo, y examinando de espacio el origen verdadero de la Mendicidad, que nuestra Sagrada Religion admitio en su eremi tico estado, no es, ni nunca pudo ser preceptiva mente obligatoria en su recivo; porque se le com munica despues de constituido con su perfeccion essencial à qualquiera sugeto; es accidente, de los que le pertenecen à el quinto predicable Logico en su conocimiento perfecto.

105 — Dolus, et Error, quo passu currunt ad tollendum liberum consensum; dice Nro sal manticense Moral supra citado, et quod dict um fuerit de uno, de alio accipiendum est. Al engaño lo definio Ulpiano leg. 1. §. Dolum ff. de malo dolo, diciendo: est calliditas, fallacia, machinatio ad circumveniendum, fallendum, et decipiendum alterum adhibita. Y a el error lo explica de la siguiente manera: est fallacia in verbis, rem aliter ac est in se, proponendo, et perfectam esse asserendo, quæ est vitiosa. De este ultimo modo es, como se han hecho las enagenaciones de los bienes pertenecientes del comun de nuestros respectivos conventos, man dandoles con preceptos formales rigorosos, que los vendan, y enagenen, sin retardar sus desapro prios domesticos; porque se han aprehendido nuestras constituciones peculiares en sus men dicativas providencias con las realidades, que

que en si no tienen, ni han tenido en sus essen
ciales adherencias. Error est fallacia in ver-
bis, rem aliter ac est in se proponendo, et perfec-
tam esserendo, quæ est vitiosa. =

106 = Uno de los contratos que el derecho positi-
vo da por nulo, es, el que ennagena los bienes
Ecclesiasticos precediendo grave miedo. Assi
lo testifica Nro Salmanticense Moral tomo 3 tract.
14 de Contractibus cap. 1. Punto 2. num. 12. ibi =
excipiuntur autem aliqui contractus, qui sunt
iure positivo nulli, hoc ipso quod metu gravi
sunt initi. Y entre ellos es uno: Promissio, vel
traditio rerum ecclesiasticarum, cap. Pervenit
de iure iurando. En fuerza de esta asercion, to-
das las enagenaciones de los bienes mobles, é
immobles de el comun de nuestros respectivos
Conventos, hechas por la imposicion de precep
tos formales, y de otros rigorosos apremios,
han sido nulas, y son reclamables por
tales en los tribunales mas rectos; porque
no siendo las constituciones, que nos exhor-
tan a la observacion mendicantiva precepti-
vamente obligatorias, como de facto no lo
son, ni lo han sido nunca en su accidental
adherencia; por los preceptos formales im-
puestos, y falaces inteligencias, son eviden-
tissimamente nulas todas las enagenacio-
nes assi proiectadas, y hechas en sus parti-
culares entriegas.

107 = Todos los Canonistas afirman, que
quando no ay engaño, ni colusion alguna
de el en la enagenacion de los bienes eccle
siasticos legitimamente obtenidos, si se han
vendido, ò condonado sin los dichos obs. aun los
erroneos, si se ha passado algun notable tiempo

empo de aquel en que se hizo el enagenamiento
suio; no es facil el volverlos à posseer con el pre
texto de no averse hecho el concierto de su entre
ga con las solemnidades que el derecho Canonico
prescribe para essa propria diligencia transla
ticia. Solamente quando ay notoria collusion,
o engaño manifiesto, es quando se puede facilm-
ente rescindir el contrato alienativo; sin que
obste el dilatado tiempo preterito en que se effectuo
el concierto erroneo. Esta sentencia la contesta
por indubitablemente verdadera, el Docto Cano-
nista Vanespen tomo 1. part. 2. titulo 36. De alienatio-
ne bonorum Ecclesiasticorum Cap. 4. num. 46. dicien-
do, ibi: Et revera si notabile tempus à rerum alie-
natione facta effluxerit, non facile pretextu omissæ
solemnitatis, vel defectu iustæ Causæ alienationes
rescindendæ, nisi dolus, vel collusio aliqua inter-
venisse appareat. Porque en este caso en ningun
tiempo han sido validos los contratos de las ena-
genaciones hechas de los bienes Ecclesiasticos con
semexantes requisitos erroneos.

108 = Nuestros atentos, y justificados superiores se
dignaran de examinar nuestras peculiares cons-
tituciones con los debidos cuidados, que les perte-
necen, no haciendo preceptivamente obligatori-
as, a las que no lo son, ni lo han sido nunca en
sus informes, como las que exhortan à la obser-
vancia Mendicativa ninguna de ellas es obliga-
toria de la forma dicha; y si se enagenaren los
bienes mobles, ò immobles pertenecientes à el
comun respectivo de cada qual de nuestros reli
giosos conventos, sera sin que intervenga error
alguno, ni colusion de el en los convenidos contra-
tos de los desapropriamientos pactados; porque

sino

390\. si no es de essa forma; las enagenaciones son nulas,
y se podran rescidir facilmente, manifestando
el error notorio, y la colusion de el patente, en el
convenio pactado. De el siguiente modo explica
el citado Canonista el suceso: Revera si no-
tabile tempus à rerum alienatione facta afflu-
xerit, non facile pretextu omissæ solemnitatis,
vel defectu iustæ Causæ alienationes resciendendæ;
nisi dolus, vel collusio aliqua intervenisse ap-
pareat. Ne et huiusmodi alienationum res-
cissione familiæ turbentur; et nemo facile in-
veniatur, qui cum Ecclesia aut Corporibus Eccle-
siasticis contrahere velit. Porque si interviene
algun engaño manifiesto, ò colusion de el en el
referido enagenamiento, no ay prescripciones
para tenerlo por valido, ni licito en su transfe-
rido dominio.
109 = Con grandissima atencion previnieron
los sagrados Canones las diligencias meneste-
rosas, pa las enagenaciones de los bienes ecle-
siasticos en las ocurrencias oportunas: In cap.
De in integrum restitutione, se dice: Si Ec-
clesia Læsa est, et manifeste apparet detrimen-
tum ipsius (cum Episcopo eius conditionem
facere deteriorem non liceat, et Ecclesia iure
noris utatur) quæ in damnum eius data (
possessio) constiterit, ad ipsius convenit ius et
proprietatem redire. Y padezca daño ninguno
quien admitio con buena fee el contrato de el
tal enagenamiento engañoso, se previene en
el mismo Capitulo el siguiente proceder justo:
Providendum est tamen, ne si forte Coloni posse-
ssiones

ssiones illas expensis ac labore suo reddiderint meliores, sumptibus quos bona fide fecerunt, debeant defraudari. Porque no es conforme à justicia, que quien acceptó con buena fee la tal ennagenacion Ecclesiastica, padezca perjuicio alguno, por haverla mexorado à su costa. En pagandole esse mexoramiento, esta rescindido el contrato de esse commetido agravio por la in vertida curia de el significado Obispo.

110 = Las ennagenaciones de los bienes pertenecientes à el comun de nuestros respectivos conventos, no las pueden nuestros religiosos Superiores licitamente mandar, imponiendo preceptos formales rigorosos, para que se effectuen sus translados possessivos; porque no siendo, como de facto no lo son, las constituciones, que exhortan a la observancia de la mendicidad, entre nosotros preceptivamente obligatorias; son nulos los preceptos, que para esse effecto se decretan contra todos los derechos divino, natural, y humano positivo en sus expediciones repugnantes. Consulere non est proprius actus Legis, dice el Angelico Doctor 1.2. quest. 92. art. 2. ad 2um argument. Sed potest pertinere etiam ad personam privatam, cuius non est condere Legem. Unde etiam Apostolus 1ª ad Corint. 7. cum consilium quoddam daret, dixit: Ego dico, non Dominus. Et ideo non ponitur inter effectus Legis.

111 = Tengo por indubitable verdad, en vista de los referidos fundamentos, que todas quantas dessapropriaciones se han hecho de los bienes pertenecientes à el comun de cada qual de los conventos nuestros

390. Sino es de otra [illegible]

392 estros, son reclamables por nulos, sin que las pueda valorar prescripcion ninguna en su convenio; porque todas las que se han effectuado por la imposicion de preceptos formales rigorosos, y penas, y con error, y colusion de el, para su particular contrata, no tienen por los Canones sagrados, ni por las Leyes humanas civiles valor, ni prescripcion alguna verdadera, que las defienda con justicia. Re vera si dolus, vel collusio aliqua intervenisse appareat rescindendæ sunt, etsi notabile tempus affluerit, prædictæ alienationes. || Dolus, et Error æquo passu currunt ad tollendum liberum consensum.

112 = Error es, el entender, que son preceptivamente obligatorias las constituciones que tenemos, exortandonos à la desapropricion mendicativa: y el imponer preceptos formales para ellas esta prohibido in cap. Pervenit, de iure jurando, con certidumbre inconcusa. La colusion de el dicho error esta patente en las communidades, que no saben las disposiciones verdaderas de sus Leyes, ò constituciones; y cooperan con su assenso àl errado conocimiento de sus religiosos superiores: Estos defectuosos procederes no valoran en tiempo ninguno los contratos de las tales agenaciones; porque esta expressamente decidido en el canonico derecho; que se deben reclamar por nulas, aunque se effectuassen antes, numerando muchos años. Si Ecclesia læsa est, dice el texto de el cap. in integrum restitutione, et manifeste apparet detrimentum ipsius (cum Episcopo non liceat eius conditionem deteriorem facere, et Ecclesia iure Minoris utatur) quæ in damnum eius data (possessio) consiterit, ad ipsius conventus et proprietatem redire. Aunque sea immemorial

rable el tiempo, qu ha passado desde que hizo el tal contrato aliénatívo, que el señor Obispo dio por bueno, siendo erroneo su juicio.

113 = Las enagenaciones de los bienes Ecclesiastico hechas con error, o con alguna colusion erroneas no prescriben en la possession extraña el dominio propio de la Yglesia, cuios eran en su data, aunque los Capitulares todos de ella la firmaran con sus personales Rubricas. Assi lo advierten los Theologos y Canonistas, explicando los Capitulos De in integrum restitutione, y el octavo De rebus Ecclesiæ non alienandis. Y consta esta verdad por el juramento, que hacen los señores obispos en su consagracion, prometiendo baxo de el el no enagenar las cosas ád suam Mensam (seu Ecclesiam) spectantibus. La forma de el tal juramento es la siguiente, segun el Pontifical novissimo: Possessiones vero ad Mensam meam pertinentes non vendam, nec donabo, neque impignorabo, nec de novo infeudabo, vel aliquo modo alienabo, etiam cum consensu Capituli Ecclesiæ meæ, in consulto Romano Pontifice. Et si ad aliquam alienationem devenero; pœnas in quadam super hoc edita constitutione contentas, eo ipso incurrere volo. =

= Aunque Ntros Religiosos no hacen juramento alguno de no enagenar los bienes pertenecientes à el comun de nuestros respectivos Conventos; deben saber las facultades que tienen sus R.R. hevir.as para no errar en sus providencias Monasticas; porque si quieren hacer a las constituciones que exortan a la Mendicidad de el comun preceptivamente obligatorias, son erroneos los contratos de las de los desapropriaciones vitentas, è inadvertidos falacias. Error est: Fallacia in verbis, re mali-ter hac est in se proponendo, et perfectam esse asserendo;

 serendo, quae est vitiosa. De este modo son los contratos erroneos, por no saber los verdaderos contrahientes en lo que engañan sus informes.

114 = La enagenacion de los bienes eclesiasticos se ha mirado siempre con particularissimos cuidados. En la Novella 120. de donde se copio la Authentica: Quibuscumque Cod. de sacrosanctis Ecclesijs. Les inhibio el Emperador Justiniano a ciertos Potentados, el que pudiessen recevir por concierto ninguno, aunque fuesse escriturado, los bienes eclesiasticos, que se les proporcionara à su dominio. Y la pena que señalo en su inhibicion es la siguiente: Ut Oeconomo, eiusque cognatis (iterdicitur) a liquin bona eorum et oeconomorum, et ordinatorum, quibus coniuncti sunt, post mortem eorum pervenient ad Ecclesiam, de qua rem accipiunt. Porque se les quito la potestad para poder testar, y dexarles los bienes suios proprios a ninguno de sus parientes, siendo todos los bienes de la Yglesia, sin exceptuar los que ellos antes posseian, que se hiciessen los conciertos translaticios de los que eran eclesiasticos.

115 = La dicha pena se impuso, dice el Docto Canonista Vanespen, con justificada causa, sin dexar resquicio alguno, para prescribir la tal enagenacion vedada en ninguna providencia: porque ademas de usar la Yglesia el derecho de Menores, se dispuso en el tal adquirimiento de el translado de sus bienes, el castigo referido. Et merito, dice el nombrado author, etiam post lapsum notabilis

notabilis temporis inquirimur, rum in utilita- 395
tem Ecclesie facta sit; si in familiares aut con-
sanguineos, seu aggnatos, ipsius Prelati bona
Ecclesie translata, vel cum illis contractus ini-
tus fuerit. Nam, uti recte docet Menochius lib.
3 de Presumpt. 29. alienatio facta per Prela-
tum in consanguineos, non presumitur in
Ecclesie, sed ipsorum consanguineorum uti-
litatem facta: prout et ipse Justinianus Im-
perator in Novella 120. Unde sumpta est
Authentica: Quibuscumque Codig. de SS.
Ecclesiis, insinuat, interdicens certis per-
sonis res Ecclesie accipere.

116 = Todos los Theologos, y Canonistas convie-
nen, en que la dicha constitucion Justiniana
se fundo in ratione periculi: que aunque
talvez cesse en particular el daño prevenido;
estan los contrahientes obligados baxo las
penas que la misma constitucion expressa, a la
observancia, que ella propria amonesta, di-
ciendo, que si se executare lo contrario, todos los
bienes que tuviessen suyos proprios, y los que
huviessen recevido de la Iglesia, se le devuel-
ban a ella misma, sin poder testar, en la muer-
te muy cercana, de ningun otro modo. Assi
lo ordena el texto de la constitucion expressada,
con las siguientes palabras: Alioquin bona
eorum, post mortem ipsorum perveniant ad
Ecclesiam, de qua rem acceperint. Porque con
esta pena, se castiga el pressumptuoso contrato de la
enagenacion sospechosa.

117 = Advertencia es de el citado Canonista, que
dice

396 dice: Tamet si alienatio omnium solemnitate fuerit facta, si tamen postmodum appareat lesio notabilis ex parte ipsius Ecclesie, poterit petere Restitutionem exemplo Minoris, cuius iure et privilegio utitur ecclesia, uti communiter docent Canoniste in cap. De in integrum restitutione. constando evidentemente, que por haverse impuesto preceptos formales, obligando con ellos à las effectivas enagenaciones de los bienes Ecclesiasticos se han hecho, contraviniendo a lo ordenado in Cap. Pervenit de iure iurando, y por haver tenido por preceptivamente obligatorias à las constituciones nuestras, que no lo son en sus amonestaciones puramente consiliativas; puede el cuerdo juicio examinado bien el dicho caso, dar su parecer justificado. Porque en mi sentir todas las enagenaciones, que se han effectuado con los yerros mencionados, han sido nulas, y son reclamables por tales en los tribunales supremos =

118 = Sentencia es de Nro salmanticense Moral tomo 4 tract. 15. cap. 7. Punto 2. De prohibitione facta Regularibus quoad bona propriorum Monasteriorum, ac Ecclesiarum non alienanda sine legitima solemnitate. Que el Prelado, y Capitulares, que sin la tal solemnidad enagenaren los bienes de sus Monasterios, ò yglesias, teniendo en ellos dominio legitimo por su Monastica Regla; pecaran Mortalmente en la tal enagenacion mal hecha; y tambien repulsando qualquiera legado de bienes, que sus bienhechores les hacen, para que en el comun lo posean, y tengan, para el menesteroso socorro de sus religiosas communidades, y casas. Este sentir lo explica

plica nuestro citado escritor de el siguiente modo, preguntando: An possit Prelatus, vel conventus valide repudiare Legatum rei immobilis sibi relictum, vel mobilis pretiosae absque iuris solemnitate? Y su resolucion es: Dicimus valide, nam peccare Mortaliter, omnes dicunt, tam Prelatum, quam Capitulum sine iustissima causa non aceptando haereditatem, vel Legatum Monasterio relictum. Prelatum quidem contra iustitiam: quia ex officio tenetur utilitati Monasterij incumbere: Et Capitulum contra charitatem, vel aliam virtutem, prodige renuntiando emolumenta Monasterij, quae ipsi possunt provenire. Porque no quitando les essa aceptacion su propria religiosa Regla, pecan mortalmente, el Prelado contra justicia, y los Capitulares contra charidad en la effectuada renuncia. omnes dicunt. escribe nuestro proprio author.

119 = Si por renunciar lo que no esta en possession de el comun de los Monasterios, peca mortalmente contra justicia el Prelado, y el capitulo contra charidad mortalmente tambien en la oblacion de sus votos, no teniendo mas que ius ad rem sobre el ofrecido Legado; que pecado sera, el que se comete en la endgenacion de los bienes, y cosas que estan en la pacifica possession legitima de el comun de los proprios Monasterios, hecha la tal enagenacion, imponiendo preceptos formales, y rigorosas penas, para que se effectue, haviendo ius in re de la cosa que se enagena: que valor tiene, ni que solidez verdadera essa [illegible] enagenacion erronea; porque no

escla

398= es ella por falta de la solemnidad, que seña
lan los sagrados Canones hecha, sino por no ha
verse entendido nuestras peculiares constitu
ciones con la realidad, que es debida; que se
han aprehendido preceptivamente obliga-
torias, no siendolo, ni pudiendolo ser en sus
accidentales urgencias. Cum Episcopo non lice
at deteriorem facere conditionem Ecclesiæ suæ.
ex cap. 1. de rebus Ecclesiæ non alienandis in 6.
et ex cap. Sua nuper de his quæ fiunt à Prælato, et
ex cap. sine exceptione 12. quæs. 2. y ex cap. De
in integrum restitutione. Por todos los referidos
Capitulos son reclamables por nulas las ena-
genaciones de los bienes Eclesias mal proiec
tadas: y si ay error, ò alguna colusion de el
en los concertados Contratos translaticios
de sus dominios legitimos, no ay prescripciones,
que los constituiga permanentes en los extra
nos possessores de sus dominios legitimos. =
= Assi lo previenen los Canonistas, y Theologos
diciendo: Revera si dolus, vel error, vel
collusio aliqua intervenisse appareat, à re
rum alienatione facta, et si notabile tempus
affluxerit, facile ex defectu prædictæ causæ,
alienationes sunt rescindendæ: quia fallacia
est verbis rem aliter ac est in se proponendo,
vel asserendo esse perfectam, quæ est vitiosa.
120 = Si supieran los sugetos, que admiten los
bienes Eclesiasticos en las enagenaciones de
ellos, que se los vendian, ò condonaban con er-
ror los enagenadores proprietarios suios
de ellos mismos, y que con essa circunstancia
adquiridos, nunca pueden prescribir los
contra-

contratos nugatorios; tendrian buen cuidado de no exponerse à la contingencia de que se reclamen por mal hechos; porque en haciendo constar notoriamente el error, ò engaño, que intervino en el concierto, se rescinden facilmente las enagenaciones hechas de esse modo; como se ordena en el derecho. La diversidad, que ay entre el faltar alguna de las solemnides assignadas para effectuar los tales enagenamientos de los bienes Ecclesiasticos, y el intervenir error, ò engaño en la actual entriega de ellos, es menester considerarla mui de espacio: Porque las enagenaciones hechas con los tales ierros nunca prescriben en los reciuos extraños, como las que se hacen, faltando alguna de las solemnidades menesterosas prescriben, passado notable tiempo.

121. La razon fundamental de el referido aviso la da el citado Canonista Van espen, diciendo: *Ne et huius modi alienationum rescissione familiæ turbentur, et nemo facile inveniatur, qui cum Ecclesia aut corporibus Ecclesiasticis contrahere velit; si revera notabile tempus à rerum alienatione facta effluxerit, non facile pretextu omissæ solemnitatis, vel iustæ causæ alienationes rescindendæ; nisi dolus, vel collusio aliqua intervenisse appareat.* Porque en este caso, no ay quien supla la nulidad de el contrato engañoso; como se suple la falta de las solemnidades menesterosas

teropas, passado notable tiempo. Esta prevencion se debe tener en nuestra Religiosa Descalcez bien comprehendida, para no effectuar las enagenaciones de los bienes pertenecientes â el comun de nuestros respectivos conventos con erroneas inteligencias, juzgando, que las constituciones nuestras, que las exhortan, son preceptivamente obligatorias; porque es un engaño erroneo esse, que en qualquiera tiempo, que se reclame, se rescindiran las enagenaciones hechas, como lo mandan los sagrados Canones en sus provisionales "Decretos, y decissivos informes. =

122 — Las solemnidades, que estan acordadas, para no hacer las enagenaciones de los bienes Ecclesiasticos invalidas, las propone nuestro Salmanticense Moral Tomo 4. tract. 15. Cap. 7. Puncto 2. § 4. num. 56. diciendo su menos teroso hallazgo: Ratio est, advierte, quia dicta solemnitas se habet ut forma; sed sine forma nullus actus subsistere valet. Tum etiam, quia finis huius irritationis non est lęsio et fraus Ecclesię, quę hoc vel illo casu contingere posset, sed quę communiter, et in plurimum solet evenire, si absque solemnitate fiat... quod quidem ab Ecclesia irritatur, non solum ob fraudes, quę in isto, vel illo casu contingerent, sed ob earum periculum, quod semper adest. Et sic nunquam, etiam si cesset omnis fraus in particulari, est validum: similiter ergo dicendum est in pręsenti. Et sic in foro externo, probata omissione solemnitatis in alienatione, declaratur irrita; etiam si in favorem Ecclesię facta probetur. Quod etiam in fore conscientię est ob-

est observandum: quia hoc conformari debet cum 401.
exteriori, quoties istud falsa praesumptioni non
innititur. Porque las falsas, o erroneas pre
sumpciones no valoran los contratos nulos
descubiertas sus particulares falsedades.
123. = Por la turbacion, que puede acaescer,
si se ha omitido alguna de las condiciones,
que se requieren para solemnizar las enage
naciones de los bienes Eclesiasticos, se dispone
en el derecho Canonico, que si ha passado nota
ble tiempo, se tengan por validas en los domi
nios extraños; porque como son las omitidas
solemnidades imposiciones legales de la potes
tad Pontificia, valora ella los contratos he
chos, despues que ha passado el tiempo nota
ble para la prescripcion rigorosa. En los
que se han effectuado con erronea inteli
gencia, de que son preceptivamente obliga
torias las constituciones, que exhortan a las
tales desapropriaciones effectivas, no siendo
lo en sus essenciales urgencias ruinosas, no
se pueden revalidar sus nulos translados
enagenativos en providencias ningunas,
porque revera si dolus, vel collusio aliqua
erroris intervenisse appareat, a veram
alienatione facta, et si notabile tempus
affluxerit, no puede la potestad Pontificia
revalidar los conciertos, que por su natura
leza son nulos en la consistencia pactada.
= Si Ecclesia lesa est, dice el texto en el capi
tulo in integrum restitutione, et manifeste ap
paret detrimentum ipsius (cum Episcopo non
liceat eius conditionem deteriorem facere, et Ecclesia

402- Ecclesia iure Minoris utatur) quæ in damnum
eius data (possessio) constiterit, ad ipsius con-
verit ius et proprietatem reddire. Passado
el tiempo, que se passare; porque no depen
den los enagenamientos erroneos de los in-
hibiciones impuestas por los summos Pontifi
ces en sus peculiares Decretos =

124 = La causa radical de donde han nacido
los ierros, que se han cometido en nuestra re-
ligiosa familia, imponiendo preceptos forma
les, y otras penas rigorosas; paraque se ena
genen los bienes mobles preciosos, é immobles
pertenecientes á el comun de nuestros res
pectivos conventos, es la de no haverse hecho
cargo los superiores nuestros, ni los Religio
sos de nuestras communidades; Quod Regu
la Albertina, quam Fratres Montis Carmeli pri
mitus acceperunt, et nunc profitemur, redi
tuum, et bonorum immobilium in communi
possessionem non prohibet: Imo ex ipsa Regu
la Albertina cap. 1. sat constat, Fratres Montis
Carmeli primitus bona in communi possedisse.
Si se huvieran todos nuestros Religiosos supe-
riores, y subditos hecho cargo de el expressado prin
cipio; ex illo originantur sicut a fonte fluvii,
conclusionum particularium in suis princi
piis contentarum, constitutiones nostræ præcepti
ve obligatoriæ: y no siendo ninguna, de las que
exhortan ala enagenacion de los bienes perte-
necientes á el comun de nuestros respectivos
conventos, de el tal principio originada; es
manifiesto error, el aprehenderlas por obli-
gatorias en sus amonestaciones virtuosas; por
que con essos ierros son nulas las enagenaciones
hechas

hechas sin los debidos reparos. El año de 1295. se le concedio à nuestra sagrada Religion de el Carmen en la santa Sede Apostolica el Mendicato Monastico; Supuesta esta innegable verdad: sentencie la prudente cordura, que constituciones son las constituciones, que los tales enagenaciones encargan; porque Yo no las puedo entender sino como accidentales, pertenecientes àel quinto predicable Logico en sus essenciales origenes.

(1)

Notas convenientes para desvanecer los engaños que se han introducido en el gobierno de nuestros religiosos payses.

Num. 1. El establecimiento de estas Notas se dirige à el escrutinio de las Causas, y principios radicales de nuestras religiosas ordenanzas; porque examinados bien sus nacimientos, se desvanecen facilmente los engaños mal fundados. Ex primis principijs, quæ nobis SS. Patres in scripturis suis exhibuerunt, sicut à fonte fluvij conclusionum particularium in sacris Canonibus, in Concilijs Generalibus, in Pontificum Decretalibus continentur; se surten los Canones sagrados en sus peculiares documentos: Y de nuestra Regla primitiva, secundum quod à Beato Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis fuit tradita, trahen nuestras peculiares Ordenanzas el origen en sus respectivas providencias. porque nuestra religiosa

 religiosa Descalcez en sus encargos privativos dela dicha fuente es, de donde toma la doctrina para dirigir a sus alumnos. Religio nostra, dixo N. M. R. P.e General fr. Pedro de Jesus Maria en su Epistola proemial, ut sui Professores vitam habeant, et abundantius habeant. Prudentissimas, velut nostræ primitivæ regulæ legitimas illationes, leges condidit, quas auctoritas Pontificia Alexandri VII. approbavit, dum sua Apostolica confirmatione stabiliendas esse decrevit.

2 = De el expressado asserto consta, que en nuestro religioso Codigo ay constituciones consiliativas, y preceptivas para las direcciones oportunas; porque el dar la vida, le pertenece a los preceptivos mandatos, que se imponen en la misma Regla religiosa; y el posseer essa vida con mas perfecta diligencia, es propria condicion de los consejos supererogatorios en su virtuosa vigilancia. Assi lo advierte el Angelico Doctor Santo Thomas 2.2. quæst. 184. art. 3. adonde dice: Quod perfectio principaliter et essentialiter consistit in preceptis, secundario autem, et quasi dispositive in consilijs... Sicut Augustinus dicit in Libro de perfectione iustitiæ, perfectio charitatis homini in hac vita precipitur: quia non recte curritur, si quo currendum est nesciatur. Quomodo autem sciretur, si nullis preceptis ostenderetur? Nuestra sagrada Religion, ut sui professores vitam habeant, les impuso leyes preceptivamente obligatorias, deducidas legitimamente de

nuestra

nuestra primitiva Regla; y secundariamente les dio consejos supererogatorios, paraque corriessen en su religioso instituto a la maior perfeccion con fervorosa diligencia; porque sabiendo por donde han de correr para conseguir la más perfecta vida; ut abundantius habeant, no dexassen los supererogatorios consejos virtuosos en su solicitud cuidadosa, aunque no estan mandados con preceptivos dominios en su secundaria advertencia.

= Nota primera =

Nuestro Difinitorio General puede dar su libre consentimiento, quando le pareciese oportuno, paraque se enagenen los bienes mobles, o immobles de el comun de nuestros respectivos conventos, y no puede valida, ni licitamente obligar a que se enagenen imponiendo preceptos formales, ni rigorosos apremios algunos para los desapropriamientos de ellos.

3 = La expressa nota la contesta Nro Salmanticense Moral Tomo 4 trait. 15. Cap. 7. Punto 2. De prohibitione facta Regularibus quoad bona propriorum Monasteriorum, ac Ecclesiarum non alienanda sine legitima solemnitate § 1 num. 7. diciendo, que en nuestra sagrada Descalcez es su Difinitorio General, a quien por sus municipales constituciones, y Bullas Pontificias le pertenece el dar, o negar la licencia para solemnizar los contratos de la tal enagenacion proiectada. Denique Paulus III concessit nostris Carmelitis excalceatis, dice nuestro escritor, ut ipsorum Praelati possent omnia bona immobilia, et mobilia pretiosa suorum conventuum alienare, dummodo fieret ex consensu nostri Diffinitorij generalis, et maioris partis Capituli illius conventus

 conventus, ad quem bona alienanda pertinent: Et talis alienatio cedat in utilitatem, et commodum ipsorum Monasteriorum. Quod antea iam concesserat Gregorius XIII. dummodo loco Diffinitorij adhibeatur consensus Generalis, ut in compendio nostrorum privilegiorum pagin. 272. num. 1. habetur

4 = Clarissimamente se vè en la referida concession, que nuestro Difinitorio general no tiene mas facultades algunas verdaderas para las enagenaciones de los bienes pertenecientes à el comun de nuestros religiosos conventos, que las de condescender, ò no condescender con el consentimiento libre, y espontaneo de la maior parte de los Capitulares congregados en su conventual capitulo; porque para imponer preceptos formales, y rigoros apremios, para que se effectuen las dichas enagenes por fuerza de ellos, es quitarles la libertad al amaior de los conventuales capitulares, que son los contrahientes legitimos de los contratos alienativos. El consentimiento, ò licencia de el Difinitorio general nuestro, solamente es menesterosa para la solenidad de el alienativo contrato, y no para la propriedad de el verdadero dominio; porque este ni las peculiares constituciones nuestras, ni las Bullas Pontificias se lo han dado al dicho Difinitorio en acontecimiento ninguno legitimo, estando las communidades de los mismos conventos posseiendolo con absoluto alvedrio, como en nra Regla esta expresso. Sint vobis omnia communia &c. =

5 = Solamente para la solemnidad de el contrato alienativo es, para lo que se necessita la licencia, y annuencia de nro general Difinitorio, por estar assi mandado en el derecho canonico, sin ella celebrado el tal

el tal enagenamiento; es nulo ex defectu so-
lemnitatis, contratado: Esta nulidad; si
re vera notabile tempus à rerum alienatio
ne facta effluxerit, dicen los Canonistas,
y Theologos; non facile pretextu omissæ sol
emnitatis, vel defectu iustæ causæ aliena
tiones rescindendæ; ne et huiusmodi ali
enationum rescissione familiæ turbentur,
et nemo facile inveniatur, qui cum Ecclesia
aut corporibus Ecclesiasticis contrahere velit.
Porque la falta de solemnidad en el concer-
tado convenio alienativo es extrinseco im-
pedimento, impuesto por la santa sede Apos-
tolica, paraque no se effectuen las enagena-
ciones de los bienes Ecclesiasticos sin interven-
cion de los superiores Prelados en sus effecti-
vas entriegas translaticias: Y como esse supe-
rior requisito anulativo lo puso la santa sede
Pontificia, ella es quien valora la falta de sol-
emnidad, en el caso de haverse passado nota-
ble tiempo para la prescripcion de el trans-
laticio contrato. Non facile pretextu omissæ sol-
emnitatis alienationes sunt rescindendæ, si
revera notabile tempus effluxerit.=

6= La concession hecha por los summos Pon-
tifices Paulo III. y Gregorio XIII à nuestro Ge-
neral Difinitorio, paraque con consentimien-
to, y licencia suia se effectuen las enagenacio-
nes de los bienes immobles, y mobles preciosos
pertenecientes à el Comun de cadaqual de nros
respectivos conventos; no es dominatoria, ni abso-
luta en esse particular bien mirado, y entendi-
do:

Pader.

408 = do: porque sele pone la condicion siguiente à su peculiar ministerio: dummodo fiat ex consensu maioris partis Capituli illius conventus, ad quem bona aliendan pertinent: Porque essa maior parte de el conventual capitulo es la que tiene el verdadero dominio delos bienes pertenecientes, à el comun de su proprio convento: y para imponerle preceptos formales, y rigorosos apremios, paraque se desapropien coactivamente de sus bienes proprios legitimamente obtenidos, no ay Ley civil, ni canonica, que tenga las tales enagenaciones por validas, ni tampoco alos impuestos preceptos violentos, è inadvertidos. Si dolus, vel collusio aliqua intervenisse appareat; et si revera notabile tempus effluxerit à rerum alienatione facta, facile est rescindenda. Porque res aliter ac est in se, fuit tradita vi coactiva.

7 = Para nada mas, que para solemnizar los contratos alienativos delos bienes pertenecientes à el comun de cada qual de nuestros conventes, sele han concedido ni por nuestras peculiares constituciones, ni por los Summos Pontifices à nuestro General Difinitorio las facultades, de que ha usado aveces en sus impuestos apremios para los translaticios contratos; por esso sele previene en la concession referida del Papa Paulo III. Y la de el Summo Pontifice Gregorio XIII. Dummodo fiat alienatio ex consensu maioris partis Capituli illius conventus, ad quem bona alienanda pertinent: Porque no es el dicho General Difinitorio el legitimo dueño delos bienes posseidos en el comun de nuestros particulares conventos. Estas son las providencias contenidas en los Canones sagrados

sagrados, y municipales estatutos nobilissimos nros.
8 — Nuestro General Difinitorio en su authorizado ministerio no tiene mas poderes verdaderos que los que le competen en un insigne Cancelario: Cancellarius dicitur, escribe Budeo en las Pandectas de el derecho, cuius est primæ sunt partes, videre, ut nulla Principis constitutio, nulla Sanctio, nullum rescriptum, nulli codicilli Regis, non e Republica, atque etiam a dignitate Reipublicæ principalique exeat. Estas son las propriedades essenciales de nuestro General Difinitorio en su authorizado ministerio, sin abrogarse otros poderes mas amplios, de los que le conceden nuestras Leyes, y las Bullas Pontificias en sus respectivos documentos; porque todo lo que practicare extra de lo referido, es engaño manifiesto, y su determinado acuerdo es, evidentissimamente nulo. 109.
9 — Nuestra Ley municipal de las de la 3 part. cap. 8. num. 24. corrobora el expresado raciocinio, diciendo: Stricte precipimus omnibus, et singulis Diffinitoribus, ne per se, aut in Diffinitorio aliquid agant, aut exequantur, extra ea, quæ hic, et in nostris constitutionibus expresse committuntur eis. Neque aliud unquam negotium, vel caussam ad se advocare poterunt. Quod si secus fecisse constiterit; tempore visitationis, iuxta gravitatem defectuum, dure corripiantur. Porque es todo lo executado de otro diverso modo, surreptitio, y nulo en el expediente effectivo suio.
10 — Las essenciones que se les conceden en nuestras Leyes municipales a Ntros. RR. PP. Difinidores Generales se advierten en la Ley de la 3 part. Cap. 7. num. 6. Y solo en puntos de jurisdiccion legal verdadera.

410. ...nadera, è independiente; no tienen ninguna otra en su peculiar munere, que la de unos condecorados Cancelarios, para custodiar, y hacer que se observen nuestras determinadas Leyes, sin imponer ningunas otras de nuevo en nños Religiosos payses. Cancellarius dicitur, cuius est proprie sunt partes, videre, ut nulla Principis constitutio, nulla Sanctio, nullum rescriptum, nulli codicilli Regii, non è Republica; atque etiam à dignitate Reipublicæ principalique excedant. Porque de esta manera, y no de otra alguna à ella contraria, es como tiene nño General Difinitorio su authorizada incumbencia especifica.

11 = En la Ley nuestra de la 3 part. cap. 8 numero 12. se le confiere a nño Difinitorio la facultad, para porder hacer Actas para toda nuestra religiosa congregacion con las condiciones siguientes effectuadas: Condere (acta toti Religioni (ad Diffinitorium spectat) dummodo constitutionibus aut Regulæ nostræ, et Laudabili, et universali Ordinis consuetudini non contradicant. Porque para proceder de otro modo diverso, de el que con las condiciones advertidas esta decretado, no tiene el Difinitorio General facultades legitimas en su munerico empleo.

12 = San Leon Papa en las Epistolas suias quarta, y duodecima (de la Edicion Quesneliana) le dixo à su Vicario Apostolico, à quien le encommendò su Ministerio Pontificio para las Provincias de Illiryco, que estuviesse advertido, que no avia sido electo para mas incumbencia alguna, que

que para le coadiuvase â su santidad en parte â las solicitudes proprias de su Pontifical gobi- 411.
erno: vices enim nostras ita tuæ credidimus
charitati, ut in partem sis vocatus solicitudi-
nis non plenitudinem potestatis: No es de otro
modo la facultad, que nuestras peculiares le-
yes le confieren a nuestro general Difinito-
rio: Accipe librum, et devora illum: et faciet
amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit
dulce tamquam mel. Dixo San Juan en su Apoca-
lypsi cap. 10. vers. 9. Porque bien entendidas
nuestras religiosas ordenanzas, no tiene n.tro
general Difinitorio mas facultades, que para
coadiuvar en parte â nuestro Legislador re-
ligioso supremo en las solicitudes de su perte-
neciente gobierno. Esta es la verdadera in-
cumbencia suia, y ninguna otra potestad
se le da en nuestra sagrada Descalcez Carme-
litana.
13 Las facultades que le dio San Leon Papa
â su vicario Apostolico de las Provincias de
Illyrico, son la norma de las que nuestro re-
ligioso Legislador supremo le ha conferido
a nuestro general Difinitorio por su autho-
rizado ministerio. Le reservo su santi-
dad algunas gravissimas dependencias: i
y por haverse el dicho Ill.mo vicario intro-
ducido â el conocimiento de una de ellas,
lo reconvino, y corrigio el mismo San Leon
Papa en su Epistola duodecima con las si-
guientes palabras: Nam cum maiora negotia
et difficiliores causarum exitus liberum tibi
esset, sub nostræ expectationis sententia
ex pen-
cerior.

 expendere, nec ratio tibi nec necessitas fuit in id, quod mensuram tuam excedere deviandi. Cum etiam si tale aliquid mereretur, exspectandum fuerat, quid ad tua consulta rescriberem. Y previniendo la excusa, que à su Santidad le podia dar el Illmo Vicario Apostolico, le dixo: Sed etiam si quid grave intollerandumque committeret, nostri erat exspectanda censura, ut nihil prius ipse decerneres, quam quid nobis placeret agnosceres. Vices enim nostras ita tuae credidimus charitati, ut in partem sis vocatus solicitudinis non in plenitudinem potestatis.

14 = Con el dicho caso esta explicada plenamente la potestad, que tiene nuestro general Difinitorio; porque sino esta expressamente en alguna de nuestras constituciones commetida à su Tribunal el negocio grave acaecido; no tiene poderes algunos verdaderos, para poderse valida, ni licitamente introducir en las dependencias reservadas para el supremo superior gobierno de la Orden en su decisivo acuerdo. Assi lo previene nuestra Ley de la 3. part. cap. 8. num. 14. diciendo: Circa constitutiones vero, quae regimen Ordinis concernunt, dispensatio Capitulo Generali reservetur, nisi in aliquo casu, contrarium in constitutione fuerit expressum. Y en la de el mismo cap. 8. num. 24. esta repetido el proprio aviso. Vices enim nostras ita tuae credidimus charitati, ut in partem

partem sis vocatus solicitudinis non in plenitudinem potestatis. Este es lo que le pertenece saber à nuestro General Difinitorio, para acertar en su authorizado ministerio. 413

13 = El erudito Canonista Vanespen tomo 1. part. 1. titulo 21. cap. 2. De dignitate, et autoritate Legatorum. Num. 11. refiere la citada Epistola de San Leon Papa, observando en ella los enfazios, que contiene su enseñanza: si causa aliqua maior fuerit exstiterit, le dixo el santo Papa à su Illmo vicario Apostolico; ob quam rationabile ac necessarium sit, Fraternum advocare conventum: binos de singulis Provinciis Episcopos, quos Metropolitani crediderint esse mittendos, ad Fraternitatem tuam venire sufficiat, ita ut praestituto tempore non ultra quindecim dies quam convenerint, retardentur. Porque tu solo no has de sentenciar esta Causa, ni tampoco has de retardar el llamamiento de los obispos que la han de decidir contigo en la contingencia de su ocurrencia. Este es el suceso que nuestra Ley de la 3 part. cap. 8. num. 4. previene, diciendo: In re gravissima, hoc est, si Pater Generalis, quod absit, cum magno secularium scandalo procedat, &c. Porque en este acontecimiento no tiene el Difinitorio general facultades verdaderas ningunas, para poderlo sentenciar valida, ni licitamente por si solo en su juzgado legitimo. Veasse de espacio la citada Ley, y se conocera la indditica propriedad de ella, con la impuesta por San Leon Papa à su vicario Apostolico de las Provincias de Illyrico con evidentissima

certeza

414. certeza, è indubitable constancia.

10 = Por los capitulos, Novit de his quæ fiunt à Prelato sine consensu Capituli, y el quanto con el mismo texto consta tambien, que nro Difinitorio General por si solo, separado dela personal assistencia de N. R. Pe General el congresso suio, ninguna delas solicitudes commetidas à su despacho, las que de el validamente exercer, ni evacuar, faltando N. R. P. General, ò quien pueda hacer las veces de su Revera con legitimo nombramiento assignado. Assi selo advirtio al Patriarcha de Jerusalen el Papa Alexandro III. diciendole: Novit plenius tuæ discretionis prudentia, qualiter tu et Fratres tui unum corpus sitis, ita quod tu caput, et illi membra esse probantur. Unde non decet te omissis membris, aliorum consilio in Ecclesiæ tuæ negotijs uti, cum id non sit dubium, et honestati tuæ, et SS. Patrum constitutionibus contraire =

11 Y en el capitulo. Quanto, le dixo el proprio Patriarcha: quia non decet prudentiam tuam in negotijs tibi commissæ Ecclesiæ consilium Fratrum tuorum post ponere, cum quibus unum corpus existere comprobaris, Fraternitati tuæ mandamus, quatenus in concessionibus et confirmationibus et alijs Ecclesiæ tuæ negotijs Fratres tuos requiras, et cum eorum consilio vel sanioris partis eadem peragas et pertractes, et quæ statuenda sunt, statuas, et errata corrigas, et evellenda dissipes et evellas: Con la doctrina delos expressados Capitulos se desvanecen algunos erros impor-

importunos; porque quando N. R. P.e General no està personalmente en nuestro general Difinitorio, no puede el por si evacuar las dependencias graves que ocurrieren en la Orden en el tal caso propuesto; Ni tampoco las puede N. P.e General por si solo decidir, sino assisten los Difinidores Generales menesterosos para los despachos de ellas bien fundados. Lo primero lo advierte la Ley nuestra de la 3 part. Cap. 7. num. 1. diciendo: Absente tamen Patre Generali, nunquàm fiat electio aliqua, neque alicuius conventus fundatio admittatur, aut deseratur, aut aliquis ab Ordine expellatur. Ni tampoco in absentia Patris Generalis, conceder ninguna de las cosas contenidas en la Ley de la misma 3. part. Cap. 8. num. 16. Y lo segundo, de que N. R. P.e General sin los Difinidores Generales necessarios, no pueda su Rever.a decidir lo esta provisto en las Leyes de la propria 3. part. Cap. 8. num. 9. y 10. y 15. Porque assi esta decretado en los referidos dos capitulos Canonicos.

17 = En la quarta Epistola de las suias le dixo San Leon Papa, à su Vicario Apostolico de las Provincias de Illyrico, que procurara cumplir en su honorifico Ministerio con la vigilancia, y cuidado, que le pertenecia à su officio, no permitiendo que se faltasse a la saludable disciplina de los Canones sagrados, sin engañosos descuidos. Credita itaque tibi, Frater Carissime gubernacula pervigil tene, et mentis tuæ Oculos per omnia, quæ curæ tuæ videas intuncta, circumfer; in mercedem tuam profutura custodiens, et his qui disciplinam Canonum labefactare nituntur obsistens; Divinæ legis sanctio veneranda, et Canonum specialius Decreta serventur. Porque en ellos esta la verdad declarada para el acertado gobierno de la

416. de la catholica Iglesia =

18 = En la Ley nuestra de la 3 part. cap. 7. num. 2 se dice: Diffitores... residebunt in conventibus à Patre Generali ipsis designatis, qui sint ex viciniorìbus ei in quo Pater Generalis frequentius residere solet; et ab eo non nisi per duas, vel tres dietas distent, et ubi commode possint scribere, et epistolas recipere, pro Ordinis, et sui officij negotijs. Aesta Ley la aprehendio cierto condecorado sugeto por una de las que tantum pertinent ad mores; por no haverse hecho cargo de los Canones sagrados proximamente referidos, pareciendole à su Reverª que los Difinidores serian de inferior condicion, que los demas Religiosos particulares, que no tienen oficio alguno de Dignidad ni personado, à quienes se les pueden conceder Licencias para ir à muy distantes territorios, que à los Difinidores generales les estan determinados. Esta oferta la considerò mal informada; porque el Apostol San Pablo en la epistola ad Timotheum cap. 4 vers. 5. no les dice à los que no son superiores verdaderos: Tu vero vigila, in omnibus labora opus fac evangelistæ, ministerium tuum imple. Que los que son Difinidores generales tienen la obligacion de no estar lexos de el convento donde habita N. R. Pe General para las expediciones promptas de los negocios graves que ocurrieren. La dicha Ley es de las pertenecientes directamente à el universal gobierno de la Orden, y como tal debe entenderse en su verdadera especie. =

19 = Nada vale el parecer opinativo, quando la realidad esta patente para el perfecto desengaño. Opinionem dice el comun

comun axioma de el derecho, Veritate
præveniri. Observacion es de el Docto Ca-
nonista Van Espen tomo 1. part. 1. titulo 40.
Cap. 2. num. 3 la siguiente: Negari non
potest, non paucos hodie inter Graduatos
in jure Canonico reperiri, qui unice pene
incubuerunt Canonibus et Decretalibus,
quæ ad lites et judicia valent; eosque fere
solos in prælectionibus exponi audiverunt.
Sed absit ut hujusmodi Graduatos in jure Ca-
nonico ad Canonicatus ac dignitates Ecclesi-
asticas, ut Episcopis in regimine et cura Eccle-
siæ adjutores et consiliarii essent Ecclesia aut
Fundatores desideraverint; sed vero indubie
voluerunt præfici Canonistas, id est, eos
Canonum scientia refertos, qui Patrum
acta ac mores repræsentantes, optimam
Ecclesiæ componendæ atque ordinandæ ratio-
nem contineant. Porque los que no han es-
tudiado, ni entendido la qualidad verda-
dera de los canones sagrados, como han de
dar con solidez bien instruida sus peculia-
res consejos. Absit ut hujusmodi Graduatos
in jure Canonico ad Canonicatus ac dignitates
Ecclesiasticas... Ecclesia aut Fundatores deside-
raverint. =

20 = Todas, y cada una de las Leyes conteni-
das en la 3. parte de las nuestras, exceptu-
adas las pertenecientes a las costumbres de la
Provincia nuestra de Indias, y Hospicio de Ro-
ma, las demas Leyes todas de la dicha 3. part
— son

418. son indubitablemente proprias de el universal gobierno dela Orden, sin que pueda valida, ni licitamente superior particular alguno nuestro dispensar sus providencias; porque estan todas ellas reservadas ala jurisdiccion de nuestros Generales Capitulos. Hisce canonibus si rite essent instructi Canonistæ, dixo el sapientissimo Gerson, hablando delos Canones sagrados sive in jure canonico Graduati, quis non videat, quam hi possent, non secus ac Theologi, regendæ Ecclesiæ esse idonei? Porque comprehendidos plenamente los origenes verdaderos de sus determinadas advertencias, no es possible en el gobierno errar sin graves culpas. Hi autem Canones, si bene inspiciantur, dixo el mismo mencionado author, non sunt nisi conclusiones elicitæ vel illatæ ex principijs Theologicis, id est, ex evangelio et alijs libris Canonicis per illos quibus dicitur: qui vos audit, me audit.

=(1)=

Nota segunda

Nuestro General Difinitorio tiene facultades para poder conceder la Licencia menesterosa para solemnizar las enagenaciones delos bienes pertenecientes a el comun de nuestros respectivos Conventos, aviendo alguna delas tres justas causas, que los Canones sagrados señalan, y carece delas verdaderas facultades para obligar preceptivamente alas Communidades delos proprios Conventos, a effectuarlas, Num. 1 = La

Num. 1 = La diversidad essencial que ay entre los dos
assertos annotados, la demuestran las Bullas
Pontificias con evidentes documentos. Nuestro
fr. Antonio de el Espiritu S.to en su Directorio Re-
gularium tract. 2. De privilegijs in particulari
disp. 1. sect. 4 § 1. num. 152, y 153. refiere la Bulla
de el Papa Urbano VIII adonde se manda, que
se observen en las enagenaciones de los bienes
Ecclesiasticos las condiciones contenidas en la
Bulla: Ambitiose de su antecessor el Papa Paulo
II. Y prescindiendose de la controversia, si la
Bulla de el summo Pontifice Urbano se recivio,
ò no se recivio en España, explica su dictamen
con las siguientes palabras: Incipiendo à nostra
Congregatione concessit quod Paulus III concessit
nostris Carmelitis Discalceatis, ut ipsorum Prelati
possent omnia bona immobilia, et mobilia preciosa
suorum Conventuum alienare dummodo fieret
ex consensu nostri Diffinitorij Generalis, et maioris
partis Capituli illius conventus, et talis aliena-
tio cederet in commodum, et utilitatem ipsorum
conventuum. Porque en no haciendose las dichas
enagenaciones de la expressada forma, todas
ellas serán nulas en sus effectos.
2 = En el compendio de los privilegios nuestros
pagina 272 num. 1. citado por n.ro Salmaticense
Moral tom. 4. tract. 15. cap. 4. punto 2 § 1. num. 27.
se refiere la sobredicha concession, diciendo:
Et idem antea concesserat eisdem Carmelitis
Gregorius XIII dummodo loco nostri Diffinitorij
Generalis ut adhiberetur consensus (Patris) Generalis ut
patet ex eorum Bullis, quas refert dictum com-
pendium. De espacio es menester examinar, si
si son, ò no son commodas, y utiles para los

 de los conventos las enagenaciones de sus bienes en las ocurrencias oportunas; porque sino lo son con solidez, y verdadera firmeza, ni los capitulares de el tal convento, ni nuestro Difinitorio General pueden valida, ni licitamente executar las convalidaciones ningunas juridicamente Canonicas. Assi lo advierten las dichas Bullas concedidas a nuestra Congregacion religiosa. Si talis alienatio cedit in commodum, et utilitatem illius Conventus, cui ex consensu nostri Diffinitorii generalis conceditur facultas alienandi sua bona immobilia, et mobilia preciosa. Que de otra forma no lo ordeno la potestad Pontificia.

3 — El contrario sentir a el que queda advertido, es engaño manifiesto, y colusion notoria de el para el alienativo concierto: y con essos descuidos nunca prescriben los bienes enagenados en los dominios agenos, de los que se los entregaron con dolo notorio. Esta observacion la certifican por verdadera, e inconcusa todos los Canonistas, y Theologos con uniforme constancia. Etiam si tempus notabile a rerum alienatione facta effluxerit, si dolus, vel collusio aliqua intervenisse appareat: facile ex cap. De in integrum restitutione, talis alienatio rescindenda est. Dice el Docto Canonista Vanespen tomo 1. part. 2. titulo 36 De alienatione bonorum Ecclesiasticorum. cap. 4. num. 46. et sequentibus.

4 — Por diversos motivos, a mi parecer, bien fundados, se pueden conocer las facultades que tiene nuestro General Difinitorio, para concurrir con su consentimiento peculiar a las enagenaciones de los bienes immobles, y mobles preciosos pertenecientes al comun de

de nuestros respectivos conventos. Con la aprobacion, y licencia de los Ill.mos SS.res obispos, y demas superiores de las Iglesias proprias de sus particulares encargos se solemnizan las enagenaciones de los bienes de ellos, quando es util, y comoda a sus particulares conveniencias; porque los SS.res obispos no son dueños verdaderos de los bienes enagenables en los acontecimientos necessarios. Su authorizada anuencia, solamente se requiere para valorar las tales enagenaciones con la solemnidad, que esta mandada por los Canones sagrados, que se observe con cuidadosa vigilancia: este confiado encargo no les da a los Ill.mos SS.res obispos facultades verdaderas para apremiar a sus encommendadas Iglesias, para que se desapropien de sus bienes obtenidos con legitimos derechos, y dominio; ni nuestro Difinitorio general las tiene en su authorizado ministerio, porque no es mas su consentimiento proprio, que para solemnizar los convenios entre los contrahientes concertados.

S. Por la referida razon, se previno en el cap. De in integrum restitutione el siguiente aviso: Si Ecclesia Laesa est, et manifeste apparet detrimentum ipsius (cum episcopo eius conditionem facere deteriorem non liceat, et Ecclesia jure Minoris utatur) que in damnum eius data (possessio) consisterit, ad ipsius convenit jus et proprietatem

 tatem redire. El mismo derecho, que tienen los Illmos. SSres. Obispos, para solemnizar las enagenaciones de los bienes proprios de sus encommendadas Yglesias, esse, y no otro el Illmo. es el que tiene nuestro general Difinitorio, para desapropriacion de los bienes pertenecientes á el comun de nuestros particulares Conventos, sin dominio legitimo alguno sobre ellos: Y si revera notabile tempus, á rerum alienatione facta effluxerit, non facile pretextu omissæ solemnitatis, vel defectu justæ causæ alienationes rescindendæ sunt. Porque essos defectos provienen de la falta de los impedimentos extrinsecos, que los suple la Santa Sede Apostolica despues de passado el tiempo notable para la prescripcion verdadera de el proprietario dominio en el transladado mal hecho.

6 Con las expressadas observaciones canonicas, me parece que queda suficientemente declarado, que nuestro general Difinitorio no tiene mas facultades algunas verdaderas, que para solemnizar los conciertos de las endagenaciones de los bienes immobles, y mobles preciosos de el comun de nuestros respectivos Conventos. Su annuencia, y consentimiento en escrito, es se les extinca, y por ella no es valido, ni licito el imponer preceptos formales, y apremios rigorosos, para que se desapropien las communidades de nuestros religiosos conventos de sus bienes proprios, legitamente adquiridos, y por nuestra primitiva Regla Monastica no vedados: porque esse proceder es violento, por carecer de facultades legitimas para

quitar la libertad de las religiosas communi- A 23
dades nuestras en los enagenamientos forzados.
7 — De la Bulla Pontificia de el Papa Paulo V.
concedida á nuestra religiosa congregacion
de Italia, consta que se pidio por parte de la
misma Congregacion nuestra [illegible] que
se dignasse su Beatitud de darles su Apos-
tolica Licencia para poder con ella desapro-
priarse de los bienes inmobles y mobles pre-
ciosos pertenecientes á el comun de sus parti-
culares conventos Descalzos. Si fuera obliga-
toria la enagenacion solicitada, no la huvie-
ran pretendido con sus suplicas bien instrui-
das: Porque es constante axioma de el univer-
sal derecho establecido, que: Frustra precibus
impetratur, quod jure communi conceditur.
De la mencionada Bulla le suplico nuestra
Congregacion de España á la Santidad
de el Papa Gregorio XV. que se dignasse de
concedernos su benignidad un transumpto
authentico de la obtenida gracia por nues-
tra congregacion Descalza de la Italia, y
que nos concedio su Beatitud el año de 1622.
el dia 13 de junio, el segundo año de su Ponti-
ficado. El epigraphe de esta concession es el
siguiente.
— Gregorius Papa XV. ad futuram rei memo-
riam. Provisionis nostræ debet providere sub-
sidio ut ius suum unicuique conservetur.
Proinde Nos tenore quarumdam litterarum
in forma Brevis fœlicis recordationis Pauli
V. prædecessoris nostri in favorem dilectorum
Filiorum Fratrum Ordinis Beatæ Mariæ de
Monte Carmelo Discalceatorum nuncupa-
torum emanatarum in Secretaria nostra
tunc ipsius Pauli predecessoris repertum de verbo
ad verbum

 ad verbum transcribi, et presentibus annotare fecimus pro eo, quod huiusmodi tenore dilectus Filius Procurator Generalis Fratrum eiusdem Ordinis Congregationis Hispaniæ se indigere nobis nuper significare fecit, qui quidem tenor talis est. Videlicet. || Paulus Papa V. || ad perpetuam rei memoriam &c. En el Bullario nuestro impresso en Madrid el año de 1700 pagina 325. esta a la letra el significado transsumpto, en cuia fee de el dicho el mismo summo Pontifice Gregorio XV. como consta de el folio 326 de el proprio Bullario. Per hoc autem nullum ius cuique de novo acquiri volumus, sed antiquum tantummodo conservari. Porque no tienen nuestros superiores derecho ninguno veridico, para poder valida, ni licitamente imponer preceptos formales, ni penas rigorosas ningunas, para que se desapropie el comun de nuestros respectivos Conventos de los bienes inmobles, y mobles preciosos con semejantes violencias =
§ A nuestro General Difinitorio ninguna otra facultad se le ha concedido por los Summos Pontifices, y nuestras Municipales Leyes, que la de que pueda dar su licencia, y consentimiento, ó negar lo uno, y otro, quando se la pidieren para solemnizar las enagenaciones de los bienes pertenecientes á el comun de nuestros conventos respectivos; el dominio de los tales bienes enagenables no lo tiene nuestro dicho General Difinitorio, sino la communidad de el convento, en cuia propriedad existen: por esta razon se manda en las Bullas Pontificias ia expressadas, que concurriendo la maior parte de los capitulares de el tal convento, pueda

da nuestro general Difinitorio solemnizar. 425.
el contrato alienativo: Dummodo fiat ex consensu Diffinitorii Generalis, et maioris partis Capituli illius Conventus, et cedat talis alienatio in commodum, et utilitatem ipsius met Conventus. Porque el dominio verdadero solamente lo posseen los referidos capitulares conventuales; y de ningun modo a quien forma nro General Difinitorio, a quien le pertenece unicamente el solemnizar con su libre anuencia el contrato bien mirado en su commodo conveniente.

9. La advertencia contenida en el transsumpto Pontificio referido da bien a entender que las enagenaciones de los bienes proprios de el comun de cada qual de los conventos nuestros no le dan derecho alguno verdadero a ninguno de los religiosos superiores nuestros; para que las puedan valida, ni licitamente mandar, baxo los preceptos formales suios, ni de otros apremios ningunos rigorosos: Esta es la verdadera inteligencia de las palabras Pontificias: Per hoc autem nullum ius cuique de novo acquiri volumus, sed antiquum tantummodo conservari. Porque son las tales desapropriaciones supererogatorias, y libres en sus virtuosos expedientes. Nuestro peculiar derecho antiguo es, el que nos concede nuestra primitiva Regla, que es la que hemos professado.

10 = El motivo que le represento a la Santidad de el Papa Paulo V. Nuestra religiosa Congregacion de Italia, suplicandole a su Beatitud

tud, que se dignasse concederle su Apostolica Licencia, para desapropriarse con ella delos bienes immobles, y mobles preciosos pertenecientes â el comun de sus particulares Conventos respectivos, es el siguiente: Exponi nobis nuper fecit dilectus filius Dominicus de Jesu Maria, Procurator Generalis Ordinis Fratrum Carmelitarum Discalceatorum nuncupatorum Congregationis Italicæ: quod licet ex dicti Ordinis constitutionibus, Apostolica authoritate confirmatis Fratres eiusdem Ordinis bona stabilia, ad eorum Domus Regulares ex fidelium Eleemosynis, legatis, donationibus, ac alias legitime pertinentia, illis exceptis, quæ eisdem Domibus ita sunt contigua, et vicina, ut ipsi sine eorum quietis perturbatione, et Domorum Regularium huiusmodi, præiudicio illis carere nequeant, de consensu Diffinitorij dicti Ordinis vendere, vel alienare, vel alias de illis disponere possint: nihilominus personæ ad illorum emptionem sine expressa Sedis Apostolicæ Licentia per eosdem Fratres obtenta devenire formidant, seu subterfugiunt non sine modico Regularium Domorum prædictarum detrimento. Nobis propterea dictus Dominicus nomine totius Congregationis prædictæ humiliter supplicari fecit, quatenus in præmissis, ut infra opportune providere de

de benignitate Apostolica dignaremur. Por-
que de esta forma, se quitarian los miedos de
las personas, que apeteciessen la compra de a-
delas enagenables alajas pertenecientes
à el comun de sus particulares conventos
con propriedades legitimas.

11 = A la misma congregacion de nuestros Des-
calzos Carmelitas de Italia le concedio el
Papa Clemente VIII por su Bulla Apostolica
despachada en Roma el dia 13 de Noviembre
de 1600 años, el nono de su Pontificado, el
siguiente rescripto: Ut quaecumque bona
stabilia, et mobilia ipsis Domibus ex quibus-
cumque piorum Christi fidelium eleemosynis,
largitionibus, donationibus, successionibus,
legatis, et alijs dispositionibus acquirere,
et recipere, ac in eorundem conventuum, et
Domorum usus, et utilitatem convertere pos-
sit. De esta concession Pontificia le pidio nra
congregacion de España à el summo Pontifi-
ce Gregorio XV. un transumpto authentico, que
su Beatitud lo concedio el dia 13 de junio el
año de 1622 Laercio Cherubino contesta el
despacho de la sobredicha Bulla Clementina,
aunque en la assignacion de el dia no concuerda,
poniendola dos dias antes provista. =

De todas estas noticias consta evidentemen-
te, que el tener, y posseer bienes immobles, y mo-
bles preciosos en el comun de nuestros respec-
vos Conventos, no nos esta prohibido por nra
primitiva Regla Carmelitana, ni por los sum-
mos Pontifices en su practica inconcusa; porque
el enagenamiento de ellos, no es mas que una
supererogatoria observancia virtuosa, sin tener
en si motivos ningunos otros veridicos. = 12 = Las

428= 12 = Las dos cosas, que nuestra Religion, congregacion Italiana, le expuso a el summo Pontifice Paulo V. para impetrar la expressada Bulla, fueron el miedo, y la difficultad de hallar personas, que quisiessen comprar los bienes inmobles, y mobles precisos de sus peculiares conventos Descalzos; porque si no se asseguraban bien los contratos translaticios de los bienes Ecclesiasticos por algun error, ó alguna colusion engañosa concertados, perdian los posseedores de ellos, aunque los huvieran aceptado con buena fee, sus proprietarios dominios, sin prescripciones ningunas, aunque se passassen cien años con los impedimentos dichos posseidos. Si revera notabile tempus effluxerit à rerum alienatione facta; si dolus, vel collusio aliqua intervenisse appareat; facile est rescindenda. Dixo el Docto Vanespen tomo 1. part. 2. titulo 36. cap. 4. num. 46. =

13 = Si en alguna de nuestras dos Congregaciones, la de Italia, y la de España se huvieran tenido las constituciones, que en cada una de ellas ay, exhortando a la observancia de las enagenaciones pertenecientes á el comun de los conventos, que es en quien esta el dominio verdadero de los bienes inmobles, y mobles precisos con solidissimas propriedades, por constituciones preceptivamente obligatorias en las providencias suias; en vano huviera la congregacion nuestra de Italia pretendido su obtenida Bulla con humildes, y rendidas suplicas, ni la de España pedido el Transumpto de ella authentico con las proprias diligencias. Porque es irrefragable axioma universal en el derecho, el que dice. Frustra precibus impetratur, quod iure commune conceditur =

14 = La

14 = La concession de el impetrado Breve Apposto- 429
lico es de el siguiente modo. Nos igitur eiusdem
congregationis utilitati, et commodis, quantum
cum Domino possumus, benigne consulere, dic-
tosque Fratres specialibus favoribus, et
gratijs prosequi volentes, et eorum ... sup-
plicationibus inclinati, eisdem Fratribus,
ut Diffinitorij Generalis consensu qua-
cumque bona immobilia census, loca
montium, etiam Sancti Georgij Januen-
sis, illorumque iura, actiones, ac emo-
lumenta, solutiones, et pagas, vel alio
quovis nomine nuncupata ex piorum ch-
isti fidelium eleemosynis, largitionibus,
donationibus, successionibus, legatis, et
alijs quibuscumque dispositionibus, seu
contractibus licite acquisita, et ad ip-
sas legitime spectantia, et ubicumque
existentia, servata tamen in omnibus, et
per omnia constitutionum prædictarum
forma, absque alia nostra, et Sedis prædic-
tæ licentia, quibusvis personis vendere,
et alienare, pretiumque ex inde provenie-
ns in magis necessarios dictarum Domo-
rum usus, quemadmodum ipsis Fratribus, et Diffi-
nitorio præfato expediens videbitur, iuxta
constitutiones prædictas convertere, et erogare,
libere, et licite possint, et valeant, licentiam,
et facultatem, authoritate prædicta tenore
præsentium, tribuimus, et impartimur.

15. Las para

15 = Las particulares advertencias, que se expressan en la referida Bulla Pontificia, no le conceden a nuestro general Difinitorio mas facultades algunas verdaderas, que las de ser su consentimiento menesteroso para solemnizar los contratos de las enagendaciones, que se hicieren de los bienes inmobles, ò mobles preciosos pertenecientes legitimamente à el comun de nuestros particulares conventos: Para imponer preceptos formales, ni penas rigorosas, que obliguen à los tales enagenamientos en las ocasiones, que son arbitrarias; no tiene el dicho Difinitorio, ni otro superior alguno de los nuestros poderes legales ningunos para semejantes apremios; porque se les quita la Libertad à los religiosos Capitulares de los conventos, que les concede su propria Regla monastica, y los Breves Pontificios con indubitables realidades de sus dominios legitimos.

16 = En primer lugar se ponen en el texto de la expressada Bulla Apostolica los consentimientos de los capitulares conventuales de el Monasterio, de quien son los bienes que se han de vender, ò enagenar con los debidos miramientos; y despues se necessita la Licencia de el general Difinitorio, para solemnizar el contrato de entriega de los tales bienes à la persona, que los ha comprado, ò à quien se le condonan con la seguridad, que es necessaria para que los possea en su dominio: Esta observacion està evidentemente definida con las siguientes palabras Pontificias: Quemadmodum

ipsis Fratribus, et Diffinitorio præfato expediens videbitur, iuxta constitutiones prædictas convertere, et erogare, libere, et licite possint, et valeant. Porque el Diffinitorio general no es dueño, ni tiene verdadero dominio ni sobre los tales bienes enagenables, ni sobre los libres consentimientos de los conventuales capitulares, que son los que han de enagenar sus proprietarios derechos de ellos en las personas, a quienes se vendieren, o condonaren; solemnizando esta data, el Difinitorio general sin mas empleo ninguno en su authorizada incumbencia. =

17 = Nada otra jurisdiccion es, la de nuestro General Difinitorio, en nuestro Religioso gobierno, que la concedida a los Cancelarios authorizados legitimos: Cancellarius autem dicitur, escribe Budgo en las de el derecho, cuius est primæ sunt partes, videre, ut nulla Principis constitutio, nulla sanctio, nullum rescriptum, nulli codicilli Regij, non e Republica, atque etiam a dignitate Reipublicæ principalique exeant. En vista de el dominio, que les confiere a sus professores nuestra primitiva Regla Carmelitana, para poder adquirir, y poseer en el comun de sus Religiosos conventos bienes immobles, y mobles preciosos, que los summos Pontifices mencionados contestan en sus Apostolicos rescriptos; no percivo yo facultades verdaderas ningunas ni en el Difinitorio general de la Religiosa Congregacion de Italia, ni en el de la nuestra de España, para poder valida, ni licitamente obligar con penas rigorosas, y preceptos formales a las observancias, que no son mas que de

432 de supererogatorio consejo virtuoso en sus determinadas providencias; porque ni los summos Pontifices, ni los Canones sagrados dan semejantes facultades en los gobiernos de los cancelarios bien instruidos, y avisados. Cancellarius dicitur, cuius est primæ sunt partes, videre.

18 = La apressurada atencion con que se han examinado los expressados documentos, ha sido la causa de no saber, que por averseles concedido antas religiosas congregaciones, la de Italia, y la de España, el que puedan enagenar los bienes pertenecientes à el comun de sus respectivos Monasterios, no adquirio ninguna de ellas derecho alguno nuevo, para obligar valida, ni licitamente à la tal enagenacion con preceptivos rigores, y desvalidos discursos. Provisionis nostræ debet providere subsidio, ut ius suum unicuique conservetur, dixo el Papa Gregorio XV. sobre este proprio caso, advirtiendo su santidad con las siguientes palabras lo referido todo. Per hoc autem nullum ius de novo acquiri volumus, sed antiquum tantummodo conservari. Datum Romæ, apud sanctam Mariam Maiorem sub Annullo Piscatoris, die 13 junij anno 1622 Pontificatus nostri anno secundo. Porque en nuestra primitiva Regla, secundum quod à Bedto Alberto Patriarcha Hierosolymitano Carmelitis fuit tradita. Senos dio el antiguo derecho, que es solamente, el que los Summos Pontifices quieren, se observe, sin contravenir à su permanencia legitima.

19 = Aplicando con algun cuidado la prudente cordura el conocimiento suio à la concession de el dicho Breve Apostolico, vera clarissimamente

mente, la Libertad, que seles dexa â los Reli-
giosos Capitulares de vna, y otra de nuestras
dos Congregaciones, que son unicamente los
que tienen la propriedad, y dominio verda
dero de los bienes immobles, y mobles preciosos
de el comun de sus peculiares conventos; y
la subordinacion suia, si los pretenden enage
nar, â la annuencia, y consentimiento de sus
generales Difinitorios respectivos; porque sin
essa expressa Licencia, no se solemnizan los
contratos enagenativos, en ninguna de estas
dos Congregaciones, como lo disponen los sagra-
dos Canones en su inconcusa advertencia: da-
do el tal beneplacito de cada qual de su gene-
ral Difinitorio en vna, y otra congregacion
de las dos mencionadas, se solemnizan los con-
ciertos estipulados entre los capitulares
conventuales, y las personas, que compran,
ô admiten la donacion de los tales bienes; por-
que los referidos Difinitorios generales, ningu-
nas mas facultades tienen verdaderas, que
las de condescender, o no condescender en las
alienaciones propuestas. Si condescienden;
se solemniza el contrato, y si no condescienden,
se queda el comun de nuestros respectivos con
ventos con la propriedad, y el dominio de sus
bienes legitimos. =
= Este es el contenido de el dicho Breve Apos
tolico, como lo contestan las siguientes clausu
las: Disponere possint... quemadmodum ipsis
Fratribus, et Diffinitorio prefato expediens
videbitur... libere, et licite... valeant. Porque
su general Difinitorio no les puede quitar
la Libertad, que en si tienen con poderes, o
arbitrios legitimos. Hablando el Angelico Doc
tor S.to Thomas 1. 2. quest 108. art. 4 in corpore, de la
Ley antigua escrita, y la Ley nueva de gracia,
las distingue essencialmente entre si mismas con-

434 con las siguientes qualidades verdaderas: Convenienter in Lege nova, quæ est Lex Libertatis, supra præcepta sunt addita consilia, non autem in veteri Lege, quæ erat Lex servitutis. Esta prevencion es necessaria para la verdadera inteligencia de nuestras municipales ordenanzas religiosas; porque ademas de las que ay en el codice nuestro preceptivamente obligatorias, se contienen en el otras, que se añadieron como los consejos tales puramente en la Ley nueva Ley de gracia. Este asserto lo deben entender perfectamente nuestros religiosos Superiores en su peculiar gobierno; porque si no distinguen en sus determinaciones los preceptos, de lo que son puros consejos virtuosos, nos impondran injustamente servidumbres, como las de la antigua Ley escrita en sus dominios. Ejice ancillam, et filium ejus: non enim heres erit filius ancillæ cum filio liberæ. Itaque, fratres, non sumus ancillæ filij, sed liberæ; qua libertate Christus nos liberavit. Lo dixo el Apostol san Pablo â los Galatas en su Epistola cap. 4. vers. 30, 31.

20 El erudito Canonista Vanespen tomo 1. part. 1. titulo 10. cap. 2. num. 4. advierte los essenciales principios de donde se surten los Canones sagrados, y certifica, que si se instruien bien en su verdadera inteligencia los sugetos, a quienes se les ha encommendado el gobierno Ecclesiastico, seran idoneos en su ministerio honorifico: Hisce canonibus si rite essent instructi Canonistæ, sive in iure canonico graduati, quis non videat, quam hi possent, non secus ac Theologi, regendæ Ecclesiæ esse idonei? Porque conociendo perfectamente las causas originales de sus particulares amo-

nestacio-

nestaciones, no usurparian en las ocurrencias
precissas los menesterosos poderes. Assi lo annoto
el citado author, diciendo: Imò si hisce Canonibus
se se occuparent, qui Juri Canonico operam navant,
neque ad Ecclesiæ serviendum se studio ita imp-
endunt, etiam in Theologicis Scientiis non essent ig-
nari ....
27 El desapropriarse, ó el no desapropriarse
se el comun de nuestros Religiosos
solemnemente
conventos de sus bienes immobles preciosos, ó mobles
obtenidos, lo amonestan las constituciones de la
primera parte de las nuestras desde el cap. 7 nu-
mero 11. de ellas, y que concurra para el ena-
genamiento la expressa licencia de nuestro
General Difinitorio, tambien lo previenen
sus advertencias, y las de los Breves Ponti-
ficios referidos supra propuestos. Las dispo-
siciones de las dichas constituciones nues-
tras, se deben entender del modo, que el An-
gelico Doctor Santo Thomas 1.2 quæst. 108 art. 4
las explica en este articulo, diciendo: Qui
ergo totaliter inhæret rebus huius Mundi..
habens eas quasi rationes et regulas suorum
operum, totaliter excidit à spiritualibus
bonis, et ideo huiusmodi inordinatio tollitur
per præcepta. Sed quod homo totaliter ea,
quæ sunt Mundi, abiiciat, non est necessa-
rium ad perveniendum in finem prædictum:
quia potest homo utens rebus huius Mundi,
dummodo in eis finem non constituat, ad
beatitudinem æternam pervenire: sed
expeditius perveniet, totaliter bona huius
mundi, abdicando, et ideo ad hoc dantur
consilia evangelii. Este es el contenido
verda

 verdadero de nuestras peculiares ordenanzas religiosas; porque la total desapropriacion de los bienes temporales, à que exhortan ellas no es mas que consejo supererogatorio Evangelico, como lo certifica nuestra primitiva Regla, y lo afirman los Summos Pontifices en sus Apostolicas Bullas: In lege nova, quæ est Lex libertatis, supra præcepta addita sunt consilia, non autem in veteri lege, quæ erat Lex servitutis.

22 = Algunos de nuestros religiosos superiores para cohonestar sus erradas inteligencias sobre las dichas constituciones consiliativas, y supererogatorias, han tomado el effugio para la imposicion de sus preceptos formales, y penas rigorosas de diversos exemplares anteriores engañosos en sus apresurados examenes superficiales. Por esta causa, se proveio en el derecho universal el siguiente axioma: Non exemplis, sed Legibus est iudicandum. Porque no siendo ellas en su origen previo verdaderamente obligatorias, nadie tiene facultades para constituirlas preceptivas con sus arbitrarias providencias. Veritas propter seipsam diligenda est, dixo el gran P. S.n Augustin, in expositione Epist. ad Galatas cap. 1. v. 4. non propter hominem aut propter Angelum per quem annuntiatur. Qui enim propter annuntiatores diligit eam, potest etiam mendacia diligere, si quæ forte ipsi sua protulerint. Las providencias que se han decretado en todos tiempos, contrarias à las dichas ya advertidas, han sido illegi-

illusorias, y de ningun valor por sus violencias, y mal fundadas.

23 — En la Ley: si Res, ff. de appellationibus, se dice: si ex perpetuo edicto aliquid decernatur, id quominus fiat, non permittatur appellare. Por los Canones sagrados, por las Decretales Pontificias, y por nuestra Regla primitiva Carmelitana consta evidentissimamente, que las desappropriaciones de los bienes immobles, y mobles preciosos de el comun de cada qual de nuestros religiosos conventos son libres en sus especificos encargos permissivos, y los Difinitorios Generales de vna, y otra de nuestras dos Congregaciones la de Italia, y la de España, no tienen potestad ninguna verdadera para poder obligar à los Conventuales Capitulares de los mismos conventos à las desappropriaciones referidas; porque nada otra cosa les està concedida à los dichos Difinitorios Generales, que la de solemnizar con su licencia, y expresso beneplacito la actual enagenacion en las effectivas translaciones. El sentir contrario es illusorio en su discurso. Solis eis Libris scripturarum, qui Canonici appellantur, didici hunc honorem deferre, ut nullum auctorum eorum scribendo aliquid errasse firmissime credam: dixo el gran P. S.n Agustin, alios autem ita lego, ut quantalibet sanctitate doctrinaque prepolleant, non ideo verum putem, quia ipsi ita senserunt. Porque fueron puramente hombres, y pudieron involuntariamente errar en sus defectibles averiguaciones legales.

24 — La sentencia, que el Papa Gregorio XV. determinò, quando Nuestra Religiosa Congregacion

438. gacion Descalza de España le pidio à su Beatitud el transsumpto authentico de la Bulla Apostolica concedida à nra congregacion de Italia por el summo Pontifice Paulo V. para poder enagenar los bienes immobles, y mobles preciosos pertenecientes à el comun de nuestros particulares, y respectivos conventos de una, y otra Congregacion de las dos de nuestro Descalzo instituto, se debe tener mui presente, para el justificado gobierno; porque por dicha sentencia, se definio, que ningun derecho de nuevo se les daba à los superiores de ambas congregaciones Descalzas, para que pudiessen valida, ni licitamente obligar con rigorosos apremios à las desapropriaciones de los bienes pertenecientes, à el comun de sus proprios convento, en tiempos ningunos de los venideros; porque la concession Pontificia impetrada, solamente les concedia à sus R. Reveras. por supererogatorio consejo virtuoso, lo que en su peticion imploraron con eficativos desvelos. Per hoc autem nullum ius cuique de novo acquiri volumus, sed antiquum tantummodo conservari. Esta Sentencia Pontificia obtenida para la desapropriacion libre, y espontanea. =

25 = Disposicion es de la constitucion peculiar nuestra de la 1.a part. Cap. 7 num. 14. la siguiente: Pro maiori vero Religiosorum clausura, et quiete, concedimus, ratione fundationis, aut Patronatus alicuius conventus, Ecclesiæ, vel Capellæ, aut ratione alicuius Memoriæ, anniversarij orationis aut alterius functionis Religiosæ, eleemosinam annuam, sive perpetuam, Conventus nostros habere posse, servatis his

tis his quæ sequuntur. Primum, ut fiat præcedente consensu in scriptis exhibito a nostro Diffinitorio; quem mature præbeat, et non nisi quinque suffragiis concurrentibus, et consulto Provinciali, ac tantum pro illis domibus, quæ aliter secundum nostras Constitutiones, et statum paupertatis, quem profitemur, non possint commode sustentari. Præterea, ut prædicta eleemosyna, non sit in bonis immobilibus (quas vulgo radices vocant) ut sunt domus, agri, vineæ, oliveta aut his similia; quorum neque dominium, neque administrationem, Conventus, aut Collegia nostra habere permittimus: nec super hoc poterit aliquis dispensare. Porque la consiliativa observancia expressada con las condiciones propuestas es, la que nuestra Religiosa Descalcez Carmelita ha admitido entre sus supererogaciones virtuosas. Regula enim Albertina quam Fratres Montis Carmeli primitus acceperunt et nunc profitentur, redituum et bonorum immobilium in communi possessionem non prohibet: dice el Docto Canonista Donespe tomo 1. part. 1. titulo 29 cap. 4. num. 8. Imo ex ipsa Regula Albertina cap. 1. Sat constat, Fratres Montis Carmeli primitus bona in communi possedisse. Y todas las constituciones desapropriativas, que observan, son supererogatorias en sus inteligencias legitimas.

26 = Si fuera preceptivamente obligatoria, lo que se previene en la dicha constitucion nuestra, no hubiera distincion de Conventos para la commodidad necessaria; porque en sentir de S. Thomas 1. 2 quæst. 108 art. 4. Hæc est differentia inter consilium et præceptum, quod præceptum importat necessitatem, Consilium autem in optione ponitur eius cui datur. Y por la distincion referida se manifiesta clarissimamente, que todo el contenido de la expressada constitucion no es mas que consiliativo en su

 en su recommendacion cuidadosa.

27 = En nuestra Ley dela 3. part. Cap. 8. num. 14 sele encarga a nuestro General Difinitorio, que en el dispensar las Leyes pertenecientes solamente â las costumbres religiosas nuestras tenga grande cuidado, observando las siguientes advertencias: Dispensare in Legibus ad mores tantum pertinentibus: quod tamen, raro mature que fiat, et non nisi ex quinque suffragiis, quatuor concurrentibus, vel sex ex septem. Este aviso no le confiere faculta des ningunas verdaderas, paraque constituya preceptivamente obligatorias âlas que no son en sus essenciales imposiciones legitimas; por ess para esse proceder violento no tienen nuestros Superiores religiosos potestad ninguna en sus encargos.

28 = Las palabras dela expressada Ley: Dispensare in Legibus ad mores tantum pertinentibus; no se deben entender con la propriedad, que impressiona el verbo, dispensare, tomandolo sin distinguir perfectamente su determinada condicion; porque con la tal amplitud no se le concede a nuestro general Difinitorio, el que dispense las Leyes pertenezientes solamente â las costumbres de nuestros religiosos en mis ferios. Esta particular compulsion la explica Nuestro Salmanticense Moral tomo 3. tract. 11. de Legibus, Cap. 5. Punto 1. con diversas accepciones, sin confundirse una con otra en su legal disposicion: Inquires primo, dice nuestro expressado author, numero 2. In quo differat dispensatio ab interpretatione, irritatione, commutatione, permissione, simplici licentia, absolutione, derogatione, abrogatione et privilegio?

Hæc

Hæc omnia videntur inter se coincidere, sed tamen
discrimen habent. observó el mismo Escritor.
29 = Baxo la universal significacion de el verbo:
dispensare, se contiene la interpretativa, ó Epi-
Keia delas Leyes, y se differencia de la que es dis-
pensacion estrechamente tomada, en que esta es
acto de jurisdicion; y la interpretacion no lo es-
en su peculiar inteligencia; et ideo à singulis per-
sonis fieri potest: escribe el dicho author, est enim
interpretatio actus doctrinæ, qui à quolibet viro
docto fieri potest. Tambien se divide la dispen-
sacion en necessaria, y debida, y en la que uni-
camente es permitida. Dispensatio debita est,
quando timetur scandalum, si non concedatur,
ex cap. constitueretur 50. dist. vel quando utilitas,
vel necessitas valde gravis occurrit. La permi-
tida es: quæ habet quidem causam, tamen absque
incommodo potest prætermitti. La commissionada
potestad, que la sobre dicha Ley le confiere a nues-
tro General Diffinitorio con el verbo: dispensare
in Legibus ad Mores tantum pertinentibus: se re-
duce a una de las dichas dispensaciones compre-
hendidas en el significado de el mismo verbo:
porque la dispensacion jurisdiccional rigo-
rosa esta reservada unicamente à nuestro Religio-
so Legislador Supremo, segun su potestad verda-
dera.
30 = Ninguno de nuestros Superiores Religiosos
tiene facultades sufficientes para hacer precep-
tivamente obligatorias a las constituciones, que
no lo son en sus originarias noticias; porque
son nulos los mandatos, y apremios, que se pro-
iectan, sin tener poderes legitimos para obligar
de esse modo. Juxta constitutiones prædictas con-
vertere, et erogare, libere, et licite possint, et
valeant

 valeant, dice la Bulla Apostolica de el Papa Paulo V. quemadmodum ipsis Fratribus, et Diffinitorio Generali expediens videbitur bona immobilia, et mobilia preciosa in communi conventuum possessa, vendere, et alienare. La concurrencia de el dicho General Diffº. es menesterosa para solemnizar el contrato alienativo, sin otro ninguno empleo; porque el dominio de los bienes enagenables reside unicamente en los Religiosos Capitulares de el convento, que los possee con legitimas propriedades. Assi lo previene Nrõ. Salmanticense Moral Tomo 4. Tract. 15. cap. 7. Punto 2. num. 27. diciendo: Ex consensu nostri Diffinitorij generalis, et maioris partis Capituli illius conventus, ad quem bona alienanda pertinent. Que essa, y no otra alguna es la concession, que los Summos Pontifices hicieron en sus Apostolicas Bullas, ia expressadas.

31. = Nrõ dicho escritor afirma en el propio tract. 15. y cap. 7. y Punto 2. §. 3. num. 38. que el Prelado, que repudiara; Legatum rei immobilis, vel mobilis pretiose, absque iuris solemnitate, pecaria Mortalmente contra justicia en la tal repulsa; et Capitulum Conventuale contra charitatem, vel aliam virtutem, prodige renuntiando emolumenta Monasterijs, quae ipsi possunt provenire. Por nuestra primitiva Regla Carmelitana es constantemente cierto, que no se nos prohibe, el tener, y posseer los tales Legados en el comun de nuestros particulares conventos con propriedades indubitables: Regula enim Albertina, quam Fratres Montis Carmeli primitus acceperunt et nunc profitentur redituum, et bonorum immobilium

in commu-

in communi possessionem non prohibet. Imo ex ipsa Regula Albertina cap. 1. sat constat, Fratres Montis Carmeli primitus bona in communi possedisse.

Pues que qualidad de pecado será la de obligar con la imposicion de apremios rigorosos, como lo son los preceptos formales, a la desapropriacion de los bienes pertenecientes al comun de nuestros particulares conventos, con semejantes expediciones: Porque si por la repulsa de los bienes, que en comun se posseen pecan los Prelados mortalmente contra justicia, y los capitulares de los tales conventos, que repugnan los dichos legados, contra charidad, y quedan en la renuncia; considerese la cuerda capacidad la qualidad de estas providencias, que bien en vista de la expressa doctrina, tengo a los dichos apremios por nullos, y por violencias impuestas, para advertidas assi lo testifica el Angelico Doctor S. Thomas 1.2. quest. 96. art. 4 in corpore. Veanse ibi las razones de el santo.

3 En la propria 1.2. quest. 108. art. 4 in corpore explica el mismo Santo Doctor, de que modo se han de posseer los bienes temporales para conseguir los Eternos, sin estorvos ningunos culpables. Qui ergo totaliter inhæret rebus huius mundi, et habet eas quasi rationes et regulas suorum operum, totaliter excidit a spiritualibus bonis, et ideo huiusmodi inordinatio tollitur per præcepta. Sed quod homo totaliter ea quæ sunt mundi abjiciat, non est

non est necessarium ad perveniendum in finem praedictum: quia potest homo utens rebus hujus Mundi, dummodo in eis finem non constituat, ad beatitudinem Eternam pervenire: sed expeditius perveniet, totaliter bona hujus Mundi abdicando, et ideo ad hoc dantur consilia Evangelij.—

33 — En las sagradas Religiones, que por su peculiar Regla Monastica no tienen la total desapropriacion de los bienes temporales de este Mundo para su sustento necessario, el posseerlos en el comun de sus conventos respectivos para el socorro de sus proprios Religiosos, no les impide la consecucion de la bienaventuranza Eterna el dominio proprio de ellos; porque ay grande differencia entre las sagradas familias Religiosas, que solamente por mero consexo evangelico supererogatorio se han desapropriado de los tales bienes, sin preceptivas urgencias ningunas. Per hoc autem nullum ius eis que de novo acquiri volumus, sed antiquum tantummodo conservari. Les dixo la santidad de el Papa Gregorio XV. a los Superiores de nuestra Descalcez sagrada, comprehendiendo a los de nuestra Religiosa Congregacion de Italia, y a los de la de España en su advertencia Pontificia. Ninguno de los superiores de

res à una, y otra de nuestras dos Congrega-
ciones religiosas de Descalzos Carmelitas tie-
ne verdaderas facultades, para poder valí-
da, ni lícitamente obligar con preceptos for-
males rigorosos para que se dessapropríe el
común de nuestros religiosos conventos de
los bienes immobles, y mobles preciosos que de-
xan àbsolutos, y verdaderos dominios: Por-
que ademas de no ser esta dessapropriaci-
ón sino de un puro consexo supererogato-
rio en nuestro Carmelitano instituto, la ex-
cluien los Summos Pontifices evidentíssi-
mamente de semexantes imperios violentos.

(1)

Nota tercera: por las Constituciones
de nuestra religiosa Congregacion
de Italia se conocen perfectamente
los ordenes de las nuestras de España.

Num. 1. Frater, qui adiuvatur à fratre, quasi civi-
tas firma: et iudicia quasi vectes urbium.
Dice el texto sacro de los divinos Proverbios
Cap. 18. v. 19. Este soberano aviso declara
las reciprocas inteligencias, que ay entre los
estatutos religiosos legitimos de nuestras
dos Congregaciones la de Italia, y la de
España en sus respectivos Codices. En am-
bas se professa la Regla primitiva Carmeli-
tana, como la restauró en su reforma reli-
giosa Nuestra Madre Santa Theresa, vol-
biendo la alá observancia anterior que tenía,
quando se mitigo su universal abstinencia,
y merecida alabanza en los professores de

guno

ella: Angelicis dictata virtutibus, dice de Nuestra Santa Reformadora la Yglesia, non modo propriam, sed publicam etiam salutem sollicita charitate curavit. Quare severiorem veterum Carmelitarum Regulam, Deo afflante, et Pio quarto approbante, primum Mulieribus, deinde, viris observandam proposuit. De esta fecundissima, y christalina fuente, se han deducido como illaciones legitimas las constituciones peculiares que se observan en cada qual de nuestras Descalzas dos Congregaciones; porque con sus cuidadosas, y uniformes observancias, se cerraron los resquicios de las futuras decadencias. Et iudicia quasi vectes Urbium. Dice el sacro texto de los Divinos Proverbios. N. M. R. P.e General fr. Pedro de Jesus Maria explica, de las constituciones de nuestra Religiosa Congregacion de España, de la siguiente manera su nobleza: Religio nostra ut sui professores vitam habeant, et abundantius habeant. Prudentissimas velut nostræ primitivæ Regulæ legitimas illationes, leges condidit, quas auctoritas Apostolica Alexandri VII. approbavit, dum sua confirmatione stabiliendas esse decrevit.

2 = Veinte y siete años, y dias antes que se confirmaran en especifica forma nuestras constituciones para nuestra Congregacion de España, se confirmaron por el Papa Urbano VIII. las que tienen, y observan nuestros Religiosos Descalzos Carmelitas mismos de la Congregacion de Italia; como consta por la Bulla Apostolica despa.da en

En Roma el día 22 de Marzo de 1631. el octa
vo año de su Pontificado. En esta Bulla misma 447
estan insertas las constituciones de la congrega
cion nuestra de Italia, como las annota el Docto
Julio Caponi tomo 3. Disceptionum Forensium dis
ceptatione 155. num. 24. dexando en el num. 22
que por la Bulla Apostolica de el Papa Clemente
VIII concedida à la propria Congregacion de Des
calzos Carmelitas en Italia, y despachada en Ro
ma el día 13. de Abril de 1600. por la que consta,
que se les concedio expressamente, que pudiessen
valida, y licitamente tener, posseer, y adquirir qu
antos emolumentos les fuessen menesteros, para
el sustento temporal suio; refiere el citado au
thor las clausulas de la dicha Bulla de la
siguiente manera: Quæcumque bona Stabilia,
et mobilia ipsis domibus ex quibuscumque pio
rum Christi fidelium eleemosynis, largitio
ribus, donationibus, successionibus, legatis, et
alijs dispositionibus, acquire, et recipere, ac
in eorundem conventuum, et domorum usus,
et utilitatem convertere possint. =

De la expressada concession se le suplico
por parte de nuestra Congregacion de España
à el summo Pontifice Gregorio XV. se dignasse
Su Beatitud, de concedernos un transumpto
authentico para corroborrar nuestros derechos
religiosos. Lo que su Santidad concedio, el día
13. de Junio de 1622 el año segundo de su
Pontificado. Por estas razones se puede ver,
que las constituciones de una, y otra de nuestras re
ligiosas familias Descalzas, en el assumpto de
no tener, ni posseer bienes immobles, y mobles en
el comun de nuestros particulares conventos, no
son preceptivamente obligatorias, ni como tales
las pueden licitamente mandar observar nin
guno

 guno de los superiores de los dos gobiernos distintos: Porque seria notoria violencia la suia, sin la debida advertencia. Frater, qui adiuvatur à Fratre quasi civitas firma: et judicia quasi vectes urbium. =

3 = Las confirmaciones Apostolicas en especifica forma, que cada qual de nuestras dos congregaciones obtuvieron para sus constituciones respectivas se distinguen solamente en que las de la Congregacion de Italia se confirmaron 27 años, tres Meses, y once dias antes que las de la Congregacion de España. Las de esta las confirmo el Papa Alexandro VII el dia 3. de julio de el año de 1658. Y las de la congregacion de Italia el dia 22 de Marzo de el año de 1631. El rescripto Pontificio de estas ordenanzas confirmadas es el siguiente: Urbanus Papa VIII ad perpetuam rei memoriam = "Cum autem sicut eadem expositio subiungebat Prepositus, et Fratres predicti, primum capiant preinsertas constitutiones huiusmodi que à dilecto filio nostro, Marcio sancte Marie Nove Diacono Cardinale Ginnetto, de mandato nostro recognite fuerunt, pro firmiore earum subsistentia, et inviolabili observantia Apostolice nostre confirmationis robore communiri nobis propterea humiliter supplicari fecerunt, ut eorum votis huiusmodi annuere, ac desuper opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur. Veasse el relato de la peticion hecha, para la confirmacion Apostolica de las constituciones de nuestra Congregacion de

de España, y se comprehenderá perfecta-
mente la identidad, que ay entre las dich-
as dos Congregaciones en sus religiosas
observancias; porque como se surten
todas ellas de nuestra primitiva Regla, y
las confirmaron los summos Pontifices con las
addiciones preinsertas, que la Sagrada congre-
gacion de los Eminentissimos Cardenales,
pro Episcopis, et Regularibus, les confirió á
sus respectivas noticias decisivas.=

4 = El rescripto confirmatorio de las de nra
Congregacion de Italia es el siguiente: Cons-
titutiones preinsertas huiusmodi Apostolica
authoritate tenore presentium perpetuo ap-
probamus, et confirmamus, illisque inviolabi-
lis Apostolicæ firmitatis robores adjicimus, ac
omnes, et singulos, tam iuris, quam facti de-
fectus, siquidem super quomodolibet inter-
venerit supplemus, decernentes easdem cons-
titutiones, ab omnibus, et singulis dictæ congre-
gationis fratribus sub pœnis in eis contentis
inviolabiliter observari, easque, ac presentes
litteras semper, et perpetuo validas, firmas,
et efficaces existere, et fore, suosque plena-
rios, et integros effectus sortiri, et obtinere de-
bere, ac irritum, et inane, si secus super his,
à quoquam, quavis authoritate scienter, vel
ignoranter contigerit attentari; non obstanti-
bus constitutionibus, et ordinationibus Apostolicis,
cæterisque contrarijs quibuscumque. Datum
Romæ apud Sanctum Petrum sub Annullo Pis-
catoris, die 22 Martij 1631. Pontificatus nostri
anno octavo.

5 = Por el expressado exemplar se provará
en nra

 en nuestra Religiosa Congregacion de España la confirmacion de las constituciones sudas en especifica forma, como de facto se la concedio el Papa Alexandro VII. consta por su Apostolica Bulla confirmatoria, despachada en Roma, el dia 3. de julio de el año de 1658. el quarto año de su Pontificado. En cuia relacion se se dice: Alexander Papa VII. Ad perpetuam rei memoriam. ∥ Nuper siquidem pro parte dilectorum filiorum Fratrum Discalceatorum nuncupatorum Congregationis Hispaniæ Ordinis Sanctæ Mariæ de Monte Carmelo nobis expositum fuit, quod pro fœlici eiusdem congregationis gubernio factæ reperiuntur constitutiones, cum nonnullis declarationibus, quæ illis à congregatione venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium præposita additæ fuerunt, etc.

6 = A la referida narracion condescendiendo su santidad, dixo: Nos supplicationibus eorum inclinati, de memoratorum Cardinalium, negotijs, et consultationibus Episcoporum, et Regularium præpositorum, qui dictas constitutiones examinarunt, consilio, præinsertas constitutiones cum præinsertis declarationibus ab eorumdem Cardinalium congregatione additis, Apostolica auctoritate tenore præsentium confirmamus, et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adijcimus, ac omnes, et singulos, iuris, et facti defectus, si qui quomodolibet intervenerint,

nt, in eisdem supplemus. || Decernentes easdem presentes litteras, ac constitutiones, et Declarationes &c. insertas semper firmas, validas, et efficaces existere, et fore, et ab illis ad quos spectat, et pro tempore quandocumque spectabit, inviolabiliter, et inconcusse perpetuo observari. || Sicque in premissis per quoscumque judices ordinarios, et Delegatos, etiam Causarum Palatij Apostolici Auditores, ac eiusdem S. R. E. Cardinales, etiam à Latere Legatos, et Sedis Apostolicæ Nuncios iudicari, et definiri debere, ac irritum, et inane, si secus super his à quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari. &c. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Maiorem sub Annulo Piscatoris, die 3 Julij 1658. Pontificatus nostri anno quarto.

7 = Cotexando los confirmatorios rescriptos de unas, y otras ordenanzas de las dos Congregaciones nuestras, la de Italia, y la de España; son identicos los soberanos valimientos Apostolicos que se les confirieron en las realidades declaradas. Las penas, que se imponen el concesso confirmatorio de las constituciones de nuestra Congregacion de Italia, diciendo: Decernentes easdem constitutiones ab omnibus, et singulis dictæ Congregationis Fratribus sub pœnis in eis contentis inviolabiliter observari, debere, &c. se deben entender, quando las tales constituciones son preceptivamente obligatorias en sus legitimas inteligencias; porque las ordenanzas que en una, y otra de nuestras dos Congregaciones son puramente de consejo supererogatorio en las observancias suias, ni su texto contiene penas ningunas, ni tampoco las

pueden

452 pueden valida, ni licitamente imponer
los Superiores, que gobiernan à las dichas
dos familias Descalzas en sus respectivas in-
cumbencias. Assi lo enseña el Angelico Doctor
Santo Thomas 1. 2. quæst. 92. art. 2. ad 2um argu-
mentum, diciendo: Consulere non est proprius
actus Legis, sed potest etiam pertinere ad
personam privatam, cujus non est condere
Legem. Unde etiam Apostolus 1ª ad Corint. 7.
cum consilium quoddam daret, dixit: Ego di-
co, non Dominus. Et ideo non ponitur inter
effectus Legis.=
8= Vistos los textos individuales de unas,
y otras constituciones, en ninguno de ellos se
halla imposicion de pena alguna verdadera-
mente contenida en su religiosa urgencia, quan-
do ella es de consejo virtuoso supererogatorio,
como lo son todas, y cada una de las que en nues-
tra Congregacion exhortan à la Mendicidad
Monastica. Esta observacion, ex primis princi-
piis, quæ nobis SS. Patres in scriptis suis exhibuer-
unt, originatur, sicut à fonte fluvii conclusio-
num particularium, in Sacris Canonibus, in
Conciliis Generalibus, in Pontificum Decreta-
libus contentarum. Dixo el sabio Gerson, ha-
blando de los sagrados Canones, in recommen-
datione Licentian. in Decretis part. 2. operum
titulo 52. Esta misma providencia es la que se
debe practicar en el gobierno jurisdicional
de toda nuestra religiosa Descalcez Carme-
litana; porque ni en la Congregacion nuestra
de Italia, ni en la de España, son las constitucio-
nes pertenecientes à el Mendicato Monastico, mas que
de consejo virtuoso supererogatorio, sin contener
penas algunas en las exhortaciones peculia-
res de respectivos textos. Veanse de espacio todos
ellos en sus Codigos proprios.=
9= El capitulo tercero de las contenidas en el
Codice de nuestros Descalzos Carmelitas de Italia,
cuio titulo es: De paupertate. Dice en el num. 2.
decim:

de el siguiente modo: Domus nostræ, quæ Missionibus destinatæ non sunt in urbibus, vel oppidis magnis sitæ, frui nequeant ullis proprijs redditibus, nisi in numero 4. proponendis: Nomine autem redidituum intelligimus etiam prædia sive possessiones frugiferas, et quodlibet aliud stabile, etiam infrugiferum, præter hortas competentes aut stabile aliud, sine cuius possessione fratres in conventibus, quiete, et sine subiectione vivere non possunt, aut stabilia alia, quæ non sint redditibus percipiendis destinata quamvis nonnihil emolumenti inde proveniat, quæ omnia à Diffinitorio Provinciali iudicentur. Esta propria remission à el Diffinitorio Provincial delas Provincias respectivas de Italia, demuestra, que no son preceptivamente obligatorios los exhortos dela constitucion referida; porque solamente las observancias, que no son mas que de consexo puramente voluntario, es en quienes cabe el dicho auer dos proiecado.

10 En el numero 3 de el citado Capitulo, se dice: Si in oppidis parvis, vel extra Urbes, et oppida conventus nostri fuerint Præpositus, ac Diffinitores Generales, re maturè considerata solius necessitatis rationem habentes concedere potuerint, ut aliquis ex ijs conventibus redditus habeat. Este texto manifiesta, que su exhorto no es mas que consiliarivo en su particular inteligencia verdadera; porque los que son estatutos preceptivamente obligatorios, que esten, ò no esten nuestros religiosos conventos fundados en los pueblos grandes, ò en los pequeños en todos ellos obligan necessaria

 cessariamente sin distinciones ningunas en sus essenciales encargos. Haec est differentia inter consilium et praeceptum, dice el Angelico Doctor 1.2. quaest. 108. art. 4. in corpore, quod praeceptum importat necessitatem, consilium autem in optione ponitur eius, cui datur. =

11 — La sobredicha Constitucion la annota el Docto Julio Caponi in Discept. 155. del tomo arriba citado, considerandola como à fidelissimamente copiada delas experimentales noticias, que certificò N.ra serafica Madre en sus escritos; Sancta Mater Theresia, dice, cap. 14. suorum gestorum part. 2. scriptum reliquit, ubi vocata à D. D. Aloysia della Cerda sorore Ducis Medina Coeli, sciens enim dicta Domina Aloysia, quod Sancta Mater Theresia habebat licentiam fundandi Monasteria, petiit instantissime, ut fundaret in terra Malagone, noluit Sancta Mater facere, ob tenuitatem Loci, propter quod necesse erat habere redditus annuos, ut sustentaretur, quod ut ipsa dicebat graviter odio habebat, et ei persuadens confessarius, quod sacrum Concilium Tridentinum, concedebat Licentiam posse retinere redditus, replicavit, et optime Sancta Mater Theresia, ut ibi, quod etiam dixit, et se ipsam declaravit in cap. 28. ubi dum fundaret domum seu Monasterium Sancti Josephi in Civitate Siviglie folio 195. tomo 2. ipsa Sancta Mater dixit, quod nunquam fundabat Monasteria in Locis parvis, nisi cum redditibus annuis, et quia non erant facienda in oppidis parvis, vel debebant habere, unde sufficienter vivere possent, at in Civitatibus Magnis etc. Mosjunes congrue potuissent vivere, ergo intentio Sanctae Matris Theresie fuit incapaces esse Fratres eorumque monasteria

monasteria in civitatibus Magnis, ut Patres in consititutionibus postea dixerunt, atque constituerunt reddittus annuos habendi in oppidis parvis)

12 = Nuestro P. Veridico Historiador General tomo 1. Lib. 2. Cap. 11. contesta todo lo referido escribiendo los sucesos acaescidos en la fundacion de el Monasterio en el pequeño pueblo de Malagon: y refiere, que le dixo la Mag.d de Christo nuestro bien a la santa Madre nuestra, que admitiesse la dicha fundacion, y las que hiciesse en lugares pequeños fuessen de la misma manera, que tanto podian merecer con deseo de hacer lo que en las otras, y que se avian fundado sin rentas. Este exemplar, dice el Docto Julio Caponi lo tuvieron los Padres Carmelitas Descalzos de la congregacion de Italia presente, quando acordaron, y establecieron la constitucion sobredicha; porque el tener, ò no tener rentas en las Ciudades, y lugares grandes, en que estan nuestros Religiosos Conventos, no depende de obligacion precepttiva ninguna en nuestro peculiar instituto. Si fuera verdadero el sentir contrario no le huviera la Magestad de Christo nuestro bien dicho à Nrã Santa Madre, que admitiera con renta la fundacion de el dicho Monasterio, y las que hiciera despues en los lugares pequeños. Regula enim Albertina, quam Fratres Montis Carmeli primitus acceperunt et nunc profitentur redditum, et bonorum immobilium in communi possessionem non prohibet =

13 = El siguiente aviso les dio el gran P.e San Bernardo à todos los religiosos Prelados, diciendoles: Prelati iussio, vel prohibitio non preterat terminos professionis, nec ultra extendi potest, nec contra-

vitari-

 trahi citra... Moventes eorum congentes ad excelsiora, condescentes eis, cum necesse fuerit ad remissiora. Porque las observancias, que son de puro consexo. Supererogatorio [illegible] en todas partes se pueden guardar con un mismo espiritu. Por esta razon le mando la Magestad de Christo â Nrã Santa Madre Theresa que en los Lugares pequeños fundasse con rentas annuales sus Monasterios Descalzos, y nuestros Religiosos de la Congregacion de Italia observan assi sus estatutos authenticos. = En el numero quarto de el propprio Capitulo tercero de dichas Constituciones se dice: Conventus nostri omnes pro Missis, alijsve functionibus pijs, annuos reddi??us moderatæ quantitatis recipere possunt, qua in re si dubium oriatur â Definitorio Provinciali decidatur. Este Decreto no es preceptivo en su permitido argumento; porque las providencias, que son preceptivas en sus particulares noticias, no se les dexan a los inferiores juzgados el sentenciar sus contingentes escrupulos en las ocurrencias perplexas.

14 = En el numero 5. de el mismo Capitulo se dice: Ne Fratres nostri, pia opera contendere videantur, quasi conscientia coacti ratione hæreditarij iuris, Legatorum, aut rerum, testamento, aut alio quovis modo relictarum, possunt Litem movere de consensu Capituli conventualis, ac de Licentia Provincialis, et non aliter, quod si gravis necessitas aliud exigat, et periculum sit in Mora, tunc solum de consensu conventus, cum omnibus suffragijs Litem move-

re

re poterit, quod per secularem procuratorem semper fiat. Esta constitucion demuestra evidentemente, que las desapropriaciones de los bienes immobles, y mobles, derechos hereditarios, de bienes libres, y vinculados, no son mas, que de puro consejo virtuoso supererogatorio en nuestro religioso instituto de Carmelitas Descalzos; porque si no fuera de la dicha forma la enagenacion expressada, seria injusticia notoria el mover litigios algunos, para obtener, lo que â nuestra sagrada Descalcez no le pertenece con certidumbre jurisdiccional de su primitiva Regla Carmelitana, siendo ella el radical fundamento de nuestra justificada demanda, sobre la adquisicion de los bienes, que â el comun de nuestros religiosos conventos le pertenecen con indubitable firmeza. =

15 — El expressado Canonista Julio Caponi dice en los lugares arriba citados de el siguiente modo, qual es el derecho nuestro assi en la congregacion de España, como en la de Italia sobre el assumpto advertido: Ista sunt, escribe, quæ innuxi, Summos Pontifici Urbano VIII. proponuntur confirmanda sub anno 1631. Ista, et non alia confirmat Urbanus cum expressa derogatione cæterarum Apostolicarum constitutionum. Unde plures sunt distinguendi casus pro capacitate, vel incapacitate eorumdem, Patres pro Domibus Missionum sunt capaces (bona stabilia possidendi) ut in Persia, in Arabia, in India, Egipto, et similia. || Secundus casus est, in parvis terris sunt capaces cum licentia Definitorii Generalis. || Tertius casus est, in civitati-

vitatibus Magnis, sunt Capaces pro Missis, et aliis operibus piis, ut pro ędificatione Conventus, Monasterii. Quartus Casus est, si simpliciter relinquatur, sunt incapaces; ut ex Apostolicis constitutionibus colligitur. Porque la admission dela Mendicativa pobreza, no tiene en sus consiliativos exhortos las excepciones propuestas. Se engañó el el expressado Canonista en la declaracion de el quarto caso, que refiere en su narrativa; porque no ay constitucion alguna Apostolica, por quien se pueda colegir, que no son todos nuestros Conventos capaces en su respectivo comun delos bienes immobles, y mobles, que seles dieren, por todos los titutolos referidos, sin contradicciones ningunas.

16 En la Bulla Apostolica de el Papa Clemente VIII concedida á nuestra religiosa Congregacion de Italia, cuio trassumpto authentico pidio nuestra Congregacion de España, y lo obtuvo de el Summo Pontifice Gregorio XV el dia 13 de junio de 1622 el año segundo de su Pontificado: En la Bulla despachada en Roma el dia 13 de Noviembre año de 1600. se dice: Quęcumque bona stabilia, et mobilia ipsis domibus ex quibuscumque Christi fidelium eleemosynis, Largitionibus, donationibus, successionibus, Legatis, et aliis dispositionibus acquirere, et recipere, ac in eorumdem conventuum, et domorum usus, et utilitatem convertere possint. Esta concession Pontificia suppone capaces á nuestros religiosos Conventos de Descalzos Carmelitas en ambos congregaciones la de Italia, y la de España de tener, y posseer en el comun suio de cada uno, los referidos bienes todos mencionados, con la propriedad del dominio verdadero en su existencia; Porque lo contrario es improbable con justicia

verdadera Examinado en su falaz inteligencia 459

17 = La sentencia definitiva que dio el Papa Clemente VIII declarando, que las observancias, que son puramente de consejo supererogatorias, no adquieren derecho alguno obligatorio en su especifico encargo; es menester tenerla mui en memoria en el presente asumpto: Porque es universal dictamen de Theologos, y Canonistas: quod Pontifices, et Imperatores, decidendo aliquem casum, illam decisionem volunt pro lege haberi quoad omnes eiusdem rationis. Asi lo advierte Nro Salmanticense Moral Tomo 3. tract. 11. de Legibus cap. 5. Punto 3. §. 3 num. 37. =

18 = Con la dicha sentencia Pontificia en juicio contradictorio proferida, se les avisa a los superiores de una, y otra de nuestras dos Congregaciones de Descalzos Carmelitas, que no tienen verdaderas facultades para poder, hacer valida, ni licitamente obligatorias a las constituciones, que no lo son en sus practicas noticias. Porque esso es proceder contra la mente Pontificia expressamente declarada en su sentencia decisiva, que dice: Quae per humilitatem praetermittunt, praedicti Religiosi, ob iustitiae ordinem repetere voluerint, propria authoritate possint, et valeant. =

19 = A quatro famosos Abogados cita, y nombra el Docto Julio Caponi en su Tomo 3. Disceptationum Forensium, en la Discept. 155. que sobre el posseso de cierta herencia, assignada para el convento de Carmelitas Descalzos con el titulo de la Madre de Dios en la ciudad de Napoles, se les dio, y litigaron la tal data, teniendo por invalida a su assignatura los Abogados, que por parte de los pretensores de ella, hacian las alegaciones que

dios

 que sus discursos formaban. El primer articulo fue, sobre si era, ô no era capaz el comun de el dicho convento para poder posseer valida, y licitamente el caudal, y bienes de el piadoso testador, que se los avia dexado, con algunas cargas para sufragio de su alma, y de las de sus defuntos Parientes, y amigos. Por parte de la Reverenda Fabrica de Sn. Pedro dela Ciudad de Roma, salio el Abogado de su Tribunal, alegando, que le pertenecia la dicha herencia ala Reverenda Fabrica; por tener los Religiosos Carmelitas Descalzos una constitucion propria suia en el capitulo 3. De paupertate, num. 4, que dize: Conventus nostri omnis pro Missis, aliisve functionibus piis, annuos reditus moderatae quantitatis recipere possint, qua in re si dubium oriatur â Definitorio Provinciali decidatur. Y que siendo opulenta la herencia adquirida, no era capaz el dicho convento de poder la posseer con verdadera justicia. Otros te con otros fundamentos menos urgentes propuso el Abogado por parte dela Reverenda fabrica de Sn. Pedro de Roma, para desapropriar a el expressado convento dela mencionada herencia. Porque aprehendio su agudeza, que la constitucion objetada era preceptivamente obligatoria, no siendolo en su essencial providencia legitima.

20 — Los otros tres Abogados, el uno por parte delos Parientes de el caballero testador, que acudieron â el Real consejo de dicha ciudad de Napoles, salio pidiendo a el proprio Real consejo, que declarasse por nulo el testamento de su Pariente Diffunto, y se les diesse la herencia adquirida por el referido convento, por ser estatuto suio el de no tener bienes estables, ni mobles preciosos, en el comun de sus particulares Monasterios los Padres Carmelitas

melitas Descalzos. Aestas instancias no respondia el famoso Abogado, que por parte de los Religiosos de el dicho Convento exercia la defensa, con razones, que les contuviessen a los Litigantes pretendientes su demanda mal instruida; porque si desde luego les huviera a los contrarios hecho ver, que las constituciones, que citaban de las nuestras, no eran constituciones mas que de puro consejo virtuoso, y superrogatorio, huvieran desistido de sus pretensiones los contrarios, sin recurrir a la sagrada Rota, como de facto recurrieron con la litis sobre el assumpto possessorio. Esta prevencion, de que; Regula Albertina, quam Fratres Montis Carmeli primitus acceperunt et nunc profitentur (Carmelitis Discalceati) reddituum, et bonorum immobilium in communi possessionem non prohibet. Y ne ipsa Regula Albertina Cap. 7. sat constat, Fratres Montis Carmeli primitus bona in commune possedisse. Le falto a el Abogado, que defendia a el referido Convento; porque con la dicha prevencion alegada se les debilitaban las fuerzas a las solicitudes contrarias.

2 Los particulares descuidos, que en la dicha demanda tuvieron nuestros Religiosos, en el administrarle a su Abogado los expressados fundamentos, fueron la causa de la porfiada contienda sobre la possession de la herencia obtenida: porque con haver explicado el como, y el quando se acordaron, y establecieron las constituciones, que los Litigantes contrarios citaban, para convencer sus pretensos por justos, se les huviera hecho ver la sentencia definitiva de sus errados

460 que sus discursos formaban. ...
462 dos discursos, evidenciandoles, que nin-
guna de las tales constituciones tiene mas
fuerza, que la de un mero consejo super-
erogatorio virtuoso, sin precissar su obser-
vancia. Assi lo decidio el Papa Clemente VIII.
en otro semejante litigio, diciendo su Beati-
tud: Ita, ut quoties per humilitatem pretermis-
erunt (dicti Religiosi) ob justitiæ ordinem re-
petere voluerint, propria authoritate possint,
et valeant. =
21 = Prosiguiendo la relacion de el menciona-
do Litigio, cita el mismo Julio Capori en su
Disceptacion 136. las constituciones que te-
nemos en nuestra Religiosa Congregacion
de España, diciendo: Et quod attinet ad
Congregationem Hispaniæ certum est Re-
ligionem esse capacem in genere (habendi
bona stabilia) verum in constitutionibus
part. 1. cap. 7. num. 11. 12. 13. distingui collegia
a cœteris conventibus; collegiis namque per-
mittitur retentio annuorum redditum le-
gatorum, et aliarum eleemosynarum. At vero
cœteris conventibus interdicit, quidem pos-
sessio stabilium, et annuorum redditum
sed tamen clare exponitur in num. 12. posse
acquirere, et vendere, ibi num. 11 ait: Et quia
in Regula nostra non solum in particulari, sed
etiam in communi paupertas commendatur;
in primis sancimus, ne conventus nostri posses-
siones, annuos reddittus, sive alia immobilia bo-
na, ex quavis causa, seu titulo possint habere;
neque alicuius Fratris hæreditatem iure hære-
ditario quoquomodo petere, seu acquirere; om-
nem spem nostram, in verbis Domini collocates,
qui ait: Quærite primum Regnum Dei, et hæc omnia
adjici

adijcientur vobis. =

463

23 = Annotada la constitucion referida el dicho author, repara en la que dice: Poterunt tamen Legata, et alias quascumque eleemosynas recipere, quæ si fuerint in bonis immobilibus, censibus, aut redditibus statim vendantur, et eorum pretia convertantur in usus illius conventus, cui relicta, vel donata sunt. Poterunt que institui hæredes: sed de bonis inde acquisitis, sicut de aliis Legatis disponant. Estas constituciones que son propias, y peculiares de nuestra religiosa congregacion de España, las alega el citado canonista Julio Caponi para explicar los acuerdos de las de nuestros Carmelitas Descalzos de la Congregacion de Italia, diciendo: Et quod attinet ad Congregationem Hispaniæ certum est Religionem esse capacem in genere (habendi bona stabilia) Quod vero attinet ad nostros Discalceatos Congregationis Italiæ, adhuc exploratum est etiam servata forma novissimarum constitutionum ab Urbano VIII approbatarum Religionem in genere capacem non esse, sed tantum quasdam domus, et quoad quasdam prohibere possideant stabilia, vel annuos redditus; Etenim in citata p. part. cap. 3 (De paupertate) num. 2. 3 et 4. distinguuntur domus destinatæ pro Missionibus, vel sitæ extra Urbes, aut in oppidis parvis a billis quæ sunt in Urbibus vel oppidis magnis.

= Ibique enim statuitur posse quidem domos destinatas ad Missiones, vel sitas extra Urbes, aut in oppidis parvis possidere stabilia, et annuos redditus, sed præcipitur ne conventus siti in Urbi-

 urbibus, aut oppidis Magnis frui queant stabilibus, aut annuis redditibus, nisi pro Missis aliisve functionibus piis". Con estas observaciones pretendió el citado author Julio Caponi persuadir, que nuestra Religiosa congregación de Descalzos Carmelitas de Italia no tiene la capacidad para poder posseer in genere, bienes estables, como la tiene ciertamente la Congregación de España por sus Leyes peculiares: Se engañó el sabio Escritor en su personal inteligencia: Porque siendo una misma la Regla primitiva Carmelitana, que professan los Descalzos Carmelitas de la congregación de Italia, y los de la de España, son idénticos los derechos de las constituciones de unos, y otros en sus inteligencias inconcusas.

24 — Observación de el Angelico Doctor Sto. Thomas 2.2. quest. 186 art. 9. ad 1um argumentum, es la siguiente: In quibusdam autem Religionibus adhuc cautius profitentur obedientiam secundum Regulam, ita quod professioni non contrariatur, nisi id quod est contra preceptum Regule. Sentando en esta constantissima basa el conocimiento atento, sus dictamenes, y considerando bien las particulares advertencias que contiene la constitución de la 1. part. de las de España cap. 1. num. 5 adonde se dice: Licet Regula nostra, apte tradiderit ad hos fines consequendos opportuna, (Scilicet contemplationem, et actionem) quia tamen ut decet, brevis, et compendiaria est, et in ea expresse non traduntur, quod ad eventus varios, etates singulares que deproscunt, nonnullas constitutiones, multis experimentis probatas, Regule consentaneas, in diversis Generalibus Capitulis Religio nostra sancivit. Con esta advertencia es, con la que

la que se han de averiguar los alveràos legitimos de las Constituciones de vna y otra de nuestras dos Congregaciones; porque de una misma fuente tomaron ellas la agua de sus cristalinas corrientes, y la capacidad de las unas es identica con el ser de las otras en sus legales especies: Frater qui adiuvatur à Fratre quasi civitas firma: et iudicia quasi vectes urbium ex lib. Proverb. Cap. 18. v. 19. =

25 = Las cosas claras, dixo el Abogado de la Reverenda Fabrica de S.^n Pedro de Roma en la contienda sobre la possession de la dicha herencia, no se prueban con argumentos, estando ellas desvaneciendo las difficultades todas: Nec rem claram argumentis comprobandam unquam crediderim. La cortedad de los conocimientos humanos suele tomar à vulto, lo que en la realidad està mui claro: Nefas duxerim silentio rem pertransire, ac prorsus negligere, ne aut aliis superbiæ tribuant, aut vulgus diffidere conjiciat. Porque no ha sido mi animo en este assumpto litigioso el obscurecerles à los Religiosos Carmelitas Descal su derecho, estando claro por las Bullas Pontificias, sin dexar ningun resquicio para formar contra el ningun discurso verdadero.

26 = Los alegatos, que este jurisconsulto hizo sobre el referido caso, no fueron, dice el Docto Julio Caponi, para deprimirles à los Religiosos Carmelitas Descalzos su perteneciente justicia clara, sino para ver, y oir las sutilezas, que los contrarios à ella discurrian.

Que

que proferuntur facile pateat doctum Authorem cuncta coegisse, non ut veram deprimeret iuris conclusionem, sed ingeniosam dumtaxat excitaret disputationem. Expressando su sentir, despues de vistas, y oidas las instancias de los otros Abogados ingeniosos, de el siguiente modo: Et sane Discalceatos nostros, licet Mendicantes, capaces tamen esse in commune bonorum stabilium, et hereditatum certissimi iuris est, tum ex dispositione concilij Tridentini sess. 25. de Regularibus cap. 3. qua sancitum fuit Monasteria omnia Mendicantium (Capucinis et Minoribus de observantia exceptis) bona immobilia possidere posse. tum ex peculiari constitutione Summi Pontificis Clementis VIII edita anno 1600 die 13 Novembris, ubi primum Congregatio Italica nostrorum Discalceatorum instituta, et separata fuit a Congregatione eorumdem Hispaniæ, qua disertis verbis in § 5. cautum fuit, ut valeant quæcumque bona stabilia, et mobilia, ex quibuscumque donationibus, successionibus, legatis, aliisve dispositionibus acquirere, et retinere. ⁊

27 = De la forma dicha explicó el famoso Abogado de la Reverenda Fabrica de S.n Pedro su sentir, a favor de nuestra religiosa congregacion Italiana; y de la mencionada Bulla Pontificia, que certifica su sentencia, obtuvo un transumpto authentico n.ra congregacion Española, concedido por el summo Pontifice Gregorio XV. el dia 13. de junio de el año de 1622. que fue el segundo de su Pontificado. En vista de estos documentos, no ay por donde conquistar nuestros legitimos derechos; porque por nuestra primitiva Regla carmelitana, y las Bullas Pontificias todas se nos concede el dominio, y propri-

y propriedad delos bienes immobles, y mobles con indubitables firmezas.

28 = En el raciocinio suio explicó el referido Abogado las constituciones dela Congregacion nuestra de Italia de el siguiente modo. Quae cum explorata sint (Curia nostra) nec cavillari queant aliunde propterea conatur Adversarius incapacitatem nostri Monasterij elicere, nempe ex novis constitutionibus eiusdem Religionis conditis Anno 1623. et confirmatis ab Urbano VIII. Anno 1631. Cum enim inibi part. 1. cap. 3. De paupertate, § 2. statuatur quod domus quae Missionibus destinatae sunt, et in Urbibus, vel oppidis Magnis sitae frui nequeant ullis proprijs redditibus nisi pro Missis alijsve functionibus pijs, infert propterea ex inde Monasterium Matris Dei, ut pote situm in Urbe, incapax esse hereditatis praedictae... quae sine onere Missarum, vel aliarum functionum piarum relicta fuit. Quamvis caeterogquin fateatur capaces esse tam Conventus Missionum, et sitos in oppidis parvis, quam etiam sitos in Urbibus ex oppidis Magnis pro celebratione tamen Missarum, aut aliarum functionum.

29 = En la sagrada Rota adonde appelaron los litigantes contra nuestro referido convento su demanda, se sentenció a favor de el la possession dela herencia obtenida; porque todas, y cada una delas constituciones, que se citaron delos Religiosos nuestros Descalzos Carmelitas dela congregacion de Italia para desapriarlos dela dicha herencia, se reconocieron unicamente por constituciones de puro superenogatorio consejo virtuoso en su legitima inteligencia, sin dar sus exhortos mas fuerzas en sus essenciales urgencias particulares noticias. Haec est differentia inter consilium et praeceptum, dice el Angelico Doctor S.to Thomas, 1.2. quaest. 108. art. 4. quod praeceptum importat necessitatem, consilium autem in optione ponitur

... dero

 ponitur eius cui datur.

30 = Fundamento ninguno de los que se alegaron, en contra del nuestro mencionado convento, le debilitaron su permanente justicia, como lo testifica el caso propuesto. Dictus Adversarius, dice el citado Canonista julio Caponi, putat dari aliam incapacitatem ex vi Regulæ, et ex vi constitutionum; Fratres sancti Francisci strictioris observantiæ vocat incapaces ex vi Regulæ, et ex vi constitutionum, at cæteros vocat Mendicantes ex vi constitutionum, quasi non ex vi Regulæ: sed rogo Adversarium videat Regulas; le respondió el Abogado de parte del convento heredero, sunt enim Regulæ ante constitutiones positæ, quæ fuerunt Urbano porrectæ confirmandæ simul, et constitutiones legat caput illud folio 6. cuius rubrica Regulæ est; quid liceat habere in communi, et videbit Assinos, sive autem Mulos prout vestra expostulaverit necessitas, vobis habere liceat, et aliquot animalium, sive volatilium ad nutrimentum = El referido encargo le ocasionó al dicho Adversario gran de alegria, pareciendole que, con el solo convencia en su defensa: O sanctissima Religio, exclamó en su raciocinio, O Zelotes Patres vere Sanctissimi, quid præceperint posse in communi habere, et retineri, non prædia Afragolæ, et alibi, non domos, et viridaria ad finem percipiendi emolumenta, et frugiferas sed solos Asinum, vel Mulum, et aliqua Animalia ad usum necessarium, et tales sunt etiam Patres hodie Zelotes, qui eam observant; distinguere ergo quomodo poterit Adversarius quando luce meridiana sunt incapaces tum ex Regulas, tum ex constitutionibus, quibusdam tamen locis exceptis, ut alias dictum fuit.

31 = La satisfaccion que manifiesta el discurso referido

referido, la desvaneció la siguiente adverten 469.
cia con poderosos, esfuerzos: El año de 1248
le insertó el Papa Innocencio IV. a nuestra pri
mitiva Regla Carmelitana el mencionado Ca
pitulo: Quia liceat habere in communi, como tes
tifica Nro. fr. Antonio de el Espiritu Santo en su
Directorio Regularium tract. 3. disp. 6. sect. 2. §. 2.
num. 236. diciendo: Ex vi Regulæ non tenebantur Carmelitæ habere paupertatem in communi, ut constat ex illis verbis: Nullus Fratrum sibi aliquid proprium esse dicat, sed sint vobis omnia communia; Postea vero declarando Innocentius IV. quod solum possent habere Asinos, sive Mulos in communi, evidenter addidit prædictæ Regulæ paupertatem in communi. Siendo acierto en sentencia de Nro. Salmanticense Moral tomo 4. tract. 15. cap. 6. Punto 7. num. 73. que: Debitum speciale, quod habent Religiosi obediendi Pontifici, tanquam supremo eorum Prælato, ultra alios Christianos, est solum ratione voti: Ergo non potest eos ad plus, quam ratione voti se voluerunt obligare, et adstringere.=

Y poco despues dice el proprio Salmanticense en el mismo numero 73. Denique non teneor obedire Prælato aliquid supra Regulam præcipienti, si novas austeritates iubeat præcisse ad exercitium virtutis, si hæc omnino extra Regulam sint, nec ad eius observantiam necessariæ. Porque en el tal caso de no ser necessarias las disposiciones añadidas á las de la Regla, no son mas que de consejo virtuoso supererogatorio, que no obliga á su observancia con potestad dominativa. Con estas razones se desvanecieron plenamente las instancias de los doctos Abogados, que contradixeron el derecho verda dero

 dero; que el convento nuestro dela Madre de
Dios en la Ciudad de Napoles goza por su legi-
timo instituto; porque la insercion de el
Capitulo, quia Liceat habere in communi,
como se ve oy añadido a nuestra Regla primi-
tiva, es solamente ob exercitium supereroga
torie su determinado encargo.
32 = Agitentur causæ, le dixo el gran Padre San
Bernardo á el summo Pontifice Eugenio en el
Libro primero de consideracion, cap. 10. Sed ut oportet.
Nam is modus, qui frequentatur, execrabilis pla-
ne, et qui non dico Ecclesiam, sed nec forum
deceret. Miror namque, quemadmodum religiosæ
aures tuæ audire sustinent huiusmodi
disputationes Advocatorum, et pugnas
verborum, quæ magis ad subversionem
quam ad inventionem proficiunt veri-
tatis. Estando tan clara la justicia,
que las Bullas Pontificias testifican, de
que solamente son constituciones pura-
mente de consejo virtuoso superroga
torio, las que permiten, que en el comun
de unos conventos aiga mas commodida-
des de subsidios temporales, que en los otros,
professiandose en todos ellos una misma Regla
identica en sus preceptos; esta observa
cion bastaba para que los dichos Abogados
no insistieran en la pretension de querer
negarle á el comun de el tal convento refe-
rido, que es capaz para poder posseer vali-
da, y licitamente la opulenta herencia, que
su bienhechor le concedio en su testamento: por-
que las observancias consiliativas supereroga
torias, no le quitan la propriedad de su dominio,
a quien la tiene con indubitables certidumbres
de el derecho verdadero.
33 = Ambas Congregaciones nuestras la de
Italia

italia, y la de España son Mendicantes ver-
daderamente por sus constituciones peculiares
respectivas, sin que nadie les pueda juiciosa-
mente disputar sus preeminencias religiosas.
Algunos Canonistas con el docto Baldo in
Authentica, si qua Mulier, num. 13 cap. de
sacrosanctis Ecclesiis fueron de sentir, que
los Ordenes sagrados Mendicantes no se
differenciaban antes, que se celebrara el sa-
cro Concilio Tridentino, en la desapropria-
cion de los bienes immobles, y mobles preciosos
pertenecientes à el comun de sus Religiosos Mo-
nasterios. Otros Canonistas, dice el citado Ju-
lio Caponi en su Disceptacion misma, fueron
de uniforme parecer, de que siempre se differen-
ciaron las sagradas Religiones Mendicantes
en sus desapropriaciones particulares. Este dic-
tamen lo refiere el author mencionado del
siguiente modo: Alii vero, unanimi fere consen-
su discrimen constituerunt inter Mendican-
tes. Nam Minores sancti Francisci esse incapa-
ces acquirendi, Cæteros autem ut puta Augus-
tinianos, Dominicanos, et Carmelitas esse in-
capaces possidendi retinendive stabilia, et
annuos redditus, sed posse acquirere ad fin-
em vendendi, et pretium impendendi in Monas-
terii necessitates.

Por el dicho sentir, cita à Peregrino, Fagnano,
y otros muchos Canonistas el declarado author,
expressando su sentencia personal de la sigui-
ente manera: Fratres Minores Divi Francisci
esse Mendicantes ex Regula, quoniam in Regu-
la sancti Francisci tam retentio, quam domi-
nium, et acquisitio prohibita fuit; Cœteros
omnes dicunt Mendicantes ex constitutionibus,
ob id quod in Regula nulla sit prohibita immo pi-
tur

 liam possessio, sed tantummodo in constitutionibus editis a successoribus institutoris Religionis. Et hanc communem (sententiam) ex catalogo Doctorum fatetur Mendochius num. 72. et tradidit Glossia in cap. 1. de Religiosis domibus in 6. verbo domum.

34 = Aunque no huviera mas texto alguno entre los muchos que expressan los Doctores Canonistas sobre el declarado assumpto, que el dela peculiar constitucion dela 1. part. cap. 1. num. 5. de los nuestras, esse solo era bastante, para convencer á qualquiera entendimiento con la realidad de que no son mas que de consexo supererogatorio las constituciones, que tenemos exhortandonos á la observancia dela Mendicidad en comun en nuestras Casas religiosas; porque todas las tales constituciones se decordaron, y establecieron, á successoribus institutoris Religionis nostræ en sus particulares providencias effectivas. Assi lo contesta el texto dela constitucion annotada. Quia (in Regula nostra) expresse non traditur, quod ad eventus varios, status singulos, mores que depo[r]cunt; nonnullas constitutiones multis experimentis probatas, Regulæ consentaneas, in diversis Generalibus Capitulis Religio nostra sancivit. =

35 = Despues de celebrado el sagrado Concilio Tridentino, dice el mismo Docto Julio Caponi; Adhuc sunt sunt in duplici differentia (Ordines Mendicantes) Etenim Capucini, et Fratres Minores de observantia sunt omnino incapaces (possidendi, et acquirendi bona immobilia) Cæteri vero Mendicantium Ordines sunt capaces tam acquirendi, quam possidendi stabilia ex nova dispositione dicti Concilii Sess. 25 cap. 3. de Regularibus, quia expresse id cautum est, seu fuit. Et insuper adsunt etiam alii Mendicantes, qui sunt

qui sunt incapaces ad finem possidendi, sed non ad finem vendendi, et pretium ad proprios usus impendendi, cuiusmodi sunt Theatini, et domus Professæ Jesuitarum, quæ beneficio dicti Concilij Tridentini renuntiarunt expresse. Esta observacion curiosa nota hicieron Nño. fr. Antonio de el Espiritu Santo, ni Nños. Salmanticense Moralensis sentencias, aprehendiendo ambos en ellas, que la Mendicidad de nuestra Religiosa Descalcez era como la de las Casas Professas de los P.P. Jesuitas, constando evidentemente por la Bulla Apostolica de el Papa Clemente VIII despachada en Roma el dia 23 de Marzo de 1594. el año 3. de su Pontificado; y en otra tambien del mysmo Summo Pontifice despachada en Roma el dia 20. de Agosto de 1603. el año duodecimo de su Pontificado; en las que dice su Santidad, que la Mendicidad de nuestra Descalcez sagrada, es identicamente la misma, que nuestros Carmelitas observantes Mitigados gozan. Las clausulas de la ultima de dichas Bullas son las siguientes.

Quo circa Motu proprio, et ex certa scientia nostra, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, Ordinem, et Congregationem dilectorum filiorum Reformatorum Discalceatorum Ordinis Beatissimæ Virginis Mariæ de Monte Carmeli, unum esse ex quatuor Ordinibus Mendicantibus, Ordinem scilicet Carmelitarum, ipsisque omnia ad prædictum Ordinem, tam de iure, quam ex privilegijs attinentia tamquam propria competere authoritate Apostolica tenore præsentium declaramus: Cui declarationi nostræ si quis contradicere præsumpserit, illum anathematis vinculo innodamus. 36. En

474 = 36 = En otra Bulla Pontificia de el Papa
Paulo V. despachada en Roma el día 20. de
Septiembre de 1605. el año primero de su Pon-
tificado se definen quantas cosas quedan
expressadas en la Bulla antecedente, imme-
diata, de el Papa Clemente VIII que para todas
nuestras Provincias, y conventos de las dos con-
gregaciones la de Italia, y la de España son
comunes en su concession legitima, declaran
dose en ella expressamente que la Mendici-
dad Monastica de toda nuestra Descalcez sa-
grada es identica con la de Nros PPes Carme
litas Mitigados, sin ninguna otra inteligencia
verdadera. Ex certa scientia, ac de Apostoli-
cæ potestatis plenitudine (dixo el Papa Clem-
ente VIII) prædictum Ordinem Discalceatorum
qui unus est de quatuor Mendicantibus...
suosque Fratres omnes, et singulos, ac Monia-
les, Domos, conventus, Cœnobia, collegia, tam
virorum, quam Mulierum, cœteraque eius-
dem pertinentia respective privilegijs, indul-
tis, immunitatibus, exemptionibus, indulgen-
tijs, gratijs, quibus fruuntur, et gaudent Cœte-
ri Carmelitæ Mitigati, tam principaliter,
quam per communicationem concessis, tam
a Sixto Papa IV. et Clemente VII. quam ab alijs
Romanis Pontificibus prædecessoribus nostris,
quibuscumque uti, potiri, et gaudere debere de-
claramus. Porque su Mendicidad no es diversa
de la que tienen los Mitigados Carmelitas en su
perteneciente incumbencia. =
37 = Nos autem ne ab aliquibus unquam dubita-
ri, aut ambigi possit, dixo en la citada Bulla
Apostolica suia la Santidad de el Papa Paulo V.
an preinsertæ prædecessoris litteræ solum quoad
parn

partes Indiarum disponant, opportune providere, 477.
ac Ordinem, seu Congregationem huiusmodi am
plioribus favoribus, et gratijs, prosequi volentes, Mo
tu proprio non ad dictorum Fratrum, seu pro
eius alicuius alterius instantiam, sed certa nos
tra scientia, ac de Apostolicæ potestatis plenitudine,
præinsertas Clementis prædecessoris litteras, ac
declarationem, præceptum, statutum, voluntatem,
et decretum in illis continentes, ad quascumque
Christiani Orbis partes authoritate Apostolica
tenore præsentium extendimus, et ampliamus;
volentes, et decernentes, &c. Bien pudieran nues
tros Escritores fr Antonio de el Espiritu santo, y
Salmanticense Moral haver visto las expressa
das Bullas Pontificias, para dexar la Mendi
cidad de nuestra Religiosa Descalcez con la
de las Casas Professas de los PP.es Jesuitas; porque
es claro engaño el de su fabricado discurso,
y debilita su inadvertida reflexa nuestro reli
gioso gobierno, con perjudiciales agravios.
38.— La sagrada Religion de los PP.es Theatinos,
y las Casas Professas de los PP.es Jesuitas no fueron
Mendicantes hasta despues de celebrado el sacro
Concilio Tridentino, como consta de el decreto de
la General congregacion que el año de 1565.
hicieron los PP.es Jesuitas, admitiendo el Mendica
to entonces para el comun de sus Casas Professas.
Y la de los PP.es Theatinos Cayetanos admitio tam
bien despues de la celebracion de el dicho sagrado
Concilio Tridentino el vivir Mendicativo. Por
esta razon, distinguen los Canonistas todos uni
formemente, que son tres clases las de los sagra
dos Ordenes Mendicantes. El primero Orden
Mendicante, es la sagrada Religion franciscana,
de Capuchinos, y Menores intitulados de la observan
cia: El segundo es, el sagrado orden de Predica
dores.

dores, la sagrada Religion de Sn Agustin, y la de el Carmen: estos dos clases de Mendicantes fueron tales, antes que el sacro concilio Tridentino se celebrara, con indubitables certidumbres. La tercera clase de Mendicantes se erigio despues de celebrado el concilio referido. Ex quo proinde infertur, escribe el Docto Julio Caponi en la Disceptacion supra citada, Religiones, vel esse incapaces in genere, quoad omnia Monasteria habendi bona stabilia) et huiusmodi est Religio Capuccinorum, et Fratrum Minorum de observantia, vel esse capaces generaliter quoad omnia Monasteria, et huiusmodi sunt cæteræ Religiones Mendicantium. Vel esse capaces in genere, sed tamen aliqua Monasteria illius esse incapacia, et huiusmodi est Religio Jesuitarum, qui in genere sunt capaces, sed tamen Monasteria Domuum Professarum sunt incapacia ad finem possidendi, et retinendi: nam acquirere posse ut vendant, ex pecunia utantur dubitari haud potest; etenim in eorum constitutionibus part. 6. cap. 2. §. 2. ita Paupertas præcipitur, ut possessio tantum reddituum et stabilium inhibeatur.

39 = De esta ultima clase de sagradas Religiones Mendicantes no es nuestra Religiosa Descalcez Carmelitana, como la aprehendieron, y explican mal nuestros mencionados escritores; porque la Mendicidad nuestra no es otra en su especie verdadera, que la que tienen, y tuvieron Ntros Carmelitas Mitigados, antes que el sagrado concilio Tridentino se celebrara, siendo todos los Monasterios de la Religion ntra de el Carmen capaces, de poseer in genere bienes estables por nuestra Regla primitiva con legitimos

domi

dominios, è incontrastables propriedades, como lo contestan las referidas Bullas Pontificias en definitivas provisiones.

40 = Gana de escribir, parece que fue la de nuestros proprios authores, fabricando, que la Mendicidad de nuestra Religion a Descalzes es semejante à la de las Cassas Professas de los PPes. Jesuitas; Porque sino es negando la verdad, de que ria es de otra especie diversa, de la que nuestros Carmelitas Mitigados tienen, y tubieron antes, que se cebrara el sagrado Concilio Tridentino; no es possible su sentir sin las realidades de ser falso en su escrutinio. Assi lo certifica en su Apostolica Bulla el Papa Clemente VIII despachada en Roma el dia 23 de Marzo de 1594. diciendo en ella: Ex certa scientia, ac de Apostolice potestatis plenitudine predictum Ordinem Discalceatorum; qui unus est de quatuor Mendicantium... suos que Fratres omnes, et singulos, ac Moniales, Domos, Conventus, Cœnobia, collegia, tam virorum, quam Mulierum, cæteraque eius dem pertinentia... quibus fruuntur, et gaudent Cæteri Carmelite Mitigati, tam principaliter, quam per communicationem concessis... uti, potiri, et gaudere debere declaramus. =

41 = Todo lo referido lo corroborò con su nueva concession, y sentencia el Papa Paulo V. diciendo: Preinserte littere (predecessoris nostri Clementis Papa VIII) non solum... pro quibus nominatim obtente, videntur, verumetiam in aliis quibuscumque Hispaniarum, Galliarum, et Italie Regnis, et denique totius Christiani Orbis, Provincijs

478 Provinciis, in quibus predicta Carmelitorum Discalceatorum Religio, seu Congregatio suæ primitivæ Regulæ Monasteria hucusque fundata habet, vel in futurum Deo adiuvante fundabit... Ordinem dictorum Discalceatorum Carmelitarum unum esse ex quatuor Mendicantibus (ante concilium Tridentinum existentibus) Pues como ha de ser la Mendicidad suia como la de las casas Professas de los P.P.es Jesuitas, ni tampoco como la de la Congregacion de los P.P.es Cayetanos en las observancias particulares de ellas: Porque la de estas dos familias religiosas consta evidentemente, que hasta despues de la celebracion de el sagrado Concilio Tridentino no la tubieron con las circunstancias essencialmente accidentales, que la admitieron el año de 1565 en su Congregacion general los P.P.es Jesuitas en Roma.

42 — Los gravissimos daños, y perjuicios, que se siguen de la contraria explicacion a la referida, los contuvo el Papa Clemente VIII en su ia expressada Bulla, diciendo. Carmelitarum Discalceatorum Religio, seu Congregatio suæ primitivæ Regulæ, una ex quatuor Mendicantibus Ordinibus declaratur, et anathema contra negantes, aut contradicentes decernitur. Porque es illusion manifiesta el entender la Mendicidad de la Descalcez religiosa Carmelitana, con similitud alguna veridica con la de las casas Professas de los P.P.es Jesuitas, ni la de los P.P.es Theatinos Cayetanos en sus peculiares ordenanzas. La atenta consideracion de nuestros Superiores Zelosos; se dignara de remediar las violencias de los inadvertidos proiectos en los expedientes no instruidos con nuestros estatutos legitimos: Porque; ex puro amore veritatis, perveniemus ad Regnum illud ubi Rex veritas, lex charitas, modus Eternitas: cuius Regni non erit finis.

§. Quinto

= §. quinto, y ultimo. =

En quien se declara, que el Breve Apostolico, que el summo Pontifice Pio IV. le concedio â nuestra seraphica Madre santa Theresa, para que pudiesse fundar sin renta temporal alguna, en el Comun, el primer Monasterio de Carmelitas Descalzas el año de 1562. un año antes, que se finalizara la celebracion de el Sagrado Concilio Tridentino, se comprehendio el dicho Breve baxo la disposicion acordada en el mismo Concilio, que dice: *Ut deinceps bona immobilia eis possidere liceat. Sess. 25. cap. 3. de Regularibus.* =

Num. 1 = Nuestra seraphica Madre impetro el dicho Breve por no ser la pobreza en el comun de nuestros Religiosos Conventos Carmelitanos preceptivamente obligatoria: porque si lo fuera, no huviera la santa recurrido â la santa Sede Pontificia con su peticion atenta, y cuidadosa. *Frustra* preces *impetrantur*, dice el comun axioma de el derecho, *quod iure commune conceditur*. Por este exemplar se conoce perfectamente, que la desapropriacion de los bienes immobles, y mobles precisos de el comun de nuestros Religiosos Monasterios, nada mas es, que observancia evangelica supererogatoria en su accidental custodia; porque nuestra primitiva Regla no la impone en su preceptiva disciplina Monastica instructiva.

2 = Los dictamenes que nuetra general historica relaciona sobre el adquirido Bre- ve-

480 ve por Nra santissima Madre, los declarare
despues de copiarlo aqui fielmente: Rainu-
tius, Miseratione divina, Tituli sancti Angeli
Presbyter Cardinalis, dilectis in Christo Ab-
batissæ, et Monialibus Monasterij sancti joseph
Abulensis, Ordinis Beatæ Mariæ de Monte car-
melo, Salutem in Domino. Ex parte vestra no-
bis oblata petitio continebat, quod licet vos,
ex indulto speciali sedis Apostolicæ, in vi qua-
rumdam litterarum Apostolicarum per offici-
um sacræ Pœnitentiariæ expeditarum, Funda-
tricibus dicti Monasterij nuper erecti concesso,
quæcunque bona in communi et particulari
habere, et possidere valeatis, nihilominus ob me-
lioris vitæ frugem cupitis, bona aliqua in com-
muni aut particulari habere, seu possidere
minime posse, iuxta formam primæ Regulæ
dicti Ordinis, sed ex eleemosynis vobis per
Christi fideles piè elargiendis, vos sustentare,
prout aliæ Moniales dicti Ordinis in illis parti-
bus degunt: id tamen vobis licere dubitatis,
absque sedis Apostolicæ licentia speciali: Qua-
re supplicari fecistis humiliter, vobis sup-
er his per sedem eandem de opportuno re-
medio misericorditer provideri.||
= Nos igitur vestris in hac parte supplicationi-
bus inclinati, auctoritate Domini Papæ, cuius
Pœnitentiariæ curam gerimus, et de eius spe-
ciali mandato super hoc vivæ vocis oraculo,
nobis facto, vobis, ut bona aliqua in communi
aut particulari habere, seu possidere minime
possitis, iuxta formam primæ Regulæ prædicti
Ordinis, sed eleemosynis, et charitatis sub-
sidijs

sidijs vobis per christi fideles piè elargiendis
vos sustentare libere valeatis, tenore presen-
tium concedimus et indulgemus. Non obstan-
tibus constitutionibus, et ordinationibus Aposto-
licis, cæterisque contrarijs quibuscunque. Datis
Romæ apud Sanctum Petrum sub sigillo Officij
Penitentiariæ, Tertio Nonas Decembris. Pontifica-
tus Domini Pij Papæ Quarti anno tertio.
3 == En nuestra historia general tomo 1. lib. 1.
cap. 46. se refiere todo quanto se contiene en el
expressado Breve, annotando bien sus clausu-
las, paraque en nuestro peculiar gobierno no
se aprehendan preceptivamente obligatorias
las disapropriaciones de rentas temporales, y de
los bienes immobles, y mobles preciosos de el comun
de nuestros religiosos Monasterios: porque expre-
ssamente esta en el advertido, y prebenido, que
Nra celestial Reformadora, y Madre lo pidio,
para promover ala mas alta perfeccion super-
erogatoria, sin tener otro designio alguno mas,
que el que en la concession sola se explica, dici-
endo: Nihilominus ob meliorem vitæ frugem cu-
pitis, &c. = Quien ha aprehendido otro sentido de
el que queda declarado, lo debe corregir, por no
ser verdadero; porque le hace à Nuestra sera-
phica Madre santa Theresa poco, ò ningun favor,
en concebir, que pidio la Santa, lo que su primi-
tiva Regla Carmelitana contenia en su preepti-
va disciplina. Frustra precibus impetratur, quod
iure communi conceditur. Es el general axioma
de el derecho. =
4 == Las palabras todas de el mismo Breve Apostoli-
co demuestran evidentissimamente, que la Santa
lo impetrò por los motivos explicados; porque si fuera
de otra distinta forma, no sele huviera dicho en
el:

482. el: Eleemosynis, et charitatis subsidijs vobis per christi fideles piè elargiendis, vos sustentare liberè valeatis. Porque hæc est differentia inter consilium et præceptum, dice el Angelico Doctor santo Thomas 1.2. quæst. 108. art. 4. in corpore; quod præceptum importat necessitatem, consilium autem in optione ponitur ejus cuidatur. De este modo consiliativo son las palabras: Liberè valeatis; de el referido Breve Apostolico por Ntra santa Madre, y Reformadora obtenido.
= Nuestro General historiador escribe en el citado Capitulo de el siguiente modo: Suppone el Breve ser maior perfeccion vivir sin renta, y dicese en el, que aspirando las Monjas del convento de Sn Joseph a maior perfeccion, lo pidieron; y en este sentido se les concedio. Abran los ojos los que quieren persuadir, ser mas perfeccion tener los conventos renta, que carecer de ella. Porque mas expeditos estan, para conseguir la bienaventurada vida, los que con las riquezas de el mundo no se recrean, ni pagan de ellas, conociendo, que les impiden sus Eternas bienaventuranzas. Esta es la explicacion de el Abran los ojos, que Nro Ve historiador amonesta en su instancia; porque el considerar de otro modo el Breve impetrado, es no saber su peculiar contenido, como santo Thomas lo declara en el articulo supra expressado, diciendo: Potest homo uteris rebus huius mundi, dummodo in eis finem non constituat, ad beatitudinem Eternam pervenire: sed expeditius perveniet, totaliter bona huius Mundi, abdicando, et ideo de hoc dantur consilia Evangelij. Que en la fundacion de su Monasterio en Malagon oio Ntra Misma santa de boca de la Magestad de christo bien nuestro, que el no tener renta en el com-

el comun de sus Religiosos conventos lo avia 453
de mirar con singulares avisos; porque no en
todas partes, ni en todos los pueblos era ob-
servable el desapropriamiento de rentas con
absolutos desbios. que tanto podian merecer
con deseo de hacer. I. que en las otras que se
avian fundado sin rentas, los Religiosos,
que las tuviessen para el sustento menesteroso
de sus necessitadas personas. Esse es el usar de
los cosas de este Mundo, como si no usaran de
ellas en su justificado alvedrio; porque la
necessidad es quien causa su possession effecti-
va. A los Corinthios les dixo el Apostol Sn Pablo
en la primera de sus Epistolas cap. 7. vers. 29. y
en el imme diato; Qui habent, tamquam non haben-
tes sint. .. Et qui utuntur hoc Mundo, tamquam non
utantur. Porque de essa manera se consigue la
felicidad Eterna con perfectissima constancia.
6 Nuestra Serafica Mc. Santa Theresa, no avia
pensado fundar sin Renta su primer convento,
dice nro general historiador en el capitulo arri-
ba citado, antes suponiendo le era necessaria,
pidio à Doña Guiomar le señalase alguna, como
queda dicho. Llegada à Toledo supo de la fervo
rosa Maria de Jesus, como por Regla Prophetica
no podia tener Renta, y fixo en su animo desde
entonces renunciarla, y prosiguio en la deman
da con las contradicciones, que experimento, y
refiere el propio historiador. Contra ella se ar-
mo de el Breve presente: Y dicese en el, que
aspirando las Monjas del convento de Sn Joseph,
à mayor perfeccion, lo pidieron; y en este senti
do se les concedio.=
El convento de la Orden que las Monjas de Sn Jo-
seph propusieron al Pontifice por egemplar para
facilitar la concession, no hallo, dice el mismo
historia-

 historiador, que en España pudiesse ser otro que el que trataba de fundar Maria de Jesus: porque aunque en este año no estaba fundado, estaba mui cerca. Y como avia traido Breve de Roma la sierva de Dios para fundar sin renta; pudieron las Monjas de S.n Joseph alegarle para facilitar la concession. De el expressado modo explica nuestro historiador el Breve, arriba referido, testificando, que: ob Melioris vitæ frugem, fue obtenido; porq solamente como consexo virtuoso supererogatorio es, como lo debe entender nuestra Descalçes sagrada en su peculiar gobierno atento, y justo, y no como preceptivamente obligatorio el texto proprio suio, teniendo presente la doctrina de el Angelico Doctor, que dice: expeditius perveniet (ad beatitudinem æternam homo) qui totaliter bona hujus Mundi, abdicando (vivit) et ideo de hoc dantur consilia Evangelij. =

7 = Nuestro mismo chronista tomo 1. lib. 2. cap. 11. num. 6. trata de la dicha materia, dando las causes, que motivaron en la Descalcez religiosa nuestra, el ordenar, que en todos los Monasterios de nuestras Religiosas Descalsas se tuviessen en el comun de ellos rentas: Porque como el tiempo sea el que descubre todos los inconvenientes, mostro con largas, y pesadas experiencias, que convenia alterar la disposicion, recibiendo renta en todas partes. Este testimonio historico, manifiesta claramente, que no es preceptivamente obligatorio, el no tener, ni posseer rentas estables en el comun de nuestros conventos religiosos; porque si lo fuera assi en su encargo; a ninguno de los Monasterios, en quienes se professa nuestra regla primitiva le seria licito el tener renta para

ex lujar

excusar los inconvenientes delos tiempos, ni las largas, y pesadas experiencias: porque las obligaciones que se imponen sub precepto, no dependen de las libres repugnancias, ni molestias contingentes, que provienen con las decadencias delos tiempos. Haec est differentia inter consilium et praeceptum, dice el Angelico Doctor S.^to Thomas, quod praeceptum importat necessitatem, consilium autem in optione ponitur eius cui datur.
8 = La noticia que la fervorosa Maria de Jesus le dió á Nuestra M.^e Santa Theresa, de que por Regla Prophetica no podian en el comun tener nuestros conventos Renta; fue no averla la sierva de Dios examinado con la solidez menesterosa. En el primer Breve que pidio N.^ra propria Reformadora, y M.^e santissima, se desvanecio la inteligencia dela dicha V.^e Maria de Jesus, con evidente certidumbre authentica: El relato suio Pontificio dice assi: Ex parte vestra nobis oblata petitio continebat, quod licet vos, ex indulto speciali Sedis Apostolicae, in vi quarundam litterarum Apostolicarum per officium Sacrae Penitentiariae expeditarum, Fundatricibus dicti Monasterii nuper erecti concesso, quaecunque bona in communi et particulari habere, et possidere valeatis, &c. Este fue el Breve primero, que N.^ra Santa M.^e obtuvo para erigir su primer convento de Religiosas Descalzas Carmelitas, con la possession de renta en el comun, como se certifica en su rescripto: Despues que la misma Santa oio ala fervorosa Maria de Jesus, que por Regla Prophetica no podia el tal convento tener Rentas, fijo en su animo desde entonces renunciarla, e impetro el segundo Breve, para fundarlo el dicho convento sin que tuviesse en el comun suio renta alguna. En

un

uno, y otro de los dos se dice claramente, que el
no tener en el comun de los Conventos nuestros
rentas algunas, es absolutamente libre; por
que el significado de las palabras contení-
das en sus rescriptos respectivos no admi-
ten otra alguna inteligencia verdadera,
que la declarada en ellos mismos. El
primero dice: Quæcunque bona in commu-
ni et particulari habere, et possidere valeatis.
Y en el segundo Breve se dice: Nihilomi-
nus ob melioris vitæ frugem capitis, bona
aliqua in communi aut particulari habere,
seu possidere minime posse, iuxta formam
primæ Regulæ dicti Ordinis, sed ex eleemo-
synis vobis per christi fideles pie elargien-
dis vos sustentare... libere valeatis, tenore
præsentium concedimus et indulgemus. &c.
Que con mas clara advertencia, no se pue-
de decidir, que la desapropriacion de
los bienes immobles, y mobles preciosos de el
particular comun de cada qual de nuestros
religiosos Conventos Descalzos, es libre el
hacerla, y no hacerla por los referidos De-
cretos Pontificios: Y se contraviene á sus or-
denes, practicandola de otra forma en nues-
tros Carmelitanos payses: Porque en ellos no
tiene superior suio alguno poderes legitimos
para constituirla preceptivamente obligato-
ria, no siendolo por nuestra primitiva Re-
gla, como lo demuestran los dichos dos Breves
por Nra seraphica Me. Santa Theresa impetra-
dos.

9 — Los Summos Pontifices Paulo V. y Gregorio
XV. les concedieron á una, y otra de nuestras
dos congregaciones de Descalzos Carmelitas,
la de

la de Italia, y la de España el que se pudies-
sen desapropriar delos bienes immobles, y
mobles preciosos pertenecientes â el comun
de cada qual de sus respectivos conventos, con
la prevencion, de que no entendiessen los su-
periores de dichas dos Congregaciones, que por
essa Concession se les daba derecho alguno nue-
vo, para que pudieran obligar con el preceptiva-
mente â el desapropriamiento executivo; porque
no era otra la mente Pontificia en la concessi-
on suia, que la de condescender graciosamente
â el pedimento fervoroso, conservando siempre
el derecho antiguo de nuestra primitiva Regla,
sin introducir ninguno otro de nuevo en sus
Breves Apostolicos. Assi lo previno el Papa Gre-
gorio XV. diciendo: Per hoc autem nullum ius
cuique de novo acquiri volumus, sed antiquum
tantummodo conservari. Datum Romae apud
Sanctam Mariam Maiorem sub Annulo Pisca-
toris, die 13. junij anno 1622. Pontificatus nri
anno secundo.

10 Las primeras constituciones que se hicie-
ron en nuestra sagrada Religion del Car-
men, distintas de nuestra primitiva Regla, se-
cundum quod a Beato Alberto Patriarcha Hie-
rosolymitano Carmelitis fuit tradita, fue en
el año de 1369. que el Rever.mo Pe. Maestro fr.
Juan Balistario, General, que entonces era
dela Orden, Ad rem tantam accessit, ut in
libellum redigi curaverit. Porque hasta esse
tiempo solamente por el texto de nuestra
primitiva Regla dada por escrito el año de
1171. se governo la Orden toda, sin haver en
ella ningunos otros estatutos para governarla.
El año de 1466. siendo General de nuestro mis-
mo sagrado Orden el Rever.mo Pe. Maestro fr. Juan
Soret

488. Soret, 35. años despues que se mitigo la Regla; este General: Las de in constitutiones factas anno 1369 amplexatus est, dice en el proemio de ellas el Reverendissimo Padre Maestro fr. Juan Baptista Caffardo de Sena, General que fue tambien de la misma Religion Carmelita Mitigada: Et pro suo munere, ubi oportere intellexit, declaravit, et amplificavit. =

= Desde dicho tiempo hasta el año de 1524. las explicó el Reverendissimo Padre Maestro fr. Nicolas Audet, General de la misma Religion en cierto Isagoge elequente, que compuso su personal aplicacion sobre el compendio de ellas erudito. Isagogem quandam satis elegantem Reverendissimus Magister Nicolaus Audet: plurima ac ferme omnia è prioribus constitutionibus decerpentem, repetentem que adiecit. Dice su prologo. Baxo estos estatutos fue el tiempo, en que Nuestra seraphica Madre y Reformadora Santa Theresa de Jesus solicitò los dos Breves Pontificios para la fundacion de su primer Convento de Religiosas Carmelitas Descalzas. Y como las dichas constituciones, ni la primitiva Regla Carmelita no prohibian el tener en el comun de los Conventos de la Orden annuas rentas; Solicitò el primer Breve Pontificio la santa con tal inteligencia cierta de que assi conseguiria la ereccion de aquella casa religiosa, como el mismo Breve Apostolico lo certifica en su propria narrativa; condescendiendo al pretenso, y pedimento de la santa fundadora; porque la pobreza en el comun de los Conventos de nuestra Religion Carmelitana no es preceptivamente obligatoria por nuestra primitiva Regla.

|| = El año de 1556. en que nuestra religiosa Descalcez permanecia baxo la obediencia de los Reverendissimos Generales de nuestros Carmelitas

tos Mitigados, mandò el Rmo. P. Mtro. fr. Juan Baptista 489
Caffardo, como General dela Orden en el dicho año,
que se hiciesse otra impression delas primeras consti-
tuciones impressas el año de 1369. que de ellas no
se hallaban las menesterosas en los Conventos de
la Religion para los Religiosos de ellos. El dicho man-
dato lo expidio su Rever.ma el dia 11. de Enero des-
de el Convento de San Martin in montibus de Roma
adonde estaba su Rma. el dicho dia de el año de 1586.
Por ninguna de las expressadas Constituciones cons-
tas que la Pobreza en el comun delos Conventos de
la Religion toda de el Carmen es, ni ha sido nunca
preceptivamente obligatoria: Ni por los Breves Aposto-
licos, que Nuestra M. S.ta Theresa obtuvo para la erecci-
on de el primer Monasterio de nuestra Descalcez pro
pria la persuaden de essa forma; porque eviden
tissimamente consta por sus authenticos rescriptos,
que el tener, ò no tener bienes, ò rentas en el comun
delos conventos Descalzos nuestros, es libre, y arbitra-
rio, sin haver cosa en contrario en el instituto nuestro.
= Las clausulas delos mencionados Breves Apostolicos
son las siguientes: Quæcumque bona in communi et par-
ticulari habere, et possidere valeatis, in erectione
Monasterij nuper fundati. Dice el primero Breve. El
segundo, dice: Vos sustentare libere valeatis, ex
eleemosynis, et Charitatis subsidijs vobis per Christi
fideles pie elargiendis. Porque el vivir de esse
modo, entre vosotros es libre por vuestro religioso
instituto eremitico. =
12 = El justificado gobierno de nuestro Descalzo
Gremio se debe informar delos expressados dos Bre-
ves Pontificios, para no hacer preceptivamente obli-
gatorias alas constituciones, que no lo son en sus
exhortaciones legitimas. Porque solamente ob melio-
ris vitæ frugem, es como obtuvo Nuestra serafica Re
formadora

 formadora al Breve Apostolico dela Pobreza en el comun de sus Monasterios, sin preceptivas obligaciones ningunas en sus virtuosas agencias heroycas. Prelati jussio, vel prohibitio non pretereat terminos professionis, dixo el gran P.e S.n Bernardo in opusculo de dispensat. et precepto, nec ultra extendi potest, nec contrahi citra... Moventes eos, non cogentes ad celsiora, condescendentes eis, cum necesse fuerit ad remissiora. Porque esse es el perfecto, y justificado gobierno de todo el Religioso Instituto. =

(1)

Compendioso Exemplar en el proceder de Nuestro P.e S.n Juan de la Cruz sobre el assumpto expressado.

13 = Dela religiosa conducta de N.ro estatico P.e S.n Juan de la Cruz, executoriada en las fundaciones de nuestros Conventos de Guadalcazar, y dela Mancha Real de Jaen consta evidentemente que el desapropriamiento de todos los bienes inmobles, y mobles preciosos, y rentas annuales de el comun delos dichos conventos, no es obligatorio preceptivamente en nuestro Descalzo Ministerio. Esta verdad la contesta N.ro General historiador Tomo 2. Libro 6. cap. 43. num. 6. diciendo: Siendo Vicario Provincial (el santo) de esta Provincia de Andalucia, acudio en persona a Guadalcazar, a hacer las escrituras del contrato, cosa que los señores estimaron mucho, sabiendo que era uno delos dos primeros Padres, y quanto se aventajaba en virtud. Obligandose... por parte delos señores Fundadores, a dar ciertas cantidades de Trigo, azeite y dinero. Hizosse tambien la escritura en nombre

nombre de Doña Francisca de Cordova... que
de su Dote, y hacienda añadio otras Cantida
des de trigo, aceite, vino, y dineros. Todo esto
lo admitio el santo, y othorgo las escrituras de
convenio con los señores fundadores de el di
cho Convento; porque como sabia bien el santo,
que no es mas, que de consejo supererogatorio
el no tener rentas, ni bienes immobles en el com
un de nuestros religiosos conventos, y el puesto,
en que se fundaba el referido convento, ser mui
pequeño, y desacommodado de lo menesteroso pa
ra el sustento decente de los Religiosos, pudo va
lida, y licitamente acceptar los bienes dichos; por
que no obligan los supererogatorios consejos, adon
de no ay fuerzas para observarlos con los corres
pondientes, y debidos reparos. =

14 = El Angelico Doctor S.to Thomas 2.2. quest. 188.
art. 7. pregunta: Utrum habere aliquid in com
muni diminuat perfectionem religionis? Su
resolucion es: Respondeo dicendum, quod sicut supra
dictum est, perfectio non consistit essentialiter
in paupertate, sed in Christi sequela, secun
dum illud Hieronimi super Math. um: quia
non sufficit omnia relinquere, addidit Petrus
quod perfectum est, scilicet secuti sumus te.
Paupertas autem est sicut instrumentum vel
exercitium perveniendi ad perfectionem. El
lugar a que el santo Doctor remite su respuesta,
es el siguiente: Quoppiam divitiarum, ac tempora
lium bonorum propriorum possidere perfectioni
religionis repugnat, non autem in communi
pro vite honesta necessitate. Nuestro extatico P.e
San Juan de la Cruz estaba bien impuesto en la refe
rida doctrina, y en que el no tener, ni posseer, rentas,
ni bienes

bienes immobles el comun de nuestros Religiosos Conventos no es mas, que puro consejo virtuoso supererogatorio en nuestro instituto Carmelitano: Y en una ocurrencia tan crytica, como lo es, y fue la de la fundacion de el dicho convento en un pueblo tan pequeño, y desprevenido de el menesteroso socorro para los Religiosos, que alli huviessen de vivir en los tiempos presentes, y futuros, debio Nro Santo Padre admitir las rentas, que los señores Fundadores le dieron; porque el tener, y posseer en el comun de los Monasterios, que no son Mendicantes por su Monastica Regla, bienes, y rentas para la honesta vida, que en ellos se de[…]observar religiosa, no es, dice el Doctor Angelico contra la perfeccion verdaderamente entendida, como San Juan de la Cruz Nro Padre la exemplorio en su expressada conducta=

15 — A Nra serafica Me Santa Theresa, aviendo fundado sus dos primeros Conventos sin renta alguna en Comun en ninguno de ellos; quando la misma Santa fundo el de el pequeño Lugar, le dixo la Magestad de Christo nuestro bien, que en los pueblos pequeños admitiesse renta annual para el sustento commodo, y necessario de sus Religiosas hijas Carmelitas Descalzas. Este suceso, lo refiere nuestro General historiador Tomo 1. Libro 2. cap. 11. num. 4. con las palabras de la misma Santa Madre nuestra. Y el Docto Julio Caponi Tomo 3. Disceptationum Forensium, Discept. 155. num. 27. lo escribe de la siguiente manera: Sancta Mater Theresia.. dum fundaret domum seu Monasterium Sancti Joseph in Civitate Siguilis, folio 195. tomo 2 ipsa sancta Mater dixit, quod nunquam fundabat

bat Monasteria in Locis parvis, nisi cum redditibus annuis, quia vel non erant facienda in oppidis parvis, vel debebant habere unde sufficienter vivere possent. Este proprio espiritu es, el que Nrõ santo P.e fr Juan dela Cruz tuvo, y manifestò, admitiendo la fundacion de el convento de el pequeño Lugar de Guadalcazar, con las rentas annuales, que se han dicho; Porque ni Nra santa Madre, ni Nrõ santo Padre tuvieron nunca por preceptivamente obligatoria à la pobreza en el comun delos conventos de nuestra Descalcez sagrada; ni como à tal la encomendaron en sus exemplares obras soberanas. Ob melioris vitæ frugem, fue como ambos santos Padre, y Madre nuestra la encargaron en su Descalcez carmelitana; que no es preceptivamente obligatorio su total desapropriamiento delos bienes temporales necessarios, para el vivir en el retiro de nuestros religiosos Claustros primitivos. =

16 = En la fundacion de el convento, en la Mancha Real de Jaen, dice nuestro mismo General historiador, Tomo 2. libro 7. cap. 48. num. 2. la forma, con que Nuestro P.e S. Juan la admitiò, de el siguiente modo: Vuelto à la Provincia (el santo desde Madrid, à donde avia ido) visitò à D.n Juan, dixole los despachos que traia (del P.e Provincial, que lo era Nrõ P.e fr Geronimo Gracian dela Madre de Dios, y el santo vicario suyo en la Provincia de Andalucia) y que seria bien se hiciessen luego los Conciertos, y escrituras, para lo qual tenia el mismo santo ampla commission en su Oficio de Vicario; en todo vino de muy buena gana el Arcediano, y con tanta generosidad, que estrechandose Nuestro Padre mucho en el recivo dela hacienda por la profession de pobreza;

zaiel una, y otra vez le persuadio, que se alargasse, que no atendiesse a lo presente; quando la devocion de los Fieles, y el exemplo de los Frailes assegurában el sustento: sino a lo futuro, que podia ser, y a los reveses del tiempo, que de lo mucho hace poco. Convinieronse en fin: contentose el Santo con la Casa para Monasterio, y unos olivares cercanos a ella para el socorro: porque la villa, es toda de Labradores, que tassadamente tienen para si. y tambien porque no recivia aquella hacienda para renta, sino para limosna de ciertas Missas, y suffragios, a que el convento se obligaba, con pacto de tenerla siempre en pies sin enagenarla jamas: condicion (dice el el mismo historiador) que ha detenido a muchos Generales, que han tratado de deshacerse de ella. Que yo veo por esta relacion, que los tales Generales aprehendieron mal el justificadissimo proceder de Nro santo Pe en este Lance; porque no siendo, como no es, ni a ssido nunca, mas que de puro consejo supererogatorio el no tener, ni possecr bienes inmobles permanentes en el comun de nuestros relligiosos convenventos; con que justicia verdaderamente solida, se podia rescindir el dicho pacto, que un san Juan de la Cruz hizo, y admitio con una ciencia tan bien instruida en su conducta religiosa.

17 = El Angelico Doctor Sto Thomas. 1.2 quest. 108. art. 4. enseña, que; Potest homo utens rebus huius Mundi, dummodo in eis finem non constituat, ad beatitudinem Eternam pervenire: Sed expeditius perveniet totaliter bona huius Mundi, abdicando, et ideo de hoc dantur consilia Evangelij. || Consideresse de espacio el proceder de Nuestro extatico Pe san Juan de la cruz

Cruz sobre el referido pacto de no enagenar jamas la propriedad de los tales olivares de el comun de el dicho convento; se vera clarissimamente, que ninguno de nuestros Generales, ni superior alguno otro de la Orden lo puede valida, ni licitamente rescindir con legitimos derechos verdaderos; porque ni por nuestra primitiva Regla, ni por los Breves Apostolicos ia expressados, se les confieren à nuestros superiores facultades verdaderas, para rescindir validamente los contratos por San Juan de la Cruz hechos, y othorgados con poderes solidissimos. Ex cap. 1. de in integrum restitutione, consta la siguiente sentencia: Si Ecclesia lesa est, et manifeste apparet detrimentum ipsius (cum Episcopo ejus conditionem facere deteriorem non liceat, et Ecclesia jure minoris utatur) quo in damnum ejus data possessio constiterit, ad ipsius convenit jus et proprietatem redire. =

18 = Nuestra serafica Madre Santa Theresa de Jesus, y su coadjutor en la Reforma de la Orden, Nuestro extatico Padre San Juan de la Cruz compreehendieron uno, y otro perfectissimamente, lo que es preceptivamente obligatorio en nuestro Religioso Instituto, y lo que no lo es en el establecimiento suio. Por esta razon, dice el Docto Julio Capone arriba citado, de el siguiente modo: Ipsa Sancta Mater Theresia dixit, quod nunquam fundabat Monasteria in Locis parvis, nisi cum redditibus annuis. Uno mismo fue el dictamen de la Santa, y Santo nuestros Reformadores preexcelsos, considerada las desprevenidas conveniencias que ay en los pueblos pequeños para socorrer las menesterosas indigencias de las Religiosas, y Religiosos necessitados: En ambos pueblos el de Guadalcazar, y el de la Mancha Real de

496. de Iaen es constante la escasez de los Moradores, y vecinos que allí viven:- y por essa causa admitió, Nuestro Santo Pe. Sn. Juan de la Cruz la fundacion de uno, y otro de los dos conventos referidos con la renta annual de el uno, y con el pacto de no enagenar jamas los olivares, que el piadoso señor Fundador les dio a los Religiosos de el otro convento; porque en semejantes pueblos no se pueden mantener decentemente sin algunas rentas, o bienes immobles permanentes los Religiosos, a quienes por su religiosa Regla no les estan prohibidos en el comun de sus proprios Monasterios.=

19 = Si los muchos Generales, que supresso nomine, han tratado de deshacerse de la condicion, que Nuestro Pe. Sn. Juan de la Cruz pactó, de mantener siempre en pie, y no enagenar nunca los tales olivares, que el Señor Arcediano le dio a la comunidad de el mencionado Convento de la Mancha Real de Iaen, huvieran examinado mui de espacio, y como era debido, su Zeloso intento, huvieran visto su engañoso estudio, en pretender deshacerse de la condicion, y pacto que San Juan de la Cruz escrituró; porque si el no tener, ni posseer bienes immobles, ni rentas en el comun de nuestros conventos fuera preceptivamente obligatorio en el instituto proprio nuestro, ni Nra. Santa Madre y Reformadora, ni Sn. Juan de la Cruz su fidelissimo Coadjutor los huvieran acceptado en fundacion ninguna de lugares grandes, ni pequeños, estando en todos prohibido el tal dominio con las realidades de precepto verdadero. Attendite ad petram unde excisi estis, ad Abraham Patrem vestrum, et ad Saram quae

Pepe-

peperit vos: que por essos exemptares se gobier-
nan los discursos observantes de sus Leyes =

20 = En el capitulo tercero delas constituciones que se observan en nuestra Religiosa Congregacion de Italia, cuio titulo es: De paupertate, prima parte, num. 3. se dice: Si in oppidis parvis, vel extra Urbes, et oppida (magna) conventus nostri fuerint, Prepositus ac Diffinitores generales, re mature considerata solius necessitatis rationem habentes concedere poterunt: ut aliquis ex ijs conventibus redditus habeat. Esto fue lo que Nro Pe. Sn. Juan dela Cruz egecuto en las fundaciones delos dos conventos, el de Guadalcazar, y el dela Mancha Real de Jaen: Porque el no tener, ni poseer bienes estables, ni rentas annuales en el comun de nuestros Religiosos Conventos de Descalzos Carmelitas, es unicamente observancia supererogatoria, que la necessidad delos bienes temporales la quita con superior providencia juridica, e inconcusa.

21 = La inteligencia radical, y verdadera de nuestras municipales ordenanzas se consigue, aplicando la atencion alos principios originales de sus vigilantes advertencias: En el numero 2. de el citado Capitulo, De paupertate, se dice: Domus nostre, que missionibus destinate non sunt in urbibus, vel oppidis magnis site, frui nequeant ullis proprijs redditibus, nisi in numero 4. proponendis. Nomine autem redditum intelligimus etiam predia sive possessiones frugiferas, et quodlibet aliud stabile, etiam infrugiferum, preter hortos competentes, aut stabile aliud, sine
cuius

498. cuius possessione Fratres in Conventibus, quiete, et sine subiectione vivere non possunt, aut Stabilia alia, quæ non sint redditibus percipiendis destinata quamvis non nihil emolumenti, inde proveniat, quæ omnia à Definitorio Provinciali iudicentur.

= Con la referida constitucion se manifiesta, que los muchos Generales, que han tratado de deshacerse de la condicion, que Nuestro Pe. San Juan de la Cruz pactó en las escrituras de la fundacion de el convento de la Mancha Real de Jaen, prometiendo en ellas el mantener siempre en pie, y el no enagenar jamas los olivares, que el señor Fundador le dió a el comun de elta convento para el sustento de sus Religiosos; no entendieron bien essos muchos Generales la solidez, ni la firmeza con quienes Nro. Santo Padre procedió en sus indemnizados expedientes: porque no siendo, como de facto no lo son, mas que de un puro consejo supererogatorio el no tener, ni posseer bienes estables, ni rentas el comun de los Conventos proprios nuestros, como en la Constitucion supradicha se vé declarado el caso mismo, es irrescindible la condicion pactada por nuestro Santo Padre, en el celebrado contrato que hizo. =

22 = Considerense de espacio nuestros peculiares estatutos, y se comprehenderan perfectamente los que son preceptivamente obligatorios; porque el zelo apressurado ocasiona algunas vezes la torcida inteligencia de las verdaderas comprehensiones. Por nuestra primitiva Regla como se explica en las Bullas Apostolicas

cias, huvieran errado los zelosos Generales en
sus effectivas providencias, y sus decretos fue
ran nulos por las referidas causas inconcusas.
23 = El Docto Julio Caponi en su tomo 3, y Dis
ceptacion forense 155. arriba ia citada, exa
minados los numeros 2.3,4, y 5. de el Capitulo
tercero De paupertate, contenido en la 1. part.
de las constituciones de nuestra Congreg. Um
de Italia, dice: Unde plures sunt distinguen
di casus, pro capacitate, vel incapacitate (ha
bendi bona stabilia Carmelitis Discalc.)
Primus pro Domibus Missionum sunt ca
paces ut in Persia, in Arabia, in India,
Egipto, et similibus. || Secundus casus
est, in parvis terris sunt capaces cum
licentia Diffinitorij Generalis || Tertius
casus est, in civitatibus magnis, sunt ca
paces pro Missis, et alijs operibus pijs, ut
pro edificatione conventus, Monasterij.
|| Quartus casus est, si simpliciter re,in
quantur sunt incapaces, ut ex constitu
tionibus Apostolicis colligitur. En este ul
mo caso se engaño el citado author en el
asierto proferido; porque por las Bullas
Pontificios de los Papas Clemente VIII. des
pachada el dia 13 de Noviembre el año de
1600, y La de Paulo V. despachada en Roma
el dia 20. de Marzo de el año de 1617. y el
Transumpto authentico concedido a nues
tra Religiosa Congregacion de España
por el summo Pontifice Gregorio XV. el
dia 13 de junio de el año de 1622 despacha
do, no se puede colegir incapacidad nin
guna verdadera de tener, y poseer en el
comun de nuestros conventos rentas, y bienes
inmobles con propriedad legitima; que el sen
tir contra

 tir contrario, lo desvanecio el Papa Gregorio XV en el dicho transsumpto, diciendo: Per hoc autem nullum ius alique de novo acquiri volumus, sed antiquum tantum modo conservari. Que es la capacidad verdadera para poder tener, y posseer rentas, y bienes inmobles en el comun de todas, y cada vna de nuestras religiosas Casas=

24 = Los tres primeros casos que el citado Canonista annota en su curiosa Observacion; demuestran clarissimamente, a mi parecer, que en parte ninguna es preceptivamente obligatorio el no tener, ni posseer bienes estables en el comun de nuestros Religiosos conventos para el sustento necessario de sus propios Religiosos. Esta verdad la contestan las mysmas providencias, de que en las Casas de las Missiones, en las de los pueblos pequeños, en la Persia, en la Arabia, y otros semejantes territorios se pueden tener, y posseer los tales bienes estables con proprietarios dominios de el comun de los Conventos: Luego los R.R. P.P. Generales, que han tratado de deshacerse de la condicion, y pacto, que Nuestro P. S. Juan de la Cruz escrivió de conservar siempre en pie, y no enagenar nunca los olivares dados à el comun de el expressado convento; no entendieron, como debian nuestro religioso instituto; porque si sus R.R. everas lo huvieran comprehendido; huvieran visto claramente, que su zelo era injusto en el pretenso concevido, y nulo absolutamte. su mandato mal fundado.

25 = Nuestra primitiva Regla Carmelita, en la congregacion nuestra de Italia, y la de

la de España se professa sin mitigacion ningu-
na; el tener, y posseer bienes temporales esta-
bles en el comun de los conventos de una, y
otra de las dos Congregaciones, no esta pro-
hibido preceptivamente, como lo demues-
tra la constitucion la referida en sus practi-
cos informes; porque en ninguna parte fue-
ra licito, ni en la Persia, ni en la Arabia,
ni en la India, ni en Egipto, ni en ningun
lugar pequeño el posseer los tales bienes
temporales, si su desapropriacion fuera
obligatoria sub precepto en nuestro reli-
gioso estado de Descalzos Carmelitas, como
algunos lo han pensado. Veritas propter
se ipsam diligenda est, dixo el gran P. S.
Agustin in expositione Epist. ad Galatas
cap. 1. v. 4. non propter hominem aut prop-
ter Angelum per quem annuntiatur. Qui
enim propter annuntiatores diligit eam,
potest etiam Mendacia diligere, si quæ
forte ipsi sua protulerint. =

26 — Por indubitable aprehendo yo, que
si los muchos Generales, que han tratado
de deshacerse de la condicion, y pacto que
Nuestro santo P.e escrituro en la fundacion
de el referido convento, la huvieran res-
cindido; huvieran incurrido en la nuli-
dad que en el cap. De in integrum res-
titutione esta establecida y decretada
con siguientes terminos: Si Ecclesia Læsa
est, et manifeste appareat detrimentum ip-
sius (cum Episcopo eius conditionem facere
deteriorem non liceat, et Ecclesia iure mi-
noris utatur) quæ in damnum eius data,

(possessio

202. (possessio) constiterit, ad ipsius convenit ius et proprietatem recipere. Porque en el unifor me sentir de todos los Canonistas doctos nunca prescriben lastales enagenaciones en los agenos recivos. Si revera notabile tempus a rerum alienatione facta effluxerit, si dolus, vel collusio aliqua appareat; talis alienatio facile est rescindenda. Dicen los Canonistas cientificos. =

27. = De dos principios esencialmente diversos han nacido en el gobierno de nuestros religiosos superiores los engaños manifiestos: Por no haverse detenido á ver, y examinar radicalmente la differencia, que ay entre el que es puro consexo supererogatorio, y el que es precepto rigoroso en su especifico conocimiento; han errado algunas veces nuestros religiosos superiores en los assumptos que han tratado, como lo era el de pretender deshacerse de la condicion pactada por N.ro Santo P.e en el referido caso: porque si se huvieran sus R.R. rever.as hecho cargo, como era justo que se lo hicieran, de que no es mas que consexo supererogatorio en nuestra sagrada Religion el no tener, ni posseer bienes estables en el comun de nuestros Conventos, y que en unos tan pequeños pueblos y desvalidos, no podian vivir sin los tales bienes decentemente los Religiosos de los tales conventos; se huvieran ahorrado de la inquieta inteligencia de su aparentado escrupulo.

28. = Es otro principio de donde han nacido las erradas providencias, que en diversos tiempos han ocasionado el des conoci-

conocimiento de nuestro peculiar gobierno nobilissimo, es el no haverse impuesto cada qual de nuestros religiosos superiores con la solidez merecedora en la qualidad de nuestras Leyes; porque si sus Reverendissimas las huvieran entendido como ellas son en sus especificos acuerdos, los muchos Generales, que han tratado de deshacerse dela condicion, y pacto, que Nuestro Santo Padre estipulo en el contrato ia expressado, huvieran visto, que sus Reverendissimas no tenian legitimos poderes verdaderos para rescindir contra la voluntad de el plantador Fundador, y la de el santo Concierto escriturado. 505

29 — La potestad de los Capitulos Generales nuestros la declara, y define la Bulla Apostolica, Pastoralis officii de el Papa Clemente VIII. despachada en Roma el dia 20 de Diciembre de 1593. el segundo año de su Pontificado. Y la que tiene nuestro General Difinitorio, la explica nuestra Ley de la 3 part. Cap. 8 num. 24. A nuestros Reverendissimos Generales propios seles da de diferente modo la jurisdicional potestad suia. Pues en ninguna delas referidas potestades ay poderes verdaderos, para constituir preceptivamente obligatorias alas Constituciones, que son somnas, que de consejo supererogatorio instituio en el establecimiento suio, porque estas no se comprehenden, dice el Angelico Doctor Santo Thomas 1.2. quest. 92. art. 2. ad 2um argument. baxo la potestad Legislativa en su consistencia propria. Consulere non est proprius actus Legis, sed potest etiam pertinere ad per-

504 personam privatam, cuius non est condere Legem. Unde etiam Apostolus 1. ad Corint. 7. cum Consilium quoddam daret, dixit: Ego dico, non Dominus. et ideo non ponitur inter effectus Legis =

30 = El grande exemplo de virtud, que Nro Santo Padre dio, de pobreza, instandole el piadoso señor Fundador una, y otra vez, que se alargasse, que no atendiesse alo presente, quando la devocion delos fieles, y el exemplo delos Frailes asseguraban el sustento; pudieran los muchos Generales, que han tratado de deshacerse dela estipulada condicion, y pacto, haver considerado, que siendo de la opcion voluntaria la observancia del consejo supererogatorio, lo inessencial, encargose estrecho Nro Santo Padre en ella, quanto pudo, y le parecio ser justo; porque pudiera licitamente su persona haver admitido las Rentas, y bienes inmuebles, que el piadoso Fundador generosamente le franqueaba; siendo como es la naturaleza de el que es puro Consejo, la libertad de quien lo accepta. Haec est differentia inter consilium et preceptum, dice el Angelico Doctor Sto Thomas 1.2. quest. 108. art. 4. quod preceptum importat necessitatem, consilium autem in optione ponitur eius cui datur. Admitio el Santo, lo que le parecia a su alta perfeccion conveniente para el necessario sustento delos Religiosos en aquel corto pueblo, y se estrecho en el no admitir otras haciendas, pudiendola admitir por nuestra primitiva Regla con verdadero dominio en la recepcion suia: Porque el aprehender lo contrario, es no saber lo que contienen las Leyes

31 Sentencia es de el sagrado Concilio Tridentino Sess. 25. cap. 1. de Regularibus, la que dice: Si enim illa quæ bases sunt, et fundamenta totius regularis disciplinæ, exacte non fuerint conservata, totum corruat ædificium necesse est. Indubitable es la siguiente assercion: Regula enim Albertina, quam Fratres Montis Carmeli primitus acceperant et nunc profitentur reddituum et bonorum immobilium in communi possessionem non prohibet; imo ex ipsa Regula Albertina cap. 1. sat constat, quod primitus bona in communi possedisse. Dicelo Dn. Veneggen tomo 1. part. 1. titulo 29. De voto paupertatis cap. 4. num. 8. sentando en esta basa, y en la de que potest homo utens rebus huius mundi, dummodo in eis finem non constituat, ad beatitudinem æternam pervenire: y en que el totalmente desapropriarse el comun de nuestros conventos de los bienes immobles, y annuales es propyo de los consejos evangelicos supererogatorios, como el Angelico Doctor lo advierte 2. 2. quæst. 108. art. 4. diciendo: Sed expeditius perveniet, totaliter bona huius mundi, abdicando, et ideo de hoc dantur consilia Evangelii. Esta ami parecer suficientemente declarado, que nuestras constituciones, de paupertate in communi, no son mas que de puro consejo evangelico supererogatorio en su inteligencia legitima, y verdadera; porque el tener, y posseer en el comun de los conventos religiosos los dichos temporales bienes no se opone, ni le repugna a la perfeccion religiosa en sus

 en sus nobilissimos empleos, y pertenecientes costumbres. Assi lo certifica el mismo Angelico Doctor 2.2. quest. 188. art. 7. diciendo: quoppiam divitiarum, ac temporalium bonorum propriorum possidere, perfectioni Religionis repugnat, non autem in Communi provisa honesta necessitate. =

32 = Todos los raciocinios hasta aqui expressados me parece, que declaran sufficientemente, quales son las Leyes en individuo, que le pertencen a nuestro peculiar gobierno, ò que tratan, ò conciernen à el gobierno mismo. Que es el encargo encomendado en el Decreto a el principio de estas satisfacciones referido. Attendite ad petram unde excisi estis, ad Abraham Patrem vestrum, et ad Saram, quæ peperit vos. Porque por sus exemplares obras se discierneñ las que son Leyes preceptivamente obligatorias, y las ordenanzas que son puramente de consejo supererogatorio en sus exhortaciones fervorosas. =

33 = Acierto P.e Nuestro General le parecio, que el contenido de nuestra Constitucion de la 1. part. cap. 1 num. 11 adonde se dice: Et quia in Regula nostra non solum in particulari, sed etiam in Communi paupertas commendatur: Que es lo mismo la encomienda hecha à el particular, que à el comun en la propriedad de el dicho texto: y me respondio su Reverencia, aviendole lo mismo consultado, que no podia assi entenderlo; que depusiesse mi duda, y estuviesse cierto, deque

deque assí como es preceptivamente obligatoria la observancia de pobreza â el particular por su voto, lo es â el comun en su entender verdadero: Y que essa es la significacion de el dicho texto consultado. Otra razon me dio su Reverª. a mi consulta, diciendome, que en la Ley de la misma 1. part. y cap. 7. num. 14. se dice: Quorum neque dominium, neque administrationem, conventus, aut collegia nostra habere permittimus: nec super hoc poterit aliquis dispensare. Que este verbo, dispensare; recahe sobre la que es constitucion preceptivamente obligatoria, y que assí lo es la de el numero 11. en su copulativa encommienda. Non solum in particulari, sed etiam in communi paupertas commendatur. =

34 = Mi dudario la he podido deponer perfectamente, por parecerme, que la Ley Nom. dubitamente, por parecerme, que la Ley. Non dubium, con el mismo titulo, previene: Quod in legem committit, qui verba Legis amplectens, contra Legis nititur voluntatem. La dicha constitucion nuestra, sed etiam in communi commendatur, se deduce Legitimamente de el Capitulo: Quid liceat habere in communi, añadido a nuestra primitiva Regla por el Papa Innocencio IV. el año de 1248. que hasta esse tiempo no huvo en ella el tal Capitulo; por cuia causa lo tengo. Yo â el dicho Capitulo por puramente Consultivo en su exhorto especifico; porque assí lo testifica Ntro Salmanticense Moral tomo 4 tract. 15. cap. 6. Punto 7. num. 73. citando a el gran Pe. San Bernardo en su asserto: Nihil me Prelatus prohibeat horum, quæ promissi, nec plus exigat quam promissi. Vota mea nec augeat sine voluntate mea, nec minuat sine necessitate. Y añade nuestro escritor: Quod adeo verum

 verum est, ut nec Summus Pontifex possit ali-
quid, quod simpliciter sit supra Regulam
præcipere. Porque no se ofrecen los religiosos
votos en las professiones solemnes por otros
ningunos acuerdos distintos, de los que con
tiene la Regla en sus primordiales capitu-
los, ya confirmados con immutables poderes.
35 = A la segunda razon, que su Reverencia
alegó en su benigna respuesta a mi duda,
no le puede dar assenso, por la siguiente adver-
tencia, a mi parecer mui fundada en su parti-
cular enseñanza. En la Ley 66 ff. de Regulis
juris, se dice: Quoties idem sermo duas sen
tentias exprimit, ea potissime accipiatur,
quæ rei gerendæ aptior est. El verbo; dispen-
sare; tiene dos significaciones, que ambas las
explica Nro Salmanticense Moral tomo 3.
tract. 11. de Legibus Cap. 5. Punto 1. num. 194.
de el siguiente modo: Notandum est, quod
dispensatio sumitur dupliciter. Primo gene
raliter pro eo, quod est a Lege eximere, se
cundum rigorem verborum illius, quomodo-
cunque hoc fiat, et sic communiter se habet
ad declarationem, seu interpretationem
Legis, et illius dispensationem stricte dictam.
Secundo pro exemptione a Lege, supposita iam
illius certa declaratione, et obligatione, et
hoc modo est stricta dispensatio. =
36 = De el primer modo de los expressados
es, como se entiende, y debe, a mi parecer, en
tenderse el verbo, dispensare; que nuestra
constitucion propone, diciendo: Quorum neque
dominium, neque administrationem conventus
aut collegia nostra habere permittimus: nec cu-
per hoc poterit aliquis dispensare. Porque
no es

otro el verdadero sentido, que con perfecion se 509.
procure observar este exhorto, sin imponer pena
alguna, como se ve en su contenido, que no es
su observancia de rigoroso precepto. Assi lo
siento, salvo meliori, &c. En este convento
de Nrã Señora de los Remedios, extra muros
de Sevilla, dia 28. de Marzo año de 1765.
Dicta sufficiant, et si plura supersunt ad
maiorem notitiam.

Nota conveniente

En un tomo en quarto se remitio a Nrõ
Vº Capitulo Gral celebrado en Pastrana
el dia 19. de Abril el año de 1766. una fiel
copia de estos Escritos, y el titulo de dicho
tomo es: El gobierno arreglado. Que no
he sabido yo si se recivio, ó no en el dicho
Capitulo adonde lo llevo Mi Rdo. P. Provinā
al fr Juan de S. Joseph, á quien yo lo entregue
encuadernado en pergamino. Lo que por
ser verdad firme en el referido convento
dicho dia, mes, y año. fr Thomas de Jesus Maria
Carmta Descto

Finis huius primæ partis.

EL GOBI
ERNO
Arreglad
Parte. 1.
Tom. 1.



